

UNIVERSIDAD DE CIENCIAS EMPRESARIALES Y SOCIALES

ASOCIACION DE PSICÓLOGOS DE BUENOS AIRES

*CARRERA DE ESPECIALIZACION EN PSICOANÁLISIS*

*CON ADOLESCENTES*

Directora: *Lic. Beatriz Janín*



**Sobre las particularidades de la palabra escrita en los mensajes  
de texto de una adolescente de 15 años de edad con intentos  
suicidas**

**Datos personales de la alumna**

Nombre y Apellido: Lic. María Teresa Trejo

Edad: 36 años

DNI: 26.677.430

Domicilio: Hernández 997 (Profesional), Del Valle 712 (Particular), Ciudad de Pehuajó, Provincia de Buenos Aires.

Teléfonos: (02396) 409056 (Particular) Celular: (02396) 15412972

E-mail: mteresatrejo@yahoo.com.ar

Matrícula UCES: 21041

**Nombre de la tutora del proyecto**

Lic. Beatriz Janin

**Lugar y fecha de presentación**

Buenos Aires, octubre de 2014

Imagen de tapa: *Metamorfosis de Narciso*. Autor: Salvador Dalí

**INDICE****1. Introducción****1.1. Área temática**

- 1.1.1. Tema. Pág. 4
- 1.1.2. Resumen. Pág.4
- 1.1.3. Palabras clave. Pág. 4

**1.2. Planteamiento del problema**

- 1.2.1. Definición del Problema. Pág. 4
- 1.2.2. Interrogantes que guían la investigación. Pág. 5

**1.3. Justificación**

Pág. 5

**1.4. Hipótesis**

Pág. 6

**1.5. Objetivos**

- 1.5.1. Objetivo general. Pág. 6
- 1.5.2. Objetivos específicos. Pág. 6

**1.6. Antecedentes sobre el tema**

- 1.6.1. Introducción. Pág. 10
- 1.6.2. Acerca del estudio y de las conceptualizaciones sobre la *Adolescencia* y la *Pubertad*. Pág. 10
- 1.6.3. Algunos aspectos que pueden observarse en la Adolescencia. Pág. 24
- 1.6.4. Etapas o fases de la Adolescencia. Pág. 37
- 1.6.5. La Adolescencia y el cuerpo. Pág. 50
- 1.6.6. La Adolescencia y el lazo social en contextos sociales e históricos diversos. Pág. 59
- 1.6.7. De la endogamia a la exogamia en dos momentos históricos distintos. Pág. 79
- 1.6.8. Desasimio de la autoridad parental. Pág. 84
- 1.6.9. *“Sobre las pérdidas”* Acerca de lo inevitable en la adolescencia: *los duelos*. Pág. 88
- 1.6.10. Las ideas de muerte en la adolescencia. Pág. 91
- 1.6.11. La palabra escrita y su relación con la clínica psicoanalítica. Pág. 110

**2. Metodología****2.1. Matrices de datos**

- 2.1.1. Unidad de análisis. Pág. 159
- 2.1.2. Dimensiones. Pág. 160
- 2.1.3. Criterios de selección de casos. Pág. 161

**2.2. Fuentes de datos.**

Pág. 161

**2.3. Diseño de las muestras.**

Pág. 162

**2.3.1. Universo.**

Pág. 162

**2.3.2. Tipo de muestra.**

Pág. 162

**2.3.3. Descripción del caso.**

Pág. 162

**2.4. Instrumentos**

Pág. 171

**2.5. Tipo de Diseño**

Pág. 171

**2.6. Plan de análisis de datos**

- 2.6.1. Cronograma de actividades. Pág. 172

**3. Análisis Clínico – Conceptual**

- 3.1. La importancia de palabra escrita a través del mensaje de texto (sms) del celular como vía de expresión en el espacio analítico. Pág. 173
- 3.1.1. Conclusiones. Pág.199

**4. Bibliografía**

Pág. 207

**5. Anexo**

- 5.1. Comentarios, reflexiones y obstáculos. Pág. 212
- 5.2. Antecedentes profesionales de la postulante. Pág. 213
- 5.3. Formulario para el trabajo de Tesis. Pág. 222

## **1. Introducción**

### **1.1. Área temática**

#### **1.1.1. Tema**

Abordaje desde el Psicoanálisis de las particularidades de la palabra escrita en los mensajes de texto de una adolescente de 15 años de edad con intentos suicidas.

#### **1.1.2. Resumen**

El presente trabajo se orienta a realizar un abordaje de la especificidad que presenta la palabra escrita en los mensajes de texto y su relación con los intentos de suicidio en la adolescencia.

Desde los aportes que realiza la Teoría Psicoanalítica propuesta por S. Freud, se analiza un caso clínico correspondiente a una joven de 15 años de edad. Asimismo se integran los aportes de teorías provenientes del campo de la Psicología y la Lingüística para que posibiliten una mayor comprensión a la problemática abordada.

#### **1.1.3. Palabras clave**

Adolescencia – palabra escrita - mensaje de texto – intentos suicidas

### **1.2. Planteamiento del problema**

#### **1.2.1. Definición del Problema**

Las peculiaridades que presenta la utilización del lenguaje por parte de los/as jóvenes es motivo de análisis y preocupación fundamentalmente de aquellas personas que no pertenecen a dicho grupo y pretenden establecer una comunicación con los/as mismos/as.

En la búsqueda de una identidad propia diferenciada de los modelos parentales, los/as jóvenes suelen utilizar palabras que presentan características específicas y propias del grupo en el cual se encuentran insertos/as y que los/as distinguen del mundo de los adultos. El poseer un código propio los/as defiende de la intrusión a su vida privada y los/as unifica como grupo, entre otras posibilidades.

El hecho de que en oportunidades a los adultos les resulte complejo comprender las manifestaciones de los/as jóvenes no constituye un problema en sí mismo, pero una

dificultad que se observa frecuentemente, es que dicho lenguaje involucra el predominio de acciones y descargas motrices en detrimento de la palabra y la verbalización.

El tratamiento analítico con adolescentes no se encuentra exento a dicha inquietud, en tanto el analista debe enfrentar numerosas resistencias asociadas a la particular relación que el/la joven establece con la palabra.

Al respecto, S. Freud en su texto: *“Recordar, repetir y elaborar”* postula que ante ciertas situaciones el analizado resigna la dimensión simbólica ante la imposibilidad de poner en palabras lo que le sucede. No recuerda nada de lo olvidado ni de lo reprimido, sino lo actúa. No lo reproduce como recuerdo sino como acción. La angustia va más allá del lenguaje e impone la motricidad, aspecto que en oportunidades conlleva a la realización de actos entre los que podemos identificar a los *intentos de suicidio*.

La muerte ocupa un lugar destacado en la adolescencia en tanto el fantasma del suicidio es inevitable siendo que *“... ningún joven puede franquear la adolescencia sin tener ideas de muerte, ya que es preciso que muera a un modo de relaciones infantiles...”*<sup>1</sup>, transitar por procesos de duelo necesarios en el camino hacia la vida adulta.

Las dificultades descriptas forjan la necesidad de profundizar y actualizar nuestras indagaciones a fin de brindar un acompañamiento a los/as jóvenes en su tránsito por el proceso adolescente. Desde esta posición, el presente trabajo se orienta a realizar un análisis y una articulación entre ambas problemáticas: *“particularidades de la palabra escrita”* e *“intentos de suicidio”*.

### **1.2.2. Interrogante que guían la investigación.**

*¿Cuáles son las peculiaridades que presenta la palabra escrita en los mensajes de texto de una adolescente de 15 años de edad con intentos suicidas?*

### **1.3. Justificación**

Con el presente trabajo se espera que la información teórica sistematizada y los datos obtenidos del análisis de un caso clínico de una joven de 15 años de edad

---

<sup>1</sup> Doltó, F.: *“La causa de los adolescentes. El verdadero lenguaje para dialogar con los jóvenes”*, Seix Barral, Buenos Aires, 1992, Pág. 87.

colaboren a la realización de un análisis de las conceptualizaciones teóricas que fundamentan las distintas posiciones e interpretaciones, así como también amplíen el contenido de la bibliografía existente.

Se busca desarrollar las conceptualizaciones teóricas pertenecientes al campo de la clínica de la adolescencia, fundamentalmente aquellas que se orientan al análisis de la *palabra escrita* de los/as adolescentes así como también los *intentos suicidas* realizados por los/as mismos/as con la finalidad de repensar las modalidades de abordaje.

Se considera que el presente trabajo puede brindar un mayor entendimiento a la compleja problemática de los/as jóvenes que realizan intentos suicidas y que se presentan en nuestra práctica cotidiana ocasionando serias consecuencias en los/as mismos/as. Fundamentalmente el presente abordaje se orienta a profundizar el estudio de los/as adolescentes en situación de riesgo.

#### **1.4. Hipótesis**

El presente trabajo se corresponde a un diseño de Investigación de tipo *Exploratorio Interpretativo* aspecto por el cual no resulta imprescindible la formulación de Hipótesis.

#### **1.5. Objetivos**

##### **1.5.1. Objetivo general.**

Realizar un análisis de las particularidades que presenta la escritura de los mensajes de texto realizados por una joven de 15 años de edad y sus intentos de suicidio.

##### **1.5.2. Objetivos específicos.**

Conocer y analizar las características que presentan la escritura de los mensajes de texto de una joven de 15 años de edad.

Comprender si la escritura de los mensajes de texto utilizada por una joven constituyen medios de expresión que favorecen la utilización de la palabra para posibilitar una comunicación.

Determinar aquellos aspectos que aparecen asociados a los intentos de suicidio en una joven de 15 años.

## 1.6. Antecedentes sobre el tema

### 1.6.1. Introducción

*“La escritura es, originalmente,  
el lenguaje del ausente.”<sup>2</sup> S. Freud.*

El referente teórico del presente trabajo se encuentra representado fundamentalmente por los aportes de la Teoría Psicoanalítica propuesta por Sigmund Freud, entendiendo que las temáticas que se analizan: adolescencia – escritura – intentos de suicidio han sido objeto de estudio por parte del autor.

Se abordan en principio los escritos que aluden a la adolescencia y a las problemáticas particulares que atraviesan los/as jóvenes. Es de destacar que no es la intención alejarse de la temática central del presente trabajo, pero no sería completo el abordaje de la adolescencia si no se investigan cuestiones referidas a la sexualidad y genitalidad, aspectos acuciantes en la presente etapa.

Ocupa un lugar destacado en la obra propuesta por S. Freud el artículo denominado: *“La metamorfosis de la pubertad”* en el cual identifica en el desarrollo del sujeto la aparición de una *intensa emoción erótica psíquica* en esta etapa, una poderosa corriente sexual que intenta unificar los procesos somáticos y psíquicos que marchaban hasta este momento en modo inconexo. Esta intensa emoción no sólo se encuentra en relación a la maduración biológica del cuerpo sino también a la relación que el/a púber establece con los juicios de los otros, con los otros cuerpos y con las nuevas miradas.

S. Freud identifica tres novedades que ocurren en este tiempo de la vida: el hallazgo de objeto, la identificación a alguno de los sexos y la posibilidad del acto sexual. Lo inédito que la pubertad introduce se encuentra en relación a que se inaugura la posibilidad de la reproducción. Así, bajo las vicisitudes particulares de la tramitación edípica y de la castración se constituirá la posibilidad de asumir una posición sexuada en el intercambio con el otro.

La pubertad como metamorfosis implica una nueva forma de abordar la cuestión del goce sexual. Hay una puesta a prueba, una verificación retroactiva de lo acontecido

---

<sup>2</sup> Freud, S.: *“El malestar en la cultura”*, en *Obras Completas*, Amorrortu Editores, Tomo XXI, Buenos Aires, 1929, Pág. 22.

en el tiempo del Edipo. Este segundo despertar sexual revive el Complejo de Edipo, tiempo en el cual el sujeto deberá ceder a la satisfacción obtenida hasta entonces de un modo infantil.

La búsqueda incesante de su independencia y de objetos nuevos, involucra que el/la joven renuncie a los primeros objetos de amor, proceso que constituye una situación angustiante. Al desprenderse de los lazos de dependencia familiar para integrar la Sociedad se orienta a realizar una reacomodación de las representaciones para poder contactarse con el mundo.

La crisis y el desequilibrio provenientes de la reestructuración psíquica generan en el/la joven nuevos problemas arduos y difíciles siendo inevitables los duelos por los objetos del pasado. Dependerá de los recursos que posea para que la respuesta aparezca por la vía del síntoma o por la vía del acto, aspecto que puede propiciar el desencadenamiento de *intentos de suicidio*. Es desde ésta posición que se abordan las cuestiones referidas a los duelos, las problemáticas referidas a la muerte, temáticas que resultan altamente significativas en la obra freudiana y que ocupan un lugar destacado en el tránsito del/a joven por ésta etapa.

Asimismo, se consideran las conceptualizaciones teóricas que posibilitan una comprensión profunda de la construcción y el desarrollo de la palabra escrita.

La palabra escrita ocupa un lugar destacado desde los albores del Psicoanálisis, principalmente si entendemos que S. Freud realiza el denominado "*autoanálisis*" a través de la relación epistolar que mantiene con Wilhelm Fliess. Este método, que posteriormente abandona en tanto cuestiona su autenticidad, forma parte del origen del descubrimiento del Psicoanálisis.

Más adelante en su extensa obra, S. Freud establece una definición de la escritura como "*el lenguaje del ausente*". Siguiendo este punto, en su texto denominado: "*Fragmento de análisis de un caso de Histeria*" publicado en 1905 el autor analiza el caso de una joven adolescente de 18 años de edad a quien denomina *Dora*, quien perdía su voz y recurría a la palabra escrita cada vez que se ausentaba la persona amada: *el Señor K*. El autor menciona que: "*La escritura implicaba el valor de una ausencia, en tanto se constituía en el único recurso con el cual podía tratar con el ausente. Sin*



*embargo, la ausencia decretada en la escritura no era solamente la del objeto -es decir la del señor K- sino y fundamentalmente la del propio sujeto”<sup>3</sup>.*

Con la finalidad de propiciar una mayor comprensión del tema elegido se abordan las propuestas Psicológicas y Lingüísticas que permitan profundizar el análisis de la escritura de los/as adolescente. Entre ellas se encuentran los aportes del campo del Psicoanálisis: J. Lacan, D. Maldavsky, D. Moreira, Eduardo M. Romano y las propuestas teóricas provenientes de otros campos que asimismo nutrieron a los autores mencionados: F Saussure, C. Pearce, R Jakobson, N. Chomsky, entre otros.

Del mismo modo, no pueden deponerse los aportes actuales que analizan el contexto comunicacional en el cual se desarrolla la escritura de los/as adolescentes. En nuestra época, asistimos a un orden de complejidad mayor al encontrarnos con nuevas formas de comunicación que se alejan del establecimiento de un código compartido. Existen diversos estilos de comunicación -fundamentalmente virtual- que no necesariamente son codificados, es decir, compartidos. Se trasmite gran cantidad y variedad de información al mismo tiempo que no logra ser procesada en su totalidad, aspecto que desencadena una saturación que conlleva a una mayor desconexión entre los sujetos. Resulta una paradoja que en la llamada “*era de la comunicación*” nos encontramos cada vez más desconectados.

Una de las características esenciales de la comunicación entre los/as adolescentes hace referencia a que se presenta mediada por la tecnología. Nos hallamos con una extensa lista de nuevos medios de comunicación móviles: celulares, iPod, reproductores de Mp3, Netbook, Notebook, I- pad, Tablet; que permiten la comunicación a través de diversos soportes: Yahoo!, Hotmail, Gmail, Messenger, Twitter, Blog, Fotolog, You Tube, Chat, Facebook, Instagram, Whatsapp, por mencionar programas o algunas redes informáticas y sociales. Es de destacar que éstas nuevas formas de comunicarse necesariamente impactan en la construcción de la subjetividad y de la identidad del/a joven.

En el presente trabajo, de todos los medios de comunicación mencionados se realiza un análisis de la escritura de los *mensajes de texto* o *SMS* que se efectúan a

---

<sup>3</sup> Moreira, D.: “*La estasis-pulsional y los actos de lectura y escritura*”, Buenos Aires, [www.angelfire.com](http://www.angelfire.com)

través de los teléfonos celulares, por ser éste el medio de expresión para comunicarse con su analista que utiliza la joven de 15 años de edad en el caso clínico seleccionado.

Entendemos que los/as jóvenes utilizan estos medios para comunicarse en forma permanente, aspecto que permite inferir que se encuentran realizando un proceso de escritura durante un tiempo considerable. Pero, es de destacar que este aspecto no necesariamente conlleva a considerar que los/as jóvenes logren expresar todo aquello que los/as preocupa o aqueja. Es por lo expuesto que resulta significativo adentrarse en el análisis de las particularidades que presenta la estructura escrita de los mensajes de texto en sus aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos para repensar sobre estas nuevas formas de expresión.

A partir de poseer un mayor conocimiento sobre la temática mencionada se intenta realizar una articulación entre las particularidades de la *escritura de los mensajes* de texto realizados por una joven de 15 años de edad a quien llamaré Azul y *sus intentos de suicidio*. De esta forma, se busca brindar a los/as jóvenes intervenciones actualizadas que se presenten justificadas desde un proceso de indagación y reflexión y no, desde creencias, prejuicios y/o conceptos teóricos descontextualizados.

### **1.6.2. Acerca del estudio y de las conceptualizaciones sobre la Adolescencia y la Pubertad**

Las concepciones sobre la adolescencia son muy diversas pero en su mayoría coinciden en relacionar el vocablo con los conceptos de: “*crecimiento y desarrollo*” del sujeto en todos sus aspectos.

Al respecto, la Dra. D. Pasqualini y el Dr. A. Llorens en su texto: “*Salud y Bienestar de Adolescentes y Jóvenes: Una Mirada Integral*” explicitan que la palabra *adolescente* se desprende del latín: *adolescens, adolescentis* y significa “*que está en período de crecimiento, que está creciendo*”<sup>4</sup>. Destacan que frecuentemente el vocablo se confunde con el concepto: *adolecer* cuyo significado es “*tener o padecer*

---

<sup>4</sup> Pasqualini, D. y Llorens, A.: “*Salud y Bienestar de Adolescentes y Jóvenes: Una Mirada Integral*”, Organización Panamericana de la Salud, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010, Pág. 45.

*alguna carencia, dolencia, enfermedad*”<sup>5</sup> pero para los autores mencionados la noción “*adolescencia*” se relaciona fundamentalmente con el concepto de “*desarrollo*”.

Tal como la palabra da cuenta de ello, la adolescencia es una etapa de la vida en la cual “*se crece*”. “*Como toda palabra proviene de épocas en que la denominación se fundaba en la exterioridad de la cosa en cuestión, su significado está íntimamente unido a este hecho visualmente constatable... como es el crecimiento físico.*”<sup>6</sup>. Pero, es importante destacar, que el crecimiento es un proceso permanente, no se circunscribe al tiempo adolescente.

Siguiendo con las conceptualizaciones existentes, el *Diccionario de la Real Academia Española* utiliza el vocablo: “*adolescencia*” para referirse a la edad que sucede a la niñez y que transcurre desde la pubertad hasta el completo desarrollo del organismo y por otra parte, reserva el concepto de: “*pubertad*” para designar a la primera fase de la adolescencia en la cual se producen las modificaciones corporales propias del paso de la infancia a la edad adulta.

De una forma similar, la Organización Mundial de la Salud (OMS) identifica que la “*adolescencia*” constituye la etapa de la vida que se encuentra comprendida entre los 10 y los 19 años de edad en la cual tiene lugar el empuje de crecimiento puberal y el desarrollo de las características sexuales secundarias, así como la adquisición de nuevas habilidades sociales, cognitivas y emocionales. Este proceso se caracteriza por rápidos y múltiples cambios en los aspectos físicos, psicológicos, sociales y espirituales.

Las diversas apreciaciones sobre el vocablo: “*adolescencia*” han variado a lo largo de las épocas históricas, pero resulta significativo observar que el estudio de la adolescencia es relativamente reciente, en tanto las primeras obras sobre la Psicología del Desarrollo no se ocupaban de ella. Pese a lo expuesto, desde la Antigüedad la juventud ha sido abordada como una etapa de la vida y a lo largo de toda la historia se han producido numerosos escritos referidos a la misma.

---

<sup>5</sup> Pasqualini, D. y Llorens, A.: *Ob. cit.* Pág. 45.

<sup>6</sup> Zermoglio, C.: “*El síndrome de la adolescencia normal*”, Revista de Actualidad Psicológica N° 419, Buenos Aires, 2003, Pág. 9.

Uno de los textos más notables se le atribuye a Aristóteles quien realiza una descripción de los/as jóvenes en su texto: *Retórica*. Los/as caracteriza como: “*carácter concupiscentes y decididos a hacer cuanto puedan apetecer...son fácilmente variables enseguida se cansan de sus placeres...*”, “*... sus caprichos son violentos, pero no grandes...*”, son “*apasionados y de genio vivo y capaces de dejarse llevar por sus impulsos. Y son dominados por la ira...no son mal intencionados, sino ingenuos, porque todavía no han sido testigos de muchas maldades. Y son crédulos, porque todavía no han sido engañados en muchas cosas. Y están llenos de esperanzas. Y son fáciles de engañar. También son vergonzosos... todo pecan por exceso: aman demasiado y odian demasiado...son amantes de la risa... propensos a la burla...*”<sup>7</sup>

Se puede apreciar que la descripción que realiza el autor resulta sumamente actualizada en tanto se correlaciona con las observaciones actuales que se realizar acerca de los/as jóvenes.

Más allá de los numerosos escritos referidos al tema, se suele establecer que el estudio de la adolescencia se inicia cuando en 1904 el psicólogo norteamericano Stanley Hall publica su obra denominada: “*Adolescencia*”. A partir de ese momento se define al adolescente diferenciando al mismo del/a niño/a y del adulto. Para el autor, la adolescencia constituye una edad dramática y tormentosa en la que se producen innumerables tensiones, período de inestabilidad, de entusiasmo y de pasión, en la que el/la joven se encuentra dividido entre tendencias opuestas. La Adolescencia supone un corte profundo con la infancia, y es considerada como un nuevo nacimiento.

S. Hall inspirado en la Teoría Evolucionista de C. Darwin elabora la denominada *Teoría psicológica de la Recapitulación* en la cual establece que el desarrollo de cada organismo humano se realiza en etapas comparables a los períodos históricos. Sostiene que el ser humano inicia su vida con un comportamiento primitivo y salvaje y entiende que con el suceder del tiempo va transformándose hasta llegar a una forma de vida más civilizada en su madurez.

Pero es de destacar que la existencia y la importancia de la adolescencia ha sido puesta en duda por otros investigadores en tanto muchos autores señalan que los cambios de las condiciones de vida que han tenido lugar en la Sociedad Occidental son

---

<sup>7</sup> Aristóteles: “*Retórica*”, Alianza Editorial, Madrid, 2004, Libro 2, Cap. 12.

los responsables de las dificultades con las que se enfrentan los adolescentes. Estas posturas señalan que durante el siglo XX se fue afianzando un *imaginario social* desde la cultura, el cine, la música que fueron otorgando un lugar propio a los/as adolescentes y que permitió instalarse socialmente como un grupo particular oponiéndose a otros grupos y construyendo un movimiento cultural que se fue extendiendo en la Sociedad en su conjunto.

Desde éste marco conceptual el término “*adolescencia*” designaría una categoría etaria que presenta límites imprecisos, pero que claramente se trataría de una construcción histórica – social - cultural.

Al respecto, la antropóloga Margaret Mead en su texto: “*Adolescencia, Sexo y Cultura en Samoa*” publicado en 1928 realiza sus investigaciones basadas en el ingreso de las jóvenes a la Sociedad. La autora orienta su estudio a un pequeño grupo de jóvenes en Samoa con las cuales se familiariza, las observa y las entrevista a través de un intérprete. Concluye que el pasaje de la infancia a la adolescencia en dicha comunidad constituye una transición tranquila y no está marcada por las angustias emocionales o psicológicas observadas en los/as jóvenes en los Estados Unidos.

M. Mead trata de demostrar que la adolescencia no constituye necesariamente un período tormentoso. Conforme a su parecer, la tempestad se debe a que los/as jóvenes en Estados Unidos tienen que enfrentarse a un medio social que se presenta con numerosas limitaciones y los adultos no le proporcionan los medios adecuados para realizar dicho tránsito sin dificultades.

Lo anteriormente señalado instala la duda sobre la generalidad de las ideas propuestas por Hall, en tanto los conflictos adolescentes para Mead serían un producto social propio de cada comunidad. La autora se diferencia de un enfoque naturalista o biogénico como la propuesta de Stanley Hall o las observaciones que realiza el Dr. Sigmund Freud, en tanto identifica que ambos enfatizan el papel de la maduración de los procesos biológicos como base del análisis de los restantes procesos del desarrollo.

En el campo del Psicoanálisis el estudio de las acuciantes transformaciones que viven los/as jóvenes se inicia en 1905 cuando se publica la revolucionaria obra de S. Freud denominada “*Tres ensayos de Teoría sexual*”. En uno de sus artículos denominado: “*La metamorfosis de la pubertad*” comienza destacando que: “...con el

*advenimiento de la pubertad se introducen los cambios que llevan a la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva”<sup>8</sup> Identifica en el desarrollo del sujeto la aparición de una intensa emoción erótica psíquica en esta etapa, una poderosa corriente sexual que intenta unificar los procesos somáticos y psíquicos que marchaban hasta este momento de modo inconexo.*

*“La pulsión sexual era hasta entonces predominantemente autoerótica; ahora halla al objeto sexual. Hasta ese momento actuaba partiendo de pulsiones y zonas erógenas singulares que, independiente unas de otras, buscaban un cierto placer en calidad de única meta sexual. Ahora es dada una nueva meta sexual; para alcanzarla, todas las pulsiones parciales cooperan, al par que las zonas erógenas se subordinan al primado de la zona genital.”<sup>9</sup> Establece que la adolescencia se corresponde con la etapa genital, período en que tras una etapa de latencia durante la cual la sexualidad deja de ejercer sus presiones momentáneamente, se renueva la lucha entre el ello y el yo, dado que los cambios biológicos, reducidos en este caso fundamentalmente a la maduración sexual, vuelven a poner a la sexualidad en el centro de atención del individuo.*

La fase u organización genital es la *“fase del desarrollo psicosexual caracterizada por la organización de las pulsiones parciales bajo la primacía de las zonas genitales; comporta dos tiempos, separados por un período de latencia: la fase fálica (u organización genital infantil) y la organización genital propiamente dicha, que se instaura en la pubertad”<sup>10</sup>*

S. Freud utiliza el término: *Jugendlich* que en alemán se refiere a todo aquello relacionado con la juventud. *“Es un término que expresa en su amplitud una armoniosa convivencia entre los cambios biológicos, fundamentalmente aquellos referidos a la actitud adquirida por el organismo para su reproducción, y los acontecimientos*

---

<sup>8</sup> Freud, S.: *La metamorfosis de la pubertad* en “Tres ensayos de Teoría sexual”, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo VII, Buenos Aires, 2003, Pág. 189. (1901-1905)

<sup>9</sup>Freud, S.: *Ob. cit.*, Pág. 189.

<sup>10</sup>Laplanche, J. y Pontalis, J.: *“Diccionario de Psicoanálisis”*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1996, Pág. 154.

*sociales que comprometen a los jóvenes; el más destacado: la elección de un objeto amoroso no incestuoso.*"<sup>11</sup>

En el año 1923 S. Freud en su texto denominado: *"La organización genital infantil"* argumenta que *"a menudo, o regularmente, ya en la niñez se consuma una elección de objeto como la que hemos supuesto característica de la fase de desarrollo de la pubertad. El conjunto de las aspiraciones sexuales se dirigen a una persona única, y en ella quieren alcanzar su meta. He ahí, pues, el máximo acercamiento posible en la infancia a la conformación definitiva que la vida sexual presentará después de la pubertad. La diferencia respecto de esta última reside sólo en el hecho de que la unificación de las pulsiones parciales y su subordinación al primado de los genitales no son establecidas en la infancia, o lo son de manera muy incompleta. Por tanto la instauración de ese primado al servicio de la reproducción es la última fase por la que atraviesa la organización sexual"*<sup>12</sup>

La pubertad fue descrita entonces como la época en que se producen los cambios que dan forma definitiva a la vida sexual infantil; se mencionaron como sus acontecimientos principales: la subordinación de las zonas erógenas al nivel genital, el establecimiento de nuevos objetivos sexuales y el encuentro con nuevos objetos sexuales fuera del grupo familiar.

Del conflicto sexual presente en esta etapa se derivan características en el/la joven tales como: sentimientos de aislamiento, ansiedad y confusión, unidas a una intensa exploración personal, que conduce paulatinamente a la definición del sí mismo y al logro de la identidad; también la inconsistencia en la actuación, pues en oportunidades luchan contra sus instintos, otras los aceptan; aman y aborrecen en la misma medida a sus padres; se rebelan y se someten; tratan de imitar y a la vez quieren ser independientes. Es desde este lugar que el adolescente es más idealista, generoso, amante del arte y altruista, pero a su vez egocéntrico y calculador.

Perpetuando los estudios iniciados por su padre, A. Freud en su obra denominada: *"Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente"* especifica que el

---

<sup>11</sup> Bertin, F. y Aliani, N.: "La adolescencia: ¿evolución o acontecimiento simbólico?" en *Publicación semestral de practicantes en Instituciones Hospitalarias*, Buenos Aires, 2010, Pág. 16.

<sup>12</sup> Freud, S.: *"La organización genital infantil"*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo XIX, Buenos Aires, 2003, Pág. 264. (1923)

descubrimiento de la vida sexual infantil ha contribuido a disminuir la significación de la adolescencia ante los ojos de los investigadores. La autora destaca que con anterioridad a la publicación de *“Tres ensayos para una teoría sexual”* se le asignaba una importancia primordial a la juventud en su carácter de iniciadora de la vida sexual del individuo. Pero, *“después del descubrimiento de la sexualidad infantil...la adolescencia pasó a ser considerada como una etapa de transformación final o como un simple puente entre la sexualidad infantil difusa y la sexualidad adulta centrada en la genitalidad”*<sup>13</sup> En 1936, A. Freud publica: *“El yo y los mecanismos de defensa”* en el cual especifica que la pubertad no constituye más que una de las fases del desenvolvimiento de la vida humana siendo la primera recapitulación del período sexual infantil (una segunda revisión sobreviene con el climaterio).

En este aspecto, la autora establece una línea del desarrollo entendiendo a la misma como una secuencia que parte de la dependencia del recién nacido de los cuidados maternos hasta la autosuficiencia en los aspectos: material y emocional en las relaciones objetales adultas. Con posterioridad al período de latencia identifica una etapa caracterizada como: *“el prelude preadolescente de la “rebeldía de la adolescencia”, es decir, el retorno a conductas y actitudes anteriores, especialmente del objeto parcial, de la satisfacción de las necesidades y del tipo ambivalente”* y otra etapa subsiguiente en la cual: *“la lucha del adolescente por negar, contrarrestar, aflojar y cambiar los vínculos con sus objetos infantiles, defendiéndose contra los impulsos pregenitales y finalmente estableciendo la supremacía genital con la catexis libidinal transferida a los objetos del sexo opuesto, fuera del círculo familiar”*<sup>14</sup>... *“Como en la pubertad se arriba a la madurez sexual física, en este período la genitalidad ocupa el primer plano y las tendencias genitales dominan los instintos parciales pregenitales”*<sup>15</sup>

Sobre este punto, la autora sostiene que al aproximarse la pubertad, en el interior del/a joven se produce una modificación cualitativa y cuantitativa de los instintos que

---

<sup>13</sup> Freud, A.: *“Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente”*, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976. Pág. 166.

<sup>14</sup> Freud, A.: *“Normalidad y patología en la niñez. Evaluación del desarrollo”*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1971, Pág. 57.

<sup>15</sup> Freud, A.: *“El yo y los mecanismos de defensa”*, Biblioteca de Psicología profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1984, Pág. 154.



alteran la distribución de fuerzas. El yo, tal como queda formado en la infancia, comienza su lucha por sobrevivir poniendo en juego con la máxima intensidad todos los mecanismos defensivos que dispone con la finalidad de mitigar o suprimir las excitaciones internas. Para la autora la mayor similitud entre la infancia, la pubertad y el climaterio no se relaciona sólo con la agitada sexualidad de la vida humana, sino que es en las relaciones cuantitativas entre: las fuerzas del yo y la fuerza de los instintos donde la analogía se expresa con mayor claridad.

La relación establecida entre las fuerzas del yo y el ello se trastorna y el equilibrio psíquico penosamente logrado se derrumba. El ello dispone de una mayor cantidad de libido que emplea sin discriminación con cualquier impulso que esté a su alcance. Los impulsos agresivos suelen intensificarse hasta la crueldad sin freno; el hambre llega a ser voracidad y la maldad del período de latencia se transforma en una conducta criminal. Los intereses oral-anales durante tanto tiempo sumergidos retornan a la superficie. Los hábitos de limpieza instalados ceden al placer de la suciedad y el desorden. En lugar del pudor y la compasión aparecen las tendencias exhibicionistas y la brutalidad y crueldad con los animales. Las formaciones reactivas amenazan con derrumbarse, los deseos edipianos se cumplen bajo la forma de fantasías escasamente deformadas y en sueños diurnos, en los niños las ideas de castración y en las niñas las ideas de envidia al pene ocupan una vez más el centro de interés. El yo pierde plasticidad y se muestra más rígido y firmemente consolidado. El yo emplea todos los mecanismos de defensa inclusive aquellos que nunca recurrió en la infancia o en el período de latencia: reprime, desplaza, niega e invierte instintos y los vuelve contra sí mismo.

A. Freud entiende que la adolescencia es por naturaleza una interrupción del crecimiento imperturbado, siendo el equilibrio estable considerado anormal. Es esperable que el/la joven se comporte de manera *“incoherente e imprevisible; que se oponga a sus impulsos y que los acepte; que logre evitarlos y se sienta desbordado por ellos; que ame a sus padres y a su vez los odie, que se rebele contra ellos y que dependa de ellos; que se sienta avergonzado de reconocer a su madre antes los demás y que, desesperadamente, desee de todo corazón hablar con ella; que medre con la imitación y la identificación con otros, mientras busca sin cesar su propia identidad; que sea*

*idealista, amante del arte, generoso y desinteresado... pero también... egocéntrico, egoísta y calculador...*"<sup>16</sup>

Coincidiendo con la afirmación contenida en el texto: *"Tres ensayos para una teoría sexual"* propuesto por S. Freud en el sentido de que la fase madurativa que corresponde al período comprendido entre los dos y cinco años debe ser vista como un importante precursor de la organización definitiva ulterior, en el año 1922 el neurólogo galés y psicoanalista Ernest Jones publica su texto denominado: *"Algunos problemas de la adolescencia"* en el que se ocupa fundamentalmente de la *"correlación entre la adolescencia y la infancia"*.

Jones demuestra que *"el individuo recapitula y amplía en la segunda década de vida el desarrollo que experimentó durante sus primeros cinco años..."*<sup>17</sup> Para el autor, un individuo transita por las fases del desarrollo en distintos niveles en la infancia y en la adolescencia, pero de manera muy similar en ambos períodos.

Un importante representante dentro de las teorías psicodinámicas es el psicoanalista de origen alemán Erik Erikson, quien al finalizar sus estudios con Anna Freud se traslada a Estados Unidos donde desarrolla sus trabajos. Discípulo de S. Freud, realiza un aporte significativo a la construcción de la noción: *"crisis de identidad"*. El autor divide el desarrollo humano desde el nacimiento hasta la edad madura en una serie de ocho etapas del ciclo vital denominadas *"psicosociales"* para el desarrollo de la personalidad. Cada uno de los estadios supone superar una crisis. El nacimiento del individuo se origina de la relación entre las expectativas personales y las limitaciones del ambiente cultural. Considera a la integración de la personalidad como la última etapa del desarrollo, siendo la adolescencia un *"compás de espera que la Sociedad da a sus miembros jóvenes mientras se preparan para ejercer roles adultos."*<sup>18</sup>, etapa a la cual se le otorga una *"moratoria social"*.

El autor denomina a una de las etapas: *"Búsqueda de Identidad vs. Difusión de Identidad"* que ubica entre los 13 años y los 21 años de edad aproximadamente,

---

<sup>16</sup> Freud, A.: *"Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente"*, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, Pág. 184.

<sup>17</sup>Freud, A.: *Ob. cit.*, Pág. 166.

<sup>18</sup>Erikson, E.: *"Sociedad y Adolescencia"*, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1995, Pág. 56.

momento en el cual se consolida la personalidad. Los adolescentes tratan de sintetizar sus experiencias anteriores y se apoyan en el sentimiento de confianza o inseguridad que han adquirido en las distintas etapas de la infancia para alcanzar una identidad personal estable al haber superado satisfactoriamente las crisis anteriores. Pero esta culminación no puede generalizarse, dado que el final de la adolescencia depende del desarrollo psicológico. La edad exacta en que finaliza la adolescencia no es homogénea sino que depende de cada individuo.

Otro referente a quien se suele identificar como un continuador de la obra freudiana respecto del estudio de la pubertad y la adolescencia es el Psicoanalista P. Blos. El autor en su texto: *“Psicoanálisis de la Adolescencia”* especifica que: *“El término adolescencia se emplea para calificar los procesos psicológicos de adaptación a las condiciones de la pubertad”*<sup>19</sup> El comienzo de la adolescencia se delimita por las modificaciones físicas muy aparentes que constituyen lo que se denomina la pubertad. No es posible identificar a la adolescencia con la pubertad porque mientras que esta última es semejante en todas las culturas, la adolescencia es un período de la vida más o menos prolongado que presenta variaciones en diferentes medios sociales e históricos. Para el autor la adolescencia constituye un fenómeno psicológico que se ve determinado por la pubertad, pero no se reduce a ella.

Conforme a las presentes definiciones, el autor M. Knobel establece en su clásico libro denominado *“La adolescencia normal”* que la adolescencia constituye: *“la etapa de la vida durante la cual el individuo busca establecer su identidad adulta, apoyándose en las primeras relaciones objetales-parentales internalizadas y verificando la realidad que el medio social le ofrece, mediante el uso de los elementos biofísicos en desarrollo a su disposición y que a su vez tienden a la estabilidad de la personalidad en un plano genital, lo que solo es posible si se hace el duelo por la identidad infantil”*<sup>20</sup>

La adolescencia constituye un proceso de cambio y de transición que impone un pasaje ineludible -biológicamente determinado- desde la niñez hasta la adultez conforme a la propuesta de la Lic. S. Quiroga, quien en su texto: *“Adolescencia: del*

---

<sup>19</sup> Blos, P.: *“Psicoanálisis de la Adolescencia”*, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2006, Pág. 16.

<sup>20</sup> Aberastury, A. y Knobel, M.: “El síndrome de la Adolescencia normal” en *La adolescencia normal*, Editorial Paidós, 1989, Pág. 32.

*goce orgánico al hallazgo de objeto” establece que “la adolescencia puede ser definida desde distintos puntos de vista, según desde dónde se proponga su abordaje, ya que este momento del ciclo vital comienza siendo un hecho biológico (crecimiento del cuerpo y comienzo del funcionamiento de las hormonas sexuales), pero, a su vez, está inmerso en un proceso psicosocial que varía según las culturas y los momentos históricos.”<sup>21</sup>*

En contraposición de la mirada hegemónica que describe a la adolescencia como una evolución sucesiva y natural, los Lics. F. Bertin y N. Aliani en su texto: *“La adolescencia: ¿evolución o acontecimiento simbólico?”* sostienen que la adolescencia se define por: *“la entrada en el orden de la reproducción sexuada; esto implica un real diferente al que se enfrenta el niño quien, aún en estado de aprehender la sexualidad, no podía ejercerla... será en función del armado de una estructura significativa que la sexualidad “parecerá iniciarse”... no es debido a su desarrollo hormonal... sino porque la entrada a la reproducción sexuada obliga a poner en juego nuevamente la función simbólica de la paternidad. Es decir, la posibilidad de abandonar la posición infantil y autorizarse en una elección exogámica de objeto.”<sup>22</sup>*

Consecuente con dicha propuesta, J. García: *“Adolescencia e interpretación. Encrucijadas de los modos discursivos, las ocurrencias inconscientes y el transactivismo simbólico”*, entiende a la adolescencia más que como una categoría etaria, como una *“estructura abierta”* por la mayor flexibilidad entre instancias psíquicas, entre la identificación y la des-identificación en sus diferentes formas, entre el yo y el otro. Esta apertura y plasticidad, que incluye a los modos de hacer relato –lúdico, verbal, gestual, corporal, actos-, nos desafía en nuestra posibilidad de ofrecernos también en esas disponibilidades discursivas, donde las palabras y pensamientos pueden no ser más que balbuceos.

En este aspecto, el Lic. Cao en su texto denominado: *“Planeta Adolescente. Cartografía psicoanalítica para una exploración cultural”* refiere que *“el fenómeno adolescente es producto de una compleja transformación cultural”<sup>23</sup>* siendo mucho más

<sup>21</sup> Quiroga, S.: *“Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto”*, Editorial EUDEBA, Buenos Aires, 1998, Pág. 15.

<sup>22</sup> Bertin, F. y Aliani, N.: *“La adolescencia: ¿Evolución o acontecimiento simbólico?”*, Publicación: Revista de Psicoanálisis: *“Psicoanálisis y el Hospital”* N°73, Buenos Aires, 2010, Pág. 38.

<sup>23</sup> Cao, M. L.: *“Planeta Adolescente. Cartografía psicoanalítica para una exploración cultural”*, Gráfica Guadalupe, Buenos Aires, 1997, Pág. 15.

que una transformación biológica. Es por ello que el autor enfatiza la propuesta de que la *condición adolescente* es reformulada por cada nueva generación en función de pautas socioculturales dominantes. Sostiene que es imposible pensar las reformulaciones que se producen en el psiquismo del/a adolescente escindidas de su realidad familiar y social así como también en el otro extremo, hay que evitar el riesgo de explicar todo aquello que le sucede al/la joven acentuando su contexto social.

El Lic. Cao fundamenta su hipótesis realizando un profundo análisis social-histórico - cultural del surgimiento del abordaje del proceso adolescente identificando las transformaciones que se fueron gestando diversas épocas.

El autor explicita que durante los períodos históricos denominados: Edad Media y Renacimiento se observa la realización de ritos de iniciación en la pubertad que varían conforme a la clase social. A los/as jóvenes se les asigna una identidad de acuerdo a la pertenencia a determinada clase social en la cual sus objetivos e ideales son idénticos. En la nobleza y la burguesía un momento significativo se relaciona con la presentación del/a joven en la Sociedad. Entre campesinos y artesanos la incorporación a la vida laboral y el pasaje de la posición de “*aprendiz*” a “*maestro*” constituyen procesos de transición esperados y esperables para los/as jóvenes.

Con el fin de respaldar su afirmación, el autor sostiene que “*a partir de los numerosos estudios sociológicos, etnográficos y antropológicos que se abocaron a la temática..., se delineó un cuadro de situación que reafirmó la verosimilitud de la hipótesis que sostenía que en la sociedades precapitalistas el fenómeno adolescente, tal como lo conocemos hoy, no tuvo existencia*”, “*...la cuestión adolescente entró en escena de manera tardía en la historia de la humanidad, ya que su origen se remonta a los tiempos en los que se pone en marcha la Revolución Industrial...*”<sup>24</sup>

La industrialización y la Modernidad traen aparejado un proceso conocido como: *escolarización*. El surgimiento de la Escuela Moderna tal como la conocemos en la actualidad propició la conceptualización y el estudio de la infancia. En el siglo XIX, “*el niño*” ocupa el núcleo del grupo familiar, en torno al ideal de la infancia protegida: “*his majesty the baby*” conforme a los planteos freudianos.

---

<sup>24</sup> Cao, M.: “*Planeta Adolescente. Cartografía psicoanalítica para una expresión cultural*”, Gráfica Guadalupe, Buenos Aires, Pág. 16.

Con posterioridad en el siglo XX, comienza a identificarse a la adolescencia como una etapa diferenciada de la niñez pero demonizada e idealizada al mismo tiempo. Un mayor progreso y un cambio en el estilo de vida implica que los/as adolescentes requirieran de una formación más prolongada en la Escuela. La prolongación de la educación hasta la adolescencia conlleva la división de los/as alumnos/as en grupos de edades y el establecimiento de grados en las instituciones escolares. La formación en la Escuela y la consecuente prolongación de su permanencia en el grupo familiar instituye a la adolescencia como un grupo etario discriminando.

En este *“compás de espera entre el fin de de la infancia y la incorporación al trabajo ... en este significativo punto de inflexión es donde comienza a formarse y ensancharse la brecha entre la niñez y el mundo adulto... donde se producirá el paulatino afincamiento de los pasajeros de la transición adolescente” ... “a partir de la existencia de un nuevo lugar... se comenzará a constituir un imaginario adolescente”*<sup>25</sup> Asimismo para el autor, la condición necesaria para la irrupción adolescente se relaciona con el surgimiento de la categoría de individuo y posteriormente con la cohesión de los/as adolescentes entre sí que les posibilita la construcción de un lugar propio y discriminado que los identifique y los diferencie. Lugar que se ve apuntalado desde el cine, la vestimenta, la música, entre otros aspectos.

Más adelante en su texto, el Lic. Cao denomina a éste espacio: *“imaginario adolescente”* que *“funcionará como marco generador de una cultura propia que denotará con su pertenencia la identidad de quienes lo habiten, y les permitirá también el despliegue creativo dentro de un campo de pruebas que se habrá de mantener a cierto resguardo de la intromisión adulta...”*<sup>26</sup> espacio que se convierte en una *estación de trasbordo*.

Retomando la temática referida a la conceptualización del vocablo: *“adolescencia”*, el Lic. M. Viñar en su texto: *“Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio”* realiza una distinción entre los conceptos: *“adolescencia”* y *“adolescencias”*. El singular haría referencia a una entidad cuyas cualidades y atributos estables se pueden describir y explicar en sí mismas a diferencia del plural

---

<sup>25</sup> Cao, M.: *Ob cit.*, Pág. 19.

<sup>26</sup> Cao, M.: *Ob. cit.*, Pág. 58.

“*adolescencias*” que apunta a una construcción cultural y social buscando preservar la diversidad y singularidad de los casos tanto en lo referente al psiquismo como a los factores socioculturales que las configuran y modelan. Considera que la adolescencia es mucho más que una etapa cronológica de la vida.

La adolescencia como franja etaria o etapa de la vida nunca debe conjugarse en singular. *“El término “adolescencia”, como la problemática del tránsito entre la infancia y la vida adulta, es de aparición reciente en la historia de las ideas. No es un objeto natural sino una construcción cultural... No hay adolescencia estudiable como tal, sino inserta en el marco societario en que se desarrolla y transita... no quiero desatender las (aparentes) invariables biológicas de la irrupción pubertaria, neurológicamente programadas, que desencadenan la explosión hormonal, sino patear contra un esquema causal de linealidad determinista: el viejo prejuicio de la anterioridad o primacía de la biología sobre la cultura. Lo biológico no es la causa que determina los efectos psicosociales, intrapsíquicos y vinculares que vendrían por añadidura... es mejor pensar que la tormenta hormonal pubertaria es el gatillo que dispara, que desata un trabajo mental inédito...”*<sup>27</sup>

Nos encontramos con una pluralidad de “*adolescencias*” en cada tiempo histórico y conforme al lugar geográfico y social determinado, no hay una noción unitaria y genérica, no se trata de un determinismo lineal que sostiene invariantes que se repiten y se atribuyen a la edad y al tumulto hormonal, no se reconduce a la naturalización madurativa o a la herencia positivista sino a la construcción cultural.

Aunque aparentemente las concepciones de la adolescencia puedan ser diversas presentan algunos rasgos comunes en todas ellas y las diferencia el énfasis en algunos u otros aspectos. En el presente trabajo se entiende que el vocablo: “*Adolescencia*” es indisociable del momento histórico y del medio sociocultural en el cual se piense a la misma, aspecto por el cual, se abordan las particularidades de la adolescencia desde contextos sociales distintos en épocas históricas diferentes.

---

<sup>27</sup> Viñar, M.: “*Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*”, Noveduc, Buenos Aires, 2013, Pág. 20.

### 1.6.3. Algunos aspectos que pueden observarse en la Adolescencia.

*“El “ser joven” es algo en sí mismo y no el mero tránsito de la infancia a la edad adulta” Gustav Wyneken (1906)*

Si bien existen tantas adolescencias como adolescentes podemos identificar algunos aspectos que se reiteran en el discurso de los/as jóvenes. Para cada generación existe un *imaginario adolescente* que va a regir en los modos y las costumbres de los/as jóvenes.

El “*Planeta Adolescente*” involucra un pasaje por la estación de traspordo “... *transición que requiere imperiosamente de la provisión de nuevos modelos...*”<sup>28</sup> Pese a los cambios, se observan una serie de particularidades en los/as jóvenes:

- *lo errante* en tanto condición de viajero que como un *vagabundo* recorre un curso constantemente cambiante adoptando distintos itinerarios en ausencia de una residencia fija,
- la pérdida de recursos,
- la refundación del narcisismo y reacomodación del yo,
- la remodelación identificatoria que lo orienta a realizar un duelo por lo infantil y buscar una respuesta a la pregunta: *¿quién soy yo?*,
- el transitar a través de distintos lugares en la búsqueda de su identidad,
- el necesitar nuevas representaciones para pensarse y pensar a los otros,
- la pérdida de sus defensas como una langosta que al cambiar su caparazón todavía no ha podido fabricar uno nuevo,
- una moratoria psico-social,
- el enfrentamiento generacional,
- el desasimiento de la autoridad parental,
- las sensaciones de vacío y soledad,
- las vivencias de desequilibrios e inestabilidad,
- la conformación del sí mismo – self: conocimiento de su individualidad biológica y social en su contexto social,

---

<sup>28</sup> Cao, M.: “*Planeta Adolescente. Cartografía psicoanalítica para una exploración cultural*”, Ediciones de autor, Buenos Aires, 1997.



- los *duelos* por los padres de la infancia, por la identidad infantil y por el cuerpo infantil,
- el transitar por el segundo proceso de separación – individuación,
- las modificaciones de la imagen corporal y del funcionamiento hormonal,
- el despertar de la pubertad asociado a la posibilidad efectiva de la reproducción,
- la aparición de una intensa emoción erótica psíquica que intenta unificar los procesos somáticos y psíquicos que marchaban hasta este momento en modo inconexo,
- la incertidumbre generada por las expectativas del otro sexo,
- el segundo despertar sexual que revive el Complejo de Edipo.

El estudio psicoanalítico de la adolescencia se inicia, como se expuso anteriormente, en el año 1905 con la publicación de S. Freud del texto: *Tres ensayos sobre una teoría sexual*. La pubertad fue descrita entonces, como la época en que se producen los cambios que dan forma definitiva a la vida sexual infantil; se mencionaron como sus acontecimientos principales: la subordinación de las zonas erógenas al nivel genital, el establecimiento de nuevos objetos sexuales diferentes en varones y mujeres y el encuentro con nuevos objetos sexuales fuera de la familia.

S. Freud establece que durante la presente etapa el/a adolescente tiene que lidiar con una serie de elementos cuya característica esencial es la tendencia a la desorganización. Reaparece lo pregenital, se intensifican las pulsiones parciales, vuelven a aparecer modalidades pulsionales y relacionales de etapas previas y retornan los elementos ligados a la reactivación de tipo narcisista como así también de bisexualidad.

El proceso de maduración sexual produce una revivencia de aspiraciones edípicas y lleva a un aumento de la atracción incestuosa debido a la intensificación de los impulsos sexuales. Las fantasías eróticas alcanzan la posibilidad de concreción como así también la posibilidad de realizar el crimen, constituyendo éste el punto central para entender la diferencia entre la situación edípica infantil y la reactualización edípica en la adolescencia.

Al respecto, la Dra. S. Flechner en su texto denominado: *“Pacientes adolescentes en riesgo: un desafío para el analista”* explicita que las transformaciones de la pubertad sobre las cuales Freud ha insistido, provocan a partir de esta nueva

situación, una reactivación de los deseos edípicos. La re-sexualización de las figuras parentales moviliza los mecanismos de defensa que han permitido dominar la angustia asociada a la situación edípica pasando de su forma infantil de pérdida del amor de los padres a su forma madura de angustia de castración.

Siguiendo con este punto, A. Freud en su texto: *“Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente”* destaca que la adolescencia es el resultado del desarrollo de las pulsiones que se producen en la pubertad y modifican el equilibrio psíquico logrado en la infancia. Junto a ello se produce un despertar de la sexualidad que orienta a la búsqueda de objetos amorosos por fuera de la familia modificando los lazos con los padres. Se produce un proceso de desvinculación de la familia y de oposición a las normas que permite la formación de nuevas relaciones en el exterior del medio anterior. El desajuste hace la personalidad más vulnerable y produce defensas psicológicas que en cierto modo obstaculizan la adaptación.

La autora expresa: *“La estructura caracterológica de un niño al finalizar el período de latencia representa el resultado de prolongados conflictos entre fuerzas instintivas y yoicas. El equilibrio interno alcanzado, aunque característico de cada individuo y valioso para él, es transitorio y precario, pues no da cabida al incremento cuantitativo de la actividad de los instintos ni a sus modificaciones cualitativas, que son inseparables de la pubertad... es necesario abandonar ese precario equilibrio para permitir la integración de la sexualidad adulta en la personalidad. Los llamados trastornos de la adolescencia no son más que los signos exteriores que indican que esos ajustes internos han comenzado.”*<sup>29</sup>

Destaca que en la adolescencia se desencadena un verdadero cataclismo: se producen cambios físicos que revolucionan por completo la vida sexual, cambios en el modo de expresar la agresividad, progresos en la esfera intelectual, cambios del carácter y la personalidad.

Las modificaciones en esa etapa son significativas, A. Freud las divide en:

- Modificaciones de los impulsos instintivos a partir de los cambios cuantitativos: aumento indiscriminado en la actividad impulsiva mediante el cual el/la joven se

---

<sup>29</sup> Freud, A.: *“Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente”*, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, Pág. 174.

transforma en un ser hambriento, ávido, cruel, sucio, curioso, jactancioso, egocéntrico e inconsiderado. Además se producen cambios cualitativos determinados por la transformación de los impulsos sexuales pregenitales e impulsos sexuales genitales.

- Modificaciones en la organización del yo: la tentación de dar rienda suelta a una conducta pregenital agresivo-sexual primero y a fantasías incestuosas luego, es lo que produce todas las modificaciones del yo. El/la joven intenta mantener bajo el control el incremento cuantitativo de los impulsos bajo un considerable esfuerzo en el plano de las defensas: mayor número de represiones, formaciones reactivas, identificaciones, proyecciones, intelectualizaciones y sublimaciones.
- Modificaciones en la relación con los objetos: la lucha contra los padres se desarrolla de distintas maneras: demostrando indiferencia manifiesta hacia ellos, mediante una actitud de menosprecio, juzgarlos de seres estúpidos, inútiles e ineficaces, más la rebeldía contra las creencias y convenciones que anteriormente compartían con ellos.
- Modificaciones en los ideales y en las relaciones sociales: el cambio que se produce en las relaciones sociales del/a adolescente es consecuencia directa de su alejamiento de la familia. El/la joven queda privado de sus antiguos vínculos objetales y ha desechado las ideas que antes compartía con aquellos, aspecto por el cual debe buscar sustitutos.

La autora expresa que resulta lamentable que *“el período de mayor conmoción adolescente coincide con la etapa en la que el individuo se ve sometido a mayores exigencias en el aspecto del rendimiento intelectual, en la elección de una carrera...”*<sup>30</sup> Sostiene que al /a joven se le plantean exigencias desmedidas en una época en que debe dedicar todas sus energías a la resolución de los problemas que le plantean su crecimiento y desarrollo sexual. Asimismo considera que la primacía de los problemas sexuales de la adolescencia no debe empañar el papel de la agresión. Resulta importante determinar qué tipo de rebelión ha de resultar más fructífera para conducir a una vida adulta más satisfactoria.

---

<sup>30</sup> Freud, A.: *“Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente”*, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, Pág. 193.

Conforme a lo planteado, la Lic. T. Meinardi Mozej y la Lic. E. Weintraub en su texto: *“Reactualización edípica en la Adolescencia”* manifiestan que en la adolescencia se renueva la prematuración, la indefensión y la inmadurez de la infancia. El repunte pulsional no se condice con la organización de las representaciones del psiquismo habiendo un desfasaje entre la intensificación de las pulsiones sexuales infantiles y la organización de las representaciones.

Al respecto, M. Knobel manifiesta que el desequilibrio que se observa en el adolescente configura una entidad semipatológica que ha denominado: *“Síndrome normal de la adolescencia”*. El autor describe en forma detallada la sintomatología:

Búsqueda de si mismo y de la Identidad: Constituye una de las tareas básicas de la adolescencia, en la cual se cristaliza el proceso de individuación. El/la joven presenta reestructuraciones externas e internas en forma permanente que son vividas como intrusiones dentro del equilibrio logrado.

En la construcción de la Identidad se integra lo pasado, lo experimentado, lo internalizado con la nuevas exigencias del medio y con la urgencias instintivas, teniendo la necesidad de otorgar continuidad y mismidad a su persona. *“Se nace y se crece entre otros. No puede ser de otro modo. Lo exige nuestra prematurez originaria”*<sup>31</sup> Los procesos de identificación que se realizan durante la infancia participan de la búsqueda incesante de la conformación de la identidad adulta.

La posibilidad de utilizar la genitalidad en la procreación constituye un cambio bio-psico-dinámico que determina una modificación esencial en el proceso del logro de la identidad adulta.

En oportunidades puede el/la joven adolescente adoptar identidades transitorias, ocasionales y circunstanciales que surgen relacionadas con el proceso de separación y separación de las figuras parentales. *“La identidad adolescente es la que se caracteriza por el cambio de relación del individuo, básicamente con sus padres... externos, reales y las figuras parentales internalizadas...”*<sup>32</sup> La separación de los padres es necesaria para iniciar el proceso de individuación y del propio self. El self implica el

---

<sup>31</sup> Zermoglio, C.: *“El síndrome de la adolescencia normal”*, Revista de Actualidad Psicológica N° 419, Buenos Aires, 2013, Pág. 10.

<sup>32</sup> Aberastury, A. y Knobel, M.: *“El síndrome de la Adolescencia normal”* en *La adolescencia normal*, Editorial Paidós, 1989, Pág. 44.

conocimiento del sí mismo como entidad biológica en el mundo, se refiere al todo bio-psico- social de cada ser en ese momento de la vida.

Tendencia grupal: En la adolescencia el grupo de pares adquiere una importancia transcendental que favorece al/la joven en su transición hacia el mundo externo. La dependencia que antes tenía con sus padres la transfiere al grupo, hasta que pueda empezar a separarse y asumir su identidad adulta.

El fenómeno grupal facilita el tránsito por la conducta psicopática normal en el adolescente, *“el acting-out motor producto del descontrol frente a la pérdida del cuerpo infantil, se une al acting-out afectivo producto del descontrol del rol infantil que se está perdiendo; aparecen entonces conductas de desafecto, de crueldad con el objeto, de indiferencia, de falta de responsabilidad, que son típicas de la psicopatía, pero que encontramos en la adolescencia normal”*<sup>33</sup>

El/la joven recurre como comportamiento defensivo a la búsqueda de la uniformidad grupal que le brinda seguridad y estima personal. Se genera un intenso proceso de sobre-identificación masiva entre los miembros del grupo en oposición a las figuras parentales.

Necesidad de intelectualizar y fantasear: Los duelos que vivencia el/la joven desencadenan sensaciones de impotencia frente a la realidad externa que lo/a obliga a refugiarse en el pensamiento, la intelectualización y la tendencia a fantasear para compensar las pérdidas. La huida al mundo interior permite un reajuste emocional que lo/a lleva a preocupaciones por los principios éticos, filosóficos, sociales, entre otros.

Las crisis religiosas: El/la joven puede manifestarse en forma alternada y extrema como un ateo exacerbado o como un místico muy fervoroso, *“... son actitudes extremas de una forma de desplazamiento a lo intelectual religioso, de cambios concretos y reales que ocurren a nivel corporal y en el plano de la actuación familiar-social...”*<sup>34</sup>

La desubicación temporal: El tiempo se vivencia en el presente absoluto como un intento de querer manejarlo, las urgencias son enormes y las postergaciones son

---

<sup>33</sup>Aberastury, A. y Knobel, M.: *Ob. cit.*, Pág. 47.

<sup>34</sup>Aberastury, A. y Knobel, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 51.

aparentemente irracionales. Lentamente el/la joven adquiere características discriminativas, pero presenta dificultades para diferenciar lo externo – interno, lo adulto-infantil, el pasado-presente-futuro.

Posee un tiempo vivencial y existencial basado en cuestiones corporales y rítmicas: el tiempo de comer, el de jugar, el de estudiar, entre otros. Una de las tareas más importantes durante el proceso adolescente es la percepción y discriminación de lo temporal. A medida que va elaborando los duelos típicos se va organizando temporalmente de otra manera.

La evolución sexual desde el autoerotismo hasta la heterosexualidad: La sexualidad parece actuar como una fuerza que irrumpe sobre el individuo, se impone en su cuerpo y le produce ansiedad y preocupación. S. Freud establece la importancia de los cambios puberales para la reinstalación de la capacidad genital del sujeto.

*“Al momento de su aparición en el formato genital en el adolescente, la sexualidad se encuentra con un entorno sociocultural altamente abastecido de erotismo, potenciado sobre todo por los medios... pero dejando de lado la sobreestimulación ambiental, la pulsión sexual no deja de ser una experiencia personal novedosa... que demanda exploración y ensayo...”<sup>35</sup>*

El/la adolescente oscila entre la actividad masturbatoria y los comienzos del ejercicio genital de tipo exploratorio y preparatorio. La masturbación tiene una finalidad exploratoria de aprendizaje y preparatoria para la futura genitalidad. Presenta conductas vinculadas a la curiosidad sexual, al exhibicionismo o al voyerismo.

En esta etapa el enamoramiento apasionado presenta todo el aspecto de vínculos intensos pero frágiles. Incluso el ser amado puede ser una figura idealizada que constituye un sustituto relacionado con las fantasías edípicas.

En la búsqueda de una definición de su genitalidad, el/la joven puede pasar por períodos de homosexualidad relacionado a la fantasía de recuperar el sexo que está perdiendo en su proceso de identificación genital. Se observan expresiones de una bisexualidad no resuelta: conductas femeninas en el varón y masculinas en la niña.

---

<sup>35</sup> Zermoglio, C.: *Ob.cit.*, Pág. 10.

Actitud social reivindicatoria: La Sociedad le impone al/la adolescente distintas restricciones y muchas veces debe adaptarse sometándose a las necesidades de los adultos. Frente a ello, el/la joven suele presentar actitudes combativas tratando de modificar la Sociedad.

El medio social otorga al/la joven nuevas posibilidades de identificación creándose estereotipos. La entrada a la pubertad está señalada en todas las culturas como *ritos de iniciación* que todos poseen la misma característica: la rivalidad que los padres del mismo sexo sienten al tener que aceptar a sus iguales y admitir ser reemplazados por sus hijos/as. El/la adolescente no se encuentra aislado/a, sus padres también se angustian y sienten temores frente a los cambios que observan en el/la joven. En los/as jóvenes pueden surgir movimientos nobles y valiosos para la humanidad o bien destructivos y perniciosos.

La oposición que vivencia el/la joven de los padres intenta trasladarla al campo social. *“Buena parte de la actitud crítica que el adolescente pone con respecto a la Sociedad emana asimismo del malestar que el mismo adolescente experimenta en el seno familiar.”*<sup>36</sup>

Contradicciones sucesivas en todas las manifestaciones de la conducta: La conducta del/a adolescente está dominada por la acción que constituye su forma más típica de expresión, no puede mantener una línea de conducta rígida, permanente y absoluta. Es por ello que se hace referencia a una *“normal anormalidad”* de una inestabilidad permanente en el/la adolescente.

Separación progresiva de los padres: El/la adolescente tiene que elaborar el duelo por los padres de la infancia. La intensidad y la calidad de la angustia con que se establece la relación con los padres y la separación de éstos se encuentra determinada por la forma en que se ha realizado o elaborado la fase genital previa de cada individuo. Se produce una ambivalencia dual, en tanto en oportunidades algunos padres se niegan al crecimiento de sus hijos/as. *“En este proceso de armar lo propio, el adolescente necesita contar con alguien que esté y no insista en entrar.”*<sup>37</sup> Buenas figuras parentales

---

<sup>36</sup> Zermoglio, C.: *Ob. Cit.* Pág. 12.

<sup>37</sup> Zermoglio, C.: *Ob. Cit.* Pág. 13.

internalizadas le permitirán separarse, elaborar el duelo y pasar a la madurez para el ejercicio de la genitalidad en un plano adulto.

Constantes fluctuaciones del humor y del estado de ánimo: Los estados de depresión y estados de ansiedad constituyen el sustrato emocional básico de la adolescencia. Las fluctuaciones emocionales son permanentes, así como el repliegue narcisista, los sentimientos de soledad y de frustración. Los cambios de humor son muy habituales en esta etapa y se encuentran vinculados a los mecanismos de proyección y de duelo por los objetos perdidos.

Knobel destaca que si bien dichas características pueden ser perturbadoras para el adulto, para el/la joven son absolutamente necesarias para establecer su identidad.

Respecto a la construcción de la identidad del/a joven, la Lic. M. C. Rojas en su texto denominado: *“Notas acerca de la identidad”* sostiene que *“el sujeto, sujeto-con-otros, entramado en redes sociales y vinculares en constante flujo y transformación, va siendo construido y construyéndose a lo largo de su vida toda, produciendo cualidades nuevas, abierto y operante. Desde esta perspectiva, el sentimiento de identidad se va conformando durante todo el fluir vital, en un proceso marcado por permanencias y novedad, momentos que pueden experimentarse como estables e hitos críticos que constituyen puntos de inflexión en el devenir; carece, pues, como ya dije, de punto de llegada o conclusión. Se edifica a partir de la matriz identificatoria en el nexo con los otros, articula de modo complejo el narcisismo, el conflicto, la pulsión, la visión de la propia historia. Se trata de una experiencia correspondiente al reconocimiento del propio ser, sostenida también en lo que hace a su dimensión imaginaria por la ilusión de un sí mismo unificado, continuo e inmortal.”*<sup>38</sup>

Siguiendo con las propuestas de psicoanalistas referidas a la adolescencia, la Lic. F. Dolto en su texto: *“La causa de los adolescentes”* refiere que alrededor de los once años de edad se manifiestan en el/la adolescente los primeros indicios de una sexualidad que se anuncia con un componente imaginario antes de que el cuerpo entre en juego. La época más difícil se relaciona al momento de la preparación de la primera experiencia

---

<sup>38</sup> Rojas, M.C.: *“Notas acerca de la identidad”*, Primer coloquio internacional sobre culturas adolescentes. Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.



amorosa. El/la joven siente que hay un riesgo, lo desea y le teme al mismo tiempo, proceso que experimenta como la muerte de la infancia.

El/la joven se opone a todas las leyes de la Sociedad porque le parece que alguien que representa la ley no le permite ser así como tampoco vivir. Cuando llega la adolescencia el mundo imaginario exterior lo provoca, siendo atraído por bandas de jóvenes que constituyen su sostén extra-familiar. *“No se puede abandonar completamente los modelos del medio familiar sin antes disponer de modelos de relevo.”*<sup>39</sup> Es por ello que la amistad ocupa un lugar destacado y necesario en la adolescencia. Si la pierden, no les queda nada.

La Sociedad actual no ofrece ritos de iniciación que conduzcan a los/as jóvenes solidariamente a realizar el pasaje de una orilla a la otra. Actualmente, se ven obligados a conseguir este derecho de paso por sí mismos, en oportunidades se refugian en el mundo imaginario del consumo porque carecen de ritos de paso.

Para F. Doltó el/la joven puede salir de la adolescencia cuando la angustia de sus padres no le producen ningún efecto inhibitor y logran liberarse de la influencia paterna tras alcanzar el siguiente juicio: *“Mis padres son como son; no los cambiaría ni trataría de cambiarlos. No me toman como soy; peor para ellos: los abandono.”*<sup>40</sup>

Al respecto, D. Winnicott en el artículo denominado: *“Muerte y asesinato en el proceso adolescente”* perteneciente a su texto: *“Realidad y juego”* destaca que los/as jóvenes salen en forma torpe de la infancia y se alejan de la dependencia paterna para encaminarse *“a tientas”* hacia su condición de adultos. *“El crecimiento no es una simple tendencia heredada, sino un entrelazamiento de suma complejidad con el ambiente facilitador.”*<sup>41</sup> Propone que si se quiere que el/la niño/a llegue a constituirse en adulto, dicho paso se logrará sobre el cadáver del adulto. El tema inconsciente puede hacerse manifiesto como la experiencia de un impulso suicida o como un suicidio real.

Se desarrolla una lucha de vida o muerte en la cual los padres están en condiciones de ofrecer muy escasa ayuda. Para el autor, lo mejor que pueden hacer los

<sup>39</sup>Doltó, F.: *“La causa de los adolescentes. El verdadero lenguaje para dialogar con los jóvenes”*, Editorial Seix Barral, París, Francia, 1988, Pág. 19.

<sup>40</sup>Doltó, F.: *Op. cit.* Pág. 21.

<sup>41</sup>Winnicott, D.W.: *“Realidad y juego”*, Editorial Gedisa, Barcelona, España, 1971. Pág. 186.

padres es *sobrevivir*, mantenerse intactos y sin cambiar de color, sin abandonar ningún principio importante.

El/la adolescente es inmaduro/a, aspecto que constituye un elemento esencial de la salud. No hay más cura para ello que el paso del tiempo y la maduración. Si triunfa demasiado temprano resulta ser preso de su propia trampa, se adelanta y alcanza una falsa madurez. *“La adolescencia es algo más que pubertad física... implica crecimiento, que exige tiempo... se encuentra en marcha el crecimiento las figuras paternas deben hacerse cargo de la responsabilidad. Si abdican, los adolescentes tienen que saltar a una falsa madurez y perder su máximo bien: la libertad para tener ideas y para actuar por impulso.”*<sup>42</sup> Hacen falta adultos si se quiere que los/as adolescentes tengan vida y vivacidad, es por ello que donde exista el desafío de un/a joven en crecimiento, se espera que haya un adulto para encararlo/a.

El autor refiere que durante la adolescencia se producen cambios en el plano sexual y en el crecimiento físico. El/la joven experimenta una tensión que se corresponde a la fantasía inconsciente de sexo y la rivalidad vinculada con la elección del objeto sexual.

Siguiendo con las características establecidas para pensar la adolescencia, el psicoanalista E. Erikson establece que durante esta etapa el/la adolescente experimenta una búsqueda de su identidad que reaviva los conflictos de cada una de las etapas anteriores. Define a la *“identidad”* como una entidad yoica y personal, como la capacidad del yo para mantener la mismidad y la continuidad frente a un destino cambiante. La integridad que logra el/la joven se relaciona con sentir una continuidad progresiva entre aquello que ha llegado a ser durante los largos años de su infancia y lo que promete ser en el futuro, entre lo que piensa que es y lo que percibe que los demás ven en él/ella y esperan de él/ella.

Las pandillas y los líderes influyen en forma considerable en la consolidación de la propia identidad personal de este período. Los/as jóvenes buscan ídolos a los cuales imitar y como consecuencia de esa imitación pueden desencadenar sentimientos de integración o de marginación.

---

<sup>42</sup> Winnicott, D.W.: *Op. cit.* Pág. 193.

Al respecto, Laufer, M. en su texto denominado: “*El desarrollo psicológico de la adolescencia: señales de peligro*” destaca que resulta significativamente complejo establecer cuándo las preocupaciones o comportamientos del/a adolescente se encuentran dentro de lo “*esperable*” o cuando hay signos de patología presente o futura.

El autor identifica las tareas psicológicas “*esperables*” que debe llevar a cabo todo adolescente: en un primer momento ubica a la *relación que el/la joven establece con sus padres*. Se refiere a la posibilidad del/a joven de efectuar el pasaje de la dependencia a la independencia emocional, al sentir que sus pensamientos y sentimientos le son propios, es decir, que no dependen totalmente de la posible reacción de sus padres. Otro aspecto hace referencia a la *relación del/a joven con sus compañeros/as*, aspecto que se relaciona a la capacidad para encontrar otros/as adolescentes cuyas demandas y expectativas sobre ellos mismos promuevan su deseo y esfuerzo de convertirse en adulto. A su vez, la *visión que el/la adolescente tiene de sí mismo/a* como una persona físicamente madura: implica la actitud del/a adolescente con su self como persona masculina o femenina, así como también el dejar de estar al cuidado de sus padres para sentir que es propietario de su propio cuerpo.

Respecto de las características generales de los/as jóvenes, el Lic. R. Rodolfo en su texto: “*El adolescente y sus trabajos. Escuela Argentina de psicoterapia para graduados*”, distingue seis trabajos que el/la adolescente tiene que realizar:

Pasaje de lo familiar a lo extrafamiliar: se trata de una metamorfosis de la significación que el/la adolescente le otorga a los ámbitos: familiar y extrafamiliar. Este último comienza a ocupar un lugar destacado en esta etapa orientando al/a joven a realizar actividades vinculadas al campo social. Por otra parte, lo familiar deviene en extraño. La presente trasmutación se trata de un logro que se relaciona con el sepultamiento del Complejo de Edipo.

La transformación del Yo-ideal en Ideal del Yo: se trata de una predominancia del Ideal como horizonte abierto de lo que se va a hacer o de lo que será, como opuesto al yo ideal como rígido y absoluto.

El pasaje de lo fálico a lo genital: la primera gran tarea constituye el tránsito de una sexualidad autoerótica de la infancia a la sexualidad como experiencia intersubjetiva.

Repetición transformada de los tiempos del narcisismo: se produce en el/la joven un proceso de reacomodación de su identidad, pierde su imagen especular en el espejo y se mira a sí mismo/a como a un/a extraño/a. Buscar establecer su identidad adulta apoyándose en las primeras relaciones objetales – parentales internalizadas. Pero primero se mira como a un/a desconocido/a para luego dirigirse al campo social.

Pasaje del jugar al trabajar: es importante que algo del jugar se oriente al trabajar, sino el jugar quedaría confinado a la categoría de ensueño diurno improductivo y el campo del trabajo pasa a constituirse en un lugar de adaptación alienante. La elección de una profesión y/o trabajo apunta no solo hacia una actividad u opción profesional, sino a una forma de vida. La elección debe hacerse consciente de que con ella formamos parte de nuestra identidad, de nuestro "yo".

Del desplazamiento a la sustitución en términos de elección de objeto: no se trata del desprendimiento de las figuras parentales por represión o sustitución sino un verdadero sepultamiento. Porque la prohibición del incesto no concierne solo a las figuras parentales (madre-padre) como objeto, sino se refiere a no perseverar, no insistir con cierta matriz madre-niño como verdadero núcleo de lo incestuoso. La adolescencia constituirá un momento decisivo en la destrucción del ligamento edípico.

Para el autor mencionado, estos trabajos se presentan entrelazados entre sí, se suceden en interdependencia unos de otros.

Todos los cambios mencionados tienen lugar en un escaso tiempo por lo cual se dice frecuentemente que lo/as adolescentes transitan un momento de crisis, *crisis* en el sentido de cambio. El vocablo "*crisis*" proviene de *crino*, esto es: colar, cernir, tamizar. La crisis consiste en un trabajo de ir pudiendo dejar a la vista lo más propio, lo más personal, lo más verdadero de sí. Los/as jóvenes necesitan acomodarse a una situación nueva en el que todas las medidas que anteriormente servían de marco, sostén y adaptación, pasan a ser cuestionadas.

#### 1.6.4. Etapas o fases de la Adolescencia

Algunos autores han dedicado especial interés a subdividir el proceso adolescente en etapas o fases. No es la intención del presente estudio abarcarlos a todos, tarea por demás dificultosa, sino abordar aquellos que nos permitan comprender las particularidades de la etapa en la cual se encuentra la joven de 15 años de edad del caso seleccionado para el presente trabajo.

Al respecto, la Lic. S. Quiroga en su texto: “*Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto*” propone discriminar distintas fases desde el punto de vista cronológico – si bien se centra en una temporalidad lógica- basadas en una lógica estructural del aparato psíquico, discrimina:

##### Adolescencia temprana

Constituye una etapa en la cual se observan en los/as jóvenes cambios en su estado de ánimo, tales como irritabilidad, impulsividad, hipersensibilidad a los estímulos, apatía, abulia, fragilidad psíquica, inhibiciones. Presentan intentos de autonomía desafiando la autoridad parental en simultaneidad con conductas infantiles, buscando experimentar emociones nuevas, cuestionando las normas de los adultos. Es frecuente el aspecto desaliñado/a y sucio/a como expresión de rebeldía o desajuste con su nueva imagen corporal. Continúan ligados/as a sus amigos/as de la infancia; prevalece la pertenencia al grupo de pares, generalmente del mismo sexo. Paulatinamente progresa el área cognitiva construyéndose el pensamiento abstracto. Se desarrolla la capacidad de introspección y de reflexión.

La presente fase la subdivide en las siguientes subfases:

- **Prepubertad** (de 8 a 10 años de edad): comienza una aceleración del crecimiento y puesta en marcha de las glándulas sexuales, se presenta un incremento desordenado de la motricidad. Los juegos y verbalizaciones poseen un mayor contenido sexual.
- **Pubertad** (de 10 a 14 años de edad): los cambios corporales empiezan a tener efectos visibles a través del desarrollo de los caracteres sexuales primarios y secundarios.
- **Adolescencia temprana propiamente dicha** (13 a 15 años de edad): abarcaría el último período de desarrollo corporal en el cual los cambios corporales no son tan notorios.

### Adolescencia media

Se inicia entre los 15 o 16 años de edad y finaliza alrededor de los 18 años de edad. Las características generales se relacionan con: el/la joven muestra una conducta escolar más ordenada en cuanto al cumplimiento de las normas, termina de estabilizar el proceso de crecimiento, se produce el hallazgo de objeto homosexual o heterosexual y se observa la formación de grupos en torno a una tarea.

Aparecen nociones propias sobre proyecto de futuro. Se profundizan los vínculos fraternos y con el grupo de pares. Es de gran importancia la pertenencia grupal y se acentúa la confrontación generacional con los adultos.

### Adolescencia tardía o fase resolutive

Cronológicamente la ubica entre los 18 y los 28 años de edad y la divide en subfases.

- Entre los 18 a los 21 años de edad: el adolescente se encuentra desorientado y confuso.
- Entre los 21 y los 24 años de edad: toma conciencia de las tareas psíquicas a resolver y se observa una mayor reflexión.
- De 25 a 28 años de edad: se configura la entrada a la adultez.

En la presente etapa pueden aparecer sentimientos de tristeza, desorientación y caos interior. Las relaciones con los padres se tornan más adultas. Se tiende a un mayor compromiso afectivo con la pareja. La introspección facilita un mejor planeamiento del futuro y del actuar en consecuencia. Hay un mayor reconocimiento de valores y normas básicas. Las tareas a resolver son: la inserción en el mundo vocacional y laboral, el encuentro de una pareja estable, la discriminación y delimitación de subjetividades mediante el desasimiento de la autoridad parental, deseo del establecimiento de una vivienda independiente y de la independencia económica.

Respecto de la división de la adolescencia en etapas, el Psicoanalista P. Blos parte de los postulados freudianos, entendiendo que S. Freud ha explorado la pubertad sólo en sus aspectos más generales, para realizar un estudio centrado en los orígenes, integraciones y transformaciones que se presentan a lo largo del proceso adolescente, estudiando las similitudes y diferencias en el desarrollo de ambos sexos.

El autor describe que el/la joven transita por un “*Segundo proceso de individuación*” en el cual se produce una reestructuración psíquica que se orienta a desprenderse de los lazos de dependencia familiar, al romper los vínculos objetales infantiles para integrar la sociedad. El término lo adopta en función de la propuesta de M. Mahler quien describe al “*Primer proceso de individuación*” del/a niño/a durante los tres primeros años de vida en el cual se alcanza el logro de la constancia del self y del objeto.

M. Mahler en su texto: “*El nacimiento psicológico del infante humano*” establece que el nacimiento biológico del infante humano y el nacimiento psicológico no coinciden en el tiempo, en tanto el primero es un acontecimiento observable y circunscripto y el segundo es un proceso intrapsíquico de lento desarrollo. Denomina al nacimiento psicológico del individuo proceso de separación – individuación: “*el establecimiento de un sentimiento de separación respecto de un mundo de realidad, y de una relación con él, particularmente con respecto a las experiencias del propio cuerpo y al principal representante del mundo tal como el infante lo experimenta, el objeto primario de amor.*”<sup>43</sup> Este proceso se manifiesta a lo largo del ciclo vital y nunca termina, sigue siempre en actividad.

Concibe a la separación y a la individuación como dos desarrollos complementarios: la *separación* consiste en la emergencia del/a niño/a de una fusión simbiótica con la madre y la *individuación* serían para la autora los logros que jalonan la asunción por parte del/a niño/a de sus propias características individuales.

P. Blos retoma la propuesta de Mahler para pensar como el/a joven gradualmente adquiere independencia física y confianza en sí mismo/a que le posibilita “*salir del cascarón de la membrana simbiótica para convertirse en un ser individual que camina por sí solo.*”<sup>44</sup>

El autor describe diversas fases o hitos del desarrollo progresivo por las cuales transita el/la adolescente donde las progresiones, regresiones y disgresiones se alternan en este proceso. Cada una de ellas se halla signada por un conflicto específico y una

---

<sup>43</sup> Mahler, M.: “*El nacimiento psicológico del infante humano. Simbiosis e individuación*”, Ediciones Marymar, Buenos Aires, 1977, Pág. 13.

<sup>44</sup> Blos, P.: “*La transición adolescente*”, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1979, Pág. 32.

tarea madurativa. Destaca que el/la joven puede atravesar con gran rapidez las diferentes fases o puede elaborar una de ellas en variaciones interminables; pero de ninguna manera puede desviarse de las transformaciones psíquicas esenciales de las siguientes fases: 1) Preadolescencia, 2) Adolescencia Temprana, 3) Adolescencia Propiamente dicha y 4) Adolescencia Tardía.

### **1. Preadolescencia**

P. Blos la caracteriza como una fase fundamentalmente regresiva. Durante su transcurso se produce un aumento cuantitativo de la presión instintiva que conduce a una catexis indiscriminada de todas aquellas metas libidinales y agresivas de gratificación que han servido al/la niño/a durante los años tempranos de su vida. No se puede distinguir un objeto amoroso nuevo y una meta instintiva nueva.

La función genital actúa como descarga no específica de tensión; esto es característico de la niñez hasta la época de la adolescencia cuando el órgano gradualmente adquiere la sensibilidad exclusiva al estímulo sexual.

A. Freud destaca que el aumento cuantitativo en los impulsos es la condición que lleva a un resurgimiento de la pregenitalidad. Pero la gratificación instintiva directa habitualmente se enfrenta a un Superyó reprobatorio. En este conflicto el yo recurre a defensas como la *Represión*, la *Formación reactiva* y el *Desplazamiento* aspectos que le permiten al/la niño/a desarrollar habilidades e intereses que son aprobados por sus compañeros/as de juego. Pero no todas estas defensas son suficientes para enfrentarse a las demandas instintivas, dado que los miedos, las fobias, tics nerviosos, pueden aparecer como síntomas transitorios.

La transición del período de latencia a la preadolescencia se haya marcado en la vida del/a niño/a por una serie de perturbaciones. Progenitores y maestros se alarman cuando todos los logros educativos laboriosamente establecidos durante los años precedentes se ven amenazados uno tras otro. Allí donde el/la niño/a en la latencia había llegado a ser modesto, razonable y con buenas costumbres en lo que concierne a los alimentos el/la preadolescente reacciona con voracidad y exigencias; la insaciabilidad de la preadolescencia conduce con frecuencia a robos de alimentos, descuidan sus hábitos higiénicos y su vestimenta. Son frecuentes observar en el/la joven: las acciones crueles y prepotentes, la masturbación mutua, la seducción de niños/as menores, la



sumisión sexual hacia compañeros/as mayores de juego, ejecución de actos destructivos, hurtos y robos. Dentro de la familia provoca conflictos por su egoísmo y su desconsideración; en la Escuela tiene problemas con frecuencia por las materias escolares, su capacidad para concentrarse, su irresponsabilidad y su insubordinación.

El yo del/a preadolescente no se encuentra equipado para manejarse con las demandas aumentadas de los impulsos que provienen del interior, de manera tal que se encuentra en desarmonía interna, ansioso/a, inhibido/a, deprimido/a y reñido/a con su ambiente.

*“El preadolescente se preocupa muy poco por las alabanzas o las críticas, las recompensas o los castigos porque no depende ya exclusivamente de las figuras adultas de su vida para la satisfacción de sus necesidades, ni tampoco su opinión sobre sí mismo depende de progenitores ni maestros. Son más importantes el aprecio y el rechazo proveniente de sus pares. Los progenitores se equivocan cuando se consideran colaboradores y consejeros de sus hijos cuando éstos son ya niños grandes. Su persona se encuentra en el centro del conflicto, como símbolo del verdadero peligro contra el cual el yo del niño se esfuerza por defenderse. Toda aproximación que efectúen los progenitores, por mejor intencionada que sea, servirá tan solo para aumentar el peligro instintivo y las ansiedades y las respuestas negativas del niño.”<sup>45</sup>*

Fenoménicamente, se observan dos formas típicas de conducta: en los varones se muestran hostiles con las chicas, las atacan, tratan de evitarlas, cuando están en compañía de ellas se vuelven presumidos y burlones. Tratan de negar su angustia en lugar de establecer una relación con ellas. Muestran un aumento difuso de la motilidad (gran inquietud motora), voracidad, actitudes sádicas, actividades anales (expresadas en placeres coprofilicos, lenguaje obsceno, rechazo por la limpieza, una fascinación por los olores y gran habilidad en la producción onomatopéyica de ruidos) y juegos fálicos exhibicionistas.

El muchacho toma una ruta hacia la orientación genital a través de la catexis de sus impulsos pregenitales; por el contrario, la muchacha se dirige en forma más directa hacia el sexo opuesto.

---

<sup>45</sup> Freud, A.: “*Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente*”, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, Pág. 199.

Las fantasías de los muchachos preadolescentes habitualmente están bien protegidas, las que mencionan con más facilidad se relacionan con los pensamientos sintónicos al yo de grandiosidad y de indecencia. Cualquier experiencia puede transformarse en estímulo sexual -incluso aquellos pensamientos, fantasías y actividades que están desprovistos de connotaciones eróticas obvias. El estímulo al cual el muchacho preadolescente reacciona con una erección no es específico ni necesariamente constituye un estímulo erótico lo que causa la excitación genital, sino que ésta puede ser provocada por miedo, coraje, o por una excitación general.

En esta etapa transita por un “*estadio homosexual*” de la preadolescencia. A. Freud establece que los deseos pasivos están sobrecompensados y la defensa en contra de ellos se ve poderosamente reforzada por la maduración sexual. Antes de que efectúe con éxito un cambio hacia la masculinidad, recibe su cualidad característica del empleo de una angustia homosexual en contra de la angustia de castración. Esta solución defensiva en el muchacho, subyacente en la conducta de grupo, la que la psicología descriptiva denomina la “*pandilla*”.

La angustia de castración que lleva la fase edípica a su declinación, reaparece y conduce al muchacho a relacionarse exclusivamente con compañeros de su propio sexo. El conflicto central para el muchacho preadolescente es el miedo a la castración por parte de la madre arcaica y su envidia por ella. La tarea que debe resolver es renunciar definitivamente a sus deseos preedípicos de tener un niño.

El muchacho preadolescente lucha con la angustia de castración (temor y deseo) en relación con la madre arcaica, y de acuerdo con esto se separa del sexo opuesto; por el otro lado, la muchacha se defiende en contra de la fuerza represiva hacia la madre preedípica por una orientación franca y decisiva hacia la heterosexualidad. A diferencia del muchacho, en el que resurge la pregenitalidad en esta fase, ocurre en la muchacha una represión de la misma.

En la niña, el conflicto central es la envidia al pene. Se observa una actividad intensa donde la actuación y el portarse como marimacha alcanzan su clímax, negación muy clara de la feminidad puede descubrirse el conflicto no resuelto en la niñez sobre la envidia del pene. Un conflicto que encuentra una dramática suspensión temporal, mientras las fantasías fálicas tienen sus últimas apariciones antes que se establezca la feminidad.

En las mujeres se observa que cuando se separan de su madre debido a una decepción narcisista como mujer castrada, reprime sus impulsos instintivos que estaban íntimamente relacionados con el cuidado materno y los cuidados corporales, fundamentalmente la amplitud de la pregenitalidad.

La muchacha que no puede mantener la represión de su pregenitalidad encuentra dificultades en su desarrollo. Como consecuencia de esto, la joven adolescente exagera normalmente sus deseos heterosexuales y se junta con los muchachos a menudo en una forma un tanto frenética.

Al respecto H. Deutsch se refiere a la *“prepubertad”* de la muchacha como *“el período de mayor liberación de la sexualidad infantil”*. *“Un intento prepuberal de liberarse de la madre que fracasó o fue muy débil, puede inhibir el futuro crecimiento psicológico y dejar una huella infantil definitiva en la personalidad total de la mujer”*<sup>46</sup>

En 1931 S. Freud afirma que: *“...la muchacha permanece en la situación edípica por un período indefinido; solamente lo abandona muy tarde en su vida y en forma incompleta.”*<sup>47</sup>. De ahí pues que la mujer luche con las relaciones de objeto en forma más intensa durante su adolescencia; de hecho la separación prolongada y dolorosa de la madre constituye la tarea principal de este período.

La organización de los impulsos se encuentra dominada por una defensa en contra de una fuerza regresiva hacia la madre preedípica. Lucha que se refleja en dos de los conflictos que surgen en este período entre madre e hija. Una progresión hacia la adolescencia propiamente dicha en la mujer, está marcada por la emergencia de sentimientos edípicos.

La *“gran actividad”* que en la muchacha precede al aumento de la pasividad es un intento para dominar activamente lo que ha experimentado pasivamente cuando estaba siendo cuidada por su madre. En lugar de tomar a la madre preedípica como objeto amoroso, la muchacha se identifica temporalmente con su imagen fálica activa. Esta ilusión fálica transitoria en la muchacha da a este período una actitud vital exaltada que no escapa al peligro de provocar una fijación.

---

<sup>46</sup> Blos, P.: *“Psicoanálisis de la Adolescencia”*, Ediciones JM, Primera edición, Buenos Aires, 1971, Pág. 37.

<sup>47</sup> Blos, P.: *Op. cit.*, Pág. 45.

La fuerza con la cual la muchacha se aleja de la fantasía y de la sexualidad infantil es proporcional a la fuerza del impulso regresivo en dirección al objeto de amor primario, la madre. Si ella se rinde, actúa su regresión por desplazamiento o regresa a los puntos tempranos de fijación preedípica, y dará como resultado un desarrollo adolescente desviado.

La joven preadolescente lucha permanentemente contra la fijación a un objeto homosexual (madre preedípica) que puede llevar a una actuación heterosexual configurando una *“pseudo-heterosexualidad defensiva”*.

La fijación preedípica puede haber tenido una intensidad significativa. Al respecto, S. Freud en el *Caso Dora* describe las relaciones de la joven con su institutriz, con su prima y con la Sra. K. *“la línea más relevante de pensamiento en Dora, la cual tenía que ver con las relaciones de su padre con la Sra. K, estaba designada no solamente con el propósito de suprimir su amor por el Sr. K., que en una ocasión fue consciente, sino para esconder su amor por la Sra. K., que en un sentido profundo era inconsciente.”*<sup>48</sup>

## **2. Adolescencia temprana**

La maduración puberal normalmente desencadena la salida del varón de su preadolescencia autosuficiente y defensiva y de la catexis pregenital orientándose hacia el desarrollo masculino, asimismo la mujer es igualmente forzada hacia el desarrollo de su feminidad. La organización pulsional se encamina paulatinamente hacia la genitalidad.

Durante la presente etapa se produce un resurgimiento de amistades idealizadas con miembros del mismo sexo. Los intereses sostenidos y la creatividad se mantienen en un nivel bajo y emerge la búsqueda un tanto torpe de valores nuevos, no simplemente de oposición. Buscan en forma más intensa objetos libidinales extrafamiliares, en tanto se ha iniciado el proceso de separación de las ligazones objetales tempranas.

---

<sup>48</sup> Freud, S.: *Fragmento de análisis de un caso de histeria*", Obras Completas, Vol. XII, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1905.

Ante la falta de catexis en los objetos de amor incestuoso encontramos una libido que flota libremente y que clama por acomodarse. Atraviesa por varios estadios hasta que final e idealmente se establecen relaciones maduras de objeto.

Han adquirido una independencia apreciable de la autoridad parental y los valores, las reglas y las leyes morales se han hecho sintónicas con el yo. El Superyó disminuye su eficacia, “*se debilita*”. El autocontrol amenaza con romperse y en algunos extremos surgen comportamientos relacionados a la delincuencia.

Los cambios en la economía libidinal y en la dinámica intrapsíquica producen en el joven un sentimiento de vacío y tormento interno. La soledad, el aislamiento y la depresión suelen llevar a búsquedas compulsivas de objetos de amor y en casos extremos a actuaciones.

En la búsqueda de objetos nuevos y como intentos de transición hacia la heterosexualidad, el varón se dirige hacia el “*amigo*”, amistad típica en la que se mezclan la idealización y el erotismo. La elección de objeto sigue el modelo narcisista: se ama en el amigo las características que el sujeto mismo quisiera tener y en la amistad se apodera de ellas. El amigo idealizado representa al padre a quien se ama pasivamente y la tendencia a someterse a sus deseos, valores e inclinaciones.

El desarrollo de la muchacha en su Adolescencia temprana no muestra un paralelismo con el varón. Si bien la amistad juega un papel importante en su vida, éste vínculo adquiere características diferentes. Se destaca la importancia de la amiga, en tanto su falta puede llevarla a una gran desesperación, la pérdida puede precipitar una depresión y la falta de interés en la vida. La amiga adquiere la forma típica de idealización al estilo del “*flechazo*” especialmente en relación a una mujer mayor. El objeto es amado en forma pasiva con el deseo de obtener atención y afecto, a veces invadidos por deseos eróticos.

### **3. Adolescencia propiamente dicha**

P. Blos identifica que durante la presente etapa ocurre un cambio decisivo hacia la elección de objeto heterosexual y una renuncia final e irreversible del objeto incestuoso. Conforme a lo planteado por S. Freud se produce el hallazgo de un objeto heterosexual. Se produce un sentimiento de extrañamiento en relación a los objetos familiares de su infancia, el/la joven se muestra arrogante, rebelde, desafía las reglas,

burla la autoridad de los padres. El Yo se recubre de libido narcisista que es retirada de sus padres internalizados.

Presenta una preocupación por los problemas políticos, filosóficos y sociales, una ruptura franca con la forma de vida de la niñez.

En ambos sexos puede observarse un aumento en el narcisismo. El retiro de la catexis de objeto lleva a una sobrevaloración del ser, a un aumento de la autopercepción a expensas de la percepción de la realidad, a una sensibilidad extraordinaria, a una autoabsorción general, a un engrandecimiento.

La fantasía y la creatividad están en la cúspide en esta etapa. Se observa una percepción hiperaguda de los órganos de los sentidos. Esta hipersensibilidad está particularmente presente en relación con el abrumado anhelo de amor. La fantasía es un fenómeno transitorio interpuesto entre las etapas del narcisismo y el encuentro de un objeto heterosexual.

El uso del diario íntimo adquiere importancia dado que ocupa un lugar entre soñar despierto y el mundo de los objetos. El/la joven escribe en su diario íntimo que tiene la función de prevenir una actuación heterosexual prematura a través de la experimentación y la actuación de un papel en la fantasía, permite actuar un rol sin realizar la acción en la realidad, sirve al proceso de identificación y proporciona un mayor conocimiento de la vida interna. Escribir permite vivir en acto las experiencias y emociones a través de lo escrito, frena la actuación.

La *identificación* es utilizada para preservar el dominio sobre relaciones de objeto en el tiempo del retiro del narcisismo. P. Blos retoma este aspecto de A. Freud quien establece que las fijaciones amorosas tan apasionadas como efímeras no son relaciones objetales como en la vida adulta, sino identificaciones primitivas de la etapa infantil, previas a la elección del objeto amoroso.

Propone que la vida emocional es más intensa y más profunda. Surge el sentimiento de “*estar enamorado*”. Las uniones e identificaciones son superficiales, variables y transitorias. A. Freud argumenta que en esta etapa los enamoramientos son cambiantes.

Las amistades ocupan un lugar destacado porque mediante las mismas se defiende de la “muerte”. Se sobrevalora el amigo mediante el cual se enriquece el yo empobrecido y satisface las necesidades narcisistas.

Se produce un conflicto entre dos tendencias opuestas, por un lado: el/la joven se aísla, posee sentimientos de soledad, su estado de ánimo es depresivo vinculado a sentimientos de inferioridad, pero por otro presenta un sentimiento de exaltación del yo.

Al respecto, Helene Deutsch en el año 1944 explicita que: “*estas gratificaciones narcisistas a través del sufrimiento usualmente tienden a un estado de ánimo depresivo conectado con sentimientos de inferioridad, y pueden cristalizarse en una depresión real, que puede desencadenar una severa neurosis de adolescencia.*”<sup>49</sup>

La debilidad relativa del yo en contra de las demandas del instinto mejora durante esta fase adolescente, cuando el yo cede en su aceptación de los impulsos. Este progreso es paralelo al aumento de los recursos del yo al canalizar la descarga de los impulsos por una pauta altamente diferenciada y organizada.

Dos temas son dominantes en esta etapa: el revivir del complejo de Edipo y la desconexión de los primeros objetos de amor. Este proceso constituye una secuencia de renunciación de objetos y de encontrar objetos que promueven ambos el establecimiento de la organización de impulsos adultos.

“*El replegamiento de las catexis desde los padres, o más bien de la representación de los objetos en el Yo, produce una deflexión de la energía catéctica en el self*”<sup>50</sup> Al retirarse la energía depositada en los padres, el/la joven no se sostiene totalmente en ellos, el yo se siente megalomaniaco, disminuye la libido objetal y aumenta la libido narcisista.

Podemos describir en la presente fase dos amplios estados afectivos: *duelo*: el/a adolescente sufre una pérdida verdadera con la renunciación de sus padres edípicos y experimenta un vacío interno, pena y tristeza que son parte del luto y el sentimiento de *estar enamorado*: acercamiento de la libido a nuevos objetos y el sentimiento de “*estar completo*”.

---

<sup>49</sup> Blos, P.: “*Psicoanálisis de la Adolescencia*”, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2006, Pág. 47.

<sup>50</sup> Blos, P.: *Op. cit.* Pág. 56.

El amor heterosexual a un objeto implica el fin de la posición bisexual y narcisista. Adquirir un novio o novia hace que aumenten marcadamente rasgos masculinos o femeninos. El componente sexual en propiedad del objeto de amor que a su vez es catectizado con libido de objeto.

No debe confundirse con el juego sexual más inocente de etapas anteriores: espíritu competitivo de los muchachos o espíritu para la conquista de las muchachas, y la forma deseada de intimidad física (que es dictada en gran parte por el medio y el grupo al cual pertenece el/la adolescente).

Surge una preocupación por preservar el objeto de amor y el deseo de pertenecerse exclusivamente -aunque sólo sea espiritualmente-el uno al otro. La pareja no representa solamente una fuente de placer sexual (juego sexual); más bien, ella significa un conglomerado de atributos sagrados y preciosos, que llenan al joven de admiración. Este nuevo sentimiento es experimentado por el muchacho al principio como la amenaza de una nueva dependencia, así que la unión en sí despierta miedo de sumisión y de rendición emocional.

El sentimiento de amor tierno en la relación heterosexual puede lograrse probablemente sólo cuando las posiciones narcisistas y bisexuales son cambiadas hacia la rendición final del componente dominante sexual a un miembro del sexo opuesto. La catexis del objeto de amor con la libido narcisista es responsable de su idealización.

El desarrollo emocional debe tender en dirección a relaciones de objeto estables con ambos sexos, fuera de la familia y hacia la formación de una identidad sexual irreversible. La polaridad de “*masculino*” y “*femenino*” recibe su fijación final e irreversible durante esta fase de la adolescencia en sí. La menarca inicia y enfatiza esta polaridad.

La reacción emocional en la joven normal para este acontecimiento, envuelve dos procesos psíquicos esenciales. Por un lado la renunciación y por otro lado la identificación con su madre como prototipo reproductor.

P. Blos señala dos “*fuentes de peligro interno*” en esta fase: 1) el empobrecimiento del yo que promueve esfuerzos diversos para mantener la conexión con la realidad y el sentimiento de unidad del self. 2) La ansiedad instintiva que surge



en el desarrollo libidinal hacia la heterosexualidad, que moviliza defensas típicas de esta fase.

Los mecanismos de defensa descritos por A. Freud son el *ascetismo* (prohíbe la expresión del instinto y es proclive a formaciones masoquistas, es esencialmente restrictivo del yo) y la *intelectualización* (vincula los procesos instintivos con los contenidos ideacionales y los hace accesible a la conciencia y sujetos a control, permitiendo la descarga de la agresión en forma desplazada)

Una defensa observada por P. Blos es el *uniformismo*: todos los integrantes de un grupo adoptan las mismas actitudes, modas, costumbres, ídolos, para diferenciarse de otros grupos.

El adolescente en la presente etapa comienza a pensar en el futuro, piensa más allá del presente. Empieza a construir sistemas y teorías. Se inicia el reinado del *Principio de realidad* descrito por S. Freud.

#### **4. Adolescencia Tardía**

P. Blos la denomina como una fase de consolidación en la cual declina naturalmente el torbellino del crecimiento. Se caracteriza por presentar un aumento de la acción propositiva, mayor integración social, las conductas se hacen más previsibles, se estabilizan y acomodan las funciones e intereses yoicos, extensión del área libre de conflictos del yo, asunción de una identidad sexual irreversible, constancia de las investiduras de las representaciones yoicas y objetales, consolidación del carácter y de la personalidad, diferenciación y consolidación de las antítesis: sujeto-objeto, placer-dolor, activo-pasivo y masculino-femenino.

El declinamiento del complejo de Edipo en la adolescencia es un proceso lento y llega hasta la adolescencia tardía. Se completa probablemente cuando el individuo se restablece en una nueva familia; entonces las fantasías edípicas pueden ser desechadas para siempre. El/la joven adulto/a crea una constelación emocional con la ayuda de la cual él espera dominar cualquier remanente edípico que amenace con reaparecer.

Para el autor, la declinación de la Adolescencia supone algo más que una simple represión: se trata de integrar al carácter muchas cuestiones conflictivas. Muchos de los presentes logros se alcanzan parcialmente pudiendo aparecer “*fenómenos residuales*

*específicos*” Así como S. Freud establece que el *superyó* es el heredero del Complejo de Edipo, para P. Blos el heredero de la adolescencia es el *self*, considerado como una estructura integradora del sí mismo.

La salida de la Adolescencia resulta difícil de situar y está más ligada a un sistema simbólico determinado que establece cuándo un sujeto debe acceder a ciertos lugares y responsabilidades. “Ubicar la salida tiene el riesgo de caer en una norma que diga qué es lo que se espera y, por lo tanto, no es ajeno a ideales compartidos, lo que conlleva el peligro...de la homogeneización o la universalización. Puede además conducir a pensar la adolescencia “evolutivamente” y a adjuntarle términos superadores: la adultez o maduración”<sup>51</sup>, aspectos que se relacionan con la adaptación sin preguntarse por lo particular del sujeto.

Se destaca la idea de no tomar a la “adolescencia” como un fenómeno con características generales sino diferenciar particularidades y momentos por los cuales transita el/la joven. Lo que habría de general en el proceso adolescente se relaciona con la obligación a enfrentarse, al mismo tiempo, con las dos coordenadas fundamentales que definen y acotan nuestra existencia: *Sexualidad* y *Muerte*.

### **1.6.5. La Adolescencia y el cuerpo.**

Desde diversas concepciones se considera al conjunto de cambios físicos como un fenómeno universal. Se establece que la primera situación de confrontación que se le plantea al/la joven se relaciona con sus cambios corporales que desencadena como tarea asimilar psíquicamente los cambios morfológicos y fisiológicos que ocurren en su cuerpo.

El *crecimiento* es el proceso de incremento de la masa de un ser vivo que se produce por el aumento de números de células o de la masa celular. El *desarrollo* es un proceso por el cual los seres vivos logran mayor capacidad funcional de sus sistemas a través de los fenómenos de maduración, diferenciación e integración de funciones; en general, todo crecimiento conlleva cambios en las funciones. En la pre-pubertad el crecimiento corporal y puesta en marcha de glándulas sexuales no tienen consecuencias

---

<sup>51</sup> Fleischer, D.: “La salida de la adolescencia”, Publicación semestral de practicantes de las Instituciones Hospitalarias: “Psicoanálisis y Hospital”, Buenos Aires, 2010, Pág. 37.

visibles aún en el exterior, pero se evidencia un cambio en la conducta e incrementa la motricidad.

La pubertad se diferencia con la etapa anterior en que los cambios corporales ya iniciados comienzan a presentar efectos visibles. Durante la infancia el cuerpo variaba en cuanto a sus dimensiones y capacidades de manera progresiva y armónica, mientras que en la adolescencia el crecimiento corporal es brusco y disarmónico.

La *pubertad* (el origen del vocablo se relaciona con la palabra: *pelos*) es el proceso en que los/as niños/as se transforman en personas sexualmente maduras, capaces de reproducirse. Comienza con los primeros cambios puberales y finaliza con la adquisición de la capacidad de reproducirse y con el cese del crecimiento somático. Una de las principales características de la pubertad es su variabilidad. El comienzo, el ritmo y la magnitud de los cambios puberales están sometidos de manera importante a la influencia de factores genéticos, hormonales y ambientales. Lo que se mantiene habitualmente estable es la secuencia y cronología de los cambios puberales.

Se desarrollan las características sexuales primarias y secundarias. Los caracteres sexuales primarios están relacionados con la reproducción, más específicamente con los órganos sexuales. El aumento gradual de estas partes del cuerpo ocurre durante la pubescencia que desencadena la maduración sexual. Por otra parte, los caracteres sexuales secundarios son atribuciones fisiológicas de los dos sexos que no intervienen directamente en los órganos sexuales.

El desarrollo madurativo no es sincrónico, puede observarse que en las mujeres se inicia más temprano entre los 10 y los 12 años de edad a diferencia de los varones que el desarrollo lo ubica entre los 12 y los 14 años de edad.

En las mujeres con el desarrollo de las células genésicas que determinan la aparición de la menstruación (menarca) desencadenan las posibilidades de la reproducción sexual. Asimismo se observa un aumento de estatura, se ensanchan las caderas, se acumula grasa en las caderas y muslos, se le notan más las curvas y la forma de la cintura, le salen espinillas o clavillos (por el desarrollo de las glándulas sebáceas), el olor del sudor es más fuerte (por el desarrollo de las glándulas sudoríparas), la voz es más fina, le crecen los senos, sale y crece vello en las axilas y en el pubis (en forma de triángulo invertido), la piel de los pezones y genitales se vuelve más oscura, le crecen los labios mayores y menores, clítoris, vagina y útero y aparece la menstruación.

En los varones la influencia de las hormonas sexuales provoca cambios en su cuerpo y en sus genitales, así como la producción de los espermatozoides (células sexuales masculinas) en los testículos. Se produce un aumento de estatura (regulada por la hormona de crecimiento), se ensancha la espalda y los hombros, aumentan el peso de huesos y músculos, aumenta la grasa del cuerpo que puede desencadenar obesidad, sobrepeso o por otro lado delgadez o desnutrición, asimismo le salen espinillas o clavillos (por el desarrollo de las glándulas sebáceas), el olor del sudor es más fuerte (por el desarrollo de las glándulas sudoríparas), la voz es más ronca, le crecen los pechos, aparece y crece vello en axilas, cara (bigote y barba), pecho, piernas, brazos y pubis (en forma de rombo), la piel de los pezones y genitales se vuelve más oscura, le crecen los testículos, próstata y pene, aparece la primera eyaculación (salida del semen por el pene)

Al respecto, en el cuento denominado: *“Cambios en tu hijo adolescente”* perteneciente al texto: *“Te digo más... y otros cuentos”*, el escritor Roberto Fontanarrosa relata de manera clara y excepcional los cambios que pueden observarse en los/as jóvenes en el tránsito durante ésta etapa respecto de su cuerpo.

Dice así: *“Tu hijo adolescente está cambiando. Y está cambiando a ojos vista. Lo miras cuando duerme y te asombras de que los pies le asomen una cuarta por el extremo más lejano de la cama. Los brazos se le enredan, como si no encontraran sitio, y la cabeza pende por la otra punta de su lecho como la de un pollo muerto. ¡Y es la misma cama que parecía enorme para él no hace tantos años, cuando con tu esposa decidieron cambiarlo de la cunita con barrotes porque saltaba afuera de ella como si fuese un mono!*

*Tu hijo ya no tiene el rostro redondeado y rubicundo de cuando era un niño, sino que la cara ha adquirido rasgos angulosos y su color se torna, día a día, más verdoso. Incluso sus movimientos no tienen ahora la armonía de cuando pequeño, cuando todo, absolutamente todo lo que hacía era gracioso. Arrojava un plato de sopa al piso y era encantador. Aplastaba con su pequeño piecito las mejores flores del jardín de tu casa y arrancaba risas. Retorcía con saña la piel sedosa del paciente perro y movía a elogios.*

*Ahora está algo torpe, desmañado y le cuesta habituarse a sus nuevas medidas antropométricas, las que ha adquirido durante el desarrollo. Se golpea frecuentemente contra las puertas del aparador, empuja sin querer con los codos los vasos de la mesa y*

se da la frente con estruendo contra el dintel de la puerta del fondo. "¿Qué está ocurriendo con mi hijo?", te preguntas. ¿Qué fenómeno mutante le sucede, que se levanta una mañana y ha crecido cinco centímetros, sale de dos días con fiebre y se ha estirado ocho? Porque, incluso, seamos sinceros: huele mal. El sabandija huele a rayos. ¿Adónde quedó ese aroma a talco boratado, a jabón Lanoleche y a perfume suave que lo envolvía como una nube celestial cuando era muy niño y daba placer estrujarlo? Ahora emana un tufillo confuso a almizcle y a aguas servidas, a goma agria y a perro mojado. Cuando tú entras en su habitación respiras el aire denso del encierro, un pesado vaho a zoológico, a establo, a pesebre, a leonera, a mingitorio de baño público. Además, el sabandija se niega a bañarse. No te lo dice directamente, no te enfrenta mirándote a los ojos cuando se resiste a entrar a la bañera, no. Pero elude el momento, se olvida, finge no tener tiempo, aduce que el estudio le quita oportunidades de asearse. Tu esposa le ha comprado cientos de nuevas camisetas, algunas de ellas con estampados jubilosos, alegres, juveniles. Tu hijo, sin embargo, se empeña en usar siempre la misma camiseta negra, arrugada, con el estampado en blanco de un cocodrilo del Ganges, con la que ha dormido las últimas nueve noches. Ahora mismo, mientras lo miras durmiendo despatarrado sobre la cama que ya le queda chica, adviertes que sus piernas, esas mismas piernas que, cuando bebé, eran cortas extremidades rollizas, infladas, rosáceas y regordetas son, de pronto, largas piernas huesudas que, en sectores, muestran una granulosidad plena de canutos similar a la de la piel de los pollos congelados. Y en otras zonas unos enormes, largos y negros pelos simiescos que confieren a tu hijo una apariencia silvestre. Su piel, por otra parte, en estos momentos, ya no es más la tersa y suave que tanto te gustaba tocar cuando no tenía más de 9 años. Tu hijo está viviendo una explosión hormonal, sus glándulas sebáceas se han declarado en estado de alerta máxima, y revientan, especialmente sobre la superficie de su rostro, centenares de nuevos granos amarillentos, cerúleos y purulentos. ¿Qué hay, incluso, sobre sus labios amoratados? Detectas una sombra. Pero no es, precisamente, la sombra de su sonrisa, como bien lo poetizaba la canción aquélla. Es un bozo, una pelusa de bigote, una suerte de suciedad grisácea que brinda a su labio superior un ribete desprolijo, como si no se hubiese limpiado la base de la nariz luego de comer cenizas. Pero mucho te equivocarías si tan sólo te detuvieras en eso, en la observación de los cambios físicos, notorios y evidentes. Si sólo te quedaras en precisar que su cabello opaco se enreda en grumos intrincados, sus rodillas tienen la dimensión de dos tazas de café y su aliento huele a comadreja. Ocurre algo más,

*algo más profundo y complicado aparte del replanteo de diseño y decoración personal de tu hijo... ”<sup>52</sup>*

Y continúa el texto explicitando que “*ese algo más*” se relaciona a los cambios psicológicos que se producen en la persona del/a joven, más precisamente referidos a la construcción de la personalidad.

Los cambios puberales fueron motivo y puntapié inicial para el análisis de la juventud en el campo del Psicoanálisis. El mismo S. Freud en el ya citado capítulo: “*La metamorfosis de la pubertad*” perteneciente a su texto: “*Tres Ensayos de Teoría sexual*” publicado en 1905 determina que “*con el advenimiento de la pubertad se introducen los cambios que llevan la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva*”<sup>53</sup> Precisamente la fase u organización genital del desarrollo psicosexual denominada *Genital* se caracteriza por “*...la organización de las pulsiones parciales bajo la primacía de las zonas genitales*”<sup>54</sup>

El autor ubica en el desarrollo del sujeto la aparición de una *intensa emoción erótica psíquica* que se encuentra en relación a la maduración biológica del cuerpo. “*Alrededor de los 8 o 9 años ocurre un proceso orgánico que tiene fundamental importancia y repercusión para la psiquis: el surgimiento de la pulsión genital. Esta nueva pulsión se manifiesta primero en forma de tensión sin posibilidad de descarga...*”<sup>55</sup> La aparición en la prepubertad de esta tensión genera procesos orgánicos no visibles todavía, no hay posibilidad de descarga orgásmica. El/la joven se siente desbordado/a por la pujanza del impulso producto del desborde pulsional que se producen tanto en el orden de la sexualidad como en el de la agresión que afecta a la conducta en general.

*“En el primer momento del surgimiento de la pulsión genital, el aparato psíquico carece de representaciones adecuadas para investir al Yo o al objeto, pues*

<sup>52</sup> Fontanarrosa, R.: “Cambios en tu hijo adolescente” en *Te digo más... y otros cuentos*, Ediciones La Flor, Buenos Aires, 2001, Pág. 49.

<sup>53</sup> Freud, S.: “La metamorfosis de la pubertad” en *Tres ensayos de Teoría sexual*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo VII, Buenos Aires, 1905, Pág.189.

<sup>54</sup> Laplanche, J. y Pontalis, J.: “*Diccionario de Psicoanálisis*”, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1999, Pág 154.

<sup>55</sup> Freud, S.: *Ob. cit.*, Pág. 190.

*éstas aún no se han constituido...*<sup>56</sup> Observamos manifestaciones a través de descargas somáticas, orgánicas o afectivas.

Identifica tres novedades que ocurren en la pubertad: el hallazgo de objeto, la identificación a alguno de los sexos y la posibilidad del acto sexual. Lo inédito que la presente etapa introduce se encuentra en relación a que inaugura la posibilidad de la reproducción. Así, bajo las vicisitudes particulares de la tramitación edípica y de la castración, se constituye la posibilidad de asumir una posición sexuada en el intercambio con el otro.

*“El cuerpo del púber se ha ido transformando, han aparecido los caracteres sexuales primarios y secundarios, el aparato reproductor se ha desarrollado a tal punto que están dadas las condiciones biológicas para ser utilizado. En este momento debemos incluir a la procreación... como fin pulsional corresponde a la conservación de la especie, pulsión que en algún momento puede llegar a imponer su meta genital; pero este ensamble, y esto es lo importante, no es de carácter necesario.”*<sup>57</sup>

La pubertad como metamorfosis implica una nueva forma de abordar la cuestión del goce sexual. Este segundo despertar sexual revive el Complejo de Edipo, tiempo en el cual el sujeto deberá ceder a la satisfacción obtenida hasta entonces de un modo infantil. Hay una puesta a prueba, una verificación retroactiva de lo acontecido en el tiempo freudiano del Edipo.

S. Freud puntualiza las características que tienen que darse en la resignificación edípica durante la adolescencia: - Subordinación de las zonas erógenas a la primacía genital, - Diferencia entre placer previo y placer final, - Nuevo fin sexual (coito), - Unión de las corrientes sexual y tierna, - Reinstalación de la Prohibición del incesto,- Pasaje de la endogamia a la exogamia y - Hallazgo de objeto (Reencuentro)

Si la pubertad se encuentra precisada por su metamorfosis, la adolescencia constituye el modo en que se inscriben estas transformaciones del cuerpo para subjetivación. La adolescencia renueva la condición traumática de la sexualidad, por la imposible armonía entre las pretensiones pulsionales desde un cuerpo que apremia

<sup>56</sup> Freud, S.: *Ob. cit.*, Pág. 192.

<sup>57</sup> Neves, N y Hasson, A.: *“Del suceder psíquico. Erogeneidad del yo en la niñez y la adolescencia”*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1994, Cap. IX, Pág. 253.

apuntalado en los cambios biológicos y las exigencias culturales que orientan su empeño de acotar las libertades individuales.

Se encuentran en pugna las pulsiones parciales y se satisfacen en forma autónoma: sadismo – masoquismo, exhibicionismo – voyeurismo, ambivalencia, entre otras que dan cuenta que el/la adolescente no encuentra un objeto exogámico. Se presenta una imposibilidad de integración de las pulsiones: anal (acciones antisociales, furia), oral o intrasomática (adicciones), oral y anal (descargas afectivas, asco y repugnancia), fálica (angustia).

S. Flechner en su texto: “*El analista confrontado al trabajo con pacientes adolescentes en riesgo: más allá de los límites*” explicita que los cambios corporales, la pérdida de los puntos de referencia de la infancia, el cambio de parámetros espacio-temporal, así como el corporal, inciden sobre las bases únicas e irrepetibles sobre las cuales se ha ido formando el psiquismo del infans hasta el arribo a la adolescencia.

Tanto su cuerpo como su imagen se convierten en unos desconocidos. Las vivencias frente al cambio de su cuerpo son sumamente inquietantes para el/la adolescente y le desencadenan un monto significativo de angustia. La imagen en el espejo ya no coincide con la autorepresentación y la experiencia.

Al respecto, cabe hacer una distinción entre el cuerpo del *esquema corporal* que se refiere al cuerpo real, material y objetivable, para diferenciarlo del cuerpo de *la imagen corporal* que constituye el sustrato relacional de un ser humano, experiencias relacionales con el otro humano, vivencias que se inscriben simbólicamente en el cuerpo.

La “*imagen inconsciente del cuerpo*” se relaciona con una conceptualización propuesta por F. Doltó, se construye como consecuencia de los intercambios narcisizantes entre el/la niño/a y su madre, estando del lado del sujeto del deseo “*es la encarnación simbólica inconsciente del sujeto deseante...*”<sup>58</sup> Se encuentra vinculada en relación a la identificación, a la imagen unificada que proviene de aquel que oficia de espejo, identificación imaginaria al lugar simbólico otorgado por el Otro, se relaciona con el recorrido libidinal propio y singular del sujeto en relación con quienes ejercen las funciones parentales. Ha de ser referida exclusivamente a una intersubjetividad

---

<sup>58</sup> Doltó, F.: “*La imagen inconsciente del cuerpo*”, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1985, Pág. 57.



imaginaria marcada de entrada en el ser humano por la dimensión simbólica. Es del orden del lenguaje, simbólico, el orden que humaniza.

No existe sujeto, ni en consecuencia imagen del cuerpo, por fuera del lenguaje. A. Saks, en su texto: *“El cuerpo se enferma”*, señala que aquello que no se puede decir con palabras, es expresado a través del cuerpo. El cuerpo *“habla”* y es a través de las imágenes inconscientes del cuerpo que se reconocen como mediadoras de la función simbólica que se presentifica. *“Cuando aún no hay un Yo que hable, es el cuerpo el que habla, un cuerpo Lenguaje, un cuerpo Psíquico, Sexuado y hablante, donde todo es relacional y simbólico desde el nacimiento. Este Cuerpo Lenguaje nos habla a través de las imágenes inconscientes del cuerpo, imágenes pregnantas para el analista, que debe reconocerlas como mediador de la función simbólica...”*<sup>59</sup>, *“Lo que no se puede decir con palabras” lo habla el cuerpo”*<sup>60</sup>

El cuerpo ocupa un lugar destacado en el proceso adolescente, no sólo en su aspecto físico – biológico, sino en relación a la implicancia psicológica que el mismo conlleva. *“Todos los adolescentes tienen que tratar con sentimientos de ansiedad y culpa en sus primeros intentos del uso de sus cuerpos en una forma sexual-sea masturbación u otra actividad sexual- pero normalmente se sobreponen a estos sentimientos y comienzan a sentir que sus cuerpos son suyos, para usarlos cuando deseen.”*<sup>61</sup> Apropiarse del propio cuerpo que se transforma es un proceso complejo.

Conforme a lo planteado por B. Janin, el cuerpo tiene una memoria muy particular, *“...sabemos que hay diferentes cuerpos (el cuerpo-soma, el cuerpo erógeno, el cuerpo como sensaciones, el cuerpo como movimientos, el cuerpo como imagen, el cuerpo-agujeros) y que las marcas que fueron quedando inscriptas tienen efectos muy diversos.”*<sup>62</sup> Hay marcas de dolor, de violencia del abandono y también marcas de identificaciones.

<sup>59</sup> Saks, A: *“El cuerpo se enferma...”* en Janin, B. Y Kahansky, E.: *“Marcas en el cuerpo de niños y adolescentes”*, Noveduc, Buenos Aires, 2009, Pág. 101.

<sup>60</sup> Saks, A: *Ob. Cit.*, Pág. 103.

<sup>58</sup> Laufer, M.: *“El adolescente suicida”*, Biblioteca Nueva, Madrid, 1995, Pág. 62.

<sup>62</sup> Janin, B. y Kahansky, E.: *“Marcas en el cuerpo de niños y adolescentes”*; Noveduc, Buenos Aires, 2009, Pág. 8.

Para A. L. López Brizolará la adolescencia nos presenta una fuerte imagen visual propia de la biología que de entrada hace referencia al cambio físico provocado por la maduración de los órganos sexuales y la aparición de los caracteres sexuales secundarios. Estas transformaciones exceden al cuerpo y evidencian el avatar pulsional. Transcurren en ese borde, entre lo psíquico y el cuerpo, tal como lo explicita en su texto: *“Ritualidades contemporáneas en la adolescencias”*

En su texto denominado: *“Tatuajes hoy”*, A. L. López Brizolará explicita que el cuerpo ocupa un lugar privilegiado en torno a los momentos iniciales de la fundación del psiquismo. Es a través de los actos y gestos de cuidado, en esos procesos sensoriales donde el cachorro humano establece sus primeros intercambios con el otro auxiliador, y se va haciendo estructuración psíquica. El cuerpo puede ser pensado como el *“soporte material de ese proceso”*. (Como lo denomina P. Aulagnier). Coincidimos en pensar al cuerpo como una realidad en construcción, en el transcurso de una historia, del armado subjetivo, del armado de un cuerpo erógeno, siempre en relación a otro. Conceptualización que no debe desconocer la ruptura radical entre sujeto del inconsciente y yo psicológico de la conciencia, ni al Yo-cuerpo de la biología.

El Dr. M. Viñar en su texto: *“Adolescencias y el mundo actual”* manifiesta que en el desasimiento o desprendimiento de las figuras parentales del mundo endogámico y construir el mundo exogámico de los pares e iniciarse en los avatares voluptuosos del amor y el erotismo uno de los trabajos implica asumir un cuerpo deseante, cuando la revolución hormonal desata sensaciones inéditas, enigmáticas, que llamamos deseo sexual, impregnado de tentaciones, temores y prohibiciones.

La Lic. Rojas, C. en su escrito: *“Adolescentes en riesgo: del despertar sexual a la tragedia”* sostiene que *“...la metamorfosis de la pubertad supone un segundo tiempo de la sexualidad y el desprendimiento de los objetos parentales incestuosos, despertar sexual que se asocia con el despertar de los sueños. El malestar ligado al crecimiento, al abandono de la niñez, del cuerpo infantil, de los padres de la infancia, convoca, sabemos, múltiples duelos: también adquisiciones y ganancias, cuando la tragedia no aborta lo nuevo.”*<sup>63</sup>

---

<sup>63</sup> Rojas, C.: *“Adolescentes en riesgo: del despertar sexual a la tragedia”* en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: *“Encrucijadas de la adolescencia. Amor, sexualidad y muerte”*, N° 12, 2012, Pág. 43.

La pubertad es maduración física, pero *“es condición necesaria pero no suficiente para que se dé esa compleja experiencia existencial nombrada adolescencia que sólo se constituye en presencia de cualidades ambientales específicas: familiares, grupales – amigos-, institucionales- escuela, sociales- cuidando y posibilitando.”*<sup>64</sup> Así como para S. Freud un bebé no existe sin los cuidados maternos, la adolescencia no existe sin lo ambiental. No se puede pensar a la adolescencia dejando de lado lo social.

#### **1.6.6. La Adolescencia y el lazo social en contextos sociales e históricos diversos.**

La propuesta de analizar y reflexionar sobre las modalidades de interacción social que primaron en la Sociedad Moderna buscando diferenciarlas de aquellas que pueden identificarse en la actualidad de nuestra civilización denominada de diversas formas: Posmodernidad, Edad Contemporánea, Consumismo, Capitalismo tardío, entre otras acepciones, se orienta a comprender la relación entre la Adolescencia y la construcción del lazo social en dos espacios y momentos históricos, políticos, económicos, sociales distintos buscando construir un marco desde el cual comprender: las particularidades de la comunicación entre jóvenes en las épocas señaladas.

En principio es importante destacar el complejo entrelazamiento entre: *adolescencia y lo social*. Conforme a dicha propuesta el Lic. Cao refiere que *“el fenómeno adolescente es el producto de una compleja transformación cultural...”*<sup>65</sup>, afirmación que rompería los moldes evolutivos y se orienta a tener en cuenta el conjunto de variables sociohistóricas que intervienen en la construcción del *“planeta adolescente”*

En la actualidad, nadie se orienta a dudar en considerar al ser humano como un *“ser social”* indisociable de sus vínculos. Conforme a la propuesta de S. Freud los lazos sociales poseen una incidencia constitutiva en el cachorro humano, no habiendo Psicología individual en sentido estricto. Como establece en su texto: *“Psicología de la Masas y análisis del yo”* toda *“Psicología”* es propiamente *“Psicología Social”* en

<sup>59</sup> Rodríguez, J.: *“Un lugar propio”*, Revista de Actualidad Psicológica N° 419, Buenos Aires, 2013, Pág. 14.

<sup>65</sup> Cao, M.: *“Planeta Adolescente. Cartografía psicoanalítica para una expresión cultural”*, Gráfica Guadalupe, Buenos Aires, Pág. 15.

tanto la dimensión de lo social ejerce una función determinante en la constitución psíquica.

El individuo construye y se constituye a sí mismo en la interacción con lo social. Asimismo, la Sociedad define mi “*realidad*” y ésta no existe sino a través de los sujetos que la componen. Se construye un espacio indiferenciado en el cual resulta imposible diferenciar qué cuestiones corresponden a uno mismo y cuáles a los otros, espacio que permite sostenernos juntos de manera viable y relativamente estable.

A diferencia de aquello que regula el reino animal, en el ser humano el *lazo social* implica la utilización del lenguaje. “*Todo ser humano nace dos veces: una vez como organismo viviente y otra vez como sujeto hablante, aspecto que significa que no sobreviviría si sólo el viviente fuera acogido como objeto por el Otro hablante.*”<sup>66</sup> Resulta claramente comprensible que el sujeto es indisoluble del lazo al Otro.

La finalidad de dicha articulación se orienta a profundizar la comprensión de la relación entre el lazo social y la adolescencia, en dos espacios y momentos históricos, políticos, económicos, sociales distintos.

### **El contexto se hace texto**

El inicio de la denominada Edad Moderna se ubica en la historia entre los siglos XV al XVIII, época en la cual se impone la *razón* y el *progreso* como los ideales trascendentales de la Sociedad. La creencia absoluta en la exclusividad de la razón para conocer la verdad desencadena una superioridad absoluta del hombre por sobre todos los otros seres de la creación. Surge una nueva concepción del hombre y del mundo a partir del movimiento cultural denominado *Renacimiento* que revoluciona las ciencias, contemporáneo el llamado *Siglo de las luces* o *Ilustración*. El surgimiento del *Positivismo* identifica al conocimiento científico como el único conocimiento válido.

La razón humana puede combatir la ignorancia y la superstición, surge un movimiento *Humanista* cuya concepción antropocéntrica del sujeto construye la categoría de: *Individuo controlado – auto-controlado*. El Estado Moderno organiza un poder centralizado y favorece la construcción de una nueva categoría de sujeto: *el ciudadano*. El hombre poseerá la libertad y la autonomía para regir su destino, siendo

---

<sup>66</sup> Sauret, M.: “*Adolescencia y lazo social: el momento adolescente*”, Publicación semestral de los practicantes de las Instituciones Hospitalarias, Buenos Aires, 2010, Pág. 24.

los ideales de la Revolución Francesa: *libertad, igualdad y fraternidad* los que trascienden todas las fronteras: de las ciencias, de la política, de lo económico, etc.

Se desarrolla la *Revolución Industrial*, que con el surgimiento de la industria fundamentalmente de su mecanización y el desarrollo de la máquina a vapor revoluciona el mundo abriendo la ilusión a grandes desarrollos tecnológicos. Paralelamente, se evidencia el triunfo de un orden social y económico *Capitalista* el cual dispone para los *consumidores* la libertad económica en el intercambio de bienes y servicios.

Todos los movimientos mencionados poseen la característica común de que los ideales: el *progreso* y la *razón* llevarían a los hombres a encontrar la cura a todas las enfermedades, desplegar las leyes de la naturaleza, etc. es decir que conservaban *la esperanza en el futuro*. Conforme a lo planteado por los autores Benasayag y Schmit en su texto "*Las pasiones tristes*" señalan que en el matiz "*todavía no*" residía la esperanza y la promesa de un momento de realización que nos acercaría al saber. El "*futuro*" rimaba con promesa siendo el porvenir quien reemplazaría al pasado.

Todos los autores coinciden en ubicar a la Adolescencia como una construcción social que surge con posterioridad al concepto de niño tal como lo conocemos hoy, pero ambos vocablos aparecen asociados a la Modernidad. En dicha época, se produce una prolongación del tiempo de transición de la niñez a la adultez, pero la adolescencia constituía un período de incomodidad donde la mayoría no quería permanecer demasiado tiempo. La Sociedad patriarcal se encontraba fuertemente organizada en torno al reconocimiento de la autoridad del padre y el adulto representaba un modelo a alcanzar además de ser el trasmisor de un saber a las futuras generaciones promoviendo la salida exogámica del/a joven.

En este contexto, el conflicto se planteaba entre la *libertad* versus *determinismo*, en los jóvenes se observaban actos de liberación donde la conflictiva se orientaba a querer romper con el lazo familiar, salirse del mandato escolar, social, familiar a fin de construir una historia propia. Para los/as jóvenes, éste contexto sonaba prometedor en tanto a través del sacrificio y la dedicación se lograban alcanzar los objetivos. Existía la promesa, la utopía de construir un mundo mejor.

En la Edad Moderna los máximos valores eran la familia y el trabajo. Las familias eran más homogéneas, verticales y rígidas. No se ponía en duda la autoridad de los padres y los hijos no tenían derecho a una vida privada. Los padres, en general, deseaban que sus hijos e hijas se desarrollaran por completo a fin de poder insertarse socialmente y contribuir al futuro de la humanidad, que preservaran la historia del pasado y que aprendieran y enseñaran valores.

***“El futuro llegó hace rato, todo un palo, ¡ya lo ves!”<sup>67</sup>***

En las últimas décadas se han producido cambios importantes desencadenando una época que hasta su definición y surgimiento resulta difícil de precisar. Se la define como Edad Contemporánea, Posmodernidad, Neoliberalismo, entre otras acepciones y el surgimiento se lo relaciona con la caída del muro de Berlín, con la repercusión del movimiento estudiantil denominado Mayo francés del '68, entre otros acontecimientos sociales, culturales, políticos y económicos que poseen como denominador común el *cuestionamiento... el movimiento instituyente* hasta llegar a la caída de las ideologías y de los grandes relatos.

Se aceptan todas las posiciones sin necesidad de justificarlas dejando de lado el análisis de principios o teorías con rigor científico o racional. No se realiza por respeto al pluralismo, sino porque en cierto modo *“todo es igual”*. No hay coherencia en la conducta adoptada para las diferentes situaciones, lo que importa es lo más cómodo en cada una de ellas.

Al respecto el Lic. Cao en su texto: *“Planeta adolescente”* explicita que la lógica del *“vale todo”* conduce inexorablemente a su simétrico opuesto del *“nada vale”* con la consecuente irrupción del vacío. *“El vacío es la sensación que se adueña de los sujetos frente a la retirada de los códigos, valores e ideales que por generaciones reglaron los intercambios sociales...”<sup>68</sup>* la anomia reinante nos deja huérfanos de anclajes donde apuntalar nuestra identidad y pensamiento.

---

<sup>67</sup> Letra de la canción: *“Todo un palo”* del disco: *Un baión para el ojo idiota*. Indio Solari. Redonditos de Ricota, Año 1988.

<sup>68</sup> Cao, M.: *“Planeta Adolescente. Cartografía psicoanalítica para una expresión cultural”*, Gráfica Guadalupe, Buenos Aires, Pág. 71.

G. Lipovetsky en su texto: *“La era del vacío”* explicita que se trata de *“éticas de bolsillo”* destinadas a resolver sólo el caso individual. La ética siempre fue una disciplina ocupada del *deber ser* que discernía entre lo que se *quiere* y *se puede* hacer, lo que corresponde hacer sin evadirse de lo correcto. Estaríamos en los tiempos de la *ética posdeber* durante el cual se maximizan los derechos y se tiene una mirada benévola, comprensiva y silenciosa para evadir los deberes. Se produce el paso desde la *ética de los deberes* a la *ética de los derechos*. Se trata de una etapa de *eticidad sin moralidad* en la cual se dejaría de lado la discusión de los grandes principios en que se fundamenta la moral.

No interesan las concepciones globales sobre qué es el hombre o el mundo, el interés está puesto en la utilidad inmediata. La realidad ha dejado de ser un valor de uso cuyo descubrimiento, contemplación y manejo enriquece la vida de los hombres para convertirse en mero valor de cambio similar al dinero, en algo que *“vale”* en la medida que pueda ser cambiado por otra cosa. La identidad de las personas se construye a partir de *lo que tienen* aunque no saben quiénes son.

En la Sociedad de consumo, teñido por la fugacidad y el materialismo obscuro, cada persona individualmente es consumidor en una lógica donde *“tener más”* es *“mejor”* que a su vez el individuo mismo se transforman en *“mercancías”*, *“recursos humanos”* donde se despersonalizan al definirse en categoría de objeto. Ya no se trata de ciudadanos sino de consumidores.

Al respecto, C. Corea y S. Duschatzky en su texto: *“Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones”* explicitan que: *“Las formas de producción de la subjetividad no son universales ni atemporales sino que se inscriben en condiciones sociales y culturales específicas. En la actualidad, hay una alteración en el suelo de la constitución subjetiva: el desplazamiento de la promesa del estado da lugar a la promesa del mercado.”*<sup>69</sup> Pero a diferencia del Estado, el Mercado no impone un orden simbólico articulador, un sustrato normativo que comprenda a todos por igual.

---

<sup>69</sup> Corea, C. y Duschatzky, S.: *“Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones”*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2002, Pág. 34.

Percepción de la realidad superficial donde el límite de todo aparece difuminado, sin que preocupe demasiado la precisión de áreas de conocimiento, de profundización o de acción.

Se observa el escaso respeto por la vida en sí, la cual no se mira como sagrada sino más bien bajo el aspecto de proporcionar placeres. Se observa una búsqueda de lo hedónico, sin sacrificarse en ahondar las situaciones y sin considerar las consecuencias de lo que se hace. La meta de la existencia no es su realización heroica sino se trata de no crear problemas, de dejar transcurrir el tiempo sin mayores preocupaciones.

No hay un sujeto investigador que como observador imparcial estudia su objeto. Se esfuma la clásica diferencia sujeto-objeto típica de la modernidad. Lo que correspondería antiguamente al objeto se vuelve activamente sobre el sujeto, lo modifica y cambia.

Con las técnicas modernas el hombre adquiere el dominio sobre la naturaleza y la usa a su gusto, en cambio en las técnicas posmodernas el supuesto objeto creado se vuelve sobre el sujeto creador y lo influye por dentro recreándolo en cierto modo. Los progresos de la informática y de la televisión modifican las conductas, los modos de pensar, los proyectos, sin que en un cierto instante se pueda decir cuánto pertenece al hombre y cuánto a las tecnologías. Hasta el modo de concebir al mundo y al hombre mismo se confunde, aspecto por el cual resulta difícil distinguir en un momento dado quién es sujeto y quién es objeto.

El sujeto se constituye en relación al Otro en forma situacional a partir de lo cual no puede sino asumir ese devenir. *“Los vínculos humanos se han aflojado, razón por la cual se han vuelto poco fiables y resulta difícil practicar la solidaridad...”*<sup>70</sup> El sujeto no posee algo que lo sostenga desde afuera, cada uno es responsable de sí mismo denotando un *individualismo exacerbado* perdiéndose cada vez más los valores solidarios.

El yo estallado *“saturado”* -conforme a la propuesta de K. Gergen- emerge del incremento del número de relaciones personales que establece el sujeto urbano

---

<sup>70</sup> Bauman, Z.: *“Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre”*, Tusquets Editores, Buenos Aires, 2008, Pág. 39.



contemporáneo. Intenta transitar por la vida sin genealogía, con libertad biográfica, - siguiendo a U. Beck – entendiendo que el poder de decidir respecto de la vida propia colma al sujeto de alternativas pero bajo responsabilidades nuevas. Sujeto sin matices ni fronteras que desencadena una identidad superflua, auto-engendada.

La *Técnica* busca aliviar cada vez más la carga de la vida y hacerla más agradable aunque el fin último constituye el nihilismo actual. En ese sentido, hay interés por la ciencia en cuanto favorece a la Técnica que deja de ser mirada como liberadora del hombre para convertirse en fuente de productividad y consumo.

Lo que creemos ver del mundo es una sucesión de escenarios mostrados por la tecnología que van quedando rápidamente obsoletos en la medida que el progreso incesante de la Técnica acostumbra la mirada a esperar siempre lo que sigue con la certeza de que será más seductor. Lo que queda atrás no tiene valor histórico, no es el proceso que activamente va concibiendo lo nuevo sino que es algo viejo y desechable. Por otra parte, se extingue la idea de futuro viviéndose un presente inmediato.

El Estado deja de ser garante, no es el contexto de lo que acontece. Con la globalización y las multinacionales, el Estado se resquebraja y comienza un movimiento de desterritorización paralelo a la atribución de la responsabilidad en los particulares, en el privado. Predomina la privatización de los bienes y servicios.

El imperio de las leyes del mercado en el cual el consumidor de objetos pasa a ser el objeto consumido, la competitividad extrema, la obsesión por la eficacia generan una entrega abierta al consumismo como entretenida fuente de placer. En este aspecto, el vivir a crédito sustituye la anterior mentalidad moderna de privilegiar el sacrificio del ahorro.

Al respecto, el autor F. Berardi en su texto "*Generación post alfa*" explicita que "*... desde que la producción capitalista comenzó a desarrollarse por fuera de la forma industrial, su funcionamiento se fue progresivamente desplazando hacia la explotación intensiva del trabajo cognitivo, la conexión ha comenzado a difundirse hasta invadir todos los segmentos de la producción social y de vida cotidiana misma.*"<sup>71</sup> Se observa

---

<sup>71</sup> Berardi, F.: "*Generación Post- Alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*", Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires, 2010, Pág. 96.

un nuevo modo de producción de signos denominado *Semiocapitalismo* en el cual la acumulación de capital se hace esencialmente por medio de una producción y una acumulación de signos. Estos son bienes inmateriales que actúan sobre la mente colectiva, sobre la atención, la imaginación y el psiquismo social.

F. Berardi refiere que “...con la expresión *semocapitalismo* defino el modo de producción predominante en una sociedad en la que todo acto de transformación puede ser sustituido por información y el proceso de trabajo se realiza a través de recombinar signos.”<sup>72</sup> A partir de la tecnología electrónica la producción deviene elaboración y circulación de signos que llegan a toda la sociedad. Esto supone dos consecuencias importantes: que las leyes de la economía terminan por influir el equilibrio afectivo y psíquico de la Sociedad y, por otro lado, que el equilibrio psíquico y afectivo que se difunde en la Sociedad termina por actuar a su vez sobre la Economía.

“Los garantes metasociales que organizaban nuestra mente, a través del discurso instituido por el estado y la religión, y mediado por la familia y su entorno, hoy se “tinelliza” en el baile por un sueño. Los valores no se discuten en un nivel racional y docto, sino en un juego onírico. El otro mayúsculo, el gran otro de referencia que ofrecían la moral laica o religiosa, están hoy fragmentados o ausentes, dejando al sujeto en la peripecia no sólo de decidir sus opciones, sino de inventar sus códigos sobre el bien y el mal, lo sagrado y lo sacrílego.”<sup>73</sup>

La Lic. A. Hasson en su texto denominado: “Caso Agostina. La palabra y el crecimiento” explicita que: “La cultura de mercado ligada al consumo dificulta la posibilidad de generar procesos identificatorios que sostengan la producción de un ideal; favorecen la tendencia a la satisfacción pulsional directa, al consumo, a la descarga por la acción, correlativa de las dificultades representacionales, y a la desinvertidura del pensamiento y la palabra...no hay proyección de futuro, el pasado hay que olvidarlo, y lo que queda no es sino un constante presente que hay que

<sup>72</sup> Berardi, F.: *Op. cit.*, Pág. 107.

<sup>73</sup> Viñar, M.: “Para pensar la diversidad del adolescente de hoy: algunas notas en borrador”, Primer Coloquio internacional sobre adolescencias. Subjetividad, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

*reinventar cada vez, en un agotador proceso de desmentida que genera finalmente una situación permanente en la que hay que consumir o ser consumido.*”<sup>74</sup>

*“En la era de la post modernidad...los conceptos de privacidad, intimidad y exhibición o publicidad, han sufrido una suerte de fusión, perdiendo las fronteras que las constituyeron como términos opuestos.”*<sup>75</sup>

Asistimos a una época en que nos encontramos con que la presencia de “lo sexual” es mayor que antes, todo se encuentra a la vista y está para ser mostrado. Al respecto, la Lic. M. C. Rojas en su texto denominado: “*Clinica de la adolescencia. Una perspectiva socio-vincular*” destaca que el cuerpo, marcado por los otros de la crianza y por el lenguaje de su tiempo ocupa en la actualidad un primer plano en la era de la imagen, desde otras vertientes que ponen en juego el narcisismo, en relación con la jerarquía del mirar y ser mirado.

Sobre la presente temática, B. Janin en su texto: “*La irrupción de la excitación sexual como borramiento de diferencias*” identifica nuevas formas de erotismo en las cuales “*La precocidad en las relaciones sexuales no es algo nuevo. Pero lo que es novedoso es que se realice en lugares públicos y que sea expuesto a las miradas de todos... lo que predomina es el borramiento de las diferencias íntimo – público, con el valor que ha cobrado el ser visible para todos, como equivalente a existir. Se “es” si se es mirado por muchos otros (y si es en una pantalla, mejor).*”<sup>76</sup>

*“Los cambios en la configuración subjetiva y en los contenidos del Ideal que marcan a fuego los usos y costumbres de la generaciones adolescentes, especialmente*

---

<sup>74</sup> Hasson, A.: “*Caso Agostina. La palabra y el crecimiento*” en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: “*Nuevos teatros de la sexualidad en niños y adolescentes*” N° 14, 2011, Pág. 98.

<sup>75</sup> Morici, S.: “*Entre lo público y lo privado: la sexualidad infantil*” en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: “*Nuevos teatros de la sexualidad en niños y adolescentes*” N° 14, 2011, Pág. 51.

<sup>76</sup> B. Janin: “*La irrupción de la excitación sexual como borramiento de diferencias*” en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: “*Nuevos teatros de la sexualidad en niños y adolescentes*” N° 14, 2011, Pág. 21.

en el terreno sexual, van a estar relacionadas entre otras con las nuevas acepciones que asuman los sentimientos de pudor y vergüenza.”<sup>77</sup>

En su texto: “*Nuevos y viejos escenarios de la sexualidad. Las implicaciones del cuerpo: el caso Agustina*”, M. Pérez identifica nuevos teatros de la sexualidad caracterizados por: “*la pregnancy del cuerpo como lugar de inscripción subjetiva, la multiplicación del goce escópico a partir de los avances tecnológicos: internet, fotolog, Facebook, el trastocamiento entre lo público y lo privado...la fragmentación y futilidad en los vínculos.*”<sup>78</sup> Constituyen características propias de la época que necesariamente condicionan los vínculos, la construcción de la identidad y de la subjetividad en los/as jóvenes, aspectos que nos llevan a pensar a la adolescencia en correlación a un momento histórico y social determinado.

### **Adolescencia de ayer y de hoy**

En los contextos descriptos, para cada generación existe un *imaginario adolescente* que va a regir los modos y las costumbres de los/as jóvenes. El *Planeta Adolescente* involucra un pasaje por la estación de traspaso, “... *transición que requiere imperiosamente de la provisión de nuevos modelos...*”<sup>79</sup>

Sobre este punto se abordan la vivencias de dos jóvenes de 17 años de edad, llamados: Holden y Martín. Respectivamente son los personajes principales de dos obras dramáticas, por un lado: el texto “*El cazador oculto*” o “*El guardián entre el centeno*” (The Catcher in the Rye), una novela del escritor estadounidense J. D. Salinger publicada en el año 1951 en los Estados Unidos y por el otro, el film: “*Nadar Solo*” una película del director de cine de nacionalidad argentina, Ezequiel Acuña estrenada en el año 2003.

Se correlacionan ambas historias de los jóvenes desde las características esenciales de cada época histórica, en tanto se entiende que la relación que establecen

<sup>77</sup> Cao, M.: “*Nuevos teatros, viejos temores*” en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: “*Nuevos teatros de la sexualidad en niños y adolescentes*” N° 14, 2011, Pág. 36.

<sup>78</sup> Pérez, M.: “*Nuevos y viejos escenarios de la sexualidad. Las implicaciones del cuerpo: el caso Agustina*” en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: “*Nuevos teatros de la sexualidad en niños y adolescentes*” N° 14, 2011, Pág. 51.

<sup>79</sup> Cao, M.: “*Planeta Adolescente. Cartografía psicoanalítica para una exploración cultural*”, Ediciones de autor, Buenos Aires, 1997, Pág. 186.

los adolescentes con el lazo social nos orienta a pensar acerca de nuestro “*vivir juntos*” contemporáneo.

***Holden: el guardián de la infancia moderno. “¿A dónde van los patos cuando se congela la laguna en Central Park?”<sup>80</sup>***

Numerosos autores coinciden en ubicar a la Adolescencia como una construcción social que surge con posterioridad al concepto de niño tal como lo conocemos hoy, pero ambos vocablos aparecen asociados a la Modernidad. En dicha época, se produce una prolongación del tiempo de transición de la niñez a la adultez, pero la adolescencia constituía un período de incomodidad donde la mayoría no quería permanecer demasiado tiempo. Aspecto que puede entenderse, en tanto la Sociedad patriarcal se encontraba fuertemente organizada en torno al reconocimiento de la autoridad del padre. El adulto representaba un modelo a alcanzar, además de ser el trasmisor de un saber a las futuras generaciones promoviendo la salida exogámica del joven.

Para abordar estos preceptos se toma en consideración la novela de Salinger, la misma nos cuenta sobre el peregrinar del joven Holden Caulfield quien es expulsado del Colegio Pencey en Agerstown, Pennsylvania. Le habían advertido varias veces que “*se aplicara, habrían hablado con sus padres, pero no lo hizo*”. Holden se burla del objetivo del Colegio “*modelar jóvenes*”, discurso normativo que interpela.

En ese contexto el conflicto se plantea entre la libertad versus determinismo, en los jóvenes se observan actos de liberación donde la conflictiva se orienta a querer romper con el lazo familiar, salirse del mandato escolar, social, familiar a fin de construir una historia propia.

Si se trata de abordar cuestiones referidas al lazo social que se establece entre el joven y lo escolar podemos identificar que el Colegio “*registra*” que Holden no posee un buen desempeño académico e “*interviene*” advirtiéndolo a sus padres. Un profesor llamado *Spencer* se comunica con Holden interesado por su situación e introduce la idea de la preocupación por el porvenir. El joven reconoce que lo está tratando de ayudar pero entiende que se encuentran “*en campos opuestos*”, aspecto que da cuenta de la asimetría entre el docente y el alumno. Pese a ello, Holden coincide en cierta forma con

---

<sup>80</sup> Salinger, J.D.: “*El guardián entre el centeno*”, Alianza Editorial, Buenos Aires, 2012, Pág. 171.

dichas manifestaciones y expresa: *“Me irá bien. Es solo que estoy pasando una mala racha”* dando a entender que a Holden también le preocupa su porvenir.

Para los jóvenes, este contexto suena prometedor. A través del sacrificio y la dedicación se logra alcanzar los objetivos, existía la promesa en la utopía. Holden busca revelarse pero en algún lugar sabe que existe un futuro que lo espera, sólo que ahora no se orienta a pensar en ello.

El Sr. Antolini es quien también lo aconseja destacando que una vez que deje atrás todo aquello que le molesta del Colegio, comenzará a acercarse a un tipo de conocimiento *“muy querido por el corazón”*. Lo introduce en una Sociedad al manifestarle que verá que no es el primero a quien la conducta humana ha confundido, asustado y hasta asqueado. Que se alegrará y estimulará saber que no se encuentra solo, en tanto son muchos los hombres que han sufrido moral y espiritualmente del mismo modo y que aprenderá, si lo desea, de ellos tratándose de un hermoso acuerdo de reciprocidad. *“No se trata de educación...”* se trata del *lazo social* que va más allá de la educación moderna. Por su parte Holden claramente identifica la transitoriedad de su situación, planteando nuevamente la idea de futuro.

Durante su peregrinar, Holden se muestra molesto y enojado, en su relato expresa con rechazo y altanería su odio hacia el Colegio, en tanto se encuentra *“lleno de tíos falsísimos”* *“...y todo lo que haces allí es estudiar y aprender lo suficiente para comprarte un puñetero cadillac algún día...”* El joven se revela frente al orden escolar y social establecido: *“Maldito dinero. Siempre acaba amargándote la vida”*, pero mostrando cierta debilidad en sus sentimientos: *“...ver si me entraba una sensación de despedida... me he ido de un montón de colegios y de sitios sin darme cuenta siquiera que me iba...pero cuando me voy... me gusta saber que me voy. Si no, te da más pena todavía”*

Con relación al lazo que establece con el grupo de pares, observamos que intervienen *“Stradlater”* su compañero de habitación en el Colegio, quien le trasmite su disconformidad respecto de su comportamiento y un ex compañero llamado *“Luce”* que le recomienda un psicoanalista. Los diálogos con los mismos son profundos, se abordan temáticas centrales como ser: la sexualidad, genitalidad y muerte.

Holden la describe claramente: *“Mi vida sexual es un asco”* Expresa el duelo por *“Jane”*, la chica de los sueños de su infancia a quien imagina teniendo un encuentro sexual con *“Stradlater”*. Pone de manifiesto sus dificultades, siente que no encaja. Se enfrenta al enigma de la sexualidad que, lejos de poder resolverse en esta etapa, avanza en forma enmascarada. Ante la emergencia de un sinsentido que el sujeto debe subjetivar, lo que se produce es un retorno al mundo infantil.

Conforme a lo planteado por el Lic. J. Moscón en su texto: *“Notas sobre El cazador oculto de J. D. Salinger”* se produce el desencuentro con el partenaire, aspecto que puede evidenciarse cuando el joven menciona: *“el sexo es una cosa que no acabo de entender del todo bien... nunca sabes exactamente dónde demonios estás...”* Pero, que asimismo se evidencia el desencuentro con relación a su propio cuerpo, la paradoja de sufrir cambios vertiginosos sin tener preparación para ello.

Frente a las exigencias del sexo opuesto, llega el momento en que el ascensorista del Hotel le propone el encuentro con una prostituta llamada Sunny. *“Es necesario tener experiencia”* expresa el joven, pero cuando la cita se encuentra arreglada, su cabeza no le da respiro y ocurre nuevamente el desencuentro. La ternura lo invade más que el impulso sexual y consulta a Sunny: *¿no te apetece hablar un rato?* quien lo único que pretende es realizar su trabajo. Holden se enfada ante la escasa conversación y la pobreza intelectual de Sunny, pero por otra parte identifica que él mismo posee un vocabulario pobrísimo al decir *“jo”* muchas veces. Se enoja ante ello en tanto demuestra ser un joven con intenciones de poner en palabras lo que le sucede.

Al avanzar su relato Holden comprende que no es más un niño y será a través de su hermana *“Phoebe”* de 10 años de edad que comienza a internalizar el duelo por la infancia perdida. La niña le reprocha la expulsión del Colegio, lo acompaña en el sufrimiento, lo ayuda con los recursos que posee para que su hermano realice el tránsito por esta etapa, y finalmente interviene de forma tal que consigue que regrese. Con un solo acto, Phoebe explicita que no hará falta irse lejos del hogar para obtener la independencia de los padres y encontrar un lugar, su lugar.

Phoebe lo interpela con relación al deseo: *“nunca te gusta nada de lo que pasa”* Ante lo cual Holden revela que su deseo se relaciona con ser un *“cátcher”* que *“evita que los niños caigan a un precipicio... ser el guardián entre el centeno.”* Este aspecto puede relacionarse con su hermano Allie, quien fallece a los 11 años de edad de

leucemia y se encuentra presente durante toda la obra, en tanto Holden conserva un guante de béisbol que utiliza el “*catcher*” que era suyo.

Con relación a los padres se deprime ante las expectativas de su madre y le ocasiona culpa el padecimiento de la misma ante su desempeño académico. Se pone de manifiesto que sus padres se enojarán con la noticia de su expulsión, denotando la autoridad del padre de familia: “*Papá te matará*” le advierte su hermana.

Finalmente observamos el lazo que el joven construye con la vida, con su propia existencia. Holden se debate entre la rebeldía y la nostalgia. Regresa a su casa a su ciudad intentando reconocerla, vacila entre el pasado y un futuro incierto. Nada es fijo. No saber a dónde *demonios* ir, quiere irse a algún lugar pero por momento desea “*que sus padres lo descubran*”. Puede jugar a no estar en ningún lado, la incertidumbre lo sumerge en una tristeza profunda a la que el joven llama *depresión*... sentirse solo, el querer irse, buscar evadirse con la bebida...

Aparece el miedo y la fascinación por la muerte, aspecto que recorre todo el texto, Holden se imagina ahogado, con cáncer, congelado, no evita los golpes del amigo y del ascensorista, pero lo que en verdad encubre y posteriormente clarifica es su deseo de suicidarse, “*tirarse por la ventana*”.

En su rebeldía el joven se enoja y se deprime al percibir que no hay respuesta para ciertas preguntas, solo discursos convencionales, sensatos, “*burgueses*” y evasivos. Frente a la necesidad de transitar por el inevitable duelo de un tiempo que ha pasado, Holden desea ser el *guardián de la infancia*, de su propia infancia, ¿*A dónde van los patos... a dónde va Holden?*

### **L fragilidad del lazo social. Nd@ y Sol@. Martn :(**

Desde los años ´60 se producen cambios sociales profundos con la revolución sexual, los movimientos de liberación femenina, el final de la Guerra fría, el baby boom (explosión de nacimientos) como una manifestación de esperanza en el futuro. La irrupción del hipismo, el Flower power, la New Age, mayo francés 68, entre otros movimientos descritos anteriormente en el presente trabajo fueron delineando una época con sus características globalizantes producto de la masificación y el desarrollo



de la Técnica. Pero pese a que la expectativa de vida y los niveles de confort aumentan, vivir más y más cómodo no significa vivir mejor.

Nos enfrentamos al dominio de las *Pasiones tristes*, en tanto se debilita la condición humana y se observa una creciente cosificación de los seres humanos. La capacidad humana es pensada como *Recursos Humanos* instalándose en una serie de capacidades que el sistema productivo requiere para que funcione mejor.

Somos instrumentos de algo que se nos escapa. Constatamos el progreso de la ciencia y al mismo tiempo nos confrontamos con la pérdida de la confianza y la decepción en la misma, en un derrumbe de la confianza mesiánica. La crisis tiende a perpetuarse e instalarse como un continuo transformando el mito moderno de la omnipotencia a la impotencia total.

La época del hombre acaba de terminar, estamos frente al “*fin del ideal positivista*” que sumerge a los hombres en la realidad de la *incertidumbre*. Este desconocimiento torna imposible la promesa del cientificismo. Si la Tecnociencia no deja de progresar, el futuro sigue siendo imprevisible. Se produce un cambio de signo del futuro: de *positividad pura* al *futuro como amenaza*. En la Modernidad “... *en ese matiz del “todavía no” residía la esperanza y la promesa de un momento de realización, que nos acercaría al saber.*”<sup>81</sup> El futuro rimaba con promesa, era promesa.

La hipertrofia del presentismo produce la ruptura del *espacio* como hábitat y del *tiempo*. No hay una línea de tiempo, el *tiempo líquido* produce la caída de la historización. El sujeto permanece en un presente continuo, atemporal e indefinido.

Hoy existe una desconfianza desmesurada en el futuro aspecto que ubica a la juventud como una etapa que no hay que transitar sino en la que todos los seres humanos quieren permanecer. La adolescencia ha dejado de ser una época incómoda para llegar a ser un estado donde la mayoría de los jóvenes quieren mantenerse el mayor tiempo posible. Por un lado, observamos niños/as que por sus manifestaciones parecen adolescentes y por el otro, adultos y hasta ancianos que copian las modas juveniles en un intento de detener el paso del tiempo.

---

<sup>81</sup> Benasayag, M. y Schmit, G.: “*Las pasiones tristes. Sufrimiento psíquico y crisis social*”, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2010. Pág. 21.

La consigna en este contexto consiste en apartarse de los modelos parentales caracterizados por ser rígidos, fríos y estereotipados, propuesta que termina por convocar a la irrupción abrupta del opuesto realizándose un pasaje del autoritarismo a la libertad.

Los adultos no son ubicados en el lugar del saber. El mantenimiento de ese conjunto de ideales tradicionales que permitían al adulto educar y proteger al joven se encuentra en peligro, aspecto que desencadena una crisis de la autoridad.

La relación entre los jóvenes y los adultos es simétrica en tanto no existe una diferencia. Para padres y docentes resulta difícil asumir su rol dado que todo parece obligarlos, en nombre del respeto al principio de libertad individual, a justificar sus acciones frente al joven que acepta o no lo que se le propone en una relación igualitaria. Esta simetría viene a borrar la percepción de las necesidades del/a hijo/a en función de su edad, se dirigen a él/ella como un/a igual. La dificultad para mantener una posición de contención deja al/a joven solo frente a sus pulsiones y a la angustia que de ella se desprende.

En un contexto utilitarista del mundo, la humanidad se parece más a una sumatoria de individuos aislados, aspecto que claramente se observará en el film *“Nadar solo”*.

La primera escena nos muestra al joven Martín Cánepa hundiéndose en la profundidad de una pileta de natación. El fondo del agua está oscuro, el joven se encuentra solo y por su expresión pareciera estar buscando algo, se muestra como si estuviera extraviado. Al salir a la superficie mira compenetrado a un padre enseñando a nadar a su hijo. Vuelve a sumergirse en la soledad y lo hará durante todo el transcurso de la historia. Esta primera escena condensa toda la conflictiva del joven que se contará a lo largo del film.

La característica esencial de la historia se relaciona a la sensación de incomodidad de Martín, su expresión de aburrimiento, abatimiento y la desestimación de sus sentimientos, que alterna con la permanente inquietud interna que se canaliza con la comida. Una gran cantidad de escenas muestran a Martín comiendo, masticando chicle en forma casi mecánica. El espacio de la comida es el que caracteriza a la interacción con los otros: la familia, el amigo y las personas que casualmente va

encontrando en su camino. Asimismo se observa que no se produce entre las personas un entrecruzamiento de miradas, siempre se las muestra mirando hacia el exterior, a través de la ventana, a través del fondo de un vaso.

Las escenas del film son largas y pesadas, transcurren en tiempo real pero en un tiempo aplastante que al espectador lo agotan y lo aburren en tanto los diálogos son escasos con pocas palabras en su mayoría desconectadas. La nada misma. Se prioriza la imagen por sobre las palabras para transmitir la historia. El lenguaje aparece condensado en la imagen, contando una historia donde todo es un mero transitar, sin voluntad, sin motivación, sin proyecto...*sin futuro*.

Este aspecto se diferencia del “cazador” de Salinger, el cual conforme a lo planteado por F. Doltó en su texto: “*La causa de los adolescentes*” explicita que Holden es un “*hablador*”, en tanto el joven se esconde detrás del lenguaje para proteger a su verdadero yo, tan vulnerable y tan mal definido, refugiándose en la fabulación y la mentira. Pero, “*detrás de su máscara presenta a la adolescencia como una época de pureza o de inocencia con relación a la sociedad en la que va a entrar o en la que ya está... y que aunque ello sea una pesada carga y se sienta muy desgraciado, es quien lleva la verdad*”<sup>82</sup> A diferencia de lo expuesto, en el film se observa que la escasés de términos, de lenguaje, supone un empobrecimiento de palabras y la densidad del texto se suplanta por la densidad de la imagen. Se desestima el sentir, el sentimiento y el valor del afecto. Además no hay registro del desamparo de los jóvenes por parte de la familia, la Escuela, entre otras instituciones cada vez más carentes de relatos.

Observamos a Martín con la mirada perdida la mayor parte de su tiempo frente al Río de la Plata. En un estado de abulia permanente que no se deja entrever: *¿Que estará pensando Martín? ¿Una mirada dirigida hacia los orígenes?*

Mientras para el joven Holden la tarea más importante consistía en emprender un viaje de separación de sus padres, Martín sabe que hay determinadas cuestiones que tuvo y tiene que resolver solo, desde obtener su propia mermelada, de aceptar que su padre no lo acompañe en el traslado de su instrumento musical, entre otras cuestiones

---

<sup>82</sup> Doltó, F: “*La causa de los adolescentes. El verdadero lenguaje para dialogar con los jóvenes*”, Seix Barral, Paris, 1988, Pág. 44.

que denotan que el Otro parece haberle hecho las valijas hace tiempo. Para Holden “*el cielo puede esperar*”<sup>83</sup> para Martín el cielo posmoderno está vacío.

Martín busca en su pasado algo que lo sostenga, pero su madre se deshizo de sus recuerdos. Busca una remera de J. Morrison, (vocalista líder del grupo musical *The Doors*), quizá evocando alguna de las letras de sus canciones: “*The end*” siendo “*el final*” el que Martín grafica cuando en determinado momento retira de la pared un dibujo de la familia en el cual su hermano mayor no está incluido y coloca en su lugar un dibujo con un joven que se encuentra solo en una playa ante un cielo atravesado por un avión entre las nubes sobre las olas del mar. Solo... Martín entiende que será el garante de si mismo.

El joven se ausenta en forma permanente del Colegio, camina pasando a través de la gente como el *fantasma de Canterville* por calles de Buenos Aires sin rumbo fijo. Claramente contrasta su vestimenta escolar con las personas que hacen de contexto, pero nadie se percata de ello. Puede elegir quedarse en su departamento en tanto -de todas formas- no es registrado por la señora que realiza la limpieza de la casa. El estado de desconexión es total.

En el aula escolar, si bien no se muestra un grupo numeroso de alumnos, el profesor no registra a Martín, se equivoca. En realidad el docente no identifica a ninguno de sus alumnos y resulta significativa la falta de interacción entre compañeros. La intervención del Colegio es “*echar...suspender*” a Martín y a su amigo Guillermo Lucena, luego avisarán a sus padres. Pero en los jóvenes no hay sufrimiento ante la pérdida del espacio escolar, aspecto que nos permite pensar que el joven nunca estuvo integrado al mismo. Su paso por la Escuela fue un mero transitar, o por otra parte se relaciona con la desestimación del sentir, característica propia de la época.

“*En el barrio, la escuela y la pandilla, donde todos y cada uno teníamos nombre propio, nombre de pila, ha dado lugar a una multiplicación e inmensidad de lo que Marc Augé llama los “no lugares”, lugares de pasaje, de tránsito, fugaces, furtivos, anónimos y anómicos.*”<sup>84</sup>

<sup>83</sup> Nombre del tema musical y del álbum del grupo de rock nacional: *Ataque 77*. Autor: Perusi/Martínez. Álbum: *El cielo puede esperar*, Año 1990.

<sup>84</sup> Viñar, M.: “*Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio*”, Noveduc, Buenos Aires, 2013, Pág. 136.

Estas vivencias son claramente disímiles de aquellas que ha transitado el joven Holden, en tanto éste es registrado por sus docentes y sus compañeros, quienes lo aconsejan en forma permanente. El joven realiza su relato a partir de ser expulsado del Colegio, se siente impulsado escribir a partir de dicho acontecimiento, aspecto que ocasiona algún impacto en su persona.

En el contexto de Martín no aparece la existencia del otro. Almorzando con su padre quien compenetrado en su deporte le pregunta en forma rutinaria, casi por compromiso, por su situación escolar. El joven intenta transmitir su situación pero el padre lo interrumpe para contestar su celular y luego expresar lo “*fantástico*” que es el hijo de otra persona. La comunicación mediada será la prioridad, la conexión es con el otro pero por fuera del grupo familiar o en este caso con los objetos. La comunicación no se realiza entre padre e hijo.

El individualismo y el hedonismo contemporáneo tiene un equivalente en el vacío existencial, olvidando la presencia del otro aunque sea su hijo. Para el padre su hijo pasa a ser un objeto más, cuyo tiempo con el mismo se reparte entre las horas que pasa respondiendo mails, mirando la vida del otro a través del Facebook o limpiando su auto.

En este contexto, se presentan dificultades para registrar la existencia del otro. La comunicación deja de ser directa, para pasar la comunicación *mediada* a constituir la prioridad, la conexión es con el otro fuera del grupo familiar o con los objetos.

Su padre no registra la incomodidad del joven y la desestima máxima del estado del mismo se presenta en el padre al consultarle sobre lo que va estudiar al finalizar sus estudios (recordemos que lo habían echado de la Escuela). Ante la pregunta por el futuro, el joven responde “*No lo sé, falta todavía...*” Respuesta orientada a “*comprar tiempo*” ante los requerimientos de asumir responsabilidades adultas. El joven continúa en mora en forma indefinida.

En el vínculo con su hermana, se evidencia un tipo de vínculo desafectivizado. En forma mecanizada el joven le hace las tareas y le hace repetir sus palabras a lo cual la niña las repite sin agregar ni modificar nada. Las palabras que repite la niña tienen que ver con la partida del joven pero no parece percatarse de ello. No constituye

precisamente un diálogo, aspecto significativamente diferente a las vivencias del joven Holden con su hermana.

Coincide en el hecho de que Martín comienza la búsqueda de su hermano Pablo y será esa su única motivación, el lazo fraterno. Se preocupa por obtener información. Aparece como el único que registra la ausencia de Pablo. Duda, titubea en llamar a un joven que posee de Pablo unos pocos recuerdos de su hermano que caben en una caja. Quizá le pueda aportar datos... pero todo es incierto.

Todo en Martín es un mero transitar, obtiene información de que Pablo se encontraría trabajando en un acuario en la ciudad de Mar del Plata y emprende el viaje a la ciudad feliz. Conoce a Luciana la hermana de Lucas quien le informa que Pablo se fue a Montevideo. Cuando concurre a obtener el pasaje en la Terminal acompañado por Luciana se sorprende ante la evidente consulta de la empleada de la empresa de Transporte acerca de la cantidad de pasajes. Mira desorientado a Luciana, sólo ante la pregunta del Otro la registra.

Se va encontrando con su pasado, recuerda los helados, el sonido de un video juego. La búsqueda de su hermano se diluye... se pierde... un final incierto en el cual dos jóvenes deambulan en un mundo que no tiene cualificación. La escasez de palabras dan cuenta de las dificultades psíquicas, pero no se trata de reducción de palabras, sino se relaciona con la ausencia de impronta psíquica de procesos del pensamiento que involucran la utilización del lenguaje. El contacto humano se reduce al mínimo, hay ausencia del cuerpo a cuerpo, fragilidad del lazo social que incluso no motiva a la pregunta: *¿Qué lugar ocupo en la cabeza del otro?*

Autores como el Lic Cao destacan que como característica princeps del fenómeno adolescente se relaciona con la ausencia de una residencia fija destacando su calidad de vagabundo, debido al *“curso constantemente cambiante que va adoptando sus itinerarios”*<sup>85</sup>

Siguiendo lo planteado, podemos observar que Holden no se encuentra solo, se siente solo. Muestra su sufrimiento y se rebela buscando liberarse de los mandatos, queriendo romper el lazo familiar como un *peregrino* que busca sus propias respuestas.

---

<sup>85</sup> Cao, M.: *“Planeta Adolescente. Cartografía psicoanalítica para una expresión cultural”*, Gráfica Guadalupe, Buenos Aires, 1997, Pág. 10.

A diferencia de Martín quien no se rebela en tanto que para rebelarse tendría que tener “alguien” que lo interpele, que le dé batalla. Muestra una libertad biográfica que remite a orfandad. Yo y solo yo soy, nadie me puede garantizar nada. Los vínculos de desconexión, la volatilidad permanente remiten al *vagabundeo*, transitar por muchos espacios pero en forma superficial y desconectada.

Observamos la impotencia de las instituciones: Escuela - Hospital para brindarle a la joven un lugar de contención, aspecto que desencadena un debilitamiento del lazo social que pueda sostener a la misma.

*“Los jóvenes están sufriendo los efectos de un debilitamiento cada vez mayor de los lazos sociales. Este debilitamiento se manifiesta fundamentalmente en dos aspectos: por un lado, la dificultad para sentirse parte de una sociedad mayor que los contenga; y por el otro lado, al debilitarse la idea de pertenencia a un grupo, se debilitan también las expectativas sociales que pesan sobre ellos, y que son las que debieran señalarles “cómo deben actuar” y “lo que deben ser.”<sup>86</sup>*

Al respecto la Lic. A. Gamondi expresa que: *“no hubo una internalización del otro, no es un conflicto con el otro, sino el predominio de un apego desconectado. Todo transcurre ante los otros, pero la lógica es la del vacío...”<sup>87</sup>*

Al decir de D. Winnicott, se disfruta estando oculto, pero no ser descubierto es un desastre.

### **1.6.7. De la endogamia a la exogamia en dos momentos históricos distintos.**

En la Modernidad, siguiendo lo planteado anteriormente, los/as jóvenes se orientaban a transitar por la adolescencia rápidamente con la finalidad de alcanzar el lugar del adulto, en tanto esto significaba obtener el acceso a lugares, actividades, vestimenta que por motivos cronológicos no podía acceder. Por otra parte, obtener la independencia de los padres se relacionaba además a que la autoridad paterna regía la

---

86. Casullo, M.: *“Ideaciones y comportamientos suicidas”*, Lugar Editorial, Buenos Aires, 2000, Pág. 78.

87 Gamondi, A.: *Apuntes de clase*, Carrera de Especialización en Psicoanálisis con Adolescentes, UCES, 2012.

vida de los/as hijos/as, autoridad reconocida por los mismos en tanto poseedora de un saber que se trasmite a través de generaciones.

La búsqueda de la independencia constituía un objetivo a alcanzar. En la actualidad los Lics. L. Mendoza y L. Rodríguez Costa en su texto: *“Adolescencia hoy: ¿un tránsito transitable?”* explicitan que la adolescencia en nuestros días ha dejado de ser una *“etapa incómoda”* para pasar a ser un estado en el cual la mayoría de los jóvenes desearía mantenerse el mayor parte del tiempo posible y, en algunos casos: *“cueste lo que cueste”*

Para los adultos *“... la adolescencia de hoy en día a diferencia de otros tiempos se valora como un lugar apetecible, en tanto se perfila desde aquellas mismas atribuciones de potencia y juventud eterna. La apropiación de este lugar funciona como una coartada para estos adultos que intentan acercarse al goce del hiperconsumo propuesto por el neoliberalismo, garabateando una mimesis o acariciando el sueño de disfrutar desde lo actual lo que en su momento les fue denegado...”*<sup>88</sup>

Asimismo los adultos comienzan a perder autoridad. Se observa un proceso de *adolescencización* de la Sociedad que desencadena la pérdida de los referentes basados en las diferencias generacionales. Este aspecto puede observarse en la pérdida de parámetros en los/as jóvenes ante la falta de padres que puedan transmitir una experiencia, en tanto que esa transmisión se sostenía en la autoridad. La falta de autoridad desencadena en los/as jóvenes una imposibilidad de confrontar porque los adultos han desaparecido.

*“Es un tiempo que a veces se prolonga indefinidamente: una adolescencización en el modo de existencia. En la cultura actual o local, la convergencia de una hiperproducción opulenta, que la tecnología habilita como nunca antes lo hizo, y padres permisivos y en crisis con el principio de autoridad (reactivo al denostado paterfamilias de antaño), los jóvenes adolescencizan...”*<sup>89</sup>

Al respecto, el autor S. Sinay en su texto denominado: *“La sociedad de los hijos huérfanos. Cuando padres y madres abandonan sus responsabilidades y funciones”*

---

<sup>88</sup> Cao, M.: *“Planeta Adolescente. Cartografía psicoanalítica para una expresión cultural”*, Gráfica Guadalupe, Buenos Aires, 1997, Pág. 16.

<sup>89</sup> Viñar, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 22.



realiza un abordaje de niños/as y jóvenes que tienen padre y madre o sustitutos, van a Colegios o Escuelas, tienen acceso a tecnología de conexión, viven en contexto donde las necesidades básicas de alimentación, de vivienda, etc. están resueltas. Reciben bienes materiales de tal forma que suelen desconocer o tienen escaso contacto con la imposibilidad, la frustración, la pérdida. Se enfrentan con escasos límites y si existen con frecuencia son laxos y ambiguos, rodeados/as de adultos que se comportan como ellos/as, que quieren ser como ellos/as, es decir que los/as imitan. A esos/as niños/as y jóvenes los/as denomina: “*huérfanos/as funcionales*”.

Señala que “*Quien se proponga observar con honestidad y sin prejuicios el escenario en el que vivimos los habitantes de esta sociedad y de este tiempo verá niños y adolescentes a la deriva, librados a un destino incierto o destinados a ser presas de todo tipo de mercaderes, de manipuladores ideológicos, de operadores mediáticos, de impunes experimentadores pedagógicos, psicológicos, psiquiátricos y farmacológicos, de siniestros traficantes y de variados domesticadores.*”<sup>90</sup>

Sostiene que en la relación entre padres e hijos/as se confunde *paternidad* con *amistad*. Los adultos tratan de huir del tiempo, se mimetizan con los/as niños/as y adolescentes en principio porque tienen horror a la responsabilidad de criarlos/as, educarlos/as, guiarlos/as, limitarlos/as, ordenarlos/as. Se observan frecuentemente adultos que se drogan con todo tipo de bienes, actividades, fármacos, gimnasias pseudo-espirituales, con tal de no abandonar su propia adolescencia y encontrar el sentido único e intransferible de sus vidas. “*La sociedad orienta a los adultos a una inclinación al temor, a la negligencia, al desentendimiento, al facilismo en el ejercicio de la crianza y la educación.*”<sup>91</sup>

Las consecuencias de la abdicación de los adultos son estremecedoras: violencia, obesidad, drogadicción y alcoholismo, notables índices de ignorancia respecto de cuestiones elementales, disloque de las relaciones filiales y parentales al observarse por ejemplo como algunos niños/as son ubicados en el lugar de decidir qué auto se compra en la familia o dónde salir de vacaciones.

---

<sup>90</sup>Sinay, S.: “*La sociedad de los hijos huérfanos. Cuando padres y madres abandonan sus responsabilidades y funciones*” Ediciones B. de Bolsillo, Buenos Aires, 2011, Pág.9.

<sup>91</sup>Sinay, S.: *Ob. cit.*, Pág. 11.

Para el autor mencionado los/as niños/as y jóvenes “*se reproducen geoméricamente*” crecen desde el punto de vista físico pero no evolucionan ni maduran en los aspectos psíquico, emocional y espiritual. Considera que a veces se creen adultos cuando no los son, comportándose como pequeños irresponsables que pueden provocar tragedias de todo tipo y en otros casos involucionan hacia una eterna adolescencia negándose a abandonar los hogares de sus padres. “*Dos aspectos complican hoy en día el tránsito de la niñez hacia la adultez: por un lado los modos de llegar a producir la transición, en tanto la cultura aporta cada vez menos facilitadores socio-culturales; y, por otro, la ausencia o imprecisión de lugares sociales a los cuales advenir*”<sup>92</sup>

En relación a las particularidades que se observan en éstas formas de crianzas, A. Leuco en su columna periodística denominada: “*Criar cuervos*” explicita lo siguiente: “*Críe cuervos. A sus hijos no les exija nada. No les ponga ningún límite. No sea autoritario ni padre castrador de su creatividad. Hijos de tigre. Sea compinche, cómplice de sus ocurrencias. Sea canchero, piola. ...fomente que su hijo no respete una sola regla. Que se cague en las normas de convivencia y en la ley. ...Comente con sus amigos lo genial y vanguardista que es su hijo. Confíese que tiene ganas de fumarse un porro con él. Que el otro día le robó plata de su billetera pero usted se hizo el boludo para no hacerlo sentir mal ni frustrarlo. A lo sumo háblelo con su Psicoanalista. O mándele un mensaje por facebook. Usted sabe que chupa un poco, tres o cuatro noches por semana, pero que eso es parte de la vida. ¿O vos nunca te pusiste en pedo? Dedíquele tiempo a su hijo. Ayúdelo para que complete su postgrado en transgresión. No se quede en el chiquitaje. Ofrézcale cocaína. Hay que probar de todo en la vida. Si rompe su teléfono celular, cómprele un Ipad. Si se olvida el Ipad en un boliche, mándelo de vacaciones a la India. La meditación ante todo...*”<sup>93</sup> Finaliza su mensaje sostenido en la ironía, diciendo que: “*Críen cuervos. Pero, por favor, no se quejen el día que le saquen los ojos.*”

S. Sinay relaciona dicha problemática con la deserción, la abdicación masiva y continúa de los padres que conforme a su parecer es militante, persistente, repetitiva y priva a los/as hijos/as de vivir una evolución armónica hacia la madurez, ausencia que

<sup>92</sup>Mendoza, L. y Rodríguez Costa, L.: “*Adolescencia hoy: ¿un tránsito transitable?*” Publicación semestral de practicantes de las Instituciones Hospitalarias: “*Psicoanálisis y Hospital*”, Buenos Aires, 2010, Pág. 14.

<sup>93</sup> Leuco, A.: Columna Radio Continental, Buenos Aires, 2013.

desorienta y desordena. Identifica que los adultos se suelen escudar bajo decenas de excusas que brotan con facilidad, abundancia y ligereza: “*la falta de tiempo, el exceso de trabajo, lo vi en terapia, la necesidad de mi propio crecimiento y mi propio espacio, el miedo a ser autoritario, el consejo leído en un Bets- Seller*”, pero en definitiva, no tienen justificación alguna, cuando la maternidad y paternidad no son elecciones responsables se transforman en “*infaustas casualidades biológicas*”. Al decir de Les Luthiers: “*Errar es humano. Echarle la culpa a otro es más humano todavía*”

La gravedad de la situación reside en que se continúa produciendo “*hijos huérfanos*” seremos responsables de una “*Sociedad huérfana*”. En esta Sociedad la muerte física de los padres no es condición necesaria para convertirse en huérfano/a. La presencia física no es garantía contra la orfandad, un/a niño/a puede ver a sus padres todos los días, tener contacto físico con ellos, recibir el alimento y vestimenta, y ser un/a perfecto/a huérfano/a.

El concepto de orfandad excede la acepción tradicional, en tanto va más allá de los bienes materiales, más allá del colegio prestigioso, de los profesores, las clases, más allá del *tiempo de calidad* al que observa que se trata de unos minutos compactados que los padres están convencidos de suministrar a sus hijos/as.

El autor S. Sinay se refiere a una *orfandad emocional* (ausencia de expresión afectiva), *ética* (privación de referencias concretas y constantes de valores), *logos* (ausencia de conversaciones, experiencias compartidas), *espiritual* (falta de un espacio que trascienda lo material), *afectiva* (carencia de señales consistentes emitidas que le ratifiquen su valor como persona), *normativa* (falta de límites que construyan ámbitos seguros). Se omite por temor, por desidia, por pereza o por manipulación afectiva.

En un contexto caracterizado por la cultura de la fugacidad, de la superficialidad extrema, de la banalidad, de la vida light y desprovista de sentido, del placer efímero y a cualquier costo, de las relaciones vacías, de la conexión sin comunicación, del ocaso de la responsabilidad, de la confusión entre libertad y falta de compromiso, del consumo desaforado, adictivo y depredador, en los tiempos en que *esperar* es sinónimo de *desesperar*, los/as hijos/as se hacen, se tienen y se crían “*a la carta*” cerrándose la brecha entre el *deseo* y su *realización*.

Cuando un/a niño/a nace para cubrir carencias, para emparchar problemas o como trofeo se convierte en huérfano/a antes de nacer. Para el autor tener un/a hijo/a no es un accidente biológico sino una construcción social que requiere un arduo trabajo con conciencia, compromiso, responsabilidad y amor.

Los/as niños/as y adolescentes necesitan la presencia activa y rectora de adultos que asuman la responsabilidad de serlo, que ejerzan su rol con amoroso coraje y con convencida iniciativa. Es por lo expuesto, que sugiere no delegar a cargo de un “*piloto automático, de la suerte, de la voluntad, de los gustos*” la crianza de los/as hijos/as desencadenando problemas con la autoridad, los límites, la toma de decisiones, el manejo del tiempo, la construcción y el respeto de una escala de valores claramente establecida.

*“El conflicto intergeneracional que acompaña al movimiento de la historia parece hoy modificado por ausencia de uno de los contenedores de la confrontación... la tónica dominante es la prescindencia y la voluntad de evitar el conflicto, y quien quiere o necesita derribar un obstáculo o a un adversario, menudo es el porrazo que le espera si nada le ofrece resistencia... más que una postura timorata y evitativa de los adultos, la confrontación intergeneracional es hoy tan necesaria como lo fue siempre a lo largo de la historia, para que la nueva generación pueda parir su propia novedad y originalidad.”<sup>94</sup>*

### 1.6.8. Desasimiento de la autoridad parental

*“Donde exista el desafío de un joven en crecimiento,  
que haya un adulto para encararlo...”.*  
(D. W. Winnicott)

La búsqueda incesante de su independencia y de objetos nuevos involucra que el/la joven renuncie a los primeros objetos de amor, proceso que constituye una situación angustiante. Al desprenderse de los lazos de dependencia familiar para integrar la Sociedad se orienta a una reacomodación de las representaciones para poder contactarse con el mundo. La búsqueda de uno mismo se establece básicamente sobre la separación y la pérdida a partir de las cuales se habrá de iniciar un proceso inacabable de construcción de la identidad.

---

<sup>94</sup> Viñar, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 45.

Es de destacar, que la posibilidad de realizar el trabajo psíquico no es ajeno al contexto familiar y social que acompañe al/la joven en dicho tránsito. Los padres dejan de ser sus valores de referencia siendo los procesos de separación y de pérdida imprescindibles para la circulación por el mundo de los objetos exogámicos.

El proceso mediante el cual el/la joven se orienta al desasimiento de la autoridad parental y a la catectización de nuevos objetos constituye una ardua tarea de desprendimiento de los lazos dependencia familiar, *“el individuo, a medida de su crecimiento, se libera de la autoridad de sus padres, incurre en una de las consecuencias más necesarias, aunque también una de las más dolorosas que el curso de su desarrollo le acarrea”*<sup>95</sup> De no llevarse a cabo esta tarea se desencadena un conflicto psíquico.

El/la joven comienza una ardua tarea de separación del contexto familiar. Durante dicho proceso, en su intento de diferenciarse de sus padres buscando la salida exogámica produce acciones que se asocian a la muerte de todo lo que ha sido antes *“como una forma fallida de manifestar la imposibilidad de elaborar el desprendimiento... que consiste en desinvertir progresivamente los objetos primarios incestuosos y reinvertir otros nuevos exogámicos”*<sup>96</sup>

El desprendimiento de los padres exige la búsqueda de nuevos modelos que desencadena que el grupo de pares adquiera una relevancia especial. El ensayo de roles, la vestimenta, el lenguaje y los gestos en común con el grupo son necesarios para afianzarse. A veces, es más importante para los/as adolescentes lo que los demás piensan o dicen acerca de ellos/as que lo que los/as mismos piensan o sienten.

El/a joven se encuentra privado de los padres mismos en su función de soporte del ideal del yo infantil, los padres ya no se perciben como omnipotentes, sabios e infalibles y pasan a ser cuestionados, lo que se traduce en un distanciamiento del/a joven que suele materializarse espacialmente mediante el encierro en su cuarto o la ausencia prolongada del hogar familiar. Al respecto A. Freud sostiene que el/la joven tiene una evaluación nueva y más realista de los progenitores basada no en sus

---

<sup>95</sup> Freud, S.: *“La novela familiar del neurótico”*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Tomo IV, 1908, Pág. 235.

<sup>96</sup> Quiroga, S.: *“Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto”*, Editorial EUDEBA, Buenos Aires, 1998, Pág. 34 y 35.

emociones sino en la comparación del comportamiento de sus padres con el de otros adultos.

*“Las adolescencias... tiempo de derrumbe de esa dependencia y credulidad del mundo infantil, del crédito casi ilimitado que otorgábamos al mundo adulto, como principio de sabiduría y autoridad... y el desmoronamiento, el derrumbe de la credulidad no viene sin tumulto... es un proceso necesario, ineludible, impresindible, saludable, aunque el desgarrar no sea sin ruido y sin dolor. Y si este desgarrar no se lleva a cabo... se paga con estupidez o en patología psíquica a resolver con el psicoanalista o el psiquiatra. La calma no es de buen pronóstico.”<sup>97</sup>*

Pero no sólo los/as adolescentes han de enfrentarse con estas cuestiones sino que también deben hacerlo los padres cuando sus hijos/as acceden a esta encrucijada existencial; en la medida en que el alejamiento del/a hijo/a anuncia la futura disolución de la unidad familiar es también para ellos una prueba del transcurso del tiempo y un recordatorio de su propia mortalidad. Es por lo expuesto que se piensa a la adolescencia como una problemática intersubjetiva, es decir, no individual sino relacional en tanto compromete no sólo al/la joven sino también a sus padres y a las instituciones en las que participa, como así también los establecimientos educativos, culturales o deportivos.

Esta situación de duelo por lo que se ha perdido suele ser la causa de los sentimientos de tristeza y desasosiego que dominan el panorama afectivo en esta etapa.

A. Freud identifica una dificultad para diferenciar entre normalidad y patología en los/as adolescentes, en tanto la adolescencia constituye por definición una interrupción del crecimiento imperturbado y se asemeja a otros trastornos emocionales y desequilibrios estructurales. Pero existe un hecho que puede ser considerado característico de éste período: *“para la experiencia del individuo el peligro reside no solo en los impulsos y fantasías del ello, sino en la existencia misma de los objetos de amor de su pasado edípico y preedípico. La carga libidinal de esos objetos persiste desde etapas infantiles y durante el período de latencia queda simplemente amenguada...”*, *“las pulsiones pregenitales reactivadas... corren el riesgo de entrar en*

<sup>97</sup> Viñar, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 20.

*contacto con aquellos objetos, otorgando una nueva y amenazadora realidad a fantasías que parecían extinguidas pero que en realidad solo están reprimidas....”<sup>98</sup>*

La autora mencionada identifica diversas defensas contra los vínculos objetales infantiles, entre ellas la defensa por desplazamiento de la libido que se produce ante la ansiedad provocada por el apego a sus objetos infantiles. El/a joven recurre a la huída retirando la libido depositada en los padres de manera repentina y completa en lugar de una gradual separación de los mismos. La libido se desplaza hacia sustitutos parentales opuestos en todos sus aspectos (social, cultural, personal) a sus figuras originales.

La necesidad de apartarse de sus objetos originarios conduce al/la joven al desinterés por el mundo exterior y al aislamiento. La libido se centra en el yo y se intentan compensar las pérdidas y las heridas narcisistas mediante el engrandecimiento de su propia imagen.

Las primeras elecciones de objeto amoroso del/a adolescente se encuentran todavía marcadas por el narcisismo. Al comienzo, el otro no es más que un desdoblamiento de uno mismo, una proyección de la propia imagen ideal a la que se ha de renunciar. El primer enamoramiento heterosexual se caracteriza habitualmente por ser una experiencia emocional absorbente. Se efectúa una exagerada idealización de la pareja que remite una vez más al yo ideal perdido. Las personas de quienes se enamora el/la adolescente vienen a ocupar el lugar de los primeros objetos de amor de la infancia, lo que las configura, a pesar de su duración limitada, como relaciones apasionadas y exclusivas.

Durante la transición adolescente, hay dos trabajos psíquicos necesarios a realizar: la elaboración de la reactivación del complejo de Edipo y la elaboración de los duelos por la infancia perdida.

Se reactiva el complejo de Edipo y, como consecuencia de una nueva oleada de represión, tiene lugar el desligamiento de los primeros objetos amorosos de la infancia. Durante el período de latencia previo a la pubertad, el complejo de Edipo disminuye su energía, pero se reactiva con el advenimiento de la genitalidad.

---

<sup>98</sup> Freud, A: “*Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente*”, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, Pág. 177.

El/la adolescente por imperio del superyo, representante psíquico de las normas culturales, ve prohibida las relaciones incestuosas y debe dirigir su libido hacia los objetos exogámicos. No solamente inicia nuevas relaciones de objeto, sino que también se producen nuevas identificaciones asentadas sobre las que tuvieron lugar a partir de los progenitores en la primera infancia y en el complejo de Edipo. El sujeto tiende a identificarse con figuras del entorno social ligadas a distintos aspectos de los padres; aspectos como la autoridad, la capacidad de enseñar o de cuidar, la admiración (ídolos deportivos o del espectáculo, religiosos, etcétera).

Particular importancia tiene la identificación con los líderes de los grupos de pertenencia, pues puede tratarse de grupos que ayuden a madurar al/a adolescente o de grupos que lo perjudiquen (barra brava u otros grupos marginales o lindantes con la marginalidad).

Conforme a lo planteado por B. Janin, cuando los adolescentes se apartan e intentan romper con los modelos parentales, buscar un lugar puede parecer “*riesgoso*” y el futuro se vuelve peligroso. Perder los soportes infantiles, cuando no se han podido internalizar y construir nuevos se torna insoportable para el/la joven vivenciando un sentimiento de dolor profundo al modo de “*desgarro*”.

### **1.6.9. “Sobre las pérdidas” Acerca de lo inevitable en la adolescencia: los duelos**

La crisis y el desequilibrio provenientes de la reestructuración psíquica generan en el/la joven nuevos problemas arduos y difíciles, siendo inevitables los duelos por los objetos del pasado.

El modelo psicoanalítico del duelo es planteado por S. Freud en su trabajo denominado “*Duelo y melancolía*” publicado en 1915. El autor manifiesta que “*el duelo es, por regla general, la reacción a la pérdida de un ser amado o de una abstracción que haga sus veces, como la patria, la libertad, un ideal, etc.*”<sup>99</sup> Diferencia el *Duelo* de la *Melancolía* identificando para el primero la ausencia de la perturbación del sentimiento de sí y de un enorme empobrecimiento yoico, “*en el duelo, el mundo se*

99. Freud, S: “*Duelo y melancolía*”, Amorrortu Editores, Tomo XIV, (1917 – 1915), Buenos Aires, 1993, Pág. 124.



*ha hecho pobre y vacío: en la melancolía, eso le ocurre al yo mismo.*<sup>100</sup> al describirse a sí mismo como una persona indigna, moralmente despreciable, que sólo merece de los otros repulsión y castigo. *“La melancolía se singulariza en lo anímico por una desazón profundamente dolida, una cancelación del interés por el mundo exterior, la pérdida de la capacidad de amar, la inhibición de toda productividad y una rebaja en el sentimiento de sí que se exterioriza en autorreproches y autodenigraciones y se extrema hasta una delirante expectativa de castigo.”*<sup>101</sup>

Más adelante en su texto, S. Freud identifica que todo aquello rebajante que el sujeto dice de sí mismo son en realidad querellas dirigidas a otro. Y lo explica del siguiente modo: *“Hubo una elección de objeto, una ligadura de la libido a una persona determinada; por obra de una afrenta real o un desengaño de parte de la persona amada sobrevino un sacudimiento de ese vínculo de objeto. El resultado no fue el normal, que habría sido un quite de la libido de ese objeto y su desplazamiento a uno nuevo, sino otro distinto....”*<sup>102</sup> se establece una identificación del yo con el objeto abandonado: *“la sombra del objeto cayó sobre el yo....”*<sup>103</sup>

El duelo se torna un estado patológico sólo en los casos en que no ha podido ser elaborado, de lo contrario se trata de un proceso que no requiere más que la intervención del *tiempo* para realizarse.

Siguiendo la propuesta de A. Aberastury quien en su texto denominado: *“La Adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico”* describe que el/la joven transita necesariamente por procesos de duelos: *por el cuerpo infantil perdido, el duelo por el rol y la identidad infantil, el duelo por los padres de la infancia y el duelo por la bisexualidad infantil.*

- a) *Duelo por el cuerpo infantil*: se refiere a los cambios corporales, rápidos y notorios que aparecen en el/la adolescente. Se presentan modificaciones que involucran un doble duelo: respecto de los evidentes caracteres sexuales secundarios y en relación a los caracteres sexuales primarios la aparición de la menstruación en la

100. Freud, S: *Op. cit.*, Pág. 124.

101. Freud, S: *Op. cit.*, Pág.125.

102. Freud, S: *Op. cit.*, Pág.126.

103. Freud, S: *Op. cit.*, Pág.126.

niña y del semen en el varón. En oportunidades puede “*sentir sus cambios como algo externo frente a lo cual se encuentra como expectador impotente de lo que ocurre en su propio organismo.*”<sup>104</sup>

- b) *Duelo por el rol y la identidad infantil*: se relaciona con la renuncia de la dependencia de los padres y la aceptación de otras responsabilidades, desconocidas hasta entonces. En cuanto a la identidad infantil, esta debe ser reemplazada mediante un largo proceso de búsqueda de la identidad adulta. El/la joven no quiere ser como determinados adultos y elige a otros como ideales, adoptando una multiplicidad de distintos personajes, experimentando fluctuaciones en su identidad.
- c) *Duelo por los padres de la infancia*, es necesario renunciar a las figuras idealizadas, aceptando sus debilidades, una situación que se hace más compleja aún a partir de la propia actitud de los padres, ya que éstos deben a su vez aceptar el paso del tiempo y su propio envejecimiento. Es la pérdida de la condición de niño/a la que le otorga la posibilidad de establecer con los padres una relación de forma distinta a la que han tenido hasta entonces.
- d) *Duelo por la bisexualidad infantil*, el cual se relaciona con la maduración y el desarrollo de la propia identidad sexual, a partir de la renuncia a la relación objetal narcisista y endogámica, sustituida por una nueva forma de relación, sobre un objeto exogámico.

M. Knobel argumenta que los duelos descritos por su co-autora, caracterizados como verdaderas pérdidas se presentan acompañados de todo el complejo psicodinámico del duelo normal y en ocasiones puede desencadenar un duelo patológico. Destaca que la posición marginal del/a adolescente puede llevarlo a dos caminos: a la psicopatía franca o puede constituir un mecanismo de defensa que le permite llegar a una adultez positiva y creadora.

Admitimos que el duelo es un proceso natural, una reacción a la pérdida de un objeto amado que se manifiesta en sentimientos de dolor, pérdida de interés en el mundo externo y disminución de la capacidad de afecto. También S. Freud refiere que no es un

---

104. Aberastury, A. y Knobel, M.: “*La adolescencia normal. Un enfoque psicoanalítico*”, Paidós Educador, Buenos Aires, Argentina, 1971, Pág. 12.

estado patológico y que someter a un paciente a un tratamiento puede ser considerado perjudicial.

La reacción a la pérdida de un objeto depende de las relaciones existentes entre el sujeto y el objeto. El trabajo de duelo implica: el yo ha perdido el objeto libidinoso y la carga libidinal correspondiente retorna al yo narcisísticamente. En un segundo momento el yo intenta desplazar esta libido narcisista hacia nuevos objetos externos y por lo tanto el duelo se resuelve.

A veces pueden aparecer dos puntos de resistencia patológicos: negar la pérdida perdiéndose en el yo o negar la pérdida repitiendo la experiencia con un objeto sustituto.

Al respecto, A. Freud argumenta que *“para muchos autores estas fases del duelo se asemejan con las distintas fases de la adolescencia en cuanto a la distribución de la libido. El adolescente enfrentaría de esta forma con el reconocimiento de importantes pérdidas que lo obligan a un minucioso trabajo de duelo...que supone un proceso de elaboración y de simbolización no repetitiva que implica la reorganización narcisista y la reformulación del proceso identificatorio del yo, del super yo y del ideal del yo-, lo cual trae como consecuencia una nueva elección de objeto que no es un mero desplazamiento de las figuras parentales.”*<sup>105</sup>

La Lic. M. C. Rojas en su texto denominado: *“Clínica de la adolescencia. Una perspectiva socio-vincular”* explicita que *“el adolescente establece un diálogo con la muerte, ésta se hace presente, violenta e inevitable. El tiempo actual le ofrece escasos recursos para dicha confrontación, cuando la muerte parece haber perdido buena parte de sus rituales, y se instalan mecanismos de renegación, en una sociedad que elude tramitar el dolor psíquico e interrogar la carencia. Reconocemos de tal modo la incidencia de la desmentida en relación con pérdidas que implican el trabajo del duelo. Asimismo, notamos cierta propensión a renegar los duelos por la infancia, tarea psíquica propia de la transición adolescente considerada ya por el Psicoanálisis (duelo por el cuerpo infantil perdido, por el rol y la identidad infantil, por los padres*

---

<sup>105</sup>Freud, A: *“Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente”*, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, Pág. 177.

*idealizados de la niñez) El abandono de la infancia aparece anhelado y anticipado, siendo poco considerados sus costos psíquicos. ....*<sup>106</sup>

A la conflictiva propia del proceso adolescente, en la actualidad, observamos que una de las dificultades de esta época se relaciona con “no querer-poder duelar”, no querer- poder perder nada en absoluto: los objetos, el tiempo, los años...

### 1.6.10. Las ideas de muerte en la adolescencia

*“el suicidio es una solución eterna para lo que, a menudo, es un problema temporal” Anónimo*

No es posible transitar por la adolescencia sin presentar en alguna oportunidad ideas de muerte, de pérdida, como así tampoco son evitables los temores que despiertan estas ideas- tanto el/la propio/a joven como así también los adultos que lo/a rodean. Asimismo, para los/as profesionales de la salud mental el suicidio constituye una de las preocupaciones más significativas, fundamentalmente cuando se orientan a brindar asistencia a los/as jóvenes. Es indudable que el suicidio constituye un problema sanitario mundial y que las particularidades que presentan los/as jóvenes –anteriormente descritas desencadenan que se ubiquen en un grupo considerado de “riesgo” (mayor proponderancia a realizar acciones lesivas contra sí mismos/as)

El vocablo *suicidio* deriva del latín, sui: *sí mismo* y caedere: *matar*, se puede definir como la muerte autoprovocada luego de dirigir voluntaria y deliberadamente una acción lesiva contra sí mismo, sabiendo que debía producirla.

*“Barraclough y Shepherd en 1994 señalan que el neologismo inglés “suicide” aparece a mediados del siglo XVII como parte del debate sobre la moralidad del acto suicida. El término es usado las primeras veces por aquellos que cuestionan las prohibiciones y preceptos de la Iglesia, y que defienden el derecho de los individuos a cometer el suicidio. El término suicide es neutral y a diferencia de los vocablos anteriores (self-murder, self – homicide) evita el estigma que resulta de equipamiento con un crimen.”*<sup>107</sup>

<sup>106</sup>Rojas, M.C.: “*Clinica de la adolescencia. Una perspectiva socio-vincular*”, Primer Coloquio Internacional sobre Culturas adolescentes, Subjetividad, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

<sup>107</sup>. Bonaldi, P.: “*El suicidio juvenil en la Argentina*”, Lugar Editorial, Buenos Aires, 2000, Pág. 50.

Desde un abordaje sociológico del suicidio el Lic. en Sociología P. Bonaldi en su artículo denominado: *“El estudio del suicidio desde una perspectiva sociológica”* presenta las controversias que surgieron entre miradas contrapuestas al abordar la temática del suicidio, la decisión voluntaria de quitarse la vida.

El autor analiza que es recién en el siglo XVII cuando comienza a surgir una literatura moderna sobre el suicidio abriendo una discusión filosófica sobre la moralidad desde una mirada diferente de aquellas orientadas a las condenas y a la penalidad que la Cristiandad medieval había impuesto. El debate religioso – filosófico sobre la moralidad del suicidio fue lentamente reemplazado por un interés científico hacia el mismo.

A finales del siglo XVIII los trabajos se dividían en dos grupos: unos estudiaban los casos individuales y el otro grupos estaba conformado por los llamados: *“estadísticos morales”*.

En el primer grupo los estudios se llevaban a cabo por profesionales provenientes del ámbito de la Psiquiatría, pero el aumento del número de casos contribuyó a desarrollar el interés y la preocupación sobre el tema. En este contexto, el segundo grupo está conformado por los *estadísticos morales* que se preocupan por el análisis de la cifra social de suicidio en las distintas sociedades, considerándolo un indicador cuantitativo apropiado para analizar el estado de salud o la fortaleza de la Sociedad. Pero establecían simples correlaciones estadísticas sin poder separar los factores sociales de las explicaciones psicológicas, biológicas o naturales.

Desde una mirada más abarcativa, el sociólogo francés E. Durkheim publica en 1897 su texto: *“El suicidio”* conceptualizando al mismo como toda muerte que resulta mediata por un acto positivo o negativo realizado por la misma víctima. Plantea que: *“únicamente los factores sociales son pertinentes para explicar las variaciones en las tasas de suicidios.”*<sup>108</sup> El sociólogo observa que en varios países europeos desde el siglo XIX la tasa anual de suicidio presenta un pico ante la presencia de acontecimientos como guerras o depresiones económicas. Además registra una variación en el número de casos que asocia a la Sociedad y a la Religión.

---

<sup>108</sup> Bonaldi, P.: *“El estudio del suicidio desde una perspectiva sociológica”*, Lugar Editorial, Buenos Aires, 2006, Pág. 52.

Realizando las estadísticas pertinentes basa su argumento sobre datos empíricos que le permiten determinar que el suicidio no se explica por voliciones individuales ni por razones colectivas extrasociales (como la raza, la herencia, la presencia de una alteración psíquica, factores propios del ámbito físico como la temperatura o la época del año) Para Durkheim cada Sociedad tiene una aptitud para el suicidio y es ésta misma la que influye en mayor o menor grado en los individuos. Los actos individuales son una prolongación del estado social. Demuestra que los grupos sociales de las Sociedades Modernas que presentan mayor cohesión social son los que demuestran las tasas más bajas.

La propuesta de Durkheim inspira una importante cantidad de estudios. Uno de sus discípulos es M. Halbwachs quien en su texto: *“Les causes du suicide”* plantea algunas limitaciones en su método de trabajo y propone que es el aislamiento lo que desencadena que una persona decida quitarse la vida, recupera los motivos personales del suicidio aduciendo que están determinados socialmente.

Existen además miradas totalmente contrapuestas a aquellas que utilizan las tasas de suicidios para sus estudios entendiendo que no reflejan la cantidad de suicidios que se producen efectivamente sino aquellas muertes que son registradas como tales. Ocurre muchas veces que se ocultan o en oportunidades no se determinan las circunstancias precisas de las muertes. Asimismo sostienen que los datos estadísticos se encuentran fuertemente influídos por un proceso de construcción social, no son un fenómeno natural.

Como reacción a la propuesta de Durkheim, surgen los enfoques interpretativos que se caracterizan por reinsertar al individuo en la explicación sociológica. Consideran a los individuos como creadores de su propia realidad social. Desde allí, se centran en comprender las circunstancias, los elementos y los indicios que rodean al acto suicida.

Desde la sociología se piensa que el *valor de la vida humana* no es algo natural que traemos al nacer sino que se aprende a través de la participación en un grupo. Entienden que: *“el debilitamiento del grupo, y por ende, de la capacidad de socializar a sus miembros en un conjunto de valores básicos, va asociado a una desvalorización*

*de la vida que se expresan no sólo en una mayor predisposición al suicidio, sino también, en la mayor exposición a situaciones riesgosas o de peligro reconocido.*”<sup>109</sup>

Otros autores, incluido el mismo S. Freud, relacionan al *suicidio* con el *homicidio* destacando que no se distinguen los factores que los originan sino “*el objeto elegido para descargar la agresión.*”<sup>110</sup> Consideran que el suicidio es visto como un impulso a cometer un homicidio volcado sobre el propio yo.

Para S. Freud, el yo sólo puede darse muerte si en virtud del retroceso de la investidura de objeto puede tratarse a sí mismo como un objeto, si dirige contra sí mismo esa hostilidad que recae sobre un objeto. “*Ningún neurótico registra propósitos de suicidio que no vuelva sobre sí mismo a partir del impulso de matar a otro.*”<sup>111</sup> Sostiene que el suicidio es hostilidad desplazada. El acto suicida, es un acto de hostilidad que abandona su objeto imaginario y se vuelve contra el yo.

Se trata de “*un homicidio que ha hecho un giro de 180 grados...se transforma la agresión hacia otros en agresión contra sí mismo en vinculación con la existencia de imperativos superyoicos muy rígidos, sentimientos intensos de culpa así como situaciones de disociación yoica. Freud oportunamente manifestó que una persona difícilmente encuentre energía necesaria para matarse a menos que al mismo tiempo esté matando a un objeto con el que se ha identificado; al autoagredirse está eliminando a otro.*”<sup>112</sup>

En su obra: “*Psicopatología de la vida cotidiana*” publicada en el año 1901 S. Freud explicita que: “*No es necesario pensar que tal autodestrucción es rara, ya que la disposición a la autodestrucción está presente, en cierto grado, en muchos más seres humanos que en los que la misma se lleva a cabo; las autolesiones son generalmente un compromiso entre el instinto y las fuerzas que aún trabajan contra él, e incluso cuando ocurre realmente el suicidio, la inclinación al suicidio ha estado presente durante*

---

109. Casullo, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 82.

110 Bonaldi, P.: “*El estudio del suicidio desde una perspectiva sociológica*”, Lugar Editorial, Buenos Aires, 2006, Pág. 57.

111. Freud, S: “*Duelo y melancolía*”, Amorrortu Editores, Tomo XIV, (1917 – 1915), Buenos Aires, 1993, Pág. 135.

112. Casullo, M., Bonaldi, P. Fernández, M.: “*Comportamientos suicidas en la Adolescencia. Morir antes de la muerte*”, Lugar Editorial, Buenos Aires, 2000, Pág. 26.

*mucho tiempo con menor fuerza o bajo la forma bien de inclinación inconsciente o suprimida.*"<sup>113</sup>

En el año 1920 publica el texto: *"Mas allá del Principio del Placer"* en el cual establece una oposición que mantendrá hasta el final de su obra: el dualismo pulsional entre pulsiones de vida y pulsiones de muerte. La pulsión de muerte tiende a la reducción completa de las tensiones, a la destrucción de las unidades vitales, a la nivelación radical de las tensiones y a devolver al ser vivo al estado inorgánico, un retorno que se considera como el estado de reposo absoluto. *"Las pulsiones de muerte se dirigen primeramente hacia el interior y tienden a la autodestrucción; secundariamente se dirigirían hacia el exterior, manteniéndose entonces en forma de pulsión agresiva o destructiva."*<sup>114</sup> Desde éste punto de vista, todo ser vivo muere por causas internas.

La agresividad, de la que deriva también el impulso suicida, no puede ser considerada una perversión del instinto sexual -como lo era en las formulaciones precedentes- ahora constituye un instinto primario en medio de una pulsión. S. Freud destaca que el suicidio tiene ahí su origen. *"El impulso violento, la impulsión, la impulsividad existen pues, en la mente como representación, como idea, como tendencia."*<sup>115</sup>

El suicidio para S. Freud es un acto de hostilidad que abandona su objeto originario y se vuelve contra el yo, *"el yo puede tratarse a sí mismo como un objeto, puede dirigir contra sí mismo la hostilidad primariamente referida a un objeto y que representa la reacción original del yo a los objetos del mundo externo... el problema de Freud es similar al de Spinoza "¿Cómo reconciliar el impulso a la autodestrucción con el principio del placer? Si los instintos básicos son la libido y la auto preservación, entonces el suicidio es tanto incomprensible como antinatural."*<sup>116</sup>

---

<sup>113</sup> Freud, S: *"Psicopatología de la vida cotidiana"*, Amorrortu Editores, Tomo VI, Buenos Aires, 1901, Pág 181.

<sup>114</sup> Laplanche, J. y Pontalis, J.: *"Diccionario de Psicoanálisis"*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1996, Pág. 336.

<sup>115</sup> Viñar, M.: *"Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio"*, Noveduc, Buenos Aires, 2013, Pág. 20.

<sup>116</sup> Cohen, D.: *"El suicidio: deseo imposible o la paradoja de la muerte voluntaria en Baruj Spinoza"*, Ediciones del Signo, Buenos Aires, 2003, Pág. 189.



Al respecto, F. Doltó refiere que el fantasma del suicidio en la adolescencia es imaginario e inevitable en dicha etapa, lo mórbido es el deseo de terminar. *“Las ideas de suicidio son algo imaginario, y el deseo de llegar verdaderamente al suicidio es mórbido. La frontera entre ambos es muy delicada. El suicidio constituye una fuga al interior de sí mismo como si de repente el suicida se convirtiera en un asexuado, con la a privativa de cualquier deseo. Revive algo del no- deseo que él ha supuesto que sus padres esperaban de él cuando nació... Se sienten culpable de haber nacido... se remonta al nacimiento y está asociada al sentimiento de vacío”*<sup>117</sup>

En oportunidades, el/la joven pueden manifestar el deseo de morir por la negativa a autoestimarse, como por ejemplo: cuestionando a sus padres como una forma de despreciar a la persona que se ocupa de él/ella puesto que él/ella es despreciable.

La Dra. S. Flechner en su texto: *“Pacientes adolescentes en riesgo: Un desafío para el analista”* explica que el suicidio es un fenómeno universal que alcanza a todas las edades, niveles sociales y culturales. La ideación suicida puede ser definida por su proyecto, en cambio el intento de suicidio y el suicidio que difieren por sus consecuencias, serán siempre diagnósticos retrospectivos. El transcurso de la adolescencia nos confronta a situaciones críticas donde es difícil predecir si se trata de situaciones pasajeras, que corresponden básicamente a la crisis adolescente o si estamos frente a procesos ya integrados a una cierta estructuración mucho menos reversible.

Tubert, S. en su texto: *“La muerte y lo imaginario en la Adolescencia”* describe cómo el enfrentamiento con la muerte se vincula con las pérdidas que suponen la "metamorfosis" sexual. El/la joven presenta una pérdida de la imagen de sí mismo/a de la cual se defiende mediante la duplicación narcisista. Es frecuente que esta duplicación asuma la forma de una disociación entre el cuerpo y la mente y una identificación del yo con uno de aquellos términos. Por ejemplo, es posible centrarse en la actividad intelectual como forma de controlar al cuerpo que ha de cargar con las inhibiciones y miedos del individuo, o bien lanzarse a la acción irreflexivamente haciendo actuar al cuerpo en detrimento de la capacidad simbólica.

---

<sup>117</sup> Doltó, F.: *“La causa de los adolescentes. El verdadero lenguaje para dialogar con los jóvenes”*, Editorial Seix Barral, París, Francia, 1988, Pág. 122.

Mediante la disociación se libera del posible sentimiento de culpabilidad en la medida en que no asume la responsabilidad de sus pensamientos, actos o palabras, sino que delega esa responsabilidad en el otro. Asimismo, le permite negar la posibilidad de la muerte; la imagen refleja es una forma de asegurarse la existencia y reafirmar la creencia en la inmortalidad. Pero el múltiple y complejo trabajo de duelo incluye la constatación del transcurso del tiempo y con ella, el reconocimiento de la muerte.

La autora considera al intento de suicidio en la adolescencia como una actuación auto-agresiva resultante del fracaso en la elaboración de la conflictiva edípica y especialmente de las pulsiones destructivas. Identifica al intento de suicidio del/a adolescente como un equivalente del ritual de muerte y resurrección: igual que en el ritual hay un momento de muerte simbólica, de retraimiento narcisista, de desconexión y aislamiento y otro de reconexión con el mundo experimentada como un renacimiento.

Representa un acto mágico tal como sucede con el ritual de iniciación mediante el cual lo que se busca no es la muerte (a la que, por el contrario, se pretende controlar) sino la supervivencia. La resurrección asegura al/la joven contra la muerte real que es la temida. Al mismo tiempo representa la castración simbólica, la limitación a la posición narcisista infantil.

D. Cohen en su texto denominado: *“El suicidio: deseo imposible o la paradoja de la muerte voluntaria en Baruj Spinoza”* explicita que el individuo no está solo en tanto toda interacción con el medio supone acciones que se ejercen sobre otros, como pasiones resultantes del actuar de ese mismo medio sobre dicho individuo. Para el filósofo Spinoza es posible que alguien se mate, pero en un caso tal sólo lo hace compelido por causas externas y no impulsado por su propia naturaleza. Pero, el suicidio nunca puede ser una respuesta simple al medio. La muerte del suicida como su falsa creencia o conciencia de que esa muerte es, para él mismo libre, *“resulta de la ignorancia de las causas que han producido el acontecimiento presuntamente suicida.”*<sup>118</sup>

---

<sup>118</sup> Cohen, D.: *“Op. cit”*, Pág. 13.

El presunto suicida cree que cada uno de sus objetos perdidos satura, agota imaginariamente todo su deseo, no se da cuenta que ese deseo lo constituye esencialmente y del carácter imaginario de ese objeto instituido en el propio deseo.

Puede suceder que en ese intento de diferenciación, de “cortar” con los vínculos familiares y sus mandatos, se observe en el/la joven la búsqueda incesante de la muerte.

En la adolescencia temprana, con la aparición de una nueva lógica correspondiente al pensamiento abstracto, surgen nuevas posibilidades. *“La idea de muerte tiene presencia en el psiquismo desde hace tiempo, por ejemplo en la fase fálica. En ella, la muerte es entendida como ausencia del objeto. Durante la pubertad adquiere un valor distinto y más amplio. Ya no depende de categorías perceptuales, lo que permite pensar en la ausencia del propio yo, en la nada como posterior a la existencia individual. Surge entonces un juicio que decreta la muerte personal como destino de la vida...”*<sup>119</sup> Se establece una diferencia entre la idea de muerte y la vivencia, en tanto la primera se constituye en la adolescencia temprana, en cambio la vivencia estuvo desde el comienzo del desarrollo, por ejemplo en el sentimiento de aniquilación del yo.

Al respecto, J. Dartiguelongue en su texto: *“El sujeto y los cortes en el cuerpo”* destaca que el fenómeno denominado: “cutting” – entendido como una práctica que realizan los sujetos que en ciertas circunstancias se autoinfligen, se efectúan incisiones, recurren a su cuerpo para realizarse pequeños y superficiales, medidos y calculados tajos en la piel, pero no como episodio aislado sino en forma repetida- constituye un campo amplio, heterogéneo y complejo que no en todos los casos cumplen la misma función, *“es posible poner en evidencia la riqueza y diversidad del fenómeno del cutting, al distingue las distintas funciones que el corte en el cuerpo puede adquirir.”*<sup>120</sup> Realiza un ordenamiento que considera que no se trata de una clasificación en las que se encuentran:

- Casos de cortes determinados por la estructura clínica. 1. Cortes como una forma de extracción de goce en la psicosis, 2. Cortes en el cuerpo como modalidad perversa, 3. Cortes en la neurosis (A. Cortes en la histeria como expresión del rechazo del

<sup>119</sup> Neves, N. y Hasson, A.: *“Del suceder psíquico. Erogeneidad y estructuración del yo en la niñez y la adolescencia”*, Nueva visión, Buenos Aires, 1994, Pág. 258.

<sup>120</sup> Dartiguelongue, J.: *“El sujeto y los cortes en el cuerpo. Para una clínica de la autoincisión”*, Letra Viva, Buenos Aires, 2012, Pág. 18.

cuerpo, B. Cortes en la neurosis como función de significante de la demanda, C. Cortes como reparación real sobre lo imaginario del cuerpo.)

- Casos de cortes que se sitúan fundamentalmente como una forma de relación al Otro. 1. Sujetos que se cortan como un intento de situar su lugar en el Otro, 2. Sujetos que se cortan como un intento de separación del Otro, 3. Cortes que se constituyen como acting out, 4. Sujetos que se cortan como una modalidad de satisfacción de la pulsión escópica.
- Casos de cortes como efecto de la incidencia de lo social contemporáneo. 1. Sujetos que se cortan como una modalidad de búsqueda de lo real cuando el cuerpo ha devenido pura virtualidad, 2. La realización del corte como manifestación de la dificultad de la integración del cuerpo narcisista y pulsional, 3. Sujetos que se cortan como efecto de la actual segregación social.
- Otros casos.

La autora desarrolla cada modalidad a través del análisis de casos clínicos y en el apartado que denomina: “*La posmodernidad*” explica que: “*ciertas características de lo contemporáneo han comprometido al sujeto actual y estarían en relación, en alguna medida, tanto con la facilidad para que vacile se condición de sujetos, con la irrupción de angustia que ello atestigua, como con la condición de cortajearse el cuerpo como modo de intervención frente a ello.*”<sup>121</sup>

Pero en el mundo contemporáneo, cada vez con mayor frecuencia se observa que “*los pibes se hacen cicatrices entre ellos... no son meros cortes, son heridas que se mantienen abiertas la mayor cantidad de tiempo posible... práctica que fue tomada por el mercado... a través de los tatuajes, piercing, escarsing.*”<sup>122</sup> Para los autores C. Corea y I. Lewkowicz el tatuarse implica una operatoria subjetiva diferente en la época de la Modernidad y en la actualidad. Anteriormente el tatuaje se asociaba a la representación del mismo, siendo una marca para toda la vida pero que tenía sentido, una marca significativa. En la actualidad, el tatuaje pierde su carácter de representación y comienza a tener la función de procedimiento que “*hace doler*”.

---

<sup>121</sup> Dartiguelongue, J.: *Ob. Cit.*, Pág. 120.

<sup>122</sup> Corea, C. y Lewkowicz, I.: “*Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*”, Paidós Educador, Buenos Aires, 2004, Pág. 158.

En relación a lo expuesto, el Lic. J. Cernádas a partir del análisis de un caso clínico explicita que *“el dolor como arrasamiento no permite articulación posible, el dolor profundamente descriptivo la deja sin memoria, no hay huella mnémica disponible. Surge entonces, otro modo de inscripción desde su propia piel superficie... un nuevo modo de decir en otro lenguaje... el corte – tatuaje como palabra hecha carne...”*<sup>123</sup>

*“La marca que se auto-imponen los adolescentes... parece instituir al cuerpo como sujeto de un discurso público que avale su singularidad y su salida endogámica. El adolescente necesita romper con su nicho endogámico, tomar la realidad y abrir espacios a nuevos objetos y vínculos. Debe mostrar algún tipo de marca que lo habilite a ingresar al macromundo y en esta época parece que el cuerpo es uno de los más elegidos para lograrlo...”*<sup>124</sup>

Ante la dispersión general, en la cultura de la fluidez, el *“dolor”* hace sentir la necesidad de que *“algo”* se sienta permanente, lo que se busca es el dolor. Cuando no hay instituciones (Familia, Escuela, etc.) capaces de marcar los/as jóvenes se marcan, necesitan de algo que los/as haga sentir que existen. No se busca la marca sino el efecto, el dolor produce una intensidad que les permite...*seguir existiendo.*

La Lic. B. Janin en relación a los cortes que se realizan los/as jóvenes, si bien no todos significan lo mismo, explicita que se trata de una actividad solitaria, son *“marcas que tienen un destinatario, pero ya no hablan de erotismo sino de tranquilidad...”*<sup>125</sup> Se pregunta si responden al Principio de constancia, si son signos, señales de una angustia a la que no pueden poner en palabras.

Con relación a lo expuesto, el Lic. M. Viñar en su texto: *“Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio”* argumenta que en oportunidades: *“la problemática del adolescente y la angustia que le es intrínseca, se expresa, no tanto como conflicto interno, sino en actuaciones auto o hetero destructivas, con el peligro de vida o al*

<sup>123</sup> Cernadas, J.: *“Verito, o una adolescente en busca de su identidad”* en Janin, B. Y Kahansky, E.: *“Marcas en el cuerpo de niños y adolescentes”*, Noveduc, Buenos Aires, 2009, Pág. 44.

<sup>124</sup> Sujoy, O: *“Los cuerpos marcados. Transformaciones en la subjetividad adolescente”*; en Janin, B. Y Kahansky, E.: *“Marcas en el cuerpo de niños y adolescentes”*; Noveduc, Buenos Aires, 2009, Pág. 117.

<sup>125</sup> Janin, B. Y Kahansky, E.: *“Marcas en el cuerpo de niños y adolescentes”*; Noveduc, Buenos Aires, 2009, Pág. 8.

*menos de la integridad física y/o psíquica...*"<sup>126</sup> Al respecto, la Dra. S. Flechner en su texto denominado: *"Pacientes adolescentes en riesgo: Un desafío para el analista"* explicita que el psiquismo adolescente muestra algunas peculiaridades entre las que se destaca el *actuar*. Así como en el/la niño/a destacamos el juego y en el adulto el pensamiento, podríamos decir que el *"acto"* es característico del tránsito adolescente.

La noción de pasaje al acto describe el carácter disruptivo o delictivo, auto o heteroagresivo, propio de ciertas patologías. Para entender el pasaje al acto y pensar la violencia en los/as adolescentes se busca discernir el intervalo entre pensamiento y acción toma la ficción teórica freudiana de la *"experiencia de satisfacción"* y en la clínica lo reformula como un intervalo entre el conflicto psíquico y la actuación violenta impulsiva.

En esa unidad inicial indiscriminada, el psiquismo va a diferenciarse y construirse progresivamente, paso a paso. S. Freud *"En Manuscrito F (1894) tiene un nivel de lectura casi behaviorista de lo que pasa entre la boca, la teta el chupete... descubre en esos comportamientos dos procesos o secuencias diferentes: la de la necesidad, que es somática, y la del deseo y la demanda... que son la materia prima que construye el psiquismo. Demanda y deseo se crean al otro, otro simultáneamente real y alucinado que configura el primer objeto auxiliador."*<sup>127</sup>

En la indefensión inicial, originaria, no hay distancia entre pensamiento y acción y en el pasaje al acto hay un pasaje al cuerpo de algo originariamente mental. De ahí que el pasaje al acto no sea- como en la enfermedad psicósomática- un déficit de fantasmización o mentalización, sino un telescopaje entre el acto psíquico y el acto material, un desborde de la arquitectura fantasmática en el mundo cotidiano. *"Para el psicoanálisis el pensamiento-el ámbito psíquico-no es un dato primario sino el resultado de un proceso de construcción que configura... un rodeo que mediatiza alucinatoriamente la descarga motora..."*<sup>128</sup>

El Lic. Viñar considera que algunos/as jóvenes llegan a la consulta con una estructura psíquica que ha discriminado suficientemente el pensamiento de la acción,

<sup>126</sup> Viñar, M.: *"Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio"*, Noveduc, Buenos Aires, 2013, Pág. 96.

<sup>127</sup> Viñar, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 101.

<sup>128</sup> Viñar, M.: *ob. Cit.*, Pág. 99.

capaz de transformar el acto impulsivo en acto inteligente de llamada, de búsqueda de exploración, pero no es capaz de sostener un relato de sí mismo. De sus anhelos reales e inalcanzables, de sus interrogaciones sin fin, de las contradicciones que lo descuartizan, y vuelve a la solución regresiva del compacto entre acto y pensamiento.

Para la Dra. S. Flechner el intento de suicidio o el suicidio se convertirá en un momento en el cual un quiebre entre pensamiento y acto se hará presente. El actuar se apartará de la vía de la renuncia dirigiéndose en busca de la satisfacción inmediata, dejando así suspendidos los parámetros espacio – temporales en lo que atañe a la representación. La capacidad de espera para generar la ilusión se vuelve incontrolable desencadenándose la descarga motriz.

La Dra. F. Widder en su texto: *“Del objeto a perder, al objeto a investir”* explicita que *“tanto el acting como el pasaje al acto son recursos frente a la angustia... el acting sería una dramatización donde el comediante exhibe en una puesta en escena teatral la palabra que, al no ser proferida, es dado a ver para que-a partir de una escucha-retorne como palabra. Búsqueda de representación a partir del encuentro con el otro. Hay lucha, rebelión, esperanza....”*

*“Cuando fracasan los actings en su dimensión simbólica convocante, el sujeto se precipita a una acción extrema que supone un quiebre de lo simbólico... En el pasaje al acto hay ausencia en una escena. Angustia vivenciada como no salida, y la salida es la muerte, la extinción del deseo. Es evidente la desesperanza, la entrega, la renuncia.”*<sup>129</sup>

Al respecto, P. Greenacre en un artículo llamado: *“Problemas generales del “acting out”* perteneciente a su texto: *“Trauma, desarrollo y personalidad”* sostiene que Freud, S. en su escrito: *Psicopatología de la vida cotidiana* publicado en 1901 denomina al *acting out* como *“acciones ejecutadas erróneamente”* o *“acciones casuales o sintomáticas”*. Manifiesta que tales acciones eran consideradas desde el punto de vista de los otros, elementos de la situación presente que eran desplazadas hacia ellas y disimulados por las mismas y se destacaba menos su importancia en relación a la historia anterior del paciente.

<sup>129</sup>Widder, F: *“Del objeto a perder, al objeto a investir”* en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: *“Encrucijadas de la adolescencia. Amor, sexualidad y muerte”* N° 12, 2012, Pág. 125.

El autor retoma la descripción que presenta Fenichel respecto del “*acting out*” quien lo define como una actuación que inconscientemente alivia la tensión interna y efectúa una descarga parcial para desviar impulsos. Agrega que la situación presente a la que se vincula asociativamente de algún modo con el contenido reprimido es utilizada como una ocasión para la descarga de energía reprimida; se desplaza la catexia de los recuerdos reprimidos al derivado actual, y el desplazamiento hace posible esta descarga. Fenichel destaca la cualidad motora o de acción que se observa en todo “*acting out*”, la disposición de las personas a actuar.

Respecto de la génesis del “*acting out*”, Greenacre retoma a Fenichel que otorga un lugar a la fijación oral con su elevada necesidad narcisista y su intolerancia a las frustraciones, la exacerbada motricidad constitucional, la presencia de traumas tempranos serios que producen el acto repetitivo, abreactivo similar a las neurosis traumáticas, como factores que provocan tendencias a la acción. Pero agrega dos factores importantes: el énfasis especial en la sensibilización visual que produce la propensión a la dramatización y la creencia en la magia de la acción, explica que: “*Esas personas creen a menudo que hacer una cosa de una manera dramática o imitativa – hacerla parecer como si fuera verdadera-es realmente el equivalente a hacerla verdad.*”<sup>130</sup> Otro aspecto se relaciona al incremento en la relación que se establece con la mirada.

Más adelante destaca que otro de los factores se relaciona con una deformación de la relación de la acción con el lenguaje y el pensamiento verbalizado y que surgen con frecuencia de severas perturbaciones en el segundo año de vida cuando se va adquiriendo el dominio del lenguaje, del caminar y del control de esfínteres. Las numerosas observaciones clínicas de pacientes que realizaban “*acting out*”, lo orientaron a considerar que en estos casos el lenguaje es secundario a la acción y que en oportunidades el mismo lenguaje participa a través de sus cualidades motrices de intensidad, en la descarga motora de la tensión, en lugar de establecer una comunicación.

Destaca que en estos pacientes hubo a menudo una mayor o menor perturbación emocional en los primeros meses de la infancia, con incremento de la oralidad,

---

<sup>130</sup> Greenacre, P.: “*Trauma, desarrollo y personalidad*”, Ediciones Horné, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1950, Pág. 229.



disminución de la tolerancia a la frustración y un narcisismo exagerado, a su vez que el lenguaje fue inhibido, demorado o perturbado de alguna otra manera en su desarrollo, relativamente más que la descarga motriz.

La importancia del “*acting out*” varía según el grado y el tipo. Puede suceder que sea reproducido repetidamente al ser provocado por estímulos actuales como para evitar un peligro “*haciéndolo primero*”, o puede suceder que se repita un acontecimiento pasado para “*verlo de nuevo*” queriendo probar que es menos nocivo. El *acting out* crónico o habitual es “*una repetición de sucesos pasados y un establecimiento de relaciones de transferencia con una gran carga derivada del segundo año de vida. Ambas cosas son revividas y presentadas sin el suficiente acompañamiento emocional ni los métodos de comunicación que corresponden al desarrollo ulterior. Este complejo de síntomas se intensifica cuando, además, persiste debido a otras causas un ego débil y narcisista.*”<sup>131</sup>

Al respecto, J. García en su artículo denominado: “*Adolescencia e interpretación. Encrucijadas de los modos discursivos, las ocurrencias inconscientes y el transactivismo simbólico*” señala que aunque conceptualmente podamos establecer una distinción entre el “*acto*” (agieren), el “*acting out*” y el “*pasaje al acto*” referida a la existencia o no de simbolización y a que la acción esté o no dirigida al Otro, la práctica nos sitúa en estos bordes donde tal distinción se mueve en cada escena.

Siguiendo este punto, el Lic. Viñar en el texto anteriormente mencionado manifiesta que: “*A la palabra expulsiva o evacuativa brindada como espectáculo visual, pero falseada en su valor de tal, prefiero homologarla al pasaje al acto que desmentaliza la angustia y la coloca en el mundo externo (toxicomanía o conducta sociopática) o en el cuerpo, como en la conversión, la hipocondría o la enfermedad psicósomática...*”<sup>132</sup> el autor se arriesga a realizar una ecuación entre la *palabra expulsiva* y el *pasaje al acto*.

Siguiendo con la lectura psicoanalítica sobre el suicidio, M. Pipkin en su texto: “*La muerte como cifra del deseo*” se pregunta acerca de las posibilidades que posee el psicoanálisis para desviar un destino trágico buscando desentrañar la compleja relación

<sup>131</sup> Greenacre, P.: *Ob. cit.*, Pág. 233.

<sup>132</sup> Viñar, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 96.

entre la libertad y la responsabilidad subjetiva que se juega en el acto de terminar con la propia vida.

Para la autora, en la actualidad el sujeto se encuentra cada vez más atravesado por lo sacrificial, al mismo tiempo que imposibilitado de realizar la operación fundamental en la constitución del fantasma, el duelo.

El suicidio ha sido siempre una inquietante interrogación para filósofos, sociólogos, historiadores y poetas en tanto los enfrenta a un tema tabú: *el de la propia muerte*.

La psiquiatría moderna sustituye pecado por enfermedad mental pero no representa un progreso en el tema de la responsabilidad subjetiva, sino que hasta nuestros días se registra la desresponsabilización del sujeto por su acción y su palabra. *“La diferencia en el campo psi la introdujo Freud, al relacionar la causalidad psíquica con la noción de responsabilidad. La sociedad de fines del siglo XXI se escandalizó con sus desarrollos sobre los orígenes del deseo y sobre las formaciones del inconsciente...fue más allá del principio del placer y su vínculo con la pulsión de vida, al desenmascarar a la pulsión de muerte, concepto que introdujo modificaciones en la lectura de la implicación del sujeto en sus actos.”*<sup>133</sup>

*“Los posfreudianos... con el desarrollo del concepto de intersubjetividad, produjeron un desvío que no fue sin consecuencias en relación a la noción de responsabilidad del sujeto tanto lo que hace a la dirección de la cura como en términos de transferencia.”*<sup>134</sup> A partir de la propuesta de J. Lacan se establece que la responsabilidad del sujeto del inconsciente en el decir queda estrechamente ligada al deseo, pero en tanto deseo del Otro y a una reformulación del concepto de inconsciente en tanto estructurado como un lenguaje. Lacan relaciona el concepto de pulsión de muerte no tanto al final de la vida, sino con la entrada en el lenguaje.

Esta dimensión de la pulsión de muerte ligada al lenguaje la pone de manifiesto al analizar la interpretación freudiana del juego *fort - da*. Le otorga a estos conceptos el

---

<sup>133</sup> Pipkin, M.: *“La muerte como cifra del deseo. Una lectura psicoanalítica del suicidio”*, Letra Viva, Buenos Aires, 2009, Pág. 23.

<sup>134</sup> Pipkin, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 23.

estatuo de significantes que implican a la palabra como presencia y a la vez como ausencia- muerte de la cosa.

Para el psicoanálisis, la situación social de desamparo no afecta a todos los individuos en el mismo sentido, la respuesta *“proviene de razones estructurales, es decir, aquellas que aluden a la estructura del sujeto en su constitución.”*<sup>135</sup>, momento en que se opera de división que da lugar al deseo como deseo del Otro. La dimensión de la falta en el Otro provoca angustia y la pregunta lacaniana: *¿qué me quiere el Otro?* inagura la fantasía de suicidio como un intento de alojarse en ese Otro. *“El deseo del Otro es aquello que el sujeto pretende captar y puede llegar incluso hasta el sacrificio del suicidio por lograrlo, para de este modo confirmar al Otros en su consistencia.”*<sup>136</sup>

Cuando no opera la sustitución simbólica, opera una lógica sacrificial por la cual el sujeto elije situarse deudor de un Otro consistente de quien se espera el reconocimiento y para lo cual le dedicará su autoeliminación.

*“Uno de los argumentos hallados en los suicidios de ciertos adolescentes en cuya estructuración deseante se revela esa dimensión de alienación del deseo a la demanda. Demanda de un Otro garante de su ser y a quien no pueden fallar. Pero a la vez, esta excesiva consistencia del Otro tanto como su reverso, un Otro que decepciona por su inconsistencia, son equivalentes en cuanto condicionamiento externo facilitador de conductas suicidas en los adolescentes.”*, *“Ambos posicionamientos extremos en relación al Otro se vinculan con la versión apocalíptica del Padre en los tiempos que nos tocan vivir... remiten a la crisis de la investidura de la autoridad paterna, que vuelve aún más radical la inexistencia del Otro.”*<sup>137</sup>

Para la autora, el suicido es una de las salidas trágicas del marco fantasmático que aloja al sujeto en la escena del mundo, tal vez la más extrema. Es un acto voluntario que incluye en su concreción una imposibilidad: la de interpelar a quien lo ha ejecutado. Es por eso que suele promover inquietud, angustia y a su vez tendencia a interpretarlo. *“Pero no es lo mismo darse muerte que hacerse matar, o incluso morir por accidente... estas diferencias son las que permiten nominar psicoanalíticamente a cada una de esas*

<sup>135</sup> Pipkin, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 25.

<sup>136</sup> Pipkin, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 26.

<sup>137</sup> Pipkin, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 27.

acciones suicidas, más allá de las distinciones de estructura -neurosis, psicosis o perversión- distinguiéndolas como acto, pasaje al acto, acting y acto fallido, en la medida en que no hay para el psicoanálisis una estructura única que subsuma la clase “suicidio”.<sup>138</sup> Estará ligado a las vicisitudes del objeto del fantasma.

Desde el campo de la disciplina médica el Dr. E. Espector en su texto: “*Semiología de la conducta suicida*” establece que realizar una correcta semiología del riesgo suicida para efectuar un diagnóstico precoz es de vital importancia. El suicidio puede ser previsible, prevenible y evitable dado que los pacientes suelen presentar una serie de signos, síntomas y predictores que integran lo que el autor denomina *Síndrome Presuicida*.

Considera que “... en gran número de casos, el acto suicida no es impulsivo o súbito, sino que los pacientes suelen dar señales previas que permiten arbitrar las medidas terapéuticas y de cuidados adecuadas.”<sup>139</sup> Establece que la evaluación del sujeto con riesgo suicida debe ser global y específica, debiendo detectar la existencia de los predictores de riesgo suicida que interactúan con situaciones internas o externas, alguna de ellas imprevisibles, pudiendo potenciar el desencadenamiento de la conducta suicida.

Los predictores de riesgo pueden ser:

- Psiquiátricos: numerosos trastornos psiquiátricos (depresión, esquizofrenia, trastorno de pánico) que presentan como posibilidad evolutiva el suicidio. Dos predictores son a su vez los antecedentes personales y/o familiares de intentos suicidas o suicidios consumados.
- Médicos: las enfermedades somáticas crónicas dolorosas y/o invalidantes, deformidades físicas, incapacidades funcionales severas, enfermedades terminales o incurables propias o de seres queridos.
- Otros predictores: aislamiento, el sentimiento de soledad.

---

<sup>138</sup> Pipkin, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 42.

<sup>139</sup> Espector, M.: “*Semiología de la conducta suicida*”, Revista del Programa para la Salud Mental Fundación PROSAM, Buenos Aires, 2005. Pág. 141.

También identifica los *predictores de alarma* entendiendo a los mismos como determinadas situaciones que desencadenan la conducta suicida. Los más importantes son: la desesperanza (el individuo siente que su situación es insoportable, infinita y sin salida), ensayo y comportamiento suicida, situaciones críticas durante el último año (económica, laboral, académica o afectiva)

Desde esta perspectiva, el suicidio nunca es un acto aislado sino un proceso que presenta distintas fases aunque no siempre siguen este orden y algunas pueden saltarse. Ellas son:

Fase deliberativa: el sujeto analiza los pro y los contra de suicidarse, la idea comienza a tener forma y sentido y el suicidarse pasa a ser un proyecto. Puede presentar: *ideas de muerte* (ha perdido las ganas de vivir, presenta deseos de muerte pero no de quitarse la vida) *ideas suicidas* (manifiesta el deseo de quitarse la vida, ésta puede aparecer como ocurrencia, asociada o no a ideas de vida, como síntoma de una enfermedad mental, puede aparecer en forma larvada y pasar advertida) y *fantasías suicidas* (se relacionan al sentido, los motivos y el significado que lo llevan a buscar la solución en el suicidio)

Fase Operativa: el paciente realiza los planes y organiza la próxima ejecución del acto suicida. En esta fase se puede observar: *planificación suicida* (es la expresión más organizada y más grave. Es tener claro el cómo (método), cuándo (fecha y hora), dónde (lugar) y las precauciones para no ser descubierto e impedir el rescate.), *comportamientos suicidas* (son las acciones concretas realizadas por quien está preparándose para provocar su propia muerte como por ejemplo: la compra de un arma o redactar una carta, *ensayo suicida* (cuando ya lo ha decidido y planificado pero continúa con algunas inseguridades en cuanto a la efectividad del método o que busca coraje)

Fase Decisiva: el sujeto toma la decisión de suicidarse llegando a la conclusión de que es la única manera de solucionar su situación. Está convencido, deja de ser una posibilidad para ser una determinación.

Fase Dilatoria: el sujeto tranquilo y seguro de lo que va a hacer, convencido de haber encontrado la solución a sus problemas, se toma su tiempo para llevarlo a la práctica.

Fase ejecutiva: el sujeto realiza el acto. Un suicidio impulsivo saltea todas las fases anteriores y abruptamente se suicida. Podemos encontrarnos frente a: un *Intento de suicidio*: el sujeto intenta pero no llega al órbido porque interrumpe o lo interrumpen, por lo que el acto ha sido incompleto o insuficiente. Puede suceder que en los intentos se utilicen procedimientos no claramente destinados a terminar con la vida, por ejemplo: una relativa sobredosis de psicofármacos, que no por ello es menos grave. O puede observarse un *Suicidio frustrado*: existe intencionalidad de quitarse la vida, el acto suicida se concreta y completa, el procedimiento es eficaz, pero algo imprevisto ajeno al sujeto impide su muerte, o el caso del *Suicidio consumado* el cual es el acto concretado, existió (probablemente) intencionalidad, el acto ha sido completo y el procedimiento eficaz logrando el objetivo propuesto.

El autor en su texto analiza cada una de las fases mencionadas ejemplificando cada una de las mismas. Asimismo agrega que “*no pueden dejarse de mencionar los denominados equivalentes suicidas, conductas riesgosas elegidas sin obligación, que presentan un alto riesgo de generar la muerte y pueden responder a motivaciones suicidas inconscientes.*”<sup>140</sup> Al respecto, S. Freud en el texto anteriormente citado: “*Psicopatología de la vida cotidiana*” se refería a las tendencias inconscientes reprimidas en conflicto: tendencias a la autodestrucción y fuerzas que actúan contra esa misma tendencia.

La mayoría de los autores coinciden en oponer la palabra, el pensamiento al acto como descarga motora de la tensión, en lugar de establecer una comunicación. Identifican que la actuación que inconscientemente alivia la tensión interna y efectúa una descarga parcial para desviar impulsos produce un quiebre entre pensamiento y acto.

### **1.6.11. La palabra escrita y su relación con la clínica psicoanalítica**

*“Si los adolescentes fueran alentados por la sociedad a expresarse, eso les sostendría en su difícil evolución” F. Doltó*

<sup>140</sup> Epector, M.: “*Semiología de la conducta suicida*”, Revista del Programa para la Salud Mental Fundación PROSAM, Buenos Aires, 2005, Pág. 161.

A fin de posibilitar una mayor comprensión del tema elegido se abordan propuestas Lingüísticas y Psicológicas que permitan profundizar el análisis de la escritura de los/as adolescentes. Asimismo se indaga sobre los aportes actuales que analizan el contexto comunicacional en el cual se desarrolla la escritura de los/as jóvenes.

Lic. B. Janin en su artículo: *“Encrucijadas de los adolescentes hoy”* sostiene que *“vivimos en un mundo de imágenes y acciones. La palabra ha perdido valor, prevaleciendo la desmentida de lo dicho. Es notorio como privilegian los adolescentes música e imagen como lenguajes y como descreen de las palabras de los adultos.”*<sup>141</sup>

En nuestra época, nos encontramos con nuevas formas de comunicación que complejizan los vínculos y se apartan del establecimiento de un código compartido. Existen diversos estilos de comunicación -fundamentalmente virtual- que no necesariamente son codificados, es decir, compartidos. Se trasmite gran cantidad y variedad de información al mismo tiempo que la misma no logra ser abordada o procesada en su totalidad, desencadenando una saturación significativa a los sujetos, aspecto que conlleva a una mayor desconexión entre los mismos. Resulta una paradoja que en la llamada *“era de la comunicación”* nos hallamos cada vez más desconectados.

Una de las características esenciales de la comunicación entre los/as adolescentes hace referencia a que se presenta *“mediada”* por la tecnología. Resulta imposible abarcar en su totalidad la extensa lista de nuevos medios de comunicación móviles y objetos tecnológicos: celulares, IPod, reproductores de Mp3, Netbook, Notebook, I- pad, Tablet, entre otros; que permiten la comunicación a través de los soportes: *Internet, Messenger, Twitter, Yahoo!, Hotmail, Gmail, Blog, Fotolog, YouTube, Chat, Facebook, WhatsApp, Instagram*, por mencionar algunas redes informáticas y sociales donde los/as jóvenes escriben comentarios, “suben” y miran fotos y/o videos, entre otras actividades que necesariamente impactan en la construcción de la subjetividad de los/as joven y en las nuevas formas de socialización.

Entendemos que los/as adolescentes utilizan diversos medios de comunicación para comunicarse *“conectarse”* en forma permanente, aspecto que permite inferir que

---

<sup>141</sup> Janin, J.: *“Encrucijadas de los adolescentes hoy”* Primer coloquio internacional sobre culturas adolescents. Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

se encuentran realizando el proceso de escritura durante un tiempo considerable. Es de destacar que este aspecto no conlleva necesariamente a considerar que los/as jóvenes logren expresar todo aquello que los aqueja. Es por lo expuesto que resulta significativo adentrarse en el análisis de las particularidades que presenta estas nuevas modalidades de comunicación.

En el presente trabajo, dentro todos los medios de comunicación mencionados, se realiza un análisis de la escritura de los *mensajes de texto* o *SMS* que se efectúan a través de los teléfonos celulares, por ser éste el medio de expresión para comunicarse con su analista que utiliza la joven de 15 años de edad del caso clínico seleccionado.

### **Recorrido histórico por las propuestas Lingüísticas y Psicoanalíticas respecto de la escritura.**

Desde la correspondencia epistolar del Dr. S. Freud a la saturación de e. mails que apenas se alcanzan a leer en su totalidad, las concepciones acerca de la escritura han presentado numerosas transformaciones. Diversas y complejas son las propuestas que abordan dichas temáticas, sería bastante presuntuoso querer abarcarlas a todas y en profundidad. Se seleccionan algunas que brinden aportes para pensar la problemática planteada.

La Lic. E. Pérez de Medina en su artículo incluido en el texto denominado: *“Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación”* realiza un análisis de la propuesta de F. Saussure, quien propone el vocablo *“semiología”* para designar a la ciencia que estudia el funcionamiento de los sistemas de signos en la vida social. Al lingüista suizo F. Saussure se lo considera el creador de la Linguística Estructural. En su texto póstumo publicado en 1916, tres años después de su muerte, denominado: *“Curso de lingüística general”* Saussure reconstruye tres cursos dictados en la Universidad de Ginebra.

El concepto de *“signo”* ocupa un lugar destacado en su obra, siendo éste para el autor *“una entidad psíquica que une dos términos: un concepto y una imagen acústica. Estos dos elementos están íntimamente unidos y se reclaman recíprocamente. Para marcar esa relación y esa oposición proponemos reemplazar “concepto” e “imagen*



*acústica” por significado y significante respectivamente.”<sup>142</sup> El signo es una entidad que puede hacerse sensible para un grupo definido de usuarios, es siempre institucional. La parte sensible es el significante y la parte ausente es el significado y la relación que mantienen ambas es de significación. El significado no existe fuera de su relación con el significante y un significante sin significado es simplemente un objeto, *es* pero no significa, es indecible, impensable, es lo inexistente.*

Los signos lingüísticos integran el sistema de la *lengua* donde los términos son solidarios y donde el valor de cada uno resulta de la presencia simultánea de los otros. La lengua no comporta ideas o sonidos preexistentes al sistema lingüístico sino solamente diferencias conceptuales. No pudiendo captar las unidades de la lengua, operamos sobre las palabras. Dentro de una misma lengua, todas las palabras expresan ideas vecinas y se limitan recíprocamente. Lo que importa en la palabra no es el sonido en sí misma, sino las diferencias que permiten distinguir esas palabras de todas las demás.

Para Saussure cada idioma compone sus palabras sobre la base de un conjunto de elementos cuyo número está perfectamente determinado. Las letras son entidades diferenciadas pero de otro sistema de signos, la *escritura*. El valor de las letras es puramente negativo y diferencial; los valores de la escritura no funcionan más que por su oposición recíproca en el seno de un sistema definido, compuesto de un número determinado de letras; el medio de producción del signo es totalmente indiferente, porque no interesa al sistema.

La lingüística saussureana establece los conceptos como diferenciales y relacionales. Los significados y significantes que constituyen signos configuran el lenguaje donde se pueden identificar dos ejes: el *paradigmático o metafórico* y el *sintagmático o metonímico*, uno es el eje del habla o sincrónico y otro se corresponde a la lengua o diacrónico. La *sincronía* es el fenómeno del lenguaje en un momento dado, junto a otros paralelos y la *diacronía* es el fenómeno del lenguaje a través del tiempo.

Saussure distingue las relaciones sintagmáticas (en el discurso las palabras contraen entre sí en virtud de su encadenamiento relaciones fundadas en el carácter

---

<sup>142</sup> Pérez de Medina, E.: “*Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación*”, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1998, Pág. 13.

lineal del significante que excluyen la posibilidad de pronunciar dos elementos a la vez, los elementos se alinean uno tras otro en la cadena del habla. Estas combinaciones que se apoyan en la extensión se llaman sintagma que se componen de dos o más unidades consecutivas, por ejemplo: re-leer, la vida humana. La comunicación sintagmática es *in presencia*: se apoya en dos o más términos igualmente presentes en una serie efectiva, evoca un orden de sucesión y un número determinado de elementos), de las relaciones asociativas (fuera del discurso las palabras que ofrecen algo en común se asocian en la memoria y se forman grupos en el seno de los cuales reinan relaciones muy diversas, por ejemplo: la palabra enseñanza se relaciona con el concepto de educación, aprendizaje, etc. La conexión asociativa une términos *in absentia* en una serie nemónica virtual. Los términos de una familia asociativa no se presentan ni en un número definido ni en un orden determinado.)

Diferencia los conceptos de sintagma (casi no hay enunciado en una lengua que no se presente como asociación de varias unidades sucesivas o simultáneas susceptible de aparecer también en otros enunciados), del concepto de paradigma (toda clase de elementos lingüísticos cuyos elementos no están ligados sino por asociación de ideas)

Diferenciándose de Saussure, el filósofo norteamericano C. S. Peirce - considerado el fundador del pragmatismo y el padre de la Semiótica Moderna quien desarrolla su tarea desde los años 1859 hasta su muerte en 1914 -, plantea que la lengua está en todas partes y no está en ninguna. Peirce no se interesa por el funcionamiento de la lengua, ésta se reduce a las palabras que pertenecen a los “*símbolos*”. Entiende al “*símbolo como un signo determinado por su objeto dinámico solamente en el sentido que será interpretado. El símbolo se refiere a algo por la fuerza de una ley: es, por ejemplo, el caso de las palabras de la lengua.*”<sup>143</sup> El signo no es un signo si no puede traducirse en otro en el cual se desarrolla con más amplitud.

En Saussure la reflexión procede a partir de la lengua y la toma como objeto exclusivo. “*Define a la lengua como un parte del lenguaje, como un producto social de*

---

<sup>143</sup> Pérez de Medina, E.: “*Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación*”, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1998, Pág. 37.

*la facultad del lenguaje... no es entonces una función del sujeto hablante, sino la parte social del lenguaje exterior al individuo que solo existe gracias a su convención.*"<sup>144</sup>

La existencia de diversas lenguas prueba lo que Saussure denomina *arbitrariedad* del signo. El signo es una noción lingüística que más ampliamente se extiende a ciertos órdenes de hechos humanos y sociales. El papel del signo es representar, ocupar el puesto de otra cosa evocándola a título de sustituto. El carácter común a todos los sistemas y el criterio de su pertenencia a la semiología es su propiedad de significar o significancia y su composición en unidades de signos.

Saussure fue inspiración del movimiento intelectual que comenzó con la obra de C. Levi-Strauss denominado *Estructuralismo*. En sus estudios R. Jakobson obtuvo mucha inspiración a partir de las consideraciones de Saussure y luego, por su parte, J. Lacan.

R. Jakobson y E. Benveniste a fines de los años '50 se preocupan por la lengua en tanto discurso y no ya simplemente como sistema de signos como lo había postulado Saussure.

El lingüista ruso R. Jakobson en el año 1914 formula un planteo sobre las funciones del lenguaje. Todo proceso lingüístico establece seis factores constitutivos: el *destinador* quien envía un *mensaje* al *destinatario*, el mensaje que requiere de un *contexto* al cual remite, de un *código* común y de un contacto o *canal* físico que propicie la conexión entre el destinador y el destinatario. Dedujo la existencia de seis funciones del lenguaje: la emotiva (expresiva), la conativa, la referencial (denotativa, cognitiva), la fática, la poética y la metalingüística.

Pero, el desarrollo del estudio de los medios masivos genera la necesidad de complejizar cada uno de los elementos, fundamentalmente porque los receptores no son pasivos sino que activamente decodifican y operan en distintos niveles.

Jakobson propone que: "*La interpretación de toda unidad lingüística pone en marcha en cada instante dos mecanismos intelectuales independientes: comparación con las unidades semejantes (que pertenecen a un mismo paradigma) y relación con las*

---

<sup>144</sup> D'Angelo, R., Carabajal, E. y Marchilli, A.: "*Un introducción a Lacan*", Buenos Aires, 2008, Pág. 37.

*unidades coexistentes (que pertenecen al mismo sintagma). De este modo, el sentido de una palabra está determinado a la vez por la influencia de las que la rodean en el discurso y por el recuerdo de las que podrían haber ocurrido en su lugar.*"<sup>145</sup>

En sus estudios sobre las afasias deslinda dos tipos de anomalías: las relacionadas con la *selección* de unidades lingüísticas o anomalías *paradigmáticas*, y las relacionadas con la *combinación* de las mismas, o anomalías *sintagmáticas*.

Para Jakobson: *"El lenguaje, en sus aspectos más variados, juega con las dos modalidades de relación. Tanto si se intercambian mensajes como si la comunicación va unilateralmente desde el hablante al oyente, es preciso que exista entre los participantes de todo acontecimiento lingüístico cierta forma de continuidad que asegure la transmisión del mensaje. La separación en el espacio, y a menudo en el tiempo, de dos individuos, el emisor y el receptor, se salva por una relación interna: tiene que haber cierta equivalencia entre los símbolos utilizados por el emisor y los que, conocidos por el receptor, son interpretados por él. Sin esa equivalencia, el mensaje no da frutos; aunque llegue al receptor, no le afecta."*<sup>146</sup> No siempre basta con conocer el código para aprehender el mensaje, sino que los componentes de todo mensaje se ligan necesariamente al código por una relación interna de equivalencia y al contexto por una relación externa de contigüidad. Las reglas que rigen la combinación de palabras en frases pertenecen al código.

*"El joven hablante introduce modificaciones en el modelo lingüístico y a menudo se aparta obstinadamente de él, oponiéndose a toda tentativa de corrección."*<sup>147</sup>

En otra de sus obras, denominada: *"Fundamentos del lenguaje"* Jakobson sostiene que si el oyente recibe un mensaje en una lengua conocida lo refiere a un código del que dispone, el cual comprende todos los rasgos distintivos que han de manejarse y todas las combinaciones posibles. Entiende que por lo general el contexto y la situación nos permiten pasar por alto un buen número de rasgos, fonemas y series de

---

<sup>145</sup> Pérez de Medina, E.: *"Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación"*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1998, Pág. 18.

<sup>146</sup> Jakobson, R.: *"Lenguaje infantil y afasia"*, Ediciones Ayuso, Madrid, 1974, Pág. 146.

<sup>147</sup> Jakobson, R.: *Ob. Cit.*, Pág. 23.

éstos del mensaje sin arriesgar por ello su comprensión. Es por lo expuesto que es posible a partir de un fragmento de una serie predecir con mayor o menor exactitud cuáles son los rasgos que le siguen, reconstruir los anteriores y, finalmente, deducir de la presencia en un haz de determinados rasgos los otros concurrentes.

En ciertas circunstancias, el hablante en un habla descuidada y rápida omite ciertos fonemas, las series se simplifican, los rasgos se borran. *“La pronunciación relajada no es sino un derivado abreviado de aquella forma explícita del discurso que transmite el máximo de información.”*<sup>148</sup>

Hablar supone seleccionar determinadas entidades lingüísticas y combinarlas en unidades de un nivel de complejidad más elevado. El hablante selecciona palabras y las combina formando frases conforme con el sistema sintáctico del lenguaje que emplea y a su vez las oraciones se combinan en enunciados. *“Pero el hablante no es totalmente libre en su elección de palabras: ha de escoger... de entre las que le ofrece el repertorio léxico que tiene en común con la persona a quien se dirige.”*<sup>149</sup>

Los elementos constitutivos de todo mensaje están ligados necesariamente con el código por una relación interna y con el mensaje por una relación externa. *“El lenguaje, en sus diversos aspectos, emplea ambos modos de relación. Tanto si se intercambian mensajes como si la comunicación se dirige unilateralmente del emisor al receptor, debe existir cierta contigüidad entre los protagonistas de un acto verbal para que esté asegurada la transmisión del mensaje.”*<sup>150</sup> La separación espacial y con frecuencia temporal entre dos individuos: emisor y receptor, se ve salvada por una relación interna: debe haber cierta equivalencia entre los símbolos usados por el emisor y los que el receptor conoce e interpreta.

Otro de los discípulos de Saussure, E. Benveniste -profesor de lingüística francés - en su texto: *“Problemas de lingüística general”* publicado en 1966 sienta las bases de su teoría la cual parte de los significados lingüísticos para dar cuenta de la producción de los discursos. En tanto que realización individual, la enunciación puede definirse respecto de la lengua como proceso de apropiación. El locutor se apropia del

<sup>148</sup> Jakobson, R.: *“Fundamentos del lenguaje”*, Ediciones Ayuso, Madrid, 1967, Pág. 14.

<sup>149</sup> Jakobson, R.: *Ob. Cit.*, Pág. 98.

<sup>150</sup> Jakobson, R.: *Ob. Cit.*, Pág. 104.

aparato formal de la lengua y enuncia su posición de locutor. En el mismo momento, implanta al otro enfrente de él. Toda locución es -explícita o implícitamente- una alocución en tanto postula siempre un alocutario.

Diferenciándose de las Teorías Conductistas de su época, el lingüista y filósofo norteamericano N. Chomsky construye su *Teoría Generativa – Transformacional* con el proyecto de formalizar la lingüística y otorgarle a dicha disciplina el mismo estatuto que la Ciencias Formales, que las Ciencias Naturales. Considera necesario formalizar lo fáctico: los hechos empíricos pueden ser formalizados, pero entiende que el lenguaje es un sistema complejo aspecto por el cual se hace difícil su formalización. Desde éste lugar va a trabajar con un lenguaje ideal y formal donde el lenguaje empírico queda descartado. Estudia, no la lengua que habla la gente diariamente, sino la lengua formal (como por ejemplo la que se estipula la Real Academia Española) que siempre es alterada por el uso que hacen de ella los sujetos sociales.

La gramática es para Chomsky “*la capacidad o facultad mental para cumplir, copiar, reflejar las reglas del idioma, está constituida como una serie de mecanismos para producir (generar) oraciones de la lengua.*”<sup>151</sup> Comprueba que los principios generales abstractos de la gramática son universales en la especie humana y postula la existencia de una Gramática Universal. Cada lengua posee una gramática propia o sea sus propias reglas de transformación a la cual denomina “*Gramática particular*”. Pero todas las lenguas tiene una gramática, todas tienen reglas de generación de oraciones, características de la totalidad de las lenguas se la llama “*Gramática Universal*”.

Introduce la idea de una productividad asociada al funcionamiento del lenguaje pero excluye de la lingüística toda preocupación sociológica. Chomsky denomina *Gramática Generativa* (que se asocia a la idea de generación, producción) al conjunto de reglas innatas que permite traducir combinaciones de ideas a combinaciones de un código. El lenguaje sería un sistema combinatorio discreto que permite construir infinitas frases a partir de un número finito de elementos mediante reglas diversas que pueden formalizarse. Considera que las expresiones (secuencias de palabras) tienen una sintaxis que puede ser caracterizada (globalmente) por una gramática formal.

---

<sup>151</sup> García, R.: “*Aproximación a la gramática Chomskyana*”, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1998, Pág. 23.

Define en el lenguaje una *estructura superficial* que está compuesta por dos niveles: un primer nivel de interpretación semántica y un segundo nivel de representación fonética y una *estructura profunda* que es asimilada a la sintaxis, la composición adecuada en la lengua. La estructura superficial supone la transformación del sonido en el pensamiento y viciversa. Transforma lo semántico (sentido, pensamiento) en sonido (fonético) y el sonido en pensamiento. La estructura profunda está relacionada con el componente sintáctico y determina a la estructura superficial. Establece las reglas de transformación del pensamiento en sonido y viciversa. Determina la interpretación semántica y la representación fonética.

Cuando un sujeto expresa sus pensamientos a través de sonidos (palabras), transformación que se encuentra reglamentada por una serie de leyes que constituyen la sintaxis y como capacidad del sujeto componen la gramática. Chomsky es neocartesiano porque sostiene, al igual que el filósofo francés, que el lenguaje expresa al pensamiento.

Además va a explicar el modo en que el sujeto humano aprende a hablar. La adquisición del lenguaje no se puede explicar en términos de hábitos y recurre a una hipótesis innatista. En 1957 publica su obra denominada: "*Estructuras sintácticas*" donde cuestiona los presupuestos centrales tanto del estructuralismo como de la Psicología Conductista. Para el autor, la adquisición del lenguaje no se produce por medio del aprendizaje y de la asociación sino que existe un dispositivo cerebral innato denominado: "*órgano del lenguaje*" que permite aprender y utilizar el lenguaje de forma casi instintiva. Los/as niños/as poseen un conocimiento innato de la gramática elemental común a todas las lenguas humanas, aspecto que queda demostrado en la velocidad con la cual aprenden lenguas que no sería posible a menos que tengan una capacidad innata para aprenderlas. Propone un dispositivo para la adquisición del lenguaje denominado: *L.A.D.*

Al respecto, la profesora argentina Dra. E. Ferreiro coincide con Chomsky al señalar que los/as niños/as escriben utilizando una ortografía inventada con anterioridad a la capacidad de leer.

Para el psicólogo norteamericano J. Bruner, la adquisición del lenguaje se inicia con anterioridad al momento en que el/a niño/a exprese su primer habla léxico-gramatical. El/a niño/a debe dominar para llegar a ser un "*hablante nativo*" la sintaxis, la semántica y la pragmática del lenguaje.

Las reglas gramaticales del/a niño/a no son las mismas que usan los adultos que lo rodean. Propone la construcción de un *“Sistema de Apoyo de la Adquisición del Lenguaje (LASS) que elabora la interacción entre los seres humanos, de forma tal que ayuda a dominar los usos del lenguaje a los aspirantes a hablarlo...El niño está siendo “entrenado” no solo para saber el lenguaje, sino para usarlo como miembro de una comunidad cultural.”*<sup>152</sup> Un vehículo principal del LASS es lo que el autor denomina *“formato”*, siendo éste una pauta de interacción estandarizada entre un adulto y un infante que contiene roles demarcados para transmitir la cultura tanto como el lenguaje.

*“El niño no sólo está aprendiendo el lenguaje sino que está aprendiendo a utilizarlo como un instrumento del pensamiento y de la acción de un modo combinatorio.”*<sup>153</sup> Necesita haber sido capaz de jugar con las palabras de un modo flexible y un contexto que le posibilite la honesta oportunidad de poder jugar con el lenguaje y con su propio pensamiento.

El crítico literario y filósofo del lenguaje, el soviético M. Bajtín polemiza con Saussure e identifica sus limitaciones al poner excesivo acento en el código y concebir la pasividad en los receptores, como la desatención sobre el tesoro discursivo con que la lengua se presenta a sus usuarios de cada cultura. Para el autor: *“todo discurso es una actividad heterogénea que se teje con los discursos anteriores y muestra al receptor como un otro presente en la actividad del habla.”*<sup>154</sup> Las diversas esferas de la actividad humana se encuentran relacionadas con el uso de la lengua. Su carácter y su uso son multiformes. El uso de la lengua se realiza en forma de enunciados (orales y escritos) concretos y singulares que pertenecen a los participantes de una u otra esfera de la praxis humana.

Para Bajtín el "yo" no es individualista y privado sino es esencialmente social, donde cada individuo se constituye como un colectivo de numerosos "yo" que ha asimilado a lo largo de su vida, en contacto con las distintas “voces” escuchadas que de alguna manera van conformando su ideología. Es el sujeto social quien produce un texto que es el espacio de entrecruzamiento entre los sistemas ideológicos y el sistema

---

<sup>152</sup> Brunner, J.: *“El habla del niño”*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1986, Pág. 118.

<sup>153</sup> Brunner, J.: *“Acción, pensamiento y lenguaje”*, Alianza Editorial, Buenos Aires, 2007, Pág. 216.

<sup>154</sup> Pérez de Medina, E.: *“Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación”*, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1998, Pág. 79.



lingüístico. Por este motivo, el análisis de la lengua en su totalidad concreta y viviente conduce al análisis translingüístico, a la polifonía, al conjunto de las "voces". El lenguaje social es un discurso propio de un estrato específico de la sociedad (según la profesión, la economía, etc.) en un sistema social dado y en un momento determinado.

También el signo es ideológico, no constituye un reflejo mecánico de la realidad, sino fenómeno complejo que "*refleja y refracta*" la urdimbre social. Depende del contexto para significar una o muchas cosas; es escurridizo y poco confiable, es semánticamente móvil, inacabado, abierto, dinámico, capaz de generar nuevas informaciones a diferentes receptores.

La diversidad y riqueza de géneros discursivos es inmensa, la variedad se determina por la situación discursiva, por la posición social y las relaciones personales entre los participantes de la comunicación. Bajtín observa reflejada la heterogeneidad de la praxis humana en la heterogeneidad de los géneros discursivos.

Pero tanto las reflexiones de Saussure como las propuestas más recientes de la pragmática lingüística destacan el lugar de la lengua hablada, diferenciándose así de la Filología que reflexiona sobre las lenguas a partir de los textos escritos.

La Filología ("*amor o interés por las palabras*") se orienta al estudio de los textos escritos a través de los cuales busca reconstruir, lo más fielmente posible, el sentido original de los mismos con el respaldo de la cultura que en ellos subyace. El filólogo se sirve del estudio del lenguaje, de la literature, entre otras manifestaciones escritas, en cuanto considera que constituyen la expresión de una comunidad cultural determinada.

### **La escritura y el Psicoanálisis**

La palabra escrita ocupa un lugar destacado desde los albores del Psicoanálisis, principalmente si comprendemos que S. Freud realiza el denominado "*autoanálisis*" a través de la relación epistolar que mantiene con Wilhelm Fliess. Este método, que posteriormente abandona en tanto cuestiona su autenticidad, forma parte del origen del descubrimiento del psicoanálisis.

S. Freud estudia la patología afasia que afecta a las asociaciones lingüísticas y postula la composición hipotética de un "*aparato del lenguaje*". En su texto

denominado: *“La afasia”* explicita que: *“... la palabra es la unidad funcional del lenguaje, es un concepto complejo constituido por elementos auditivos, visuales y cinestésicos. El conocimiento de esta estructura lo debemos a la patología, la cual demuestra que las lesiones orgánicas que afectan al aparato del lenguaje ocasionan una desintegración del lenguaje correspondiente a tal constitución.”*<sup>155</sup>

Identifica cuatro aspectos constituyentes del concepto de la palabra: la imagen sonora, la imagen visual de la letra y las imágenes o impresiones glosocinestésicas y quirocinestésicas, constitución más complicada si se considera el proceso de asociación implícito en las diversas actividades del lenguaje.

S. Plut en el artículo denominado: *“Notas sobre la constitución y desarrollo de la representación palabra.”* explicita que: *“el aprendizaje del lenguaje contiene la inscripción de diversas lógicas que recaen sobre la materia fónica y suponen la conquista de la cultura en lo anímico”*<sup>156</sup>

*“Aprendemos a hablar asociando una “imagen sonora de la palabra” con una “impresión de la inervación de la palabra”... cuando hemos hablado, estamos en posesión de una “imagen cinestésica de la palabra”, es decir, de las impresiones sensoriales procedentes de los órganos del lenguaje...aprendemos el lenguaje de los otros mediante el esfuerzo por adecuar todo lo posible la imagen sonora producida por nosotros a la que ha servido de estímulo para el acto de inervación de nuestros músculo, del lenguaje; es decir, aprendemos a “repetir”.”*<sup>157</sup>

S. Freud sostiene que se aprende a leer conectando recíprocamente, de acuerdo a ciertas reglas, una sucesión de impresiones, de inervación de palabras e impresiones cinestésicas de la palabra percibidas al enunciar individualmente las letras. El proceso de escribir es más complicado, *“aprendemos a escribir reproduciendo las imágenes visuales de la letras con la ayuda de la impresiones cinestésicas recibidas de la mano (impresiones quirocinestésicas) hasta que obtenemos figuras idénticas o similares.”*<sup>158</sup>

---

<sup>155</sup> Freud, S.: *“La afasia”*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1973, Pág.86.

<sup>156</sup> Neves, N y Hasson, A.: *“Del suceder psíquico. Erogeneidad del yo en la niñez y la adolescencia”*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1994, Cap. IX, Pág. 193.

<sup>157</sup> Freud, S.: *“La afasia”*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1973, Pág. 87.

<sup>158</sup> Freud, S.: *Ob. Cit.*, Pág. 88.

Las figuras producidas al escribir son solamente parecidas a las percibidas al leer y están superasociadas con ellas.

Al respecto, el Lic. D. Moreira reflexiona sobre las conceptualizaciones freudianas destacando que *“al investigar los procesos anímicos involucrados en el lenguaje, nos encontramos que la unidad de esta función está constituida por la palabra.”*<sup>159</sup> Los restos de memoria de la palabra oída se inscriben en uno de los estratos mnémicos del aparato psíquico: el *preconciente*, que se caracteriza por sus posibilidades de acceso a la conciencia.

En la teoría freudiana buena parte de las hipótesis sobre el lenguaje se ubican en el marco de las referencias al preconsciente. *“El origen de esta estructura se remonta un momento inicial, el surgimiento del universo mnémico, el cual luego habrá de diferenciarse, a partir de la represión, en un sector inconsciente y otro más específicamente preconsciente.”*<sup>160</sup> Su estructura que se caracteriza por hacer consciente lo inconsciente y se lo considera como una máquina del lenguaje. *“El lenguaje... posibilita al yo en su progresiva independencia del registro perceptual en el proceso de hacer consciente lo inconsciente.”*<sup>161</sup>

Freud establece una definición de la palabra como un proceso asociativo complejo que conforma un todo cerrado y exclusivo de sistemas de memoria, con ciertas posibilidades de ampliación, si se toma en cuenta el proceso asociativo que deriva de cada nueva operación lingüística *“La palabra, pues, es un concepto complejo, construido a partir de distintas impresiones; es decir, corresponde a un intrincado proceso de asociaciones en el cual intervienen elementos...”*<sup>162</sup> Este conjunto se estructura en base a cuatro elementos:

1. La imagen acústica de la lectura de la palabra oída.
2. La imagen visual de la lectura de la palabra impresa.
3. La imagen motriz generada en el proceso del habla.

<sup>159</sup> Moreira, D.: *“Psicopatología y lenguaje en Psicoanálisis”*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 1995, Pág. 39.

<sup>160</sup> Moreira, D.: *Ob. Cit.* Pág. 13.

<sup>161</sup> Neves, N y Hasson, A.: *“Del suceder psíquico. Erogeneidad del yo en la niñez y la adolescencia”*, Nueva Visión, Buenos Aires, 1994, Cap. IX, Pág. 28.

<sup>162</sup> Freud, S.: *“La afasia”*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1973, Pág. 90.

## 4. La imagen motriz acaecida en el proceso de escritura.

Para D. Maldavsky, la “*imagen sonora de la palabra*” es estructurante. “*Se excluyen otro tipo de imágenes: olfatoria, táctiles, gustativas. Las que se incluyen tienen que ver con el enlace con los demás de carácter cultural, que es predominantemente distal (vista y oído), aunque también implica la repetición por el sujeto, mediante motricidad, de los signos emitidos por el otro.*”<sup>163</sup>

“*Para Freud aprendemos a hablar coherentemente y producimos una serie de palabras mediante el recurso de esperar la inervación de los músculos del lenguaje de la palabras siguiente, hasta que el sonido de la palabra o la impresión verbal cinestésica de la palabra precedente, o ambas, hayan sido percibidas.*”<sup>164</sup>

Conforme a lo planteado por D. Maldavsky en su texto: “*Teoría de las representaciones. Sistemas y matrices, transformaciones y estilo*”, la representación palabra (a diferencia de la representación cosa en tanto todo abierto) es restringida, puesto que corresponde a un código estricto. Presenta restricciones no sólo de sus componentes sino también respecto del número de términos (son escasos), a su carácter discreto (no pueden pronunciarse dos palabras al mismo tiempo) y a su modo de enlace, a su sintaxis. Freud destaca que “*cada palabra tiene su contexto, es decir, otras palabras, con las cuales se enlaza según leyes convencionales, según una sintaxis precisa.*”<sup>165</sup> El sujeto reconoce los sonidos que emite como propios, pero tiene que adecuarlos a los sonidos de sus semejantes e incorporar normas gramaticales de la lengua que habla.

D. Moreira en el capítulo denominado: “*El lenguaje del ausente y su lectura*” perteneciente a su texto: “*Psicopatología y lenguaje en Psicoanálisis*” explicita que S. Freud (1891) establece una diferencia entre letra manuscrita y letra impresa (lo cual implica el recurso a medios de producción diversos.) En lo manuscrito el rasgo del sujeto permanece como marca propia en cambio con el surgimiento de la letra de impresión, el rasgo se va perdiendo por lo cual tiene que ser sustituido por alguna particularidad de la letra impresa.

<sup>163</sup> Maldavsky, D.: “*Teoría de las representaciones. Sistemas y matrices, transformaciones y estilo*”, Nueva Visión, Buenos Aires, 1977, Pág. 47.

<sup>164</sup> Maldavsky, D.: *Ob. Cit.*, Pág. 41.

<sup>165</sup> Maldavsky, D.: *Ob.Cit.*, Pág. 46.

*“En la escritura como accesorio humano, se requiere a modo de condición necesaria; una apropiación de la motricidad puesta en juego vía identificación. Este acto de pensar le otorga al yo un soporte para introyectar los propios rasgos que ha generado (si es letra manuscrita) o su estilo que es distintivo (si es impresa), estableciéndose un enlace libidinal entre ambos restos mnémicos.*

*Como sabemos los residuos o saldos visuales de la lectura, a su vez se ligan a los restos acústicos de la palabra.... estas características de la palabra escrita como si fueran huellas digitales le confieren al sujeto, la posibilidad de reencontrarse a sí mismo; o bien ser reencontrado por otros.*

*Así pues, la escritura cobra al valor de la ausencia que se despliega en un espacio psíquico... se pondría en juego un progresivo dominio y conservación de los escuchado por otros... a través de un lenguaje donde los caracteres dibujados serían sonidos....”<sup>166</sup>*

*“... En el proceso de adquisición de la escritura, se reproducen las imágenes visuales de lo leído, teniendo en cuenta las impresiones de movimiento derivadas de la mano. Hasta que se logra reducir identificatoriamente los caracteres logrados. En este sentido el texto de Freud (1891) nos dice, que lo reproducido gráficamente no es idéntico a los registros percibidos en la lectura, solo muestran una cierta analogía, “ya que aprendemos a leer letras impresas pero tenemos que usar caracteres diferentes cuando escribimos a mano.”<sup>167</sup>*

S. Freud establece una definición de la escritura como *"el lenguaje del ausente"*, enunciación que puede ejemplificarse con claridad en su texto denominado: *"Fragmento de análisis de un caso de Histeria"* publicado en 1905. En éste último, el autor analiza el caso de una joven adolescente de 18 años de edad llamada Dora, que recurría a la palabra escrita y perdía su voz cada vez que se ausentaba la persona amada: el Señor K. *"La escritura implicaba el valor de una ausencia, en tanto se constituía en el único recurso con el cual podía tratar con el ausente. Sin embargo, la ausencia*

---

<sup>166</sup> Moreira, D.: *"Psicopatología y lenguaje en Psicoanálisis"*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 1995, Pág. 123.

<sup>167</sup> Moreira, D.: *Ob. Cit.* Pág. 125.

*decretada en la escritura no era solamente la del objeto -es decir la del señor K- sino y fundamentalmente la del propio sujeto”<sup>168</sup>*

*“Dora una adolescente de 18 años perdía la voz cada vez que su pretendiente el señor K partía de viaje. La joven recurría entonces a la escritura la cual, “le fluía siempre con particular facilidad de la mano”. Recuperaba la voz cuando este regresaba, mientras que la señora K se enfermaba. Así la voz cobraba el valor de una presencia, la del señor K puesto que podía hablar con él mientras que la escritura implicaba el valor de una ausencia en tanto se constituía en el único recurso con el cual podía comunicarse con el viajero no presente. La ausencia decretada en la escritura, no es solamente la del objeto es decir la del señor K sino y fundamentalmente la del propio sujeto.”<sup>169</sup>*

D. Maldavsky en su texto: *“Lenguaje, pulsiones, defensas. Redes de signos, secuencias narrativas y procesos retóricos en la clínica psicoanalítica”* explicita que los discípulos y sus sucesores de S. Freud tuvieron conciencia de la importancia del lenguaje pero no centraron sus preocupaciones en este terreno a excepción de D. Liberman y de J. Lacan.

Maldavsky explicita que D. Liberman se orientó a encontrar criterios diferenciales para realizar una distinción entre las estructuras clínicas a partir de la consideración de los recursos expresivos de cada analizado. Maldavsky acompaña y continúa la obra de Liberman y elabora el concepto de *“estilos”* para dar cuenta de las modalidades expresivas de los pacientes. *“La hipótesis central consiste en considerar que cada lenguaje expresa una erogeneidad determinada...”<sup>170</sup>* Diferencia siete alternativas erógenas a partir de las propuestas por S. Freud denominadas: intrasomática, oral primaria, sádico oral secundaria, sádico anal primaria, sádico anal secundaria, fállica uretral y fállica genital.

En cuanto al modo en que cada erogeneidad se expresa en el nivel del lenguaje, advertimos al menos dos niveles de análisis posibles. Por un lado, la erogeneidad se

---

<sup>168</sup> Moreira, D.: *“La estasis-pulsional y los actos de lectura y escritura”*, Buenos Aires, www.angelfire.com

<sup>169</sup> Moreira, D.: *“Psicopatología y lenguaje en Psicoanálisis”*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, 1995, Pág. 125.

<sup>170</sup> Maldavsky, D.: *“Lenguaje, pulsiones, defensas. Redes de signos, secuencias narrativas y procesos retóricos en la clínica psicoanalítica”*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2000, Pág. 16.

expresa como *redes de signos*, que incluyen verbos, sustantivos, adjetivos y adverbios, así como sonidos específicos. Por otro lado, la erogeneidad se expresa como clases de secuencias narrativas específicas.

Las redes se encuentran conformadas fundamentalmente por palabras o fragmentos de ellas. Los criterios para agrupar las mismas corresponden a su valor fonológico o semántico. “*No interesa consignar palabras aisladas, ya que muchas de ellas son plurisignificativas, sino conjuntos articulados, con lo cual el valor semántico de cada término queda acotado...*”<sup>171</sup> Muchas palabras tienen una significación múltiple aspecto que puede ocurrir que su significatividad corresponda a más de un lenguaje del erotismo con un predominio relativo y cambiante de uno sobre los demás.

Maldavsky desarrolla un método cualitativo de análisis del discurso denominado: *Algoritmo David Liberman (ADL)* que se orienta a estudiar la erogeneidad o desarrollo de la libido, a través del análisis del discurso de los pacientes.

Desde el presente marco teórico, Eduardo M. Romano en su texto denominado: “*Análisis de la producción discursiva de escenas en una conversación coloquial de chat*” realiza una investigación del discurso coloquial desde la perspectiva de las erogeneidades y los lenguajes de pulsión, como fundamento de los procesos subjetivos-intersubjetivos puestos en evidencia en estos eventos de habla. A partir del estudio sistemático de las frases intercambiadas en el curso de una conversación espontánea mediada por computadora (chat) investiga cómo los sujetos en sus interacciones construyen en determinados momentos de la charla, coherencias lógico-semánticas (isotopías) que pueden culminar, según el caso, en el armado empírico de escenas intersubjetivas.

El autor aplica Algoritmo David Liberman (ADL) en dos niveles básicos: a) escenas desplegadas por los hablantes como actos de enunciación y b) escenas narradas como contenidos. Establece que las escenas discursivas pueden detectarse tanto en el relato como en el acto mismo de narrar y considera que se despliegan en contextos intersubjetivos. Parte de la hipótesis de que cada sujeto tiende a posicionarse y a ubicar a sus interlocutores en ciertos lugares dentro de esas escenas, y que dicho

---

<sup>171</sup> Maldavsky, D.: “*Lenguaje, pulsiones, defensas*”, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2000, Pág. 17.

posicionamiento, lejos de ser azaroso, resulta determinado por la particular ensambladura de lenguajes de pulsión eficaces en él.

El médico psiquiatra francés Jaques Lacan pone el énfasis en la eficacia del lenguaje en la determinación de la subjetividad. Realiza un retorno a las conceptualizaciones propuestas por S. Freud, considerando que sus discípulos han desviado el camino que legara el mismo.

Analiza las conceptualizaciones propuestas por Saussure, descriptas anteriormente, pero produce una notación diferente relativas al significante S y al significado s. *“Lacan nombra a esta notación algoritmo... un notación que determina un serie de operaciones ordenadas... encontramos una inversión de los términos y la desaparición del paralelismo: apararecen S y s, señalando una primacía del significante. También desaparece la elipse, que garantizaba la unidad del signo y marcaba la relación positiva que Saussure llama significación.”*<sup>172</sup>

La operación que realiza Lacan del signo saussureano implica la ruptura de su supuesta unidad. J. Lacan argumenta que S. Freud descubre el significante con anterioridad a Saussure en las formaciones del inconciente en las cuales no se respeta ni el sentido ni el orden de los fonemas, denotando que el significante es independiente del significado y no a la inversa. *“A partir de Lacan el significante implica que no hay nunca una significación completa, podría decirse que para el hablante siempre falta un significante para poder significarlo todo... siempre algo escapa a la significación.”*<sup>173</sup>

Las propuestas de cada uno de los autores mencionados son extensas y poseen un nivel de complejidad y profundidad altamente significativo. Sería muy pretencioso querer profundizar la obra de cada uno de ellos y es probable que se estén dejando de lado muchos aportes importantes de otros. Pero a los fines del presente trabajo, interesa repensar dichas conceptualizaciones para comprender las nuevas formas de escritura que observamos en los/as jóvenes.

---

<sup>172</sup> D'Angelo, R., Carabajal, E. y Marchilli, A.: *“Un introducción a Lacan”*, Buenos Aires, 2008, Pág. 27.

<sup>173</sup> D'Angelo, R., Carabajal, E. y Marchilli, A.: *Ob. Cit.*, Pág. 42.



## La escritura en la historia

El Profesor F. Avendaño en su texto: *“La cultura escrita ya no es lo que era”* realiza un minucioso análisis de la historia de la comunicación escrita. Identifica tres revoluciones culturales que modifican la forma de concebir, construir y apropiarse de los textos escritos: la cultura oral, la cultura escrita y la cultura digital.

### 1. Cultura oral

Avendaño argumenta que *“el lenguaje es un fenómeno oral. Donde haya seres humanos, tendrán un lenguaje...”*, *“...en el principio era el Verbo, se lee en la Biblia; es decir la palabra, la lengua puramente oral”* *“Las culturas orales, anteriores al neolítico, pero también algunas actuales, carecen de todo medio de inscripción externo dispuesto posteriormente por el hombre para preservar y transmitir mensajes y conocimientos...”*, *“... el signo distintivo propio de esta cultura es: “sabemos lo que podemos recordar”, “ Sólo se cuenta con la memoria de largo plazo para almacenar y comunicar las informaciones ... se sabe debe ser repetido una y otra vez para no olvidarlo... el pensamiento está unido a la comunicación: se necesita un auditorio...”*<sup>174</sup>

Para el autor resulta significativo identificar los rasgos que el autor explicita en las culturas orales: su discurso es copulativo porque avanzaba a partir de la conjunción “y” antes que por conectivos: *“cuándo”, “mientras que”, “después”*, los elementos del pensamiento y de la expresión tienden a ser acumulativos más que analíticos, su discurso es redundante y amplificador, no existe continuidad por eso se tiende a repetir para mantener la sintonía. A diferencia de la escritura que posee una línea de continuidad.

Se trata de culturas tradicionales y conservadoras donde el conocimiento se repite en voz alta porque de no ser así se pierde. Los ancianos son los que poseen el saber y son respetados porque la transmisión de dicho conocimiento entre generaciones es la que asegura la continuidad de una cultura.

---

<sup>174</sup> Avendaño, F.: *“La cultura escrita ya no es lo que era”*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Santa Fe, 2005, Pág. 22.

El conocimiento es contextualizado, situacional y próximo a la experiencia vital. No se distancia de la experiencia y el aprendizaje se realiza en situaciones concretas con un maestro, no a través de manuales. Los marcos de referencia conceptuales son situacionales y operacionales. La abstracción se realiza de manera diferente, no a través del estudio de textos, sino en situaciones vivenciales.

## 2. La aparición de la lengua escrita

Avendaño explicita que durante el paso de la cultura oral a una escrita se producen dos grandes revoluciones culturales: quirográfica y manuscrita.

La cultura quirográfica surge para cubrir funciones que no cumplía la cultura oral. La comunicación escrita distancia la comunicación verbal entre los individuos y la hizo permanente, modificando a su vez los procesos mentales del pensamiento. Fue un proceso decisivo en el desarrollo del pensamiento lógico, formal y abstracto imposible de expresar en la inmediatez del contexto propio de la comunicación oral y la inteligencia racional.

La escritura implica la invención de signos, funciones, acciones y soportes sobre los cuales se materializan los mismos separando diametralmente el sujeto y el objeto del conocimiento.

Los primeros “*libros*” usados en la Mesopotamia por los sumerios y los babilonios consistían en planchas planas o ligeramente combadas de barro o arcilla denominadas *tuppu* (tábula en latín). Leer y escribir no se encontraba al alcance de todos sino que se reservaba a una clase social: los *escribas*. Los libros eran breves, anónimos y de circulación escasa, comúnmente referidos a documentos comerciales, administrativos y legales.

Más tarde en Egipto se extiende el uso de los rollos de papiro sobre las que se estampan los jeroglíficos, un sistema de escritura en base a dibujos estilizados de figuras humanas, pájaros, animales, plantas y flores. Asimismo eran textos breves y anónimos.

En Grecia sustituyen el uso del papiro por la utilización de pergaminos y otros materiales derivados de pieles secas de animales. En el siglo IX a.C. los griegos

adaptaron a las peculiaridades de su lengua la escritura de los fenicios y crean el primer alfabeto Occidental mediante el cual adaptan el alfabeto fenicio que sólo contenía consonantes y carecía además de signos ortográficos. Un aspecto importante a considerar es que *“el lector debía aprender a introducir las vocales en el momento de leer el texto.”*<sup>175</sup>

Los griegos inventan un verdadero sistema de escritura y la democratizan permitiendo que sea utilizada por todas las personas. Se aprende a leer por repetición y la lectura se realiza en voz alta. El libro adquiere suma importancia pero eran copiados a mano, aspecto por el cual su reproducción era lenta y costosa. A partir de dicha característica sólo podían acceder a los libros las personas de las clases más pudientes.

Roma aporta cambios importantes con la readaptación del alfabeto griego a su lengua. Privilegian dos modos de leer: lectura silenciosa, reflexiva e individual y lectura recreativa que se desarrollaba en las bibliotecas públicas y privadas. Se propicia la posibilidad de comercializar el libro.

Durante la Edad Media los sistemas feudales confinan la lectura y escritura en los conventos y a cierto sector de la burocracia. La escritura se reserva a una función conservadora y se convierte en una actividad religiosa. Los libros se preservan en los monasterios y desaparece la comercialización de los textos.

La cultura tipográfica se asocia a la invención de la imprenta y produce un adelanto tecnológico que se extiende por el mundo. En el siglo XII el papel reemplaza al pergamino y permite producir libros en cantidades lo que desencadena una mayor posibilidad de acceso a los mismos.

El autor destaca que *“como ha ocurrido en todas las épocas, los cambios nunca son aceptados en sus comienzos... la aceptación del libro impreso iba a resultar indefectiblemente lenta”*<sup>176</sup> Al comienzo los primeros impresores se esforzaban por mantener el parecido con el manuscrito. Es recién en la segunda mitad del siglo XVI que el libro adquiere su apariencia actual. En el siglo XVIII mejora la calidad de la tinta

---

<sup>175</sup> Avendaño, F.: *Ob. Cit.*, Pág. 31.

<sup>176</sup> Avendaño, F.: *Ob. Cit.*, Pág. 45.

en la impresión de los textos y el siglo XIX con el auge de las máquinas se sustituye el sistema artesanal por uno mecánico en la producción de libros. Se industrializa la imprenta, desarrollo que otorga un impulso hacia la alfabetización universal.

La escritura ofrece un modo de preservar la información y modifica además el contenido de lo que se difunde con la posibilidad de construir el conocimiento científico. Con la escritura se materializa el distanciamiento de las palabras de quien las enuncia. Las palabras pasan a ser objetos materiales que se guardan, pueden ser estudiadas, analizadas y discutidas. La escritura permite superar la interacción lingüística del *“aquí y ahora”*

La lectura y escritura no son modos naturales de comunicación sino que requieren del aprendizaje, aspecto que requiere de escolarización. *“Una tecnología de la palabra, como es la escritura, que coexiste y desplaza la cultura oral, no puede dejar de modificar nuestra relación con el mundo...”*, *La escritura se ha ido “refundando... diferentes han sido los soportes, diversos los modos de leer y escribir... pero se generó la certidumbre de que la escuela debía girar en torno de la lectura y la escritura, justamente como vehículos para la obtención de un conocimiento claro y distinto de la realidad....”*<sup>177</sup>

Cuando se lee y escribe se toma conciencia del proceso mismo de escribir y leer, procesos que impactan en la construcción del pensamiento. Se construye un nuevo estilo cognitivo asociado a una reflexión individual y silenciosa relacionado con el surgimiento de un sujeto racional y autónomo.

Escribir propicia que se organicen las ideas en una secuencia lineal y analítica, descontextualizadas de la experiencia directa. La escritura es abstracta, evita la redundancia al carecer de acumulaciones, el texto se distancia de quien lo escribe y se construye un archivo de la memoria histórica conservando un saber.

La escritura impacta en el surgimiento de la literatura y de la ciencia misma. Pero, en el mismo momento de su auge a fines del siglo XIX surgen en paralelo los primeros medios de comunicación: el telégrafo, el teléfono y más adelante los primeros ordenadores.

---

<sup>177</sup> Avendaño, F.: *Ob. Cit.*, Pág. 58.

En el Tercer momento de la cultura que el autor denomina: medios eléctricos y electrónicos de comunicación se produce una revolución similar a la vivenciada ante el surgimiento de la imprenta. Es aquí donde se vuelven a encontrar la oralidad y la escritura, ambas se presentan de la misma forma.

Las tecnologías de la información permiten a la Sociedad el desempeño de tres funciones básicas: la preservación, la transmisión a distancia y en el tiempo de informaciones y saberes además de la transformación de las prácticas sociales. Se vehiculizan mediante diferentes soportes producto del desarrollo de la ciencia y la tecnología respondiendo a los requerimientos de las relaciones sociales, contribuyen a incrementar nuestro acceso a la información y permiten la comunicación. Pero la información por sí sola no conlleva conocimiento, la construcción del conocimiento es tarea de las personas, no de los aparatos tecnológicos.

En la etapa electrónica, el autor identifica tres momentos: medios electrónicos, digitalización y superconectividad. *“La rapidez de las comunicaciones fomenta una multiplicación de los mensajes...y la lectura instantánea...descuidan las formas de escritura clásica, por la restricción del tiempo se prohíben los titubeos, los arrepentimientos y los retrocesos... se deja de lado la amabilidad y las faltas de ortografía se atribuyen a “errores de dedo”... simplificación de la sintaxis, brevedad de lo producido, rapidez necesaria en las interacciones y, en consecuencia, en las reacciones.”*<sup>178</sup>

*“Los ritmos cotidianos son frenéticos, pletóricos de información a procesar y metabolizar, y el todo resulta imposible de digerir. Somos la civilización de la imagen y de lo efímero.”*<sup>179</sup>

El profesor Avendaño determina que cada una de las culturas le otorga importancia a diferentes sentidos:

CULTURA ESCRITA	CULTURA ORAL	CULTURA TECNOLÓGICA
Se impone el oído.	Se impone el ojo.	Tiene la misma importancia el espacio visual y el acústico.

<sup>178</sup> Avendaño, F.: *Ob. Cit.*, Pág. 63.

<sup>179</sup> Viñar, M.: *“Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio”*, Noveduc, Buenos Aires, 2013, Pág. 30.

Puede observarse y es de destacar que para el profesor Avendaño cada una de las culturas no suplanta a la otra sino que se complementan y complejizan entre todas.

### **Los medios audiovisuales masivos de comunicación y su impacto en las relaciones sociales**

Desde su aparición, los medios masivos de comunicación como la prensa, la radio y la televisión poseen un papel central en la construcción de las nuevas formas de vincularse con el otro.

La televisión tiene una audiencia universal y es el medio audiovisual más importante y atractivo desde su surgimiento. El discurso televisivo se caracteriza por su ubicuidad (tiene un alcance planetario), su inmediatez (suprime las distancias), la transformación social (altera la separación entre lo público y lo privado), la transformación de las prácticas lectoras (a raíz de sus ritmos acelerados y discursos fragmentarios, consolida una nueva sintaxis cultural, que impone nuevos modos de leer y comprender).

El texto de la televisión es escurridizo, en tanto se aleja de una concepción de unidad autónoma, es singular porque elabora sus propias modalidades comunicativas (videoclip), es fragmentario al dividirse en una multitud de programas, es narrativo, la programación televisiva ofrece una linealidad discontinua con diversas programaciones en un mismo horario, articulando lenguajes diversos y variedad de signos: icónicos (imágenes en movimientos) lingüísticos (palabras habladas que acompañan a las imágenes) y sonoros.

Los sujetos cuya socialización ha estado influenciada por la televisión operan cognitivamente mediante la hipercodificación que le permite procesar en simultáneo varios sistemas de signos. Mediante el zapping los espectadores se acostumbran a la velocidad de las imágenes de los videos, se adecuan a leer mensajes heterogéneos aunque carezcan de sentido. Si lo que se transmite tiene sentido, éste no es lineal y progresivo sino fragmentado y carece de reglas. Predomina el sincretismo en la hiperestimulación audiovisual. *“Ver televisión fragmenta, fisura, no por los malos*

*valores, sino por el tedio que produce, fragmenta porque satura, sino porque todo se vuelve igual como el zapping y no se sabe salir de eso.”<sup>180</sup>*

Se desencadena una multiplicidad de fragmentos dispersos en los saberes, las prácticas, las religiones, en la ciencia, en la política, en todos los ámbitos de la vida humana, a lo que G. Lipovetsky describe como las sociedades de los “servicios a la carta” donde cada cual elige y combina sus gustos como quiere. Mediante la lógica del consumo se exagera el deseo transformando cualquier cosa en objeto de seducción y creando necesidades donde antes no existían. Además, se observa un fenómeno de estetización generalizante donde todo debe ser exhibido y transmitido en directo.

En este contexto donde se conjuga el hedonismo, el consumismo y el individualismo. El intercambio de información se efectúa en forma instantánea y planetarizada, aspecto que implica una concentración simultánea de hechos y tiempos creando una conciencia fragmentaria y dispersa.

*“El zapping es una actividad nacida de la mixtura de la invención del control remoto con la vertiginosidad de los tiempos posmodernos, que impide la cristalización de cualquier imagen o discurso más allá de los prudentes cinco minutos.”<sup>181</sup>*

En la cultura del “zapping” se recibe una importante diversidad de estímulos visuales y auditivos que pueden desencadenar una saturación en la recepción de la información provocando en los sujetos una sensación de vacío que termina en estados de aburrimiento y desconcentración.

El aburrimiento se produce por desolación, por superfluidad y saturación. No hay una operación que anude, que cohesione, subjetivante. Los dos efectos complementarios de la saturación mediática son los hiperkinéticos y los aburridos, a su vez que la desconcentración. La desconexión, el repliegue, el aislamiento es producto de un sensorio hipersaturado.

El profesor Avendaño distingue el tipo de tecnología de los medios: la analógica (televisión) de la tecnología digital. Con la primera no existe la comunicación

---

<sup>180</sup> Corea, C. y Lewkowicz, I.: “Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas”, Paidós Educador, Buenos Aires, 2004, Pág. 37.

<sup>181</sup> Cao, M.: “Planeta Adolescente. Cartografía psicoanalítica para una expresión cultural”, Gráfica Guadalupe, Buenos Aires, Pág. 81.

interactiva de doble vía con lo que restringe la posibilidad de que los lectores participen de la producción, a su vez que no se establecen vínculos entre ellos.

*“Es que la tecnología que vehiculiza a los medios audiovisuales de comunicación no se propone cautivar masas, sino que se dirige a audiencias formadas por sujetos que no se encuentran ligados entre sí más que por el anonimato, y una personal propensión a la seducción caótica...”*<sup>182</sup> Los espectadores entablan con la pantalla un vínculo unidireccional y no hay entre ellos fenómenos de identificación. Cada uno de ellos está aislado reforzando la atomización social.

En la compulsión lo que se revela es un vacío absoluto de satisfacción en pos de una promesa de satisfacción absoluta. Se trataría de un problema en la dimensión del placer, de la posibilidad o no de acceso al placer. En este contexto, *“los adolescentes del siglo XXI están desorientados ante la oferta de las mil y una ficciones que se le ofrecen para alojar su modo de goce pulsionar. Pasan largas horas frente a distintas pantallas de televisión, video y computadora, intentando cernir cuál le conviene para alojar su particularidad en los semblantes, en las figuras del Otro que capturan su atención.”*<sup>183</sup>

Al respecto, el Lic. J. Marcelo Esses en su texto: *“Adolescencia y discurso del amo: una cita ineludible”* sostiene que *“el ideal del yo social ofertado a los jóvenes queda delimitado como un salto al vacío, generando una masificación y condensada búsqueda de sus marcas a través de los objetos de goce social del Mercado y de un antrinchero repliegue al yo ideal en el resguardo de las figuras del consumidor y el espectador. Describe un vacío y un goce de la privación que vienen a ocupar el lugar de la relación del sujeto con su deseo... nombra el goce de la a-patía, a-bulia, a-norexia, a-nomia.”*<sup>184</sup>

Se observa cómo la cultura de la imagen y la estetización de la vida consisten en mostrar *“lo íntimo”* en un pluralismo histórico. Todo es para mostrarse, *“soy”* a partir

<sup>182</sup> Cao, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 79.

<sup>183</sup> Fleischer, D.: *“La salida de la adolescencia”*, Publicación semestral de practicantes de las Instituciones Hospitalarias: *“Psicoanálisis y Hospital”*, Buenos Aires, 2010, Pág. 39.

<sup>184</sup> Esses, J.M.: *“Adolescencia y discurso del amo: una cita ineludible”*, Publicación semestral de practicantes de las Instituciones Hospitalarias: *“Psicoanálisis y Hospital”* N° 10, Buenos Aires, Pág. 163.



de que aparezco en una pantalla. El problema reside en si el/la joven no accede a dichas pantallas... ¿qué sucede?... ¿es?

Los medios señalan qué es importante y qué es intrascendente, mediante lo que publican y lo que omiten, a través de lo que amplifican y lo que ignoran... no presentan la realidad sino la re-presentan... construyen estereotipos... una representación simplificada de un grupo de personas. Clasifica y califica a un grupo social y lentamente naturalizan una imagen, como por ejemplo, la imagen de los jóvenes es la del conflicto.

Los padres se quejan de los reclamos de sus hijos/as respecto del acceso y el tiempo que permanecen frente las pantallas, pero permanecen de brazos cruzados... a veces también frente a las pantallas. Los adultos desean comportarse en la crianza hacia sus hijos/as en forma diversa a sus padres tradicionales en tanto no le prohíben a su hijo/a estar horas frente el televisor, además de desear que sus hijos/as no sean diferentes al resto, que puedan compartir con sus amigos/as tal o cual programación.

Es así como los adultos abdican de su responsabilidad mostrándose impotentes, con temor a convertirse en tiranos o simplemente encontrándose ellos mismos la mayor parte del día frente a las pantallas. Desde este lugar, tendremos que enfocar por un lado la responsabilidad de los “adultos” y por otro la respuesta del sujeto. Al respecto *“Lacan opone al niño generalizado el sujeto responsable; nos encontramos allí con la responsabilidad del sujeto: de nuestra posición de sujeto somos siempre responsables, siendo sujeto responsable aquel que responde por aquello que lo determina, pudiendo ser un niño o un adulto, aquel que responde por su síntoma.”*<sup>185</sup>

Comprender que los adultos también somos responsables de que los/as niños/as y jóvenes se encuentren frente a las pantallas durante un tiempo prolongado constituye todo un desafío. Porque así como existe en la actualidad una generación de jóvenes a los/as que se los/as llama: “ni-ni”, porque *ni estudia - ni trabaja*, también es cierto que existen padres que *ni saben- ni les importa* que les pasa a sus hijos/as, cómo se sienten, cuáles son sus inquietudes, deseos o temores.

---

<sup>185</sup> Fleischer, D.: *Ob. Cit.*, Pág. 40.

## Nuevas formas de comunicarse con el otro

En la actualidad numerosos autores se orientan a abordar el impacto que los medios de comunicación y la tecnología desencadenan en la construcción de los vínculos y de la subjetividad.

Las nuevas formas de comunicarse nos muestran una transformación profunda en las formas de estar vinculado con el otro donde las relaciones se caracterizan por ser superfluas, volátiles y efímeras. Al respecto, Zygmunt Bauman en su texto denominado: *“Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos”* se orienta a desentrañar la fragilidad de los vínculos humanos, el sentimiento de inseguridad que esa fragilidad inspira y los deseos conflictivos que ese sentimiento despierta, *“provocando el impulso de estrechar los lazos, pero manteniéndose al mismo tiempo flojos para poder desanudarlos.”*<sup>186</sup>

Se tratan de maneras de relacionarse donde la interacción es en simultáneo a través de múltiples pantallas, en tiempo real y sin necesidad de presencia física. Se registra la construcción de un *“lazo social masificado”* que fundamentalmente se presenta de manera mediatizada. Cabe observar que en muchas oportunidades se le otorga más importancia a la comunicación mediada que aquella que se produce *“cara a cara”* por ejemplo: cuando dos personas se encuentran o se han reunido por algún motivo y se las observa hablando por teléfono celular a alguna de ellas o a ambas.

Al respecto, la Lic. M. C. Rojas explicita en su texto: *“Los vínculos en la era de internet”* que *“si bien la técnica es generadora hoy de peculiares transformaciones de los vínculos y la subjetividad, considero que ella no puede ser aislada del conjunto de factores a su vez condicionantes correspondientes a distintas áreas de la cultura: económica, política, social, y otras. Acusada de la disolución de las formas del lazo humano más valoradas en tiempos aun recientes: los lazos estables, profundos, solidarios; no obstante, estas mutaciones no responden con exclusividad a la variante técnica, ella se entrama en el universo del neoliberalismo y en lógicas culturales tan*

---

<sup>186</sup> Zygmunt, B.: *“Amor Líquido. Acerca de la fragilidad de los vínculos humanos”*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2005, Pág. 8.

*implacables como el consumo, que afectan en igual sentido -extremado individualismo, ciertas formas de des-vínculo- al ser humano de hoy.*"<sup>187</sup>

En estas nuevas formas de sociabilidad entre los/as jóvenes su vida social se mueve entre dos espacios: a los vínculos que históricamente se realizaron "cara a cara" se le suman los que se establecen en el ciberespacio constituyendo una esfera virtual (on line). Ambas realidades forman parte de su vida y los/as jóvenes entran y salen de ambas sin dificultades y con naturalidad. Pero, en oportunidades sus límites no están claramente definidos y se superponen.

*"Se ha dicho que lo jóvenes prefieren la soledad de su cuarto en compañía de la computadora antes que el diálogo personal en el mundo real. Se asegura que Internet ha sustituido lo que se llama "sociabilidad directa", es decir, encuentro "cara a cara" ... sin embargo, sostenemos lo contrario. La incidencia de las nuevas formas de comunicación (chat, blog, red social) en la identidad adolescente y en la vida social es muy importante"*<sup>188</sup> y estas nuevas formas no anulan la vida social sino que ofrecen canales alternativos que amplían y complementan los tradicionales espacios de encuentro.

No se debilitan ni reemplazan las formas de encuentro sino que se refuerzan y se recrean, *"todo lo que se obtiene de Internet se termina de validar en el mundo de las relaciones persona a persona. La Web sirve fundamentalmente para estar en contacto con los conocidos con los cuales se construyó un vínculo en el mundo real."*<sup>189</sup>

Los jóvenes utilizan Internet para comunicarse, no es una barrera "autista" porque no aísla ni margina sino es un fuerte soporte de esta nueva sociabilidad juvenil. *"Un adolescente argentino se conecta a Internet todos los días, y lo hace durante una hora y media cada vez. Ésta es la media nacional. Para quienes tienen acceso a la Web*

---

<sup>187</sup> Rojas, M.C.: "Los vínculos en la era de internet", Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes. Subjetividad, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

<sup>188</sup>Morduchowicz, R.: "Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en Internet", Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012, Pág. 9.

<sup>189</sup>Morduchowicz, R.: *Ob. Cit.*, Pág. 16.

*desde su hogar, el vínculo con Internet aumenta: se conectan todos los días durante el doble de tiempo, es decir, tres horas cada vez.*"<sup>190</sup>

Los medios de comunicación intervienen en la construcción de la identidad cultural. Al respecto, la Lic. M. C. Rojas en su texto denominado: *"Los vínculos en la era de internet"* explicita que *"las relaciones transitorias e inestables, junto a cierta pregnancia de vínculos a distancia y la inmersión en la imagen, acentúan el desarraigo de una identidad que requiere la pertenencia a configuraciones vinculares, algunas de ellas estables, para su construcción y sostén: subsiste entonces un yo inconsistente que corre el riesgo de diluirse en el juego de los espejos.*"<sup>191</sup>

Las transformaciones tecnológicas afectan la manera en que los/as jóvenes construyen su identidad porque en la web ensayan perfiles diferentes a los que asumen en la vida real, en la web todos pueden ser "otro".

*"Los jóvenes cuyas identidades están atravesadas por el texto escrito, la imagen electrónica y la cultura digital, viven una experiencia cultural propia.*"<sup>192</sup> Los nuevos medios le permiten marcar autonomía de los padres y los/as jóvenes, buscan a través de ellos alcanzar su independencia, generando en su persona sensaciones de libertad y emancipación. *"Dichas redes sociales funcionan como un espacio de posibilidades y socialización de un modo supuestamente protegido... sirven al joven para testear los límites y posibilidades de las relaciones antes que estas se transformen en contactos efectivos y más frecuentes.*"<sup>193</sup> Sin embargo, ese paso del virtual al presencial no es sencillo, pudiendo predisponer a muchos jóvenes a permanecer en plano virtual suscitando una relación de dependencia que reduce o excluye la experimentación en la realidad.

Asimismo, en oportunidades los adultos utilizan las redes sociales de la misma forma que los/as jóvenes... *"los cambios de comportamiento percibidos entre los*

---

<sup>190</sup>Morduchowicz, R.: *"Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en Internet"*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012, Pág. 9.

<sup>191</sup> Rojas, M.C.: *"Los vínculos en la era de internet"*, Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes. Subjetividad, context y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

<sup>192</sup>Morduchowicz, R.: *Ob.Cit.*, Pág. 22

<sup>193</sup>Corbisier Matheus, T.: *"Adolescencia y nuevas tecnologías digitales: desafíos entre generaciones"*, Revista de Actualidad Psicológica, Buenos Aires, 2013, Pág. 6.

*adolescentes, frente a la nuevas tecnologías, ocurren también, de modo menos destacado, en los demás segmentos de las sociedades contemporáneas...*<sup>194</sup> Para los otros grupos etéreos el universo de relaciones también se amplía con el acceso a las redes virtuales.

Los adultos incluso utilizan las redes sociales para “vigilar y castigar” a sus hijos/as. Por ejemplo, una joven de 16 años durante su sesión comentaba que con sus amigas habían decidido buscar otra forma de comunicarse que no sea a través de Facebook (Red Social creada por Mark Zuckerberg en Estados Unidos en el año 2004) en tanto consideraba que dicha Red Social estaba completamente “invadida” por adultos, fundamentalmente por sus padres que “husmeaban” sus conversaciones.

Los/as jóvenes se encuentran en plena construcción de su identidad, buscan lugares de pertenencia a diferentes grupos sociales. Los blogs o redes sociales les permiten probar su personalidad frente a los otros, estar en contacto con sus amigos/as quienes son los/as que sancionan aquello que “suben” a la web. Esto los ayuda a interrogarse a sí mismos y ensayar respuestas a esos interrogantes.

La adolescencia constituye una etapa que se caracteriza por la incertidumbre respecto de sí mismos y de su cuerpo y las tecnologías le permiten enfrentar la misma. Una de las aplicaciones de Facebook es el denominado “Muro” siendo éste un espacio con los perfiles de los usuarios que permiten que los/as amigos/as escriban mensajes o ingresen imágenes. En noviembre de 2011 Facebook comienza a implementar un sustituto del muro, el cual lleva por nombre *Biografía*.

En tanto la identidad se construye en la interacción con otros, la posibilidad que brinda la Red Social de modificar, “actualizar” su biografía en Facebook en función de los comentarios que realizan de sus publicaciones propicia que permanentemente estén cambiando, “probando” diversas formas de expresarse, de presentarse, de *ser*. La identidad se construye en función de aquellos que puede ser o no mostrado y aceptado por otros que lo rodean. Tenemos que comprender que: “Internet ofrece a los jóvenes un espacio de libertad y autonomía, lejos de la presencia de los adultos con quienes conviven cotidianamente... así construyen la “cultura del grupo”, tan importante y

---

<sup>194</sup> Corbisier Matheus, T.: *Ob. Cit.* Pág. 6.

valorada en esta etapa de la vida.”<sup>195</sup> y a través de la web construyen su identidad en el intercambio con otros.

Al respecto, la Lic. M. C. Rojas en su texto denominado: “*Clinica de la adolescencia. Una perspectiva socio-vincular*” explicita que “*son muy importantes para el adolescente los grupos de pares, en la probable intimidad de sus vínculos puede sustentarse la desinvestidura de los objetos endogámicos y habilitarse la reestructuración identificatoria y el proyecto.*”<sup>196</sup>

Las redes sociales antes se entrelazaban en los clubes, en las plazas y en la Escuela, hoy se articulan en los Blogs o Redes Sociales. “*La comunicación por Internet es un espacio propicio para compartir secretos y confidencias difíciles de expresar en persona. La mediación electrónica, la ausencia de imagen física y la anulación de la dimensión corporal permiten a los adolescentes hablar de sí mismos con menos inhibición, con mayor autenticidad y evitando el cara a cara y el juicio valorativo de sus pares.*”<sup>197</sup>

Ese es su espacio, su medio, el medio en el cual habitan sin complicaciones y que lo crean en forma privada o al menos dirigido a su grupo de pares, no orientado a todo el ciberespacio. En la web la división entre lo público y lo privado se resquebraja. La intimidad está a la vista de todos en tanto se ha desplazado a la web, pero para los/as jóvenes lo privado no existe como planteo en tanto que para ellos/as su Facebook está dirigido a sus pares, es un mundo compartido con éstos/as.

Las redes sociales revolucionan los vínculos en tanto permiten relacionarse con muchas personas al mismo tiempo en diferentes partes del mundo. Trascienden todos los espacios posibles a través de los “hipervínculos” (vocablo que se utiliza para referirse a la referencia o elemento de navegación que posibilita pasar de un documento

---

<sup>195</sup> Morduchowicz, R.: “*Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en Internet*”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012, Pág. 101.

<sup>196</sup> Rojas, M.C.: “*Clinica de la adolescencia. Una perspectiva socio-vincular*”, Primer Coloquio Internacional sobre culturas adolescentes. Subjetividad, Contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

<sup>197</sup>Morduchowicz, R.: *Ob. Cit.*, Pág. 28.

electrónico a otro o a diferentes partes del mismo documento con solo *clikear* una palabra).

En oportunidades puede observarse que para algunos/as jóvenes la pertenencia al grupo se establece en función de la cantidad de amigos que poseen en Facebook. Pero es de destacar que en otros casos los/as jóvenes logran diferenciar el vínculo que establecen con sus amigos/as en lo cotidiano compartiendo sus actividades escolares, de recreación, etc., de las acotadas expresiones que permite la red social Facebook.

La red social Facebook ubica la expresión: “*cantidad de amigos*” (donde pueden agregar a cualquier persona que conozca y esté registrada siempre que acepte su invitación) cuando en realidad podría denominarse: “*cantidad de contactos*” y de hecho es mencionado de ésta forma por los/as jóvenes. Allí observamos cómo, en términos de la relación, se escuchan expresiones referidas a “*conexiones*”, se habla de “*conectarse*” o “*estar conectado*”

Además, entre otras posibilidades, existe una función denominada: “*botón me gusta*” que se ubica en la parte inferior de cada publicación. Se caracteriza por un pequeño ícono en forma de una mano con el dedo pulgar hacia arriba. Permite valorar si el contenido de aquello que se publica es del agrado o no del usuario actual en la red social. En oportunidades se genera la contradicción al publicar la expresión “*me gusta*” ante una noticia, comentario o foto trágica que en si misma no es agradable pero se quiere expresar que se comparte el dolor, la emoción, la tristeza, entre otros sentimientos.

Asimismo se observa que los/as jóvenes se comunican por *Skype* siendo éste un software de mensajería instantánea que posibilita comunicaciones de texto, de voz y de video a través de Internet. Un aspecto que posee y que hace que sea de primera elección, se relaciona a que los usuarios de *Skype* pueden hablar entre ellos gratuitamente.

Hay una nueva generación de adolescentes escritores/as que ha multiplicado su potencia expresiva. “*Internet les ha dado a los adolescentes la oportunidad de convertirse en productores de contenidos. Les permite expresarse con su propia voz y representar sus experiencias con sus palabras.*”<sup>198</sup> propicia su participación como

---

<sup>198</sup>Morduchowicz, R.: *Ob. Cit.*, Pág. 11.

actores sociales brindándole nuevos espacios y oportunidades para hablar de sí mismos/as.

Los/as adolescentes crean sitios en Internet como el Blog y el Fotolog que se actualizan periódicamente y en los cuales se escriben comentarios, se publican “*suben*” fotos y se conversa sincrónicamente a través del chat o asincrónicamente a través de correo electrónico o comentarios que acompañan siempre a la imagen. Asimismo se orientan a *chatear* entendiendo a dicho concepto como una comunicación escrita entre dos o más personas en la web. Participan de foros o lugares de discusión en internet, de juegos en línea y también suben, ven y comparten filmaciones, música y videos en *You Tube*.

*“La Web 2.0 – a través de los blogs, las redes sociales y las páginas personales generó una nueva cultura participativa.... Que ofrece nuevas oportunidades para implicarse en debates sociales sobre temas que los afectan...”*<sup>199</sup>

*“También escriben a través del “el chat (“charla” en inglés) permite mantener una conversación en tiempo real...”*<sup>200</sup> y que adopta una superposición de niveles de lenguaje (formal y coloquial) con rapidez para tipear y operar en varios espacios virtuales. Se opera con un lenguaje relexicalizado en que aparecen: palabras con asteriscos que se lee resaltada, mayúsculas, juegos verbales, se juega con letras para imitar la fonología de las palabras y economía de palabras, se utilizan abreviaturas. Las presentes características en la escritura se orientan a connotar su texto con rasgos de oralidad.

El correo electrónico o e-mail permite intercambiar escritos con rapidez y bajo costo. Se pueden enviar fotos, sonidos, videos y en una analogía con el correo ordinario utiliza “*buzones*” (servidores) donde se envían y reciben mensajes. Se mantiene una comunicación sin que sea inmediata. Se puede guardar una copia de los mensajes recibidos y enviados propiciando la permanencia en el tiempo de aquello que se escribe.

<sup>199</sup> Morduchowicz, R.: *Ob. Cit.*, Pág. 79.

<sup>200</sup> Avendaño, F.: *“La cultura escrita ya no es lo que era”*, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Santa Fe, 2005, Pág. 83.



La mayoría de los autores estudiados coinciden en pensar que aunque se piense que la escritura abreviada de los mensajes digitales perjudica el desarrollo del lenguaje escrito, lo importante es saber distinguir dónde debe usarse y donde no.

### **La escritura y la telefonía celular**

Una preadolescente en sesión se mostraba muy alegre a partir de que sus padres le permitían poseer celular. Manifestaba: *“ahora voy a ser igual que mis amigas...y voy a poder ser amiga de las chicas”*. La consulta precisamente se realizaba por sus *“dificultades en la integración al grupo de pares”* y la posesión de un celular claramente resultaba para ella la solución a su problema.

Todo grupo familiar se encuentra signado por negociaciones en torno a otorgarle o no a sus hijos/as tecnología. Por un lado observamos como en la actualidad algunos padres se debaten sobre la pertinencia o no de comprarle un celular a sus hijos/as, a qué edad tienen que ser poseedores/as de dicho objeto, cuánto tiempo tienen que utilizar el mismo, en qué lugares pueden o no utilizarlo, entre otros aspectos. Las decisiones respecto del celular tienen la misma implicancia que las determinaciones de dejar o no a los/ hijos/as salir a un boliche o vacacionar por primera vez con sus amigos/as.

Por otra parte, observamos a padres que se *“sacrifican”* para brindarles a sus hijos/as un celular. Por ejemplo el caso de una joven comenta en sesión que su madre le regala un celular cuyo valor monetario es equivalente a tres o cuatro meses de remuneración laboral de esta última. Las expectativas de los padres son diversas, entre ellas: que a través de la adquisición de un celular podrán integrarse a su grupo de pares.

No cabe duda que el celular ocupa un lugar significativo no solo en la vida de los/as jóvenes, los adultos también se desesperan cuando no tienen señal en su celular o si descargó la batería o se lo olvida en algún lugar, entre otros acontecimientos que pueden ocasionar un malestar significativo. En este contexto, apagar el celular es equivalente a *“desconectarse del mundo”*.

Los celulares son utilizados fundamentalmente para enviar y recibir *mensajes de texto (Short Message Service - SMS)* mensajes cortos y simples o también conocidos como *“textos”*. Cuando se envía un SMS o se recibe se incluyen los siguientes datos: fecha de envío, número de teléfono del remitente y del destinatario y número del SMS

que ha originado el mensaje, que aseguran el correcto procesamiento del mensaje a lo largo de toda la cadena comunicativa.

El SMS permite una gran interactividad entre aquellos que participan de los procesos comunicativos y otorga a sus usuarios cierta distancia o anonimato. El hablar por teléfono es diferente, es más comprometido que el chat o el mensaje. En una relación donde dos jóvenes “*se están conociendo*” hablar por teléfono implica un mayor compromiso en la relación. A través de los mensajes escritos se expresan de un modo distinto, en tanto desencadena un efecto desinhibidor.

La limitación del tamaño de los mensajes (tienen una extensión máxima de 160 caracteres) y el propio lenguaje que se origina de las conversaciones han propiciado que los/as jóvenes desarrollen la utilización intensiva de abreviaturas. Esta economía de caracteres también supone la sustitución de determinados sonidos por números y por la omisión de vocales.

Al respecto, un joven de 16 años disgustado en uno de los encuentros comentaba que su madre le enviaba un “*testamento*”. Ante mi pregunta sobre el significado del término responde: “*es un mensaje largo*”. Desde que el joven brinda esa respuesta me detuve a profundizar el análisis de los mensajes que envían mis pacientes y se puede percatar que los mismos son enviados de manera entrecortada, produciendo que el celular “*suene*” en reiteradas oportunidades. De esta forma se puede identificar si es un joven o un adulto quien envía el mensaje.

Resulta significativo observar la ausencia de vocales en la mayoría de los textos que se envían y la ausencia de signos ortográficos, características propias del alfabeto fenicio. Como se cita con anterioridad en el presente trabajo, el autor Avendaño argumenta que para comprender el escrito “*el lector debía aprender a introducir las vocales en el momento de leer el texto.*”<sup>201</sup>

Siguiendo la propuesta de economizar el tiempo, existen aplicaciones de texto predictivos que se orientan a reducir el número de pulsaciones por palabra escrita, haciendo que las abreviaturas no sean tan necesarias puesto que las palabras largas toman menos tiempo en ser introducidas. Sin embargo, en oportunidades genera que estas sean más difíciles de teclear si no están en el diccionario del software.

---

<sup>201</sup> Avendaño, F.: *Ob. Cit.*, Pág. 31.

Asimismo puede agregarse entonación a los mensajes como por ejemplo: cuando se escribe con MAYÚSCULA significa exaltación, subir la voz o hasta incluso gritar.

Se suelen utilizar *emoticones* (del inglés *emoticon*, un neologismo que proviene de los conceptos: emoción e ícono), combinaciones gráficas, secuencia de caracteres que se utilizan principalmente para expresar el estado de ánimo de quien escribe. Se han construido para imitar las expresiones faciales y las emociones, para vencer las limitaciones de tener que comunicarse sólo en forma de texto y porque sirven como abreviaturas. Como por ejemplo: para significar una sonrisa se utilizan los íconos: :-)) :o) :], para significar la risa se utilizan los íconos: :-D :D 8-D 8D, tristeza: >:[ :-( :( :-c :c :-[ :[ :{, llorar: :'-(, Sorpresa, shock, bostezo:>:O :-O :O Guiño ;-)) Lengua fuera>:P molesto, >:\ >:/ :-/ Cara sin expresión:| :-| Ángel, santo 0:-) 0:) Malvado >:). La lista es interminable y es imposible abarcarlos a todos.

Algo significativo resulta observar la utilización de expresiones al final de la frase como: “JA!”, “jeje”, “Jiji”, entre otras, que se orientan a querer denotar que lo dicho ha sido un chiste o que se refiere a algo que no se transmite con seriedad. Se puede decir al otro a través de la escritura del mensaje de un SMS las cosas más terribles e incluso injurarlo y lastimarlo, pero, si al final de la frase nos encontramos con estas u otras expresiones la lectura del mensaje no debe considerarse como verdadera u ofensiva sino que debiera significarse como una gracia: “es un chistecito” sin –obviamente- dimensionar la relación entre el chiste y su verdad.

Los/as jóvenes han construido un idioma global y a la vez particular e incomprensible para los adultos. Hay tantos lenguajes SMS como personas que utilizan el mismo, dado que no existe una norma escrita que diga cómo y cuánto abreviar cada palabra. Esta nueva forma de expresión de los/as jóvenes caracterizado por la abreviación de palabras y la supresión de letras, tiene como función principal decir lo máximo en el menor espacio y tiempo posible.

Con el objetivo de identificar regularidades en el lenguaje SMS utilizado por los/as jóvenes se elabora el primer diccionario SMS que se denomina “*Exo x ti y xra ti*” (“*Hecho por ti y para ti*”). La Asociación de Usuarios de Internet (AUI) y las operadoras de telefonía móvil tienen el propósito de crear y otorgar el diccionario a la Real Academia Española (RAE) el 25 de octubre denominado “*Día de Internet*”. La propuesta fue que los/as jóvenes mismos contribuyan a crear el diccionario aportando

los términos enviando un SMS con los mismos, tales como: cm? (¿cómo?), D-: (de menos), graxs (gracias), oxo (otro), aptc (apetece), bn (bueno), bss (besos), cd? (¿cuándo?), xa (para), xiks (chicas), xtal (portal), sty (estoy), tkm (te quiero mucho), x (por), + (más), a2 (adiós), salu2 (saludos), tmb (también), tp (tampoco), ppio (principio), nd (nada), ak (acá), knto (cuanto), stoi (estoy), q (que), qndo (cuando), xo (pero), xq, xk (porque), bn (bien), ns vms dsps (nos vemos después), ns vms mñn (nos vemos mañana), = (igual), 4ever (for ever, para siempre), “okis” (de acuerdo). La lista es extensa y resulta imposible abarcar la totalidad de expresiones precisamente porque cada expresión es propia de cada joven.

Es de destacar que hay miradas contrapuestas a dicha iniciativa que consideran que el lenguaje de los SMS constituye una transgresión propia de la juventud, aspecto por el cual la *Real Academia Española* no puede establecer una normativa de cómo deben escribir los/as jóvenes en ese medio. Entienden que el diccionario sería modificado en forma continua dado que la lógica es la de transgredir, de construir un lenguaje que los adultos no puedan entender y que los diferencie de los mismos.

Pese a las miradas contrapuestas, los cambios que se presentan en la utilización del lenguaje constituyen un motivo de análisis permanente para los lingüistas, los semiólogos, los sociólogos y los filólogos. Interesa comprender las consecuencias del mismo en el desarrollo del idioma, en la construcción del conocimiento, entre otras temáticas.

Para el profesor de filología J. Pazo Espinosa del departamento de Filología Española de la Universidad Autónoma de Madrid (UAM), *"lo que está ocurriendo, de forma paradójica y algo invisible para la propia sociedad, es que la escritura se está oralizando. Está adoptando los rasgos de la oralidad: inmediatez, aceptación del error, predominio de la síntesis y de la simplificación, e inclusión de los aspectos afectivos (entonación en la oralidad, emoticones en la escritura)".* Las nuevas escrituras tiene como característica la informalidad, la lógica del *"todo vale"* propio de la cultura actual. La preocupación que genera en los estudiosos de la lengua es que las nuevas formas de escrituras desencadenen un empobrecimiento cultural significativo.

Al momento del presente escrito (probablemente ya se encuentre desactualizado) los/as jóvenes se comunican a través del denominado *Whats App* (expresión que remite a un juego de palabras de la expresión inglesa "What's up?" cuyo significado se asemeja

a "¿Qué onda?", "¿cómo te va?"). Se trata de una mensajería multiplataforma que permite enviar y recibir mensajes mediante internet de manera más económica (Si se abona la cuenta de Internet los mensajes no poseen costo alguno) complementado servicios tradicionales de mensajes cortos SMS o el sistema de mensajería multimedia. Los/as jóvenes crean grupos y pueden compartir un número ilimitado de imágenes y videos. El propósito del medio es brindar mayor número de funcionalidades de las que carecen los SMS y a un costo sumamente inferior.

Las particularidades que presenta *Whats App* residen justamente en aumentar la velocidad de la comunicación y la creación de grupos – comunidades donde poder comunicarse todos/as con todos/as en un mismo tiempo.

Otra medio de comunicación comúnmente utilizado por los/as jóvenes es el denominado *Twitter*. Constituye un servicio de microblogging (sistema que permite enviar textos cortos de un máximo de 140 caracteres) mediante el cual se envían mensajes cortos y sencillos llamados *tweets* que se muestran en la página principal del usuario. Los usuarios pueden suscribirse a los tuits de otros usuarios, actividad que se denomina "*seguir*" y a los usuarios abonados se les llama "*seguidores*" Los mensajes son públicos, pudiendo difundirse en forma privada mostrándo únicamente a unos seguidores determinados.

Los jóvenes ven en el teléfono celular un medio para conseguir privacidad, dado que supone cierta independencia. Este medio favorece la socialización con el entorno más inmediato y es en muchos aspectos un requisito imprescindible para formar parte del grupo de pares, en tanto que "*...los medios de comunicación y las nuevas tecnologías... son decisivos en la configuración de nuevas formas de sociabilidad...*"<sup>202</sup>

### **La construcción de un código compartido**

Las nuevas formas de comunicación constituyen una fuente inagotable de factores que participan en la construcción de las relaciones sociales y de la subjetividad del/a adolescente. Las fuertes transformaciones del lenguaje se relacionan con la construcción de un código propio que se orienta a la búsqueda del contacto y a la

<sup>202</sup>Morduchowicz, R.: "*Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad*", Gedisa Editorial, Buenos Aires, 2008, Pág. 10.

pertenencia a un grupo de pares. Pero no necesariamente el código es compartido, así como tampoco se sucede en un espacio y tiempo determinado.

En la actualidad los/as jóvenes permanecen un tiempo considerable escribiendo. Ellos/as expresan que *"hablan"* cuando en realidad escriben. Es una forma no solo de comunicarse con sus pares sino que el *"conectarse"* a través de estos medios les ofrecen un lugar de pertenencia al grupo organizando espacios donde pueden expresarse y donde se sientan aceptados/as.

*"Los adolescentes... prueban nuevas formas para su personalidad en el blog o en perfil que diseñan, y si no sienten un rechazo en los demás por cómo son en la Web, se animan a trasladar esa actitud o comportamiento en la vida real. El blog y el perfil en la red social se convierten, entonces en una prueba para su identidad real."*<sup>203</sup>

Los/as jóvenes habitan en un mundo que valoran y son autores-constructores de esa realidad, no meros consumidores. Sentirse parte, auto-exhibirse constituyen prácticas ligadas a la construcción de su identidad.

Para conquistar la amistad del otro comparten información personal. Para los/as jóvenes el anonimato y la intimidad no son valores prioritarios, la prioridad es *"ser popular"*, que se relaciona a tener muchos amigos (cantidad de amigos en *Facebook*)

*"Si la identidad de los/as adolescentes no puede comprenderse sin los amigos, es lógico y natural que recurran a todos los soportes tecnológicos de que disponen para mantener los que ya tienen y para sumar muchos más a su lista."*<sup>204</sup>

Es por ello que prohibir dichas acciones construye barreras y amplifica las brechas digitales. *"La responsabilidad de orientar es de los adultos. El problema, sin embargo es que, con frecuencia, los adultos se sienten adolescentes, fascinados por el mismo deseo de visibilidad, imagen y popularidad."*<sup>205</sup>

---

<sup>203</sup> Morduchowicz, R.: *"Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en Internet"*, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012, Pág. 61.

<sup>204</sup> Morduchowicz, R.: *Ob. Cit.*, Pág. 74.

<sup>205</sup> Morduchowicz, R.: *Ob. Cit.*, Pág. 78.

Sin embargo se suele cuestionar la escasa lectura y escritura de los/as jóvenes, probablemente porque los medios que utilizan para comunicarse son diferentes y se encuentran por fuera de la Educación Formal. Se evidencia que escriben de una forma distinta a la de los adultos, pero es de destacar que adoptar un lenguaje informal ha sido una característica propia de la adolescencia en todas las épocas. Construyen un código con reglas propias para cada grupo pero en su mayoría pueden identificar los lugares donde se deben respetar reglas. Comparten una comunidad virtual y otra real que desencadena una disociación entre la “*comunicación electrónica por escrito*” y la “*escritura*” en un sentido “*tradicional*”.

La comunicación escrita que se realiza a través de Internet se caracteriza por la velocidad, el dinamismo y la fluidez. Se trata de una forma de escritura en la cual predomina la fonética por sobre la sintaxis, la gramática y la ortografía. Las transgresiones ortográficas son conscientes (hasta incluso buscadas y provocadas) y suelen carecer de un hilo conductor como puede ocurrir en una charla informal. Fundamentalmente la velocidad de la comunicación por escrito se orienta a buscar reproducir una conversación “*cara a cara*”.

Se observa un pasaje de un modelo de alfabetización fuertemente asociado a la *cultura escrita* a un nuevo modelo basado en la *cultura digital* en el que tecnología y escritura interactúan.

La escritura responde a las necesidades que posee una Sociedad y en la actualidad parece que tiende a requerir elementos muy simples. Pese a las críticas que pueden realizarse, escribir en medios digitales contribuye a su desarrollo, en tanto la escritura es una destreza que requiere de práctica. El aprendizaje de esta forma de escribir se realiza entre los/as jóvenes mediante un aprendizaje operativo, no se transmite mediante la instrucción y la enseñanza.

El vocabulario suele reducirse a escasos términos, las frases son coloquiales, superficiales y reiterativas, aspectos que pueden develar una pobreza verbal e interior de los sujetos en una época donde no se valora la corrección y la precisión en la escritura, sino ineresarse a entender con escasos vocablos imprecisos. El vocabulario se reduce a finos matices de contexto, de inflexión de voz o de gestos para expresar una emoción o un acontecimiento.

El “hipertexto” carece de organización, de unidad y favorece la fragmentación del texto, en tanto que el lector libremente y con autonomía construye su propio recorrido. “El término hipertexto designa un tipo de texto electrónico que bifurca. Se trata de una escritura no secuencial (en red), que, mediante una serie de “páginas”, los nodos o lexías (bloques de texto: escritura. Imágenes, videos y sonidos), ligados entre sí por links o hipervínculos (nexos), y visualizados a través de ventanas, permite al usuario establecer una multiplicidad de itinerarios de acceso...”<sup>206</sup>

Se registra una polifonía donde el texto queda librado a infinitas relaciones, muestra imágenes en movimiento, sonidos, siendo una “... nueva lógica de la escritura que implica nuevos y diferentes modos de producción, de publicación y de recepción de textos...”<sup>207</sup> Cuando escriben, los/as jóvenes son conscientes de que construyen un texto móvil, dispuesto a que su producción sea reconstruida por otros, porque entienden que el lector también participa activamente de la construcción del relato.

Es por lo expuesto, que para el profesor Avendaño “lo que realmente está en crisis... no es la cultura escrita sino la escritura tipográfica. Ya no hay ejemplar único para el universo de lectores, sino que cada lector recibe información “a su medida”. No estamos asistiendo al final de la escritura sino al final de la cultura escrita modelada exclusivamente por la imprenta...”<sup>208</sup>

Pero la revolución es mayor porque se modifican los modos de organización, estructuración y consulta de lo escrito. La revolución no sólo se genera en los soportes materiales de lo escrito, sino en los modos de leer y de escribir.

El libro se caracterizó por propiciar la garantía de la permanencia del pensamiento, se encuentra siempre disponible, presente en su totalidad, tiene una estructura temporal y sucesiva donde las ideas se concatenan unas con otras. A diferencia del texto electrónico que permite una relación mucho más distanciada y descorporizada que los vínculos que se establecen con el libro. Quien escribe en un texto electrónico no se distingue a partir de la mecanización de la escritura. (Sobre este punto se refirió S. Freud en su texto: “La Afasia” citado anteriormente.)

<sup>206</sup> Avendaño, F.: “La cultura escrita ya no es lo que era”, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Santa Fe, 2005, Pág. 77.

<sup>207</sup> Avendaño, F.: *Ob. Cit.*, Pág. 81.

<sup>208</sup> Avendaño, F.: *Ob. Cit.*, Pág. 58.



Las formas de lectura y escritura sufren innumerables transformaciones. *“Leer constituye un proceso de atribución de significado sobre material estático, preparado en forma sucesiva para que el lector avance sobre él, y escribir es organizar sucesivamente ese material para producir ese avance. Ambos son espacios privados.”*<sup>209</sup>

La inmaterialidad de los textos electrónicos, en tanto que no tienen un lugar propio, oponen las relaciones de *continuidad*, no presentan una sucesión del material. A su vez, la información no se traslada a un espacio privado porque los contenidos pueden modificarse o eliminarse a solicitud de quien los lee o escribe. Se resigna la secuencia lineal y se produce un pasaje a una lógica no lineal o en red. Se produce un quiebre de la lógica en línea recta que se sustituye por una percepción laberíntica de la realidad lo que provoca una nueva reestructuración de la conciencia en los sujetos.

Se modifica la percepción, aspecto que puede observarse en los/as niños/as y jóvenes cuando juegan juegos electrónicos. Por ejemplo, el clásico juego de *Super Mario Bros* (videojuego de plataformas creado en 1985 y producido por la compañía Nintendo) que se desarrollaba en sus inicios en una sola dimensión en el espacio y el juego conocido como *GTA (Grand Theft Auto)* creado en 1998 donde las dimensiones son tales que permiten al personaje una total libertad de movimientos, de acciones, etc.

Al respecto, la Lic. M. C. Rojas en su artículo denominado: *“Los vínculos en la era de internet”* identifica un cambio significativo en *“el impacto de la aceleración temporal propia de la tecnociencia de hoy, me refiero en particular a la ultravelocidad de la computadora, cuya unidad, el nanosegundo, es igual a una milmillonésima de segundo, es decir, el tiempo cibernético se ubica más allá del tiempo biológico, tiempo posible para el humano; la velocidad de las imágenes resulta así superior a la capacidad de absorción y retención del psiquismo...”*

*La vertiginosidad afecta de modo parcial la capacidad subjetiva de dar significación; los estímulos a la par que veloces, siempre presentes, no dan tregua y se volatilizan antes que el psiquismo pueda procesarlos. Se constituye un medio “hiper”: medio de la hiperestimulación, la hiperexcitación, la hiperactividad. Son escasos los momentos en que el sujeto se ve exento de estimulación: casi siempre debe hacer o*

---

<sup>209</sup> Avendaño, F.: *Ob. Cit.*, Pág. 63.

*significar algo. Hay pérdida de lentitud y también de silencio: no es a partir de éste que se engendra la calma...*

*Entiendo que el exceso de sollicitación, que genera hiperactividad, conlleva también su contrapartida, la abulia, la apatía, expresiones de una suerte de abandono del intento de responder al cúmulo de exigencias.”<sup>210</sup>*

Siguiendo a la Lic. B. Janin en su texto: “*Encrucijadas de los adolescentes hoy*” vemos que plantea que se observa un quiebre de redes identificatorias, sentimientos de inseguridad e impotencia, el bombardeo de los medios de comunicación, el exceso de mensajes confusos, la pérdida del valor de la palabra y el cuestionamiento de la idea de justicia en un mundo en el que los/as adolescentes deben encontrar su lugar.

### **La educación y el aprendizaje en contextos de hiper-conectividad**

Nadie duda que en la actualidad la Escuela ya no ocupa un lugar central en la circulación de la información y el saber, aspecto por el cual deberá redefinir una nueva perspectiva en el viejo oficio de enseñar.

*Pero, “...la Escuela no puede renunciar a ser garante en replantear los modos y formas como los alumnos acceder a la información. Se trata... de generar nuevos esquemas donde los dispositivos informáticos se constituyen en un instrumento básico del trabajo intelectual cotidiano.”<sup>211</sup>*

*“No se trata de reemplazar la letra impresa por la pantalla de la computadora o la del televisor. Esta es una falsa disyuntiva.”<sup>212</sup>*

En este contexto de alfabetización tecnológica, surgen los defensores y detractores de las nuevas tecnologías como herramientas didácticas: unos, defendiéndolas como indispensables para hacer llegar los contenidos a los estudiantes, “*hablando su mismo idioma*”; otros, asustados ante lo desconocido y reforzados por los pésimos datos de los informes educativos, que alertan de la pérdida de capacidades “*básicas*” de nuestros escolares.

---

<sup>210</sup> Rojas, M.C.: “*Los vínculos en la era de internet*”, Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes. Subjetividad, contextos y debates actuales”, Buenos Aires, 2013.

<sup>211</sup> Avendaño, F.: *Ob. Cit.* Pág. 67.

<sup>212</sup> Avendaño, F.: *Ob.Cit.*, Pág. 98.

Sin embargo, aunque aparentemente enfrentados de un modo radical, ambos bandos comparten un supuesto: que la tecnología es algo que hay que “añadir” o “quitar” de los currículos, como si fuera un contenido en sí mismo, útil o desventajoso para la formación de los estudiantes.

La tecnología no es un elemento más de la educación, sino que actualmente es el “medio” en el que se desenvuelven los/as adolescentes, el hábitat en donde se encuentran. Su percepción está mediada por la tecnología, o más bien *es* la tecnología.

Por tanto, no es qué se pueda o no hacer en el uso didáctico de las nuevas tecnologías sino qué didáctica habrá de adaptarse al mundo real, dado que se encuentra atravesada por la tecnología.

Quizá tengamos que enseñarles a distinguir contextos, más que preocuparnos por los hábitos de relación social de los/as adolescentes.

Al respecto, el Lic. Gabriel Brener en su artículo denominado: “Degeneración de diálogo o diálogo entre generaciones” explicita que: *“La escuela moderna que asociamos a Sarmiento y la ley 1420, de inmensos edificios, de bustos y rituales ilustres, de “altaenelcieelo”, de maestras y profesores, de cuentas, ríos y preposiciones, forman parte de toda una arquitectura escolar que formateó a través de la letra escrita y la lectura prolija a muchas generaciones. ... Los adultos que hoy somos docentes del sistema educativo fuimos formateados por esa escuela con edificios del siglo XIX, contenidos, normas, pizarrones y tizas del siglo XX, pero nuestra razón de ser y estar en la escuela tiene que ver con niños y adolescentes que laten el ritmo cardiaco del siglo XXI, del relato audiovisual, de la cibercultura, y el celular como prótesis, como extensión del pulgar y brújula. De alguna manera, vivimos sensaciones paradójicas. Aunque conocemos aquello que enseñamos, (la materia, las normas, ciertos procedimientos, o lo que sea) también somos, de alguna manera, extranjeros que tenemos que proveer de pasaportes a los nacidos y criados. Más precisamente, si de tecnología digital se trata, los adultos somos forasteros y nuestros hijos o alumnos son los nativos....Esta paradoja o inversión intermitente de lugares entre adultos y alumnos, resulta claramente disruptiva respecto del modelo de autoridad con que se identificó mucho tiempo la cultura escolar. Modelo adultocéntrico, de única dirección, más cerca siempre de la imposición que de algún tipo de negociación...”*

Con la finalidad de no ubicarse en una posición de autoritarista y escapar a ese modelo, se observa que se encuentra comprometido el lugar de autoridad de los adultos. J. Sinay manifiesta que los padres que critican a los docentes eliminan todo vestigio de

lo que representan las normas, el esfuerzo, la aceptación, pero también pierden su propia autoridad. La presente actitud erosiona los cauces de la orientación y de contención que desencadena que la Escuela pase a ocupar el rol de niñera o de parque temático.

La autoridad constituye un atributo que posibilita marcar límites, hacer cumplir las normas, transmitir propósitos. Se gesta en una intermediación asimétrica entre personas, de una comunicación asentada en el respeto, en la notificación clara, en la definición concreta de roles y funciones. El autor sostiene que cuando faltan algunos de esos elementos, desaparece la autoridad y aparece el autoritarismo.

La autoridad es producto de un vínculo sostenido en el reconocimiento del otro y en la diversidad, pero el autoritarismo no acepta la pluralidad sino se sostiene en la imposición de la fuerza como argumento. Es por lo expuesto que, cuando un padre cuestiona la Escuela conjuntamente con su hijo/a, no solo le dice a éste que la institución no merece el menor respeto, sino que desautoriza a esa institución para el futuro y licua su propia autoridad parental. Cuando el/a hijo/a recibe semejante poder en un área que no está capacitado/a para administrar, los adultos, los padres serán súbditos de sus hijos/as y desautorizados por mano propia.

Para el autor mencionado anteriormente, no es función de la Escuela educar, si entendemos ésto: por formar, desarrollar y perfeccionar facultades intelectuales. Tampoco es la principal fuente de valores. Todas esas funciones son indelegables en los padres.

La capacidad de los docentes para enseñar en el contexto de la tecnología de la información es limitada. Pero no cambia con la técnica, sino se produce en paralelo con un cambio profundo en la representación del ser docente.

Los autores C. Corea e I. Lewkowicz en su último texto: *“Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas”* explicitan que *“sin Estado- Nación que asegure las condiciones de operatividad, la Escuela en particular- y las instituciones disciplinarias en general- ven alterada su consistencia, su sentido, su campo de implicación, en definitiva, su propio ser.”*<sup>213</sup>

---

<sup>213</sup> Corea, C. y Lewkowicz, I.: *“Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas”*, Paidós Educador, Buenos Aires, 2004. Pág. 30.

*“Los habitantes de las instituciones no sufren por la alienación y represión sino de destitución y fragmentación, no se trata de autoritarismo sino de anomia que impide la producción de algún tipo de ordenamiento. Pero una institución necesita de una metainstitución que reproduzca las condiciones donde se apoya, no hay instituciones disciplinarias sin Estado-nación, no hay Escuela Nacional sin Estado- Nación. Sin esta meta-representación quedan huérfanas de la función que el Estado le transfirió: producción y reproducción de lazo social ciudadano, será necesario nuevas funciones, tareas y sentidos, lidiar con cuestiones no estatales sino mercantiles, no estables sino cambiantes. “De esta manera-sin función ni capacidad a priori para adaptarse a ésta dinámica, se transforman en galpones.”<sup>214</sup> Donde hay una coincidencia puramente material de los cuerpos en un espacio físico que no garantiza una representación compartida entre los ocupantes del “galpón”*

La comunicación ha sido un dispositivo de producción de subjetividad y el término clave de ese dispositivo fue el “código”, entendido como un conjunto de reglas, sistema de prohibiciones y restricciones, conjunto de significaciones compartidas, pero la comunidad actual no es comunidad de sentido sino comunidad virtual. La sociedad informacional no es una la lógica de lugares sino de flujos.

La comunicación ha dejado de existir y se agota el paradigma mediante el cual pensamos durante casi un siglo los fenómenos de la significación y la producción de subjetividad. *“En la era de la información, la comunicación es un destituido más.”<sup>215</sup>* Se destituye el código como instancia compartida, en la incomunicación actual hablamos de des-comunicación, sin código compartido. La saturación de la información conspira seriamente contra la posibilidad de sentido, en la lógica del “vale todo” las palabras no tienen valor.

Antes la comunicación también involucraba la transmisión de un saber, pero en la actualidad se observa que no hay sucesión generacional de un saber que podría ser utilizado por el otro en un futuro. No hay comunicación instituida, estabilidad y capacidad de reproducción con permanencia regularidad sino fragmentación.

---

<sup>214</sup> Corea, C. y Lewkowicz, I.: *Ob. Cit.*, Pág. 32.

<sup>215</sup> Corea, C. y Lewkowicz, I.: *Ob. Cit.*, Pág. 43.

Lewkowicz denomina a esta época: “*la era de la fluidez*” donde se sufre por dispersión. No se sufre por imposición sino por desvanecimiento y la comunicación no se encuentra asegurada.

Para el autor, la palabra tiene sentido cuando los contextos de intercambio verbal y los referentes aludidos por la palabra tienen alguna permanencia. Si los referentes y contextos mutan permanentemente, la palabra deviene superflua y se transforma en “*opinión*” siendo ésta una palabra que no tiene ningún efecto sobre la otra, no significa, “*hace ruido*”. No produce nada a quien lo dice como así tampoco a quien lo recibe.

La conexión virtual produce como efecto la sensación de vacío y la dispersión. Si el estímulo se presenta una sola vez no tiene donde alojarse, un solo estímulo no se percibe, necesitan diversos soportes y una gran cantidad de conexiones. Los objetos tienen la posibilidad de constituirse en un hipertexto con otras cosas.

Es en este contexto donde “*hacer el esfuerzo*” o “*la tolerancia a la espera*” se contraponen a una necesidad imperiosa de comprender todo de entrada y lograr resultados inmediatos. La eficacia del aprendizaje se encuentra ligada a la velocidad, más que a la toma de conciencia. No desarrolla un pensamiento conciente, racional y representacional, sino conectivo donde el pensamiento reflexivo entorpece la conexión.

Este aprendizaje no se establece por explicación o transmisión, es un saber que no se transfiere sino se aprende haciendo. “*El exceso de estímulos tiene su precio, en la medida que favorece la aceleración del tiempo (subjetivo) necesario a la elaboración psíquica de los elementos a procesar en cualquier análisis de contenido. Así la agilidad en la comunicación del mundo virtual trae el riesgo de empobrecimiento de la disposición necesaria al desarrollo del pensamiento analítico. Sin embargo, la pluralidad del mundo virtual pone en jaque la linealidad del pensamiento analítico...*”<sup>216</sup> y abre la posibilidad de la construcción de un pensamiento diferente.

El/la niño/a en este universo mediático no es un intérprete, un receptor o un observador sino un usuario, operador de la información. Las condiciones en las que se encuentra son la fluidez, la velocidad, la saturación, lo que cuenta es no cómo valora lo que ve sino las operaciones de apropiación, de conexión que es capaz de hacer.

---

<sup>216</sup>Corbisier Matheus, T.: “*Adolescencia y nuevas tecnologías digitales: desafíos entre generaciones*”, Revista de Actualidad Psicológica, Buenos Aires, 2013, Pág. 8.

El concepto de “*Pedagogía del aburrido*” se orienta a repensar sobre la idea de insistir en enseñar a un sujeto que tiene como síntoma el aburrimiento. El desgano, la apatía, la abulia, la falta de motivación, ausencia de interés, entre otros aspectos, sabemos que influyen al momento de aprender. El mismo J. Piaget en célebre su texto: “*Psicología del niño*” explicita que: “*no existe, pues, ninguna conducta, por intelectual que sea, que no entrañe... factores afectivos; pero, recíprocamente, no podría haber estados afectivos sin intervención de percepciones o de comprensión que constituyen la estructura cognoscitiva...*”<sup>217</sup> Es decir, los dos aspectos: afectivo y cognoscitivo, son inseparables e irreductibles.

“*La educación necesita suspender la instrucción, la imposición de impresiones preestablecidas...*” y requiere una orientación “*hacia el descubrimiento- la discusión, la exploración y el reconocimiento del lenguaje de las formas...*”<sup>218</sup>

“*Los desencuentros entre la escuela y las pantallas continúan... con frecuencia la escuela desconoce que frente al maestro hay un alumno que absorbe diariamente otros lenguajes, discursos y escrituras que circulan en la sociedad.*”<sup>219</sup> Los jóvenes viven en la cultura del simultáneo pero la Escuela se caracteriza por la linealidad y la secuencialidad, por lo verbal y lo abstracto, por lo analítico y racional.

“*Si la escuela y la enseñanza no toman distancia de una visión determinista e instrumental de las tecnologías, quedarán presas de la propia tecnología y de su lógica.*”<sup>220</sup> No se trata de un problema técnico sino que dicho proceso tiene que estar acompañado por un análisis profundo en su dimensión material, simbólica, socioeconómica y política.

Retomando las conceptualizaciones propuestas por S. Freud en el texto “*Contribuciones para un debate sobre el suicidio*”, referidas a lo escolar y que se enlazan con el tema central del presente trabajo. Freud especifica que: “*la escuela media tiene que conseguir algo más que no empujar a sus alumnos al suicidio; debe*

<sup>217</sup>Piaget, J. y Inhelder, B.: “*Psicología del niño*”, Ediciones Morata, Madrid, 1969, Pág. 156.

<sup>218</sup>Corbisier Matheus, T.: *Ob. Cit.*, Pág. 7

<sup>219</sup>Morduchowicz, R.: “*Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad*”, Gedisa Editorial, Buenos Aires, 2008, Pág. 20.

<sup>220</sup>Pinto, M.: “*Información, acción, conocimiento y ciudadanía*”, Gedisa Editorial, Buenos Aires, 2008, Pág. 107.

*instilarles el goce de vivir y proporcionarles apoyo, en una edad en que por las condiciones de su desarrollo se ven precisados a alinear sus lazos con la casa paterna y la familia. Me parece indiscutible que no lo hace y que en muchos puntos no está a la altura de su misión de brindar un sustituto de la familia y despertar interés por la vida de afuera, del mundo...*

*...la escuela no puede olvidar nunca que trata con individuos todavía inmaduros, a quienes no hay derecho a impedirles permanecer en ciertos estadios de desarrollo, aunque sean desagradables. No puede asumir el carácter implacable de la vida ni querer ser otra cosa que un juego o escenificación de la vida.*<sup>221</sup>

## **2. Metodología**

### 2.1.1. Matrices de datos

### 2.1.2. Unidad de análisis

En el presente trabajo se aborda un caso clínico perteneciente a una joven de 15 años de edad que ha realizado intentos de suicidio en el marco de un tratamiento psicológico correspondiente a mi práctica profesional durante los años 2006 – 2007 en un Hospital Municipal de una ciudad del interior de la Provincia de Buenos Aires.

### 2.1.3. Dimensiones

Es importante destacar que dada la complejidad de la temática y entendiendo que las características que se presentan en cada caso no son asimilables, pueden presentarse modificaciones en las dimensiones que se presentan a continuación. Compréndase que se trata de un “marco” desde el cual pensar estos temas, no constituyen un encuadre cerrado y unívoco.

#### **Dimensiones relativas al/la adolescente**

- Edad cronológica del/a adolescente.
- Sexo/Género
- Etapa de la adolescencia en la cual se encuentra.
- Nivel de desarrollo cognitivo alcanzado al momento de la consulta.
- Relaciones interpersonales del/a joven con sus padres, hermanos, grupos de pares e instituciones sociales.
- Antecedentes personales: se refiere a todas las dificultades que el/la joven presentaba con anterioridad a la realización del intento de suicidio. Dentro de esta

---

<sup>221</sup> Freud, S.: “Contribuciones para un debate sobre el suicidio”, Amorrortu Editores, Tomo XI, Buenos Aires, 1910, Pág. 124.



variable se encuentran: -Trastornos del desarrollo evolutivo: dificultades de memoria, lenguaje y atención, dificultades en el aprendizaje, retraso en el desarrollo, dificultades perinatales, etc. - Alteraciones psicológicas. - Comportamientos violentos: cualquier acción u omisión que dañe o pueda dañar en cualquiera de sus formas la integridad del/la joven. - Dificultades escolares: pérdida de algún curso en la progresión académica esperable para su edad cronológica.

### **Dimensiones relativas al contexto familiar del/a adolescente**

- Antecedentes familiares: se refiere a la presencia en el grupo familiar de las siguientes manifestaciones: - Alteraciones psicológicas y/o psiquiátricas en alguno de los miembros del grupo familiar. -Problemáticas relacionadas al comportamiento suicida -Problemas asociados al consumo de sustancias tóxicas (medicamentos, drogas, alcohol, etc.)- Dificultades en los procesos cognitivos en alguno de los miembros del grupo familiar. - Violencia intra-familiar.-Problemas conyugales tales como dificultades en la comunicación, de relación, verbalización de deseos de separación, entre otros. - Relación de convivencia establecida entre los progenitores. -Relación de la familia con el exterior de la misma: inserción en instituciones sociales, grados de exogamia – endogamia, aislamiento, etc. - Presencia o ausencia física de una de las figuras parentales. - Desestructuración familiar con roles no establecidos, límites de relación difusos, no asunción o declinación de responsabilidades por parte de alguno de los padres, entre otros. - Condiciones de hacinamiento en la vivienda familiar.- Nivel de escolarización de los progenitores. - Nivel ideatorio y simbólico de los progenitores.
- Características de la localidad en la cual residen el/la joven: puede identificarse: - Densidad poblacional. - Nivel socio – económico – cultural de la población en general.

### **Dimensiones relativas al Intento de suicidio**

- Frecuencia del comportamiento suicida.
- Tipo de comportamiento suicida.
- Respuesta de los adultos.
- Demora desde que ocurren los hechos hasta que el/la joven manifiesta haber presentado un intento de suicidio.
- Demora desde que el/la joven manifiesta haber realizado un intento de suicidio y el adulto realiza algún tipo de intervención al respecto.

### **Dimensiones relativas al tratamiento psicológico**

- En principio se distingue la realización de entrevistas preliminares de un análisis.
- Presencia o no de derivación a tratamiento psicológico.
- Demora desde la ocurrencia de los hechos y la iniciación de la consulta psicológica.

- Predisposición de los adultos y del/a joven a la realización del tratamiento psicológico.
- Abandono del tratamiento o final de análisis.

#### 2.1.4. Criterios de selección de casos.

Se considerará que cumplen con los criterios de inclusión el caso clínico en el que se confirmen las siguientes características:

- 1) Joven que presenta intentos de suicidio.
- 2) Edad de 15 años.
- 3) Realiza un tratamiento psicológico durante el período comprendido entre los años 2006 – 2007 en un Hospital Municipal de una ciudad del interior de la Provincia de Buenos Aires.

## 2.2. Fuentes de datos

Las Fuentes de datos que se utilizan son:

El caso clínico constituye la fuente primaria. Durante el mismo se ha efectuado:

- Entrevistas individuales a la joven. Las características que presentan las entrevistas son: libres, las preguntas son abiertas y sin planificación de recolección de información específica.
- Entrevistas realizadas a la progenitora.
- Entrevistas vinculares materno filiales.
- Reuniones con profesionales intervinientes en el caso: Médicos, Abogados, Psicólogos y Trabajadores Sociales.
- Estudio de los informes escolares, médicos y sociales.

## 2.3. Diseño de las muestras

### 2.3.1. Universo.

Al constituir una metodología cualitativa, dada la especificidad, la cantidad (constituye una muestra pequeña) y complejidad del sujeto seleccionado para la muestra, sus resultados no son generalizables.

### 2.3.2. Tipo de muestra.

La muestra se selecciona cuidadosamente en forma intencionada. No se realiza en forma aleatoria, así como tampoco se seleccionan el sujeto que integra la muestra al azar. Se trabaja con la complejidad del discurso del sujeto escogido en función de que presenta características específicas o “*criterios sustantivos*” (J. Samaja)<sup>222</sup> Predominan los criterios sustantivos sobre los formales.

Los criterios sustantivos son:

- Que sea una Joven que presenta intentos de suicidio.
- Que posea la edad de 15 años.
- Que realice un tratamiento psicológico durante el período comprendido entre los años 2006 – 2007 en un Hospital Municipal de una ciudad del interior de la Provincia de Buenos Aires.

### 2.3.3. Descripción del caso.

La joven Azul de 15 años de edad se encuentra internada bajo la orden del médico psiquiatra desde hace dos semanas en una sala de internación del Hospital municipal del Partido al cual pertenece su pueblo.

Azul se encuentra recostada con la mirada fija dirigida hacia la ventana de la habitación. Su expresión denota enojo y desconfianza. La acompaña su madre llamada Marta de 52 años de edad quien expresa que Azul se encuentra en el Hospital porque ha presentado “*una de sus crisis y se cortó otra vez*”. Relata que al retornar a su hogar: “*la encontré en la cama... con toda la sabana manchada con sangre...*” Hasta ese momento Azul “*venía bien... tiene su carácter... no te habla y yo no entiendo que necesita...*” “*...el doctor nos llevó en la ambulancia y nos internamos...*”

Marta refiere que se encuentra enojada con su hija porque “*le mintió al doctor diciendo que la insulto, ¡si yo no la insulto!*” Agrega que el Dr. Psiquiatra “*le dio una oportunidad más*” pero les exterioriza: “*¿Cómo vamos a seguir con esto?*” Es allí donde se plantea la sugerencia de consultar un psicólogo.

<sup>222</sup> Bottinelli, M.M.: “*Metodología de Investigación. Herramientas para un pensamiento científico complejo*” Gráfica Hels, Buenos Aires, 2003. Pág. 88.

Durante numerosos encuentros Azul permanece en silencio, con una actitud expectante. Observa con desconfianza y no responde ante ninguna de las manifestaciones realizadas por la psicóloga. De todas formas, ésta le ofrece un turno en el consultorio externo y el número de teléfono celular ante cualquier necesidad de modificar el mismo.

Al encuentro concurre la joven acompañada por su madre quien permanece en la sala de espera. La madre expresa: *“el doctor me dijo que no le pierda pisada”* como un modo de justificar su presencia.

Azul permanece en silencio durante las sesiones. Se ofrecen diversos medios, entre ellos: hojas, lápices, lapiceras con la finalidad de propiciar diversas formas de comunicación entre ambas. Pese a ello, Azul continúa en silencio hasta que puede expresar: *“No tengo nada para decir”*

Se acuerdan dos entrevistas semanales con la joven dentro de las posibilidades del Hospital y encuentros con su madre.

Los días subsiguientes, Azul envía a la psicóloga los siguientes mensajes de texto en forma inmediata y sucesiva:

toi nojada	mi mma	mpso a	empastiyarm dnevo
------------	--------	--------	-------------------

*“estoy enojada, mi mama empezó a empastillarme de nuevo”*

La psicóloga le responde a través de un mensaje de texto:

Hola Azul, es importante lo que puedas decir. (nombre de la psicóloga)

ante lo cual Azul responde:

Ok ns vmo el mrts - bso:)

*“Ok, nos vemos el martes, beso”* y el símbolo equivalente a una “carita feliz”

### Historia Familiar

Azul convive con su madre y su hermano llamado Pedro. Resulta difícil para ambas precisar los nombres de los integrantes del grupo familiar, sus edades y el lugar en donde se encuentran los mismos en este momento. Es la menor de diez hermanos con quienes comparte el vínculo con su madre. Marta se ha relacionado en forma esporádica

con los padres de sus hijos y ha sido a partir de éstas relaciones que se ha mudado a diversas ciudades. Respecto de los padres de sus hijos, Marta destaca que “...*tienen papá pero no se hacen cargo...*” Según su parecer sus hijos “*vinieron muy enseguida... que van a hacer...los hijos no piden venir al mundo...*” Relata que una de sus hijas a la edad de 2 años fallece porque “*me quedé dormida con la estufa prendida... todo cerrado estaba el departamento... me dormí y cuando me desperté estaba en el hospital... era cuando vivía en Buenos Aires...*”

Se intenta convocar sin éxito su hermano Pedro a una entrevista. Marta es quien se encuentra acompañando en todo momento a la joven, se acuerdan numerosos encuentros en tanto se pudo visualizar desde el inicio de la consulta la necesidad de acompañamiento que requiere la misma.

Azul y su familia habitan una vivienda que se encuentra en condiciones de hacinamiento y precariedad desde el aspecto material. Carecen de cobertura de servicios sociales y la inestabilidad económica es permanente.

El pueblo en el cual residen posee 300 habitantes y se encuentra ubicado al noroeste de la Provincia de Buenos Aires, pero han realizado numerosas mudanzas a diversos lugares de la Argentina: Provincia de Misiones, Ciudad de Buenos Aires y a tres localidades dentro de la Provincia de Buenos Aires, cercanas al pueblo en el cual actualmente habitan. El pueblo posee en general un nivel socio –cultural rudimentario. Económicamente coexisten dos sectores claramente diferenciados: aquellos que poseen un poder adquisitivo elevado y un sector mayoritario desfavorecido.

### **Encuentros con Marta**

Se presenta diciendo: “*soy depresiva... tomo cuatro medicamentos: Clonazepam, Atanciel, Riatul y Equilibran que me da el médico...*” En oportunidades “*salimos a caminar juntas con Azul para hacerme un bien a mí*”. Marta se muestra con dificultades para brindar a su hija la contención requerida por ésta. Expresa con indignación: “*...yo no la puedo dominar... tengo que tratar de ponerme bien yo... pero no puedo...*”, “*...a veces me quiero empastillar... yo no tuve oportunidad de elegir mi vida... no estudie en la escuela y me gustaría ir...*”

La mayor parte de los conflictos se relacionan con los “*problemas por las salidas*” Marta expresa que “*...la dejo salir unas horas durante el día*” Relata que en

oportunidades se *“escapa de la casa y se me fue al cementerio... la corrimos...la fuimos a buscar y venía corriendo sacada, se arrancó los aros... todo un desastre...”*

Marta refiere que Azul siempre solicita que se le compren objetos que no se encuentran al alcance de su economía familiar *“es muy caprichosa... quiere todo... ahora está nerviosa porque quiere un celular...”* pudiendo hacer un escándalo sino le brindan en forma inmediata lo que considera que necesita.

Destaca que la joven le ocasiona mucho trabajo en todos los aspectos de la vida cotidiana: *“...no se quiere bañar...no quiere tomar la medicación.” “...no come... tengo que darle de comer en la boca como cuando era bebé...”* Manifiesta que cuando le solicita a la joven Azul que estudie y realice las tareas escolares, ésta le responde: *“dejame de hinchar”*. Expresa que la joven *“...desde el viernes que no va a la escuela”* y se muestra incapaz de lograr el convencimiento de la joven para que asista a la misma.

Respecto de los vínculos que Azul establece con sus pares, Marta manifiesta que *“No la quiere nadie... no tiene amigas... a veces esta triste por eso...”*

Marta expresa que las crisis son reiteradas en Azul, aspecto que condiciona la organización familiar, relata que *“una vez llama una compañera para decir que Azul estaba arriba del techo... corría para todos lados y no la podían bajar” “... gritaba que se va a tirar si la sueltan...que iba a hacer un desastre...”*, *“quería que vaya a hablar con Ezequiel... (Su novio en dicha oportunidad) Pedro no puede agarrarla porque no es hombre...”* A su vez, muestra su indignación en tanto considera que las crisis de su hija generan que *“el pueblo me cuestiona como mamá, me dicen que abandono a mis hijos...”*

Marta expresa respecto de la relación con la joven *“...a mí me supera no tengo armas para seguir... si hay un lugar donde pueda estar mejor... aunque sea por un tiempo... con una mano en el corazón lo digo...no puedo con ella...”*. Muestra su imposibilidad de contenerla diciendo: *“... tendría que estar controlándola 24 horas y no puedo... le agarran muchos ataques y me dicen que no le pierda pisada...para mí es mejor que siga internada...el doctor no se encarga de la medicación... le llevé todos los papeles y ella no puede estar sin las pastillas, toma Floxetin de 20 mg y Logical de 200 mg...”*

## Encuentros con Azul

Los primeros encuentros con la joven se caracterizan por su silencio.

En determinado momento expresa: “...salía con un chico y estábamos bien... pero hay una chica que me odia que dice que corte, también eso quiere mi mamá... entonces me volví a lastimar...” y luego nuevamente el silencio.

Durante los mismos se muestra malhumorada y expresa: “...estoy bien, no me pasa nada... no tengo nada para contar...” Pero por fuera de los mismos, envía mensajes de texto manifestando:

T.oi sla...	M sient mal :(	N pued ablr
-------------	----------------	-------------

*“estoy sola, me siento mal, no puedo hablar”*

con m ma n pued habl
----------------------

*“con mi mamá no puedo hablar”*

n m gsta m flia	tnmos problms	acen	mchas cuent
-----------------	---------------	------	-------------

*“no me gusta mi familia, tenemos problemas, hacen muchos cuentos”*

my mam n escucia!	mi mam no m	dja salir	si n limpio l ksa
-------------------	-------------	-----------	-------------------

*“mi mamá no escucha, mi mamá no me deja salir sino limpio la casa”*

no m dja salir	m rta xs a m1	ace cntos pr tdos ldos
----------------	---------------	------------------------

*“no me deja salir, me reta más a mí, hace cuentos por todos lados”*

m kns m plie
--------------

*“me cansé, me pelié”*

toi arta	n m djan rsprar	M qiern	Murta
----------	-----------------	---------	-------

*“estoy harta, no me dejan respirar, me quieren muerta”*

m mama s kiere	dsasr d mi	cmo a	mis rmanos
----------------	------------	-------	------------

*“mi mamá se quiere deshacer de mí como a mis hermanos”*

N conprndn ms stmientos	Ndie m ntiend	Ndie m qier
-------------------------	---------------	-------------

*“no comprenden mis sentimientos, nadie me entiende, nadie me quiere”*

Las sesiones que se intercalan a la emisión de mensajes de texto se caracterizan nuevamente por los silencios.

Con los sucesivos encuentros Azul puede empezar a contar en la sesión lo que le sucede. Si bien su discurso es entrecortado logra lentamente expresarse diciendo: “...*el otro día estaba decaída y tome las pastillas de mi mamá, estaba sola en mi casa y quería buscar la manera de no querer vivir...*” “*lo hago para no sufrir más o a veces aparece de la nada la idea de querer matarme...*”

Respecto de los momentos anteriores a éste comportamiento, destaca que “...*muchas veces lo hice... una vez me corte las venas con una máquina de afeitar... le saqué el filo a la maquinita y me corté...*”

Azul identifica a sus hermanos Pedro de 21 años de edad y Carlos de 31 años de edad como dos personas significativas en su vida. Pedro es con quien convive, se desempeña laboralmente como albañil y sostiene económicamente al grupo familiar. Asimismo Pedro determina aquello que puede o no realizar Azul dentro del hogar, siendo un referente importante para la joven. Por su parte Carlos vive en Buenos Aires, se desempeña laboralmente como mensajero en un Banco de la ciudad de Buenos Aires. Por motivos económicos no se reúnen con frecuencia, pero la joven Azul menciona permanentemente su nombre.

El posicionamiento de Azul frente a su madre es de enfrentamiento permanente, señala que “*Hace cuentos por todos lados... llora de que tiene que pagar cuentas pero... ella no trabaja... ella para qué tiene tantos hijos sino los puede mantener...*” Cuestiona que su madre haya elegido tener hijos a quienes considera que ha abandonado.

El reclamo hacia su madre se relaciona mayormente con la posibilidad de salir a bailar al local bailable del pueblo. Manifiesta: “*mi mamá quiere que este internada... y yo quiero salir...*”, “*...no salí nunca...quiero conocer el boliche... mis compañeras salen y hablan de eso y yo quedo afuera del grupo porque no salgo nunca...*”, “*le pido a mi hermano que me lleve... pero no quiere que salga...dice que soy chica...*”, “*no hago nada... no tomo alcohol... pero no me tienen confianza...*”

La mayor preocupación de su madre y su hermano se relaciona a la asiduidad con que la joven se vincula con distintos jóvenes de diversas edades, pero en su mayoría



mayores de edad. Azul expresa que *“...tengo novio y no me dejan salir... para verlo tengo que limpiar la casa... lo tengo que hacer yo...”* Agrega que Pedro tampoco le permite que el joven la visite, Azul lo explica diciendo que: *“no quiere que me lastime”* *“pero yo hice una consulta con el ginecólogo...no me gustaría quedar embarazada...mi mamá me mata... si quedo embarazada me escapo de mi casa... todos me van a odiar...”*

*“...hace cuatro meses que salgo con Matías... tiene 27 años...”* *“pero el chico volvió con su mujer... el policía del pueblo le dijo a mi mamá que no lo molestara más, que no le envíe más mensajes...”* *“pero él le dijo a mi mamá que me quería...”*. Por momentos refiere que le oculta a su madre sus vínculos amorosos: *“...mi mamá no me deja tener novios... si llega a saber se enoja y me lo saca...”*

ayr m escp d m ksa	par dspjarm	un pocp	encotram cn el cico
--------------------	-------------	---------	---------------------

*“ayer me escapé de mi casa... para despejarme un poco... y encontrarme con el chico...”*

Azul manifiesta que: *“con mis compañeros me llevo bien, mala relación con mis compañeras”,* *“...nos peleamos porque yo grito mucho en el salón... me enoja muy fácil... nos llevamos bien y mal discutimos mucho...”*, *“mis amigas están celosas porque salí con los novios de ellas...”*, *“...yo salía con Facundo y mi amiga me mandaba mensajes”,* *“...no tengo amigas...”*

La mayoría de sus manifestaciones se relacionan con las injurias que realizan las jóvenes en su contra. Expresa: *“...en la Escuela no estoy con nadie... no me junto con nadie... voy a segundo año... me llevo muchas materia y creo que voy a repetir... pero no me importa....”*

Azul expresa que *“todo el día quisiera estar en la calle...”* Mostrándose inocente y en forma ingenua relata que *“...me junto con una chica pero mi mamá no quiere... porque dice que me enloquece... fue la novia de su hermano... se llama Marina y mi hermano fue el primero que la hizo mujer...”*, *“después que se pelearon me puse de amiga con ella...”*, *“... ahora mi hermano sale con otra chica y a ella le molesta que Marina este todo el día en mi casa...”*

Durante sus manifestaciones expresa en forma permanente: *“estoy bien....no tengo nada de qué hablar...”* *“...no hay nada que me preocupe...”* Expresiones que alternan con mensajes de texto en los cuales enuncian:

m sient ml	M namorç	faclmnte	kiero	disfrtr	l vda
------------	----------	----------	-------	---------	-------

*“me siento mal, me enamoro fácilmente, quiero disfrutar la vida”*

M doij	kuent d tdo	Si m nvio	Ni sav	Q toi intrnad
--------	-------------	-----------	--------	---------------

*“me doy cuenta de todo, si mi novio ni sabe que estoy internada”*

Lentamente, durante los encuentros Azul puede identificar que los momentos que denomina “*crisis*” se relacionan con los vínculos establecidos con diferentes jóvenes con quienes mantiene discusiones, desengaños, frustraciones, alejamientos, separaciones, engaños, manifestaciones de celos, comunicaciones violentas que se realizan en su mayoría a través de mensajes de texto. Puede vislumbrarse que el conflicto con su madre constituye un proceso constante y que los momentos de “*crisis*” aparecen en Azul con posterioridad a las dificultades planteadas con los distintos jóvenes.

Al repensar la modalidad de vínculo que establece con los jóvenes, puede empezar a expresar su enojo respecto la promiscuidad de su madre, la necesidad de ésta última de encontrarse acompañada en todo momento por un hombre y la importancia que ésta última otorga al vínculo con los hombres en proporción a los requerimientos de sus hijos.

Desde éste lugar, Azul puede comenzar a expresar sus pensamientos y sentimientos referidos a su padre. Identifica a su padre biológico como: “*el señor que me engendró*”. Es de destacar que Azul-como la mayoría de sus hermanos-posee el apellido materno, es decir, que no ha sido reconocida por su padre. El padre posee una cantidad importante de hijos. En alguna oportunidad Azul ha fantaseado la idea de ponerse de novia con alguno de sus hermanos por parte de padre sin saberlo. Es de destacar que Azul tiene una hermana más pequeña que se posee su mismo nombre pero con el apellido paterno.

Azul expresa que su padre “*no se hace cargo*” y refiere que “*él vivía con mis hermanos en el campo y a los 7, 8 años mi mamá me dejó con él ... supuestamente me iban a tratar bien, pero dormía en el piso como un perro... y mi mamá venía a verme todos los meses...*”

Durante ese tiempo, Azul puede comenzar a relatar que en dos oportunidades su padre “abusó” de ella. Los acontecimientos ocurrieron en la casa de una de las hijas de su padre biológico. Azul expresa que: *“tenía 8 o 7 años... no me acuerdo... estábamos jugando... y quizá le toque la cosa de él...”*, *“...saqué la mano...yo le tenía miedo...”*, *“Otra vez después de eso yo estaba durmiendo la siesta boca abajo y puso una batería para trabar la puerta y se tiro arriba mío... yo me escape y me fui al baño ...quiso tocarme pero no pudo...”*, *“...no grite ...sólo lloré...”*, *“...me dijo: “no te vayas hija porque que te doy plata...”*, *“...cuando me quise ir me invito a comer un asado... no quise ir...”*, *“...después cuando nos mudamos se lo conté a mi mamá y empecé a llorar, ella me dijo: “no te preocupes hija”, no sé si me creyó... yo era chica ... a mis hermanos no le contamos porque lo iban a matar... mi hermano el de Buenos Aires si se entera lo mata...”*, *“...pero el problema más grande era la mujer de él, ella era la responsable de todo y fue la que le dijo a mi papá: sacála de acá”*, *“la mujer de él me trato mal”*, *“me dio veinte pesos y me echó”*

Azul refiere que al regresar al hogar materno le manifiesta a su madre lo ocurrido en forma inmediata. Agrega que ésta no realiza manifestación alguna, ambas permanecen en silencio. Explica que después de unos años se trasladan a la misma localidad en la cual se encuentra su padre, aspecto por el cual dice que: *“lo suelo cruzar por la calle...me da asco, dolor e impotencia.”*

Es a partir del presente relato que Azul comienza a llorar en forma desgarradora, expresando su angustia y el dolor que siente.

## 2.4. Instrumentos

La técnica de recolección de datos se basa en:

- Rastreo Bibliográfico: permite determinar cuál es el cuerpo de conocimientos que se posee sobre la temática a investigar.
- Indagación de fuentes gráficas en general: artículos periodísticos, libros de textos, revistas, publicaciones científicas, materiales fílmicos e Internet.

## 2.5. Tipo de Diseño

Según el tipo de trabajo a realizar se realiza un abordaje exploratorio – interpretativo.

Según el tipo de trabajo a realizar se realiza una *investigación en psicoanálisis*. Se utiliza este término para diferenciarlo de una *investigación analítica*, investigación del inconsciente que posee sus propias reglas: la asociación libre para el paciente y la atención flotante para el analista.

La *investigación en psicoanálisis* implica un cambio de actitud psíquica en la cual el investigador no está como objeto, no trabaja con su inconsciente sino se dirige a una comunidad científica. Pero es importante destacar que en el investigador, al haber mantenido un trato intensivo con las personas involucradas en el proceso de investigación, la subjetividad siempre está presente.

Se produce un salto epistemológico en tanto el objeto de conocimiento no es el objeto en juego en psicoanálisis. Constituye una práctica ligada a la escritura, no de un saber registrado, sino como “texto de una huella de un camino” que se realiza tanto de un “saber” como de “no saber”.

Los resultados de la investigación se obtienen del trabajo analítico de la joven que no se encuentra bajo tratamiento al momento de la presente. En sus preceptos S. Freud advertía acerca de los inconvenientes que pueden presentarse de llevarla a cabo durante el tratamiento, en tanto puede llevar al analista a seleccionar lo que escucha según presupuestos teóricos, hipótesis de trabajo, entre otros, y descuidar el material asociativo del paciente.

Considerando el nivel de complejidad discursiva y práctica de la Psicología, la modalidad de la investigación propuesta es de índole *cualitativa*. Se utiliza este método en tanto se trata de “*comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa.*”<sup>223</sup> Desde este marco, se trata de conocer los hechos y personas en su totalidad, no a través de la medición de algunos de sus elementos. Se emplean procedimientos que dan un carácter único a las observaciones.

---

<sup>223</sup> Bottinelli, M.M.: “*Metodología de Investigación. Herramientas para un pensamiento científico complejo*” Gráfica Hels, Buenos Aires, 2003. Pág. 78.

Es de destacar que cada caso clínico es singular y presenta una enorme variedad de características, aspecto que hace menos comparable las observaciones en el tiempo y en diferentes circunstancias culturales. La característica mencionada determina que los resultados de la presente investigación no son generalizables.

Las pautas y problemas centrales del trabajo se desarrollan o afirman durante el mismo proceso de la investigación. Por tal razón, los preceptos que se abordan no están operacionalizados desde el principio del trabajo, es decir, no están definidos desde el inicio los indicadores que se tomarán en cuenta. Durante el transcurso del proceso, se construye en forma continua el fenómeno a observar.

## 2.6. Plan de análisis de datos

### 2.6.1. Cronograma de actividades.

Actividades	Cronología temporal: Año 2012						Cronología temporal: Año 2013						
	07	08	09	10	11	12	01	02	03	04	05	06	07
Análisis de caso clínico	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Indagación bibliográfica			X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Sistematización de la información					X	X	X		X		X		
Análisis de los datos							X		X	X	X		X
Articulación de los datos					X	X	X		X	X	X	X	X
Presentación de informe de avance											X		

Actividades	Cronología temporal: Año 2013					Cronología temporal: Año 2014									
	08	09	10	11	12	01	02	03	04	05	06	07	08	09	10
Análisis de caso clínico	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	
Indagación bibliográfica	X	X	X	X	X	X			X	X	X				
Sistematización de la información	X	X	X	X	X	X			X		X	X			
Análisis de los datos	X	X	X	X	X	X			X			X	X		
Articulación de los datos	X	X	X	X	X	X			X				X	X	
Presentación de informe de avance															
Presentación de informe final															X

### 3. Análisis Clínico - Conceptual

#### 3.1.1. La importancia de palabra escrita a través del mensaje de texto (sms) del celular como vía de expresión en el espacio analítico.

*“el intento de analizar a un adolescente que está tratando de desligarse de su pasado parece ser una empresa destinada al fracaso.”<sup>224</sup>*

A.Freud

A la inestabilidad propia de la asunción de una identidad, los cambios corporales, la presión social del grupo de pares y de la Escuela, los desengaños amorosos de los primeros noviazgos, una familia inestable, la orfandad funcional, una relación simbiótica con su madre, el sufrimiento que conlleva la vivencia de un abuso sexual en la infancia intrafamiliar paterno silenciado y la labilidad emocional e

<sup>224</sup> Freud, A.: “Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente”, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, Pág. 179.

inmadurez psíquica que presenta la joven Azul de 15 años de edad, se le añade que ante la búsqueda y el llamado desesperado a su madre y a otros para que la contengan y así poder poner en palabras su sufrimiento, se le responde desde el contexto con soluciones mágicas a través de “*una pastilla*” y con “*encierros – internaciones*” como un modo de resolver su angustia.

La inseguridad y la desorganización de su mundo interno, el sentimiento de desamparo y las contradicciones propias de la etapa que transita Azul se ven potenciadas por la falta de garantías que generan la incertidumbre, la violencia, las dificultades económicas, el culto a la inmediatez y a la imagen, entre otras problemáticas que van propiciando que la única salida posible para la joven sea el *acting, cortarse, escaparse, irse...*

Azul accede a la solicitud de su madre y del Dr. Psiquiatra de realizar la consulta psicológica—probablemente porque se encuentra internada en el Hospital al cual el analista concurre - pero permanece en silencio durante los mismos.

El silencio de la joven Azul incomoda, fastidia, adormece, aburre, generando un agotamiento en el analista que se transforma en resistencia. Silencio...ante el cual resulta difícil sortear la posibilidad de que el espacio analítico se interrumpa y finalice diciéndole a la madre de la joven: “*es imposible continuar, Azul no habla*” o la otra opción es que se transforme en una encuesta tipo cuestionario donde el analista pregunte y la joven responda: “*humm...sep...*”, esquive la mirada o se encoja de hombros...

Sostener el silencio en un espacio analítico constituye una tarea compleja. Pero, sostener el silencio de una joven adolescente presenta particularidades que le son propias. Se trata de un *silencio* que remite a la *soledad*, al *vacío* y a la *muerte*.

### ***El silencio...***

*“No tengo nada para decir...no puedo hablar”*

Azul entiende que su silencio es la única alternativa posible que encuentra para oponerse a las decisiones que sobre ella toman las personas que la rodean. La pueden

obligar a permanecer en el Hospital, a comer, a bañarse; pero hablar, o no, constituye una de las pocas acciones –sino la única- que queda a su criterio.

Con su silencio, Azul muestra los sentimientos de enojo y de fastidio que le ocasionan los/as profesionales que la reciben en el Hospital. Conforme a su parecer: “*la atienden*”, pero también son aquellos/as que desde hace dos semanas responden a la solicitud materna de mantenerla “*internada*”.

Marta, la madre de Azul, manifiesta que el Dr. Psiquiatra “*le dio una oportunidad más*” a la joven, como si la atención médica fuera una posibilidad que Azul tiene que aprovechar, porque sino... “*¿y sino qué?*” -pareciera decir la joven con su mirada desafiante.

Claramente para el Psiquiatra la internación queda asociada directamente al castigo y deja entrever la idea de que no habrá más “*oportunidades*”, posición que se opone en todos los aspectos no sólo al histórico *Juramento Hipocrático* sino a la esencia de la *Nueva Ley de Salud Mental* (Ley N° 26657) sancionada y promulgada en la actualidad. Como la joven no aprovecha “*esa*” oportunidad es derivada a Psicología.

Los/as psicólogos/as lamentablemente estamos habituados a que los padres, los docentes y los profesionales consideren al espacio analítico como una punición por algo que voluntariamente el/a “*acusado/a*” ha cometido, al punto tal que en oportunidades si los/as niños/as y los/as jóvenes asisten a los encuentros los adultos le compran un premio o le brindan el acceso a algo que soliciten. Es por lo expuesto que recibir o no en tratamiento a un/a niño/a o ese/a joven involucra una tarea de reflexión y análisis de las decisiones que se adopten para no ser partícipes voluntarios o ¿involuntarios? de que se utilice el espacio analítico para *sancionar, escarmentar, engañar, disciplinar, educar, adiestrar* (entre otras acepciones) al/la niño/a o al/la joven.

El analista otorga a la joven un espacio y le brinda sus medios de contacto, entre ellos su número de celular, entendiendo que su silencio también es una forma de decir acerca de las dificultades para poner en palabras su sufrimiento. Azul continúa con la misma posición hasta que puede expresar: “*con mi mamá no puedo hablar*” denotando algo del orden de la imposibilidad de comunicarse con su madre, más que de la voluntad.



Podemos adelantarnos a pensar múltiples hipótesis para explicar la imposibilidad de Azul para expresarse verbalmente, fundamentalmente que su silencio remite a la búsqueda de la joven de contar con un espacio que le permita tomar distancia de su madre y la diferencie de la misma. Pero, parece que, para expresar lo que siente, Azul requiere tener la seguridad de que no será “*empastillada... encerrada (internada)*” y a su vez, cuando expresa: “*mi mamá no escucha*” nos cuenta que requiere tener la certidumbre de que mínimamente será escuchada.

Azul desde el primer contacto nos muestra una particularidad que suele observarse en la clínica con los/as adolescentes, donde los/as observados/as también somos nosotros/as, ellos/as son los/as que nos aceptan o no nos aceptan. Se toman su tiempo, nos toman examen, nos evalúan y deciden.

Por su parte Marta da cuenta de los inconvenientes que presenta la comunicación con su hija: “*no te habla y yo no entiendo que necesita...*” refiere que no comprende las expresiones de Azul. Frente a ello, adopta el maltrato a través de acciones verbales o corporales como forma de comunicación.

Más adelante Azul manifiesta: “*No tengo nada para decir*” pero, es a través de la comunicación escrita mediada por el mensaje de texto (sms) de su celular que logra expresar que le “*pasan muchas cosas*” que la afectan en demasía pero encuentra interrumpida la posibilidad de decir las verbalmente. Lentamente la joven puede empezar a expresarse, en principio a través de mensajes de texto que envía desde su celular al analista. Durante los encuentros permanece en silencio, pero ante la ausencia del analista escribe... y se ausenta ella misma.

Al respecto, la Lic. B. Janin en su texto: “*Encrucijadas de los adolescentes hoy*” enuncia que en un mundo donde se privilegian las imágenes y las acciones, la palabra ha perdido valor, prevaleciendo la desmentida de lo dicho.

El analista se pregunta: “*¿Qué hacer?*”, “*¿Le respondo a través de un mensaje de texto o la llamo?*”, “*Si contesto el mensaje, ¿estaré propiciando que la comunicación se establezca sólo por esa vía?*”, “*¿Cómo, cuándo y qué responder?*” circunstancia que interpela y orienta al analista a repensar la clínica con adolescentes y las nuevas formas de comunicarse que poseen los/as mismos/as.

***La soledad...***

*“estoy sola, me siento mal, no puedo hablar”*

La soledad es el sentimiento que ambas: madre e hija comparten. *“Quedarse solas”* es lo más temido pero a su vez no pueden dejar de realizar acciones que las orientan a aislarse cada vez más del contexto. Por otra parte, se encuentran solas la mayor parte del tiempo y saben que sólo pueden contenerse mutuamente.

Resulta significativo observar el equívoco de Marta al inicio de los encuentros: *“...el doctor nos llevó en la ambulancia y nos internamos...”* El pronombre personal *“nos”* que involucra un *“nosotras”* denota con una sola palabra la conflictiva central que presentan: un estado de fusión e indiferenciación entre ambas.

La joven adolescente permanece adherida al objeto endogámico/ incestuoso y prolonga la dependencia infantil cuando las exigencias psíquicas que vivencia no se reconocen. La Lic. M. C. Rojas en su texto denominado: *“Clínica de la adolescencia. Una perspectiva socio-vincular”* explicita que *“las maneras, singulares, en que cada adolescente atraviesa el espinoso camino de inserción en el mundo adulto y el logro de la autonomía, ponen también de manifiesto excesos y carencias propios del entramado social y familiar.”*<sup>225</sup> Sin demasiados reparos, Marta relata una historia de carencias, de abandonos, de violencia y soledad, vivencias que desencadenan que la crianza de Azul se lleve a cabo con serias dificultades.

Azul se encuentra inmersa en un sistema familiar simbiótico en el cual es utilizada para contener los sentimientos negativos proyectados por parte de su madre. Marta responsabiliza a la joven de ser la culpable de todos sus males y los conflictos que presenta el grupo familiar. Pero sabe en el fondo que está sola y que su hija es la única que se encuentra a su lado.

La simetría que se observa entre ambas denota *“... el desvanecimiento de las regulaciones, falla de la función de interdicción que interfiere a la vez la función amparadora. Dichas fisuras afectan la prohibición del goce violento e incestuoso y obstaculizan la construcción del sujeto de deseo...”* Se trata de *“...aquellas familias*

---

<sup>225</sup>Rojas, M.C.: *“Clínica de la adolescencia. Una perspectiva socio-vincular”*, Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes. Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

donde la indiferenciación diluye la responsabilidad adulta y la posibilidad de la heterarquía (circulación del poder al modo no jerárquico.)”<sup>226</sup>

El contexto tampoco propicia la separación gradual entre madre e hija necesaria para proceso de individuación de la joven. Marta menciona que *“el doctor me dijo que no le pierda pisada”*.

El Psiquiatra orienta a Marta que *“controle”* a la joven en forma permanente, orientación que resulta comprensible si se busca evitar que la joven se lastime nuevamente. Pero, en el caso de la joven Azul el problema reside justamente en el vínculo que han construido con su madre, en tanto: *“...no perder pisada... pisarla todo el tiempo”* nos lleva a interrogarnos sobre la imposibilidad de perder por un lado y sobre el concepto *“pisar”* por el otro.

Al respecto, la Real Academia Española establece como definición del vocablo *“pisar”* el siguiente significado: *“Poner el pie sobre algo. Apretar o estrujar algo con los pies o a golpe de pisón o maza. Poner sucesivamente los pies en el suelo al andar. Dicho del macho de un ave: Cubrir a la hembra. Dicho de una cosa: Cubrir en parte a otra. Apretar con los dedos las teclas o las cuerdas de un instrumento de música. Entrar en un lugar, estar en él. Pisotear moralmente a alguien, tratarlo mal, humillarlo. Anticiparse a alguien con habilidad o audacia, en el logro o disfrute de un objetivo determinado. Realizar el coito. En los edificios, estar apoyado sobre algo.”*<sup>227</sup> El vocablo adquiere muchas acepciones pero claramente remite al aplastamiento y a la anulación del otro. Con la expresión *“venía bien”* manifestada por la madre respecto de la joven revela que *“bien”* se refiere a que Azul se adapte a todos los requerimientos maternos.

Respecto del desasimiento de la autoridad parental, la Lic. B. Janin en su texto denominado: *“Encrucijadas de los adolescentes hoy”* sostiene que *“la crisis adolescente lleva a separarse de los padres y a buscar nuevos objetos, sosteniendo las identificaciones constitutivas del yo y la prohibición del incesto frente a la reedición de la conflictiva edípica. Pero en muchos adolescentes la actualización de los deseos incestuosos se hace intolerable porque fallan tanto los modelos como las prohibiciones*

<sup>226</sup>Rojas, M.C.: *Ob.cit.*

<sup>227</sup>Real Academia Española, 23º edición, 2001.

*internas y un yo armado en un “como si” se resquebraja. Así, entran en pánico frente a los objetos nuevos, no pueden abandonar a la madre (se odian por no poder hacerlo) y realizan un movimiento expulsor de sus deseos. Como si para enfrentar los deseos incestuosos debieran arrasar con todo deseo, sentimiento, pensamiento. Lo que predomina es la expulsión de la representación del objeto pero también del deseo mismo, lo que los lleva a sensaciones de vacío, de inexistencia.... Esto suele combinarse con madres que abruman con un contacto incestuoso.”<sup>228</sup>*

Marta expresa: “¿Cómo vamos a seguir con *esto*?” Es de destacar que “*esto*” sería Azul y lo característico es que el pronombre demostrativo: “*esto*” se utiliza para referirse a objetos, no a personas. La joven puede estar situada en posición de objeto, ante el imperativo de Marta de delimitar todo respecto de su vida y no encontrar una salida posible más que el encierro y la sujeción a sus normas, conflicto que le produce un profundo sentimiento de enojo y bronca.

Se produce un avasallamiento de las posibilidades de la joven y de su subjetividad constituyéndose en una forma de violencia “*deshumanizante*”. La Lic. B. Janin, en su texto: “*Violencia y subjetividad*” se refiere a la violencia como la provocación en el otro de sensaciones inelaborables, ruptura de límites, “*se lo fuerza a ser otro, se desconocen sus posibilidades y su historia, se arrasa con sus pensamientos, se usa su cuerpo como si fuera un objeto*”<sup>229</sup>

La joven viéndose arrasada en distintos grados por el discurso alienante se enoja ante el imperativo materno de continuar con el tratamiento psiquiátrico, pero alterna con la realización de una ingesta peligrosa de una cantidad importante de pastillas. La joven expresa: “*estoy enojada, mi mamá empezó a empastillarme de nuevo*” pero empastillarse es algo que también hace consigo misma buscando salirse, escapar, no pensar...

Al respecto, el Dr. François Marty en su exposición realizada en el *Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes. Subjetividades, contextos y debates actuales*, denominada: “*Adicciones en la adolescencia*” explicita que la utilización de

<sup>228</sup>Janin, B.: “*Encrucijadas de los adolescentes hoy*, Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes. Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

<sup>229</sup> Janin, B.: “*Violencia y subjetividad*” en Revista de Psicoanálisis con niños, Vol. 2, Buenos Aires, 1997, Pág. 23.

objetos externos, el consumo de sustancias tóxicas por parte de los/as jóvenes constituye una manera de evitar confrontar la pérdida, evitar separarse de los objetos de su infancia buscando la posibilidad de crear un retraso artificial y poner entre paréntesis aquello que no puede ser manejado. El Dr. lo relaciona con la una lucha antidepresiva, sostiene que no pueden superar la culpa y la depresión. La “*dependencia*” mantiene la ilusión de la permanencia de un objeto que no está y no puede interiorizar, donde depender del objeto es mejor que vivir sin él porque separarse sería sentirse vacío de objeto. Piensa a la adolescencia como una segunda oportunidad para el/la niño/a, para elaborar lo que no se pudo realizar en la niñez.

En la joven Azul fracasa el intento de retirar la libido de su madre y se defiende convirtiendo a los afectos experimentados hacia ella en sus opuestos, transformando el amor en odio, la dependencia en rebelión, el respeto en el desprecio. Se trata de un tipo de reacción que A. Freud denomina: *defensa por inversión de los afectos* mediante el cual la joven se imagina “*libre*”. Al no disminuir la ansiedad y la culpa, “*se hace necesario un continuo refuerzo de las defensas, que se logra mediante dos métodos: la negación (de los sentimientos positivos) y las formaciones reactivas (actitudes groseras, desconsideradas y despreciativas)... se muestra no cooperativa y hostil.*”<sup>230</sup>

Pero esta oposición compulsiva es invalidante y Azul permanece tan fuertemente “*atada*” a su madre como antes o incluso mucho más. El *acting out* tiene lugar dentro del núcleo familiar en tanto al *empastillarse* Azul retorna a la guardia del Hospital donde será medicada... y la secuencia de hechos comienza nuevamente su ciclo.

Azul intenta sin éxito separarse de su madre, los estados de fusión alternan con estallidos de violencia. Puede observarse que el debilitamiento de ciertas prohibiciones, la progresiva ambigüedad de los roles parentales y sexuales constituyen elementos que no estructuran a la joven alrededor de una posición firme respecto de la ley, de lo prohibido y de lo permitido. “*Cuando la ley simbólica (en tanto límite y posibilidad) no opera como principio de interpelación, tampoco opera la percepción de su transgresión; la violencia no es reconocida como tal, en tanto no hay registro de un*

---

<sup>230</sup> Freud, A.: “*Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente*”, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, Pág. 179.

*límite.*<sup>231</sup> La violencia entre ambas está naturalizada, en tanto no registran el maltrato que se profieren mutuamente.

Marta no puede tomar decisiones así como tampoco asumir responsabilidades: imposibilitada de hacerse responsable de la crianza de su hija, fundamentalmente de transmitir las prohibiciones, permite que se realice todo lo que su hija le solicita, aspecto que diluye la posibilidad de brindar un marco de protección o ejercer la autoridad. Frente a sus propios desbordes pulsionales, Azul queda librada a su suerte sin adultos que faciliten vías de ligadura que le otorguen cierta coherencia. Por el contrario, Marta se transforma en un espejo para su hija y le devuelve una imagen simétrica de estallido y descontrol.

La madre abdica de su función al expresar respecto de la relación con la joven “...a mí me supera...**no tengo armas para seguir...** si hay un lugar donde pueda estar mejor... aunque sea por un tiempo... con una mano en el corazón lo digo...no puedo con ella...”

Se trata de una lucha a muerte, Marta sabe que necesita contar con *armas* para enfrentar el duelo a muerte al cual la convoca su hija. Azul muestra su agresión, su rabia, su hostilidad e irritabilidad como un modo de liberarse del vínculo endogámico. “En general se coincide en que una fuerte fijación en la madre que se remonta hasta el vínculo con ella no solo durante la etapa edípica sino también durante la etapa preedípica, hace que la adolescencia sea especialmente difícil.”<sup>232</sup> y sólo deja como salida posible la necesidad de un *corte* violento entre ambas en el cual tendrá que “correr sangre”.

Al no contar con rituales de pasaje, Azul los construye por su cuenta mostrando un comportamiento sexual promiscuo y la permanente tentación a la muerte...

Al respecto, la Lic. M. Casullo identifica tres tipos básicos de comportamientos vinculados con las intenciones e ideaciones suicidas en la adolescencia: depresivo perfeccionista, desintegrado e impulsivo. En Azul se observa el tipo de comportamiento denominado *impulsivo*, el cual se refiere a “*personas con baja tolerancia a la*

<sup>231</sup> Babbino, S. y otros: “Adolescencia: la actualidad de las viejas patologías”, Revista Fundación PROSAN N° 5, Buenos Aires, 2005, Pág. 522.

<sup>232</sup> Freud, A.: “Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente”, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, Pág. 145.

*frustración, incapaces de sentir afectos negativos, muy irritables, con marcadas tendencias a la actuación (Acting - out) de sus conflictos. Son muy sensibles a las situaciones en las que se sienten rechazadas por otros, les cuesta resolver situaciones problemáticas de manera eficaz. Generalmente se han criado en el contexto de familias violentas.*<sup>233</sup> Los estados emocionales intensos por los que transita Azul no pueden ser tolerados y al persistir generan un deseo intenso de ponerles fin.

La madre muestra su imposibilidad de contenerla diciendo: “... *tendría que estar controlándola 24 horas y no puedo... le agarran muchos ataques y me dicen que no le pierda pisada...para mí es mejor que siga internada...el doctor no se encarga de la medicación... le llevé todos los papeles y ella no puede estar sin las pastillas, toma Floxetin de 20 mg y Logical de 200 mg...*” También se desresponsabiliza, al ubicar al Dr. Psiquiatra como el responsable de otorgarle la medicación.

Los roles en la familia alternan entre la simetría o la inversión. En oportunidades Marta refiere que salen “*a caminar juntas con Azul para hacerme un bien a mí*”. Marta se muestra con dificultades para brindar a su hija la contención requerida por ésta. Expresa con indignación: “...*yo no la puedo dominar... tengo que tratar de ponerme bien yo... pero no puedo...*”

La mayor parte de los conflictos se relacionan con los “*problemas por las salidas*” Marta expresa que “...*la dejo salir unas horas durante el día*” Relata que en oportunidades se “*escapa de la casa y se me fue al cementerio... la corrimos...la fuimos a buscar y venía corriendo sacada, se arrancó los aros... todo un desastre...*” La joven intenta apartarse y romper con el vínculo, quiere liberarse y una alternativa posible constituye permanecer la mayor parte del día “*en la calle*”, requerimiento que acrecienta el enojo ante la prohibición de su madre de “*dejarla salir*”.

Marta se ubica en el lugar de ser ella quien requiere los cuidados, precisamente porque realmente los necesita. Pero a su vez, con su negativa a que la joven se ausente del hogar deja entrever que no quiere quedarse sola.

Azul se enfrenta a numerosas dificultades en el complejo proceso de desasimiento de la autoridad parental, en tanto no cuenta con un contexto familiar y

---

6. Casullo, M., Bonaldi, P. Fernández, M.: “*Comportamientos suicidas en la Adolescencia. Morir antes de la muerte*”, Lugar Editorial, Buenos Aires, 2000, Pág. 23.

social que la habilite para ello. Frente a lo expuesto adopta actitudes totalmente cambiantes y distantes entre sí, sumergiéndola en la desesperación de no saber *qué* hacer, como así tampoco *quién* ser.

Al respecto, el Lic. Cao en su texto: *“Bordes y desbordes adolescentes”* sostiene que *“esta dinámica de intercambios va a precipitar en las fugaces identidades con las que se manejarán en su larga marcha hacia el desprendimiento material y simbólico de la familia de origen, gracias a la puesta en marcha de un proyecto a futuro y a la construcción de un escenario para el enfrentamiento generacional.”*<sup>234</sup> El mayor problema para la joven es precisamente que no cuenta con el enfrentamiento generacional necesario que posibilite una salida posible a la conformación de un proyecto futuro.

La indiferenciación familiar puede observarse ante la dificultad de ambas para precisar los nombres de los integrantes del grupo familiar, sus edades y el lugar en donde se encuentran los mismos en este momento. La lógica familiar es no registrar a sus miembros, los/as hijos/as en la familia *“vienen”* y *“se van”* sin dejar rastro o huella alguna que altere el curso normal de los acontecimientos. Puede observarse además, los vínculos lábiles y cambiantes que Marta ha mantenido con los padres de sus hijos/as, modalidad vincular que contribuye al abandono de los padres en su función, además de la responsabilidad de éstos últimos.

Azul identifica a sus hermanos llamados Pedro de 21 años de edad y Carlos de 31 años de edad como dos personas significativas en su vida. Pedro es con quien convive, se desempeña laboralmente como albañil y sostiene económicamente al grupo familiar. Asimismo Pedro determina aquello que puede o no realizar Azul dentro del hogar, siendo un referente importante para la joven. Por su parte Carlos vive en Buenos Aires, se desempeña laboralmente como mensajero en un Banco de la ciudad de Buenos Aires. Por motivos económicos no se reúnen con frecuencia, pero la joven Azul menciona permanentemente su nombre.

Se observa una falta de delimitación de las funciones y los roles en la familia, dado que Marta consulta a Pedro y le solicita que le ponga límites a Azul. Por su parte,

---

<sup>234</sup>Cao, M.: *“Bordes y desbordes adolescentes”*, Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes. Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.



Pedro busca la forma de obtener los recursos económicos que le permitan alejarse de su madre.

La salida exogámica se encuentra interceptada además ante la conflictiva que la joven Azul presenta con su grupo de pares. La relación que establece hacia su grupo de compañeras es de enfrentamiento y competencia.

Es sabido que el grupo de pares ocupa un lugar destacado en la adolescencia, donde los pactos de pertenencia y de lealtad tienen mucha fuerza. *“La experiencia del espejo- el valor heurístico que Lacan y Winnicott supieron darle para cimentar la estructuración psíquica en la primera infancia – merece ser pensada para el proceso adolescente como dialéctica a dos puntas donde un yo se reformula en un crisol cuya función es articular los objetos del mundo disponible con los apetecidos objetos del deseo”*<sup>235</sup> En la joven se observa la necesidad de pertenecer a un grupo y ser aceptada, pero actúa de forma tal que se aleja cada vez más de esa posibilidad.

Azul evidencia una dificultad significativa en el trato con sus compañeras mujeres a quienes las identifica como sus *“competidoras”*. Manifiesta que: *“con mis compañeros me llevo bien, tengo mala relación con mis compañeras”*, *“...nos peleamos porque yo grito mucho en el salón... me enojo muy fácil... nos llevamos bien y mal discutimos mucho...”* Se sonríe jactándose de que ha podido sacarle los novios a las amigas *“mis amigas están celosas porque salí con los novios de ellas...”*, *“...no tengo amigas...”*

La relación con el grupo de pares que propiciaría el proceso de separación – individuación de la joven con su grupo familiar se presenta con dificultades por el vínculo que establece la joven con las mismas. Resulta significativo observar cómo la agresión de la joven hacia sus compañeras constituye una respuesta ante la privación sufrida desde el medio, no sólo el contexto familiar sino la Escuela y la sociedad misma que observan impávidas la escena.

Para explicar este punto, retomo las conceptualizaciones de D. Winnicott efectuadas en su texto: *“Deprivación y Delincuencia”*, quien establece una relación directa entre la tendencia antisocial y la privación, destaca que los/as niños/as que presentan conductas antisociales (como por ejemplo: robo, mentiras, comportamiento

<sup>235</sup> Viñar, M.: *“Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio”*, Noveduc, Buenos Aires, 2013, Pág. 39.

agresivo, comportamiento sexual promiscuo en las mujeres) han vivido una verdadera privación en lo real. Destaca que *“en la base de la tendencia antisocial hay una buena experiencia temprana que se ha perdido. El bebé ha adquirido la capacidad de percibir que la causa del desastre radica en una falla ambiental”*<sup>236</sup> El conflicto se ubica en el plano inter-psíquico, es del orden de lo vincular entre el/la niño/a y el ambiente, en el cual queda privado del legítimo sostén que garantiza una funcionalidad materna.

Frente a ello, el daño que Azul causa a sus compañeras se trata de respuestas retaliativas hacia ese medio responsable de su sufrimiento im procesable. *“El sentimiento, la vivencia, la evidencia de no ser querido, de no haber sido lo suficientemente libidinizado, catetizado, narcisizado por las figuras y/o funciones, que deberían haberlo hecho, es lo que se vuelve un im procesable en el psiquismo dependiente de amor-narcisización de un niño, para sentirse a su vez un ser digno de ser amado por otros.”*<sup>237</sup> Al intentar expulsar repite un círculo de acción y agresión, generándose un nuevo rechazo del medio. Con sus actuaciones continuas de búsqueda inapropiada de reconocimiento, recibe más de lo mismo: nuevas privaciones y carencia de amor. La forma que posee Azul de vincularse con sus compañeras favorece una respuesta de rechazo por parte del medio, profecía auto-cumplidora que termina desencadenando un nuevo abandono.

La mayoría de sus manifestaciones se relacionan con las injurias que realizan las jóvenes en su contra. Expresa: *“...en la Escuela no estoy con nadie... no me junto con nadie... voy a segundo año... me llevo muchas materias y creo que voy a repetir... pero no me importa....”* Repetir el año no constituye un perjuicio para ella, podemos pensar diversas razones para ello. En oportunidades idealiza que al cambiar de compañeras podrá encontrar la solución a las conflictivas que evidencia que por otra parte justifica diciendo que no se siente integrada al grupo de compañeras actual.

Otro aspecto respecto de la escasa trascendencia que tiene para la joven repetir el año se asocia a que en muchas oportunidades los docentes no identifican a sus alumnos/as, concretamente no registran sus nombres, sus edades, mucho menos sus

---

<sup>236</sup> Winnicott, D.: *“Deprivación y Delincuencia”*, Ed. Paidós, Buenos Aires, 1990, Pág. 154.

<sup>237</sup> Morici, S.: *“Comentarios acerca del caso Maxi”*, *Cuestiones de infancia*, Revista de Psicoanálisis con niños, Vol. 9, Buenos Aires, 2005, Pág. 123.

intereses y deseos. Es mucho más fácil y sencillo para un docente identificar a un/a alumno/a a partir de sus dificultades cognitivas y/o emocionales (mayormente si involucran intentos de suicidio) o porque todos los años lo/a tiene sentado/a en un pupitre de su aula. Ser registrado por el otro, constituye para la joven todo un desafío. Su accionar deberá ser estruendoso, debe “*gritar mucho*” si quiere ser escuchada.

Pero Azul identifica como “*amiga*” a una joven mayor que ella llamada Marina a quien idealiza en todos sus atributos, la ubica como referente y se identifica con la misma. No es casual que se trata de la ex novia de su hermano Pedro. Mostrándose inocente y en forma ingenua Azul relata que “*...me junto con una chica pero mi mamá no quiere... porque dice que me enloquece... fue la novia de su hermano... se llama Marina y mi hermano fue el primero que la hizo mujer...*”, “*después que se pelearon me puse de amiga con ella...*”, “*... ahora mi hermano sale con otra chica y a ella le molesta que Marina este todo el día en mi casa...*” Tampoco es casual que haya sido una joven que ha mantenido relaciones sexuales con su hermano, quien intenta cumplir en el sistema familiar con una función paterna que se ve continuamente amenazada e interceptada.

Azul utiliza el vínculo con Marina para realizar una provocación a su madre y a su hermano pero a su vez la joven adulta se constituye para ella en una fuente de conocimiento sobre la sexualidad que tanto la preocupa y ocupa en ésta etapa.

### ***El vacío...***

“*...estoy bien, no me pasa nada... no tengo nada para contar...*”

La Lic. B. Janin en su texto: “*Encrucijadas de los adolescentes hoy*” analiza el predominio en las patologías actuales del sentimiento de vacío interno, “*...la tendencia a la desinscripción, a la desinvestidura, a la desconexión, que lleva a “excorporar” o a expulsar violentamente toda investidura lleva al vacío. Toda representación puede ser dolorosa y hasta el proceso mismo de investir e inscribir puede ser intolerable. Trastornos graves de pensamiento suelen predominar en estos chicos. No pueden ligar ni conectar lo inscripto...vaciamiento de pensamientos, de sentimiento... exceso de dolor sin procesamiento, sin nadie que contenga y calme.*”<sup>238</sup>

<sup>238</sup>Janin, B.:“*Encrucijadas de los adolescentes hoy*” Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes, Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

La joven Azul expresa que no vivencia acontecimientos significativos o los relata sin correlato emocional cuando en realidad transita por situaciones conflictivas que la orientan a padecer estados de desequilibrio emocional y sentimientos de angustia y desesperación muy intensos. El sentimiento de vacío interno busca ser colmado con objetos o con vínculos lábiles, cambiantes y superficiales con jóvenes.

Azul se relaciona con una fidelidad exagerada a los nuevos vínculos que alterna con explosiones de enojo y bronca. *“El retiro de la catexia de los padres tiene consecuencias decisivas... una vez que los objetos infantiles quedan despojados de su importancia, los impulsos pregenitales y genitales dejan de ser amenazadores; la culpa y la ansiedad disminuyen y el yo se hace más tolerante. Surgen los deseos sexuales y agresivos anteriormente reprimidos que son actuados fuera del contexto familiar.”*<sup>239</sup> Azul ha construido la idea de que no ser comprendida por los otros significa no ser querida. Presenta una dificultad significativa para pensar la posibilidad de que hay otros como ella y a su vez, que es distinta a los otros y puede no ser comprendida por los mismos.

En su texto denominado: *“Adolescencia: una transición riesgosa”*, el Lic. Cao sostiene que los/as jóvenes necesitan llenar los vacíos de su identidad en construcción y que, en oportunidades, *“la tensión y la exigencia tanto interna como externa con la consecuente generación de angustia son tan altas que muchos de ellos apelan a estos atajos cortos para intentar paliarla. Atajos que pueden resultar transitorios en muchos casos, pero que en otros pueden consolidarse en actitudes permanentes debido a que serios trastornos familiares amenacen con arrojarlos frontalmente al fracaso, o bien, los hagan depositarios de la conflictiva mental de alguno de sus miembros.”*<sup>240</sup>

Azul se enoja con las manifestaciones de su madre referidas a la enfermedad de ésta última. Marta se identifica con su enfermedad diciendo: *“soy depresiva... tomo cuatro medicamentos: Clonazepam, Ataniel, Riatul y Equilibran que me da el médico...”* y a su vez manifiesta sus intenciones de quitarse la vida: *“...a veces me quiero empastillar... yo no tuve oportunidad de elegir...”* discurso que se reitera en la joven.

<sup>239</sup> Freud, A.: *“Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente”*, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976, Pág.178.

<sup>240</sup> Cao, M.: *“Adolescencia: una transición riesgosa”*, Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes, Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

Consumir... *medicamentos, vínculos, objetos...* Azul muestra un comportamiento compulsivo de comprar, de querer tener “*objetos, chicos*” para pertenecer y para ser, buscando colmarse transitoriamente para sentirse mejor y para alejar la tristeza en la que se encuentra sumergida.

Marta refiere que Azul solicita en forma permanente que se le compren objetos que no se encuentran al alcance de su economía familiar, expresa: “*es muy caprichosa... quiere todo... ahora está nerviosa porque quiere un celular...*” pudiendo hacer un escándalo si no le brindan en forma inmediata lo que considera que necesita.

Frente a las exigencias que le presenta el medio, la joven realiza comportamientos regresivos. Por ejemplo cuando Marta expresa que Azul le ocasiona mucho trabajo en todos los aspectos de la vida cotidiana: “*...no se quiere bañar...no quiere tomar la medicación.*” “*...no come... tengo que darle de comer en la boca como cuando era bebé...*” Observamos que Azul se ubica en el lugar de ser una niña que requiere de cuidados corporales como en etapas anteriores, como una forma ilusoria de sentir que recibe atención por parte de su madre. “*Atención*” que busca desesperadamente para cubrir la falta de “*contención*”, para mitigar el sentimiento de vacío que ha vivenciado desde su más temprana infancia.

### ***La muerte...***

“*estoy harta, no me dejan respirar, me quieren muerta*”

“*...mi mamá se quiere deshacer de mí como a mis hermanos*”

Algo en la joven Azul se repite, insiste una y otra vez ante la imposibilidad de ser tramitado. *Otra vez las crisis, otra vez los cortes* se escucha como queja por parte de su madre en todo momento. Tiempo mítico circular en el cual las vivencias de Azul reiteran la siguiente secuencia: “*...crisis nerviosas – cortes en el cuerpo/ingesta de pastillas – internación/tratamiento farmacológico - mayor control y prohibición de la salida exogámica por parte de su madre y de su hermano– crisis nerviosas –cortes en el cuerpo/ingesta de pastillas...*”

Se trata de un encadenamiento que no puede ser tramitado y desanudado para dar paso a un tiempo histórico que propicie la elaboración. En oportunidades la secuencia se ve interceptada, aunque no a partir de algo diverso, como por ejemplo cuando la joven se escapa del hogar y se dirige al cementerio como una búsqueda

desesperada de encontrar en la muerte el final de la historia. Parece que la muerte es la única que puede interrumpir el ciclo.

Marta expresa que las crisis son reiteradas en Azul, aspecto que condiciona la organización familiar, relata que *“una vez llamó una compañera para decir que Azul estaba arriba del techo... corría para todos lados y no la podían bajar” “... gritaba que se va a tirar si la sueltan...que iba a hacer un desastre...”*, *“quería que vaya a hablar con Ezequiel... (Su novio en dicha oportunidad) Pedro no puede agarrarla porque no es hombre...”* expresión que da cuenta de que no tendría la fuerza necesaria para contener a la joven y de esta forma invalida a Pedro en la función que por otra parte es convocado.

A su vez, Marta muestra su indignación en tanto considera que las crisis de su hija genera que *“el pueblo me cuestiona como mamá, me dicen que abandono a mis hijos...”* Le preocupa que los habitantes del pueblo la responsabilicen de las crisis que presenta su hija y las asocien directamente al abandono, frente a ello se mantiene unida a la misma en forma permanente dificultando el proceso de separación. *“Estudios concretados con adolescentes que intentaron quitarse la vida permitieron verificar la existencia de problemas en las etapas de individuación – separación de las figuras maternas provocadoras de situaciones de alta ansiedad por separación que culminaron en intentos de suicidio.”*<sup>241</sup>

Azul dirige la agresión hacia su madre y hacia sí misma, *“vuelve contra sí misma toda la hostilidad y la agresión que estaban dirigidas contra sus objetos.”*<sup>242</sup> La joven expresa que: *“...el otro día estaba decaída y tome las pastillas de mi mamá, estaba sola en mi casa y quería buscar la manera de no querer vivir...” “lo hago para no sufrir más o a veces aparece de la nada la idea de querer matarme...”* Respecto de los momentos anteriores a éste comportamiento, destaca que *“...muchas veces lo hice... una vez me corté las venas con una máquina de afeitar... le saqué el filo a la maquinita y me corté...”*

*“...cortarme, mi mamá me dice que corte...me corto si me sueltan”* son las acepciones utilizadas por Azul para enunciar algo que la angustia. Utiliza el concepto

241. Casullo, M., Bonaldi, P. Fernández, M.: *“Comportamientos suicidas en la Adolescencia. Morir antes de la muerte”*, Lugar Editorial, Buenos Aires, 2000, Pág. 24.

242. Freud, A.: *Ob. Cit.* Pág. 180.

de: “*Cortarme...*” (*Me corto*) haciendo referencia a una acción realizada contra sí misma.

El término “*cortarse*” posee varias acepciones: apartarse de un grupo, suspender, separarse, dividir, interrumpir, omitir algo, apartarse, tajearse, herirse, cruzar, atravesar, entre otros. Pero interesa destacar una de ellas que hace referencia a “*hacer el camino más corto entre dos puntos escogiendo un trayecto entre varios posibles*” Para pensar a Azul se toma ésta idea de “*querer cortar camino*” frente al trabajo de elaboración que requiere la operación más necesaria y dolorosa del desarrollo del sujeto: *el desasimiento de la autoridad familiar*.

Hacer el camino más corto a fin de sortear las ansiedades, el auge del júbilo o la profundidad de la desesperación, los repentinos entusiasmos, la desesperanza total, las acuciantes – o a veces estériles – preocupaciones intelectuales y filosóficas, el anhelo de libertad, la soledad, la sensación de opresión por parte de los padres, la rabia impotente y el odio activo dirigido contra el mundo de los adultos, las atracciones eróticas – hacia objetos homosexuales o heterosexuales –, los temores e incertidumbre frente a las exigencias del otro sexo, las fantasías suicidas. los estados de ánimo cambiantes y fugaces, entre otras manifestaciones, buscando con ello evitar el trabajo que conlleva *duelar... adolecer...*

La sangre en la sábana que espanta a Marta: “*la encontré en la cama... con toda la sábana manchada con sangre...*” se relaciona no sólo con el significado que otorga al corte en su muñeca sino además puede remitir a la sangre que se evidencia a partir de la menarca o ante una primera relación sexual. Es de destacar que la mayor preocupación de su madre y de su hermano se relaciona a la asiduidad con que la joven se vincula con distintos jóvenes de diversas edades, pero en su mayoría, adultos mayores de edad.

Azul expresa que “*...tengo novio y no me dejan salir... para verlo tengo que limpiar la casa... lo tengo que hacer yo...*” Agrega que Pedro tampoco le permite que el joven la visite, “*no quiere que me lastime*” explica la joven. Ante lo cual se pregunta el analista: *¿Qué la lastime el novio o se lastime ella misma?*

Los temores de Pedro se relacionan con la posibilidad de que la joven quede embarazada. Azul expresa: “*pero yo hice una consulta con el ginecólogo...no me*

*gustaría quedar embarazada...mi mamá me mata... si quedo embarazada me escapo de mi casa... todos me van a odiar...*” El embarazo, a la vez temido y de alguna forma buscado, se presenta como una salida posible al círculo antes mencionado o reitera la historia materna ... de todas formas el desencadenante es el mismo: *la muerte*.

La labilidad de los vínculos que construye la joven se asocia a un desapego emocional teniendo relaciones sin compromisos profundos y desarrollando cierta indiferencia afectiva. Al respecto, Dr. Luis Hornstein en su texto: *“El devenir adolescente”* explicita que el padecer del adolescente consiste en oscilaciones intensas de la autoestima e identidad, desesperanza, alternancias de ánimo, apatía, ausencia de proyectos, crisis de ideales y valores, impulsiones, adicciones y labilidad en los vínculos. Destaca que el miedo a la decepción traduce lo que se llama *“la huida ante el sentimiento”* predominando el *“cool sex”* y encuentros a ciegas en un contexto donde la sexualidad pretende lograr un estado de indiferencia para protegerse de las decepciones amorosas.

Azul sufre en forma desgarradora la pérdida de su novio y reclama al analista que la ayude a no enamorarse tanto, *“...hace cuatro meses que salgo con Matías... tiene 27 años...”* *“pero el chico volvió con su mujer... el policía del pueblo le dijo a mi mamá que no lo molestara más, que no le envíe más mensajes...”* *“pero él le dijo a mi mamá que me quería...”*. *“ayer me escapé de mi casa... para despejarme un poco... y encontrarme con el chico...”*, *“...salía con un chico y estábamos bien... pero hay una chica que me odia que dice que corte, también eso quiere mi mamá... entonces me volví a lastimar...”* y luego nuevamente el silencio. Los vínculos que establece la joven se caracterizan por la labilidad afectiva, por el pasaje del amor al odio sin matices y por el enfrentamiento con otras mujeres con las cuales se disputa los hombres.

Respecto de los vínculos que establecen los/as jóvenes, la Lic. B. Janin en su texto: *“Encrucijadas de los adolescentes hoy”* refiere que tienen un carácter de adhesividad, pero son superficiales. Se pregunta acerca del pasaje del amor infantil por los padres a un amor exogámico. *“Enamoradizos, los adolescentes se fusionan con el otro y viven cada separación como un desgarró. Y el sexo... en el encuentro apasionado y sin soportes... como rescate en el otro, como descubrimiento de sí mismo.”*<sup>243</sup>

<sup>243</sup>Janin, B.:*“Encrucijadas de los adolescentes hoy”* Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes, Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.



Azul expresa en forma permanente: *“estoy bien....no tengo nada de qué hablar...”*, *“...no hay nada que me preocupe...”* Expresiones que alternan con mensajes de texto en los cuales enuncian: *“me siento mal, me enamoro fácilmente, quiero disfrutar la vida”*, *“me doy cuenta de todo, si mi novio ni sabe que estoy internada”*

Lentamente, durante los encuentros Azul puede identificar que los momentos que denomina *“crisis”* se relacionan con los vínculos establecidos con diferentes jóvenes con quienes mantiene discusiones, desengaños, frustraciones, alejamientos, separaciones, engaños, manifestaciones de celos, comunicaciones violentas que se realizan en su mayoría a través de mensajes de texto. Puede vislumbrarse que el conflicto con su madre constituye un proceso constante y que los momentos de *“crisis”* aparecen en Azul con posterioridad a las dificultades planteadas con los distintos jóvenes.

*“Los amores adolescentes suelen durar un instante pero tienen la fuerza inconmensurable de la pasión más absoluta. Son amores que se suponen eternos, en un presente eterno y por los que uno se quitaría la vida...”* porque se entiende que *“el sostén narcisista proveniente de vínculos exogámicos durante la adolescencia es clave para el curso del proceso adolescente.”*<sup>244</sup> La transitoriedad de las relaciones y la iniciación sexual precoz son dos características fuertes que se hallan presente en Azul.

Por momentos refiere que le oculta a su madre sus vínculos amorosos: *“...mi mamá no me deja tener novios... si llega a saber se enoja y me los saca...”*

*¿Me los saca?, ¿Quién?, “¿Tu mamá?”* preguntas que dejan entrever que la competencia de Azul con las mujeres respecto de los hombres es en principio con su madre, después se traslada a su compañeras. Al repensar la modalidad de vínculo que establece con los jóvenes puede empezar a expresar su enojo respecto la promiscuidad de su madre, de la necesidad de su madre de encontrarse acompañada en todo momento por un hombre y de la importancia que ésta última otorga al vínculo con los hombres en proporción a los requerimientos de sus hijos/as.

Desde esta posición, podemos realizar otra lectura respecto del enfado de Marta hacia Azul y su negativa a que se vincule con hombres. Las relaciones sexuales que la

<sup>244</sup>Janin, B.: *“Encrucijadas de los adolescentes hoy”*, Primer Coloquio Internacional sobre adolescentes, subjetividades, contextos y debates actuales”, Buenos Aires, 2013.

joven mantiene con diversos hombres, aspecto que se complementa con las transformaciones visibles de sus características físicas y estéticas propias del desarrollo de los caracteres sexuales primarios y secundarios, generan en Marta un sentimiento de celos que se expresa bajo la forma de irritabilidad e indignación. Los celos se dirigen a la amenazante adolescente que acapara toda la atención del sexo masculino.

Otro aspecto significativo a considerar es el motivo por el cual la joven elige mantener relaciones sexuales con jóvenes adultos que necesariamente la ubican en un lugar de “desventaja” en proporción al momento de exploración sexual que se encuentra realizando la misma.

Desde este punto, Azul puede comenzar a expresar sus pensamientos y sentimientos referidos a su padre. Identifica a su padre biológico como: “*el señor que me engendró*”. Es de destacar que Azul-como la mayoría de sus hermanos-posee el apellido materno, es decir, que no ha sido reconocida por su padre. El padre posee una cantidad importante de hijos. En alguna oportunidad Azul ha fantaseado la idea de ponerse de novia con alguno de sus hermanos por parte de padre sin saberlo.

Es de destacar que Azul tiene una hermana más pequeña que posee su mismo nombre pero con el apellido paterno. Es decir, “*otra como ella*” pero a quien su padre reconoce y ubica dentro de su linaje con las consecuencias que ello conlleva.

Azul expresa que su padre “*no se hace cargo*” y refiere que “*él vivía con mis hermanos en el campo y a los 7, 8 años mi mamá me dejó con él... supuestamente me iba a tratar bien, pero dormía en el piso como un perro... y mi mamá venía a verme todos los meses...*”

Durante ese tiempo, Azul puede comenzar a relatar que en dos oportunidades su padre “*abusó*” de ella. Los acontecimientos ocurrieron en la casa de una de las hijas de su padre biológico. Azul expresa que: “*tenía 8 o 7 años... no me acuerdo... estábamos jugando... y quizá le toque la cosa de él...*”, “*...saqué la mano...yo le tenía miedo...*”, “*Otra vez después de eso yo estaba durmiendo la siesta boca abajo y puso una batería para trabar la puerta y se tiro arriba mío... yo me escape y me fui al baño ...quiso tocarme pero no pudo...*”, “*...no grite ...sólo lloré...*”, “*...me dijo: “no te vayas hija porque que te doy plata...”*”, “*...cuando me quise ir me invito a comer un asado... no quise ir...*”, “*...después cuando nos mudamos se lo conté a mi mamá y empecé a llorar,*

ella me dijo: “no te preocupes hija”, no sé si me creyó... yo era chica ... a mis hermanos no le contamos porque lo iban a matar... mi hermano el de Buenos Aires si se entera lo mata...”, “...pero el problema más grande era la mujer de él, ella era la responsable de todo y fue la que le dijo a mi papá: sacála de acá”, “la mujer de él me trato mal”, “me dio veinte pesos y me echó”

Azul refiere que al regresar al hogar materno le manifiesta a su madre lo ocurrido en forma inmediata. Agrega que ésta no realiza manifestación alguna, ambas permanecen en silencio. Explica que después de unos años se trasladan a la misma localidad en la cual se encuentra su padre, aspecto por el cual dice que: “lo suelo cruzar por la calle...me da asco, dolor e impotencia.”

Ambas, madre e hija permanecen en silencio. Al respecto, la Lic. B. Janin en su texto denominado: “Inscripciones psíquicas primordiales. Escrituras y reescrituras” explicita que “lo que no fue puesto en palabras porque tampoco las tuvo para el adulto, aquella irrupción de la sexualidad adulta que el niño registró pero que no pudo tramitar ni traducir, las marcas de las pasiones de los otros, indicios de sus deseos sexuales y hostiles, que lo dejaron en un estado a veces deseante, a veces de excitación ni siquiera pasible de ser traducida en fantasías, deja marcas...”<sup>245</sup>

A partir del relato de la historia pueden comprenderse desde otro lugar, el silencio, el sentimiento de soledad, de vacío y de muerte de la joven Azul.

“...Si las caricias paternas quedaron inscriptas como excitantes, al cobrar otra dimensión las sensaciones corporales, al reestructurarse la imagen del propio cuerpo, ¿cómo sentir sin remitirse a esas caricias prohibidas y ahora peligrosísimas? Así, las marcas no traducidas, las sensaciones y desarrollos de afecto tempranos insistirán tomando nuevas formas...la sexualización de los lazos que es riesgosa, en tanto los deja desamparados frente al retorno de lo incestuoso reprimido...”

“... la promiscuidad de los hábitos sexuales, y su exhibición rompiendo con la privacidad, parecen ser relieves salientes de la cultura adolescente actual. Este

---

<sup>245</sup>Janin, B.: “Inscripciones psíquicas primordiales. Escrituras y reescrituras”, Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes, Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

*adelgazamiento de la vida privada parece ser correlativo, o al menos concomitante, con un empobrecimiento de la vida interior...*<sup>246</sup>

Cultura de la urgencia y de lo ilimitado, con pasajes al acto o pasajes al cuerpo... donde la promiscuidad constituye una moneda corriente. Pero en la joven Azul, este contexto muestra sus particularidades, porque la posición del padre de darle dinero con posterioridad al acontecimiento abusivo resulta una experiencia que deja una marca imborrable y la condiciona a mantener relaciones sexuales en forma compulsiva y promiscua.

Es a partir del presente relato que Azul comienza a llorar en forma desgarradora expresando su angustia y el dolor que siente no sólo por la vivencia de abuso en sí misma sino por el silencio- secreto representado en la respuesta materna.

Ante la inexistencia de una experiencia de relación cálida, íntima y continuada con la madre (o sustituto materno permanente) -conforme a esta propuesta, B. Janin las vivencias de violencia provocan una ruptura en la barrera de protección antiestímulo, que al verse perforada genera un trauma psíquico... que puede moderarse a través de un agente externo en función maternante que procede como *“paragolpes o tamiz”*. Cuando dicha función presenta fallas y no se efectiviza,...la joven queda a merced de sus propias sensaciones que ante el desborde pulsional de la pubertad adquiere nuevos matices. Comienza a mostrar con posterioridad al abuso, las marcas de una satisfacción pulsional que en franca interferencia con su sexualidad, busca repetir, activa o pasivamente, la mayoría de las veces en forma compulsiva, un modo de satisfacción.

La Lic. B. Janin analiza los trastornos en la erogeneización en los cuales el *“niño (es) erotizado sin ternura, en un movimiento en que la caricia misma llega a ser lacerante, al no estar mediatizada por la represión materna. Si el niño queda sujeto a una sexualización excesiva, si se lo toma como “juguete erótico”... quedará a merced de la sumatoria de la excitación materna y la propia, indiferenciadas”*<sup>247</sup> La intrusión pasional incestuosa rompe las barreras protectoras, quedando el/la niño/a a merced de sus propias pulsiones. Al ser arrasados/as a una genitalización precoz, se encamina todo el desarrollo libidinal del/a niño/a en la dirección fijada por el goce del adulto.

<sup>246</sup> Viñar, M.: *“Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio”*, Noveduc, Buenos Aires, 2013, Pág. 59.

<sup>247</sup> Janin, B.: *“La infancia, la constitución de la subjetividad y la crisis ética”*, material de Cátedra, Carrera de Especialización en Psicoanálisis con niños, UCES, Buenos Aires, 2006.

*“El trauma precoz puede ser considerado como un prerequisite para el actuar en la adolescencia, motivo corriente de repetición en la puesta en acto, sin embargo tendremos que considerar también otras posibilidades....La ausencia - de límites, de madre suficientemente buena - dejará en evidencia las fallas narcisistas acaecidas por las fallas precoces en el establecimiento de la relación de objeto. El trabajo psíquico es entonces rechazado, debido a que un resurgir del sufrimiento es factible al revivir aquellos primeros momentos donde predominó la ausencia, por lo tanto: pensar sería homologable a dolor.”<sup>248</sup>*

La desestimación de la realidad lo obliga a escindir su visión del mundo. El retorno de la cosa desestimada y desmentida aporta al delirio fragmentos de verdad. Pero a la vez la desestimación y el clivaje atacan el proceso de pensamiento, impidiendo la ligazón de las representaciones. *“Se ha podido verificar una fuerte correlación entre abuso físico y sexual, abandono paterno durante la infancia y reacciones de disociación e intentos de suicidio en la edad adulta.”<sup>249</sup>*

La Dra. Emilce Dio Bleichmar considera que en el abuso sexual intrafamiliar los acontecimientos adquieren características de cronicidad y el/la niño/a se siente *culpable* por pensar que él/ella mismo/a provocó el abuso o incitó al/la abusador/a, a partir de su comportamiento como puede ser: callar y no pedir ayuda, etc. Por lo tanto no se siente víctima aunque indudablemente lo sea. Suele producirse la utilización del mecanismo de disociación constituyendo algo del orden de que se sabe y no se sabe. A veces hay amnesia, pero las más de las veces existe un saber, sin que el yo se responsabilice de ese saber. En el abuso sexual intrafamiliar se produce a su vez, aquello que numerosos autores denominan *“dislocación del sentido”* porque además de quedar afectada la memoria y la capacidad de integración, se suma la falta de sentido alterándose para el/la niño/a las normas que rigen la relación con el adulto. Cuando es predominante en la familia el mecanismo de la desmentida se demarcan situaciones de desamparo desalentante.

---

<sup>248</sup>Flechner, S.: *“Pacientes adolescentes en riesgo: Un desafío para el analista”*, Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes, Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

26. Casullo, M.: *“Ideaciones y comportamientos suicidas”* Lugar Editorial, Buenos Aires, 2000, Pág. 32.

Es importante considerar el impacto que produce en el/la niño/a la irrupción masiva de la Otredad sexual de un adulto sobre él/ella. *“Al consumarse un abuso sexual, las fantasías incestuosas propias de la construcción normativizante del psiquismo humano (Complejo de Edipo, Castración), tiende a hacer consistir en lo real algo que debió ser representado bajo diversos argumentos fantasmáticos.”*<sup>250</sup>

En las niñas, la Prohibición del incesto las introduce en el Complejo de Edipo, conforme a la propuesta de F. Doltó.

Para la psicoanalista el abuso sexual intrafamiliar produce en la niña miedo corporal, confusión, ambivalencia, mala imagen de sí misma y la pérdida del narcisismo logrado. Si la niña conoce acerca de su sexualidad, sabe que es la elegida al menos temporalmente por encima de la madre, o que comparte al padre de igual a igual con la madre, aspecto que ocasiona un mayor sentimiento ambivalente y confuso, además de una desorganización significativa. Siente que ha sido elegida como objeto amoroso del/a abusador/a pero también percibe los deseos de destrucción del mismo, en donde el accionar erótico también está unido a la Pulsión de muerte.

Frente al abuso sexual, ambos, niños y niñas pueden presentar un comportamiento perturbador y tanto en el ámbito psicosocial como en el socio-dinámico se observan similitudes en el varón y la mujer que confluyen en una conducta desajustada. La diferencia radica en la manifestación de ese de esa impulsividad. Mientras que el varón exterioriza una reacción abierta contra la sociedad, en la mujer aparece en forma de ataque hacia sí misma, a través de una actividad sexual desenfadada.

Una hipertrofia de la sexualidad que conserva un estado de indiferenciación, donde toda exterioridad es vivida como hostil origina un estado de cerrazón de la familia sobre sí misma. Fallan en el cuidado del cuerpo que permita instalar el pudor y la vergüenza para impedir la promiscuidad.

La erogenización del cuerpo puede transformarse en excitación lacerante que posibilita una fragmentación autoerótica quedando trazado un camino de rechazo. Al respecto, la Lic. N. Neves en su escrito denominado: *“Comentario del caso Jimena”*

---

<sup>250</sup> Díaz, A.: “Cuando los niños dicen la verdad: yo miento”, en *Abusos, excesos, violencia y maltrato contra niños* de M. Caro Gené (Comp.), Buenos Aires, 2010, Pág. 118.

destaca que “dentro de este sistema de relaciones intrafamiliares mantienen la modalidad más primitiva de los nexos entre los individuos, como cuerpos carentes de subjetividad, se encuentran en un denso apiñamiento que no reconoce diferencias mentales, ni corporales”<sup>251</sup> Constituye un tipo de procesamiento elemental de la pulsión, estancamiento pulsional que origina un estado tóxico. En su texto: “*La ética parental y la constitución subjetiva*”, B. Janin establece que los deseos edípicos reprimidos se despliegan en producciones fantasmáticas y la erotización queda acotada con la “*Prohibición del Incesto*” en los padres.

Una estructura familiar en la cual en la circulación de la sexualidad no existe una ley que ordene, que pueda acotar el goce incestuoso, caracteriza a la operación denominada: *desmentida*. Al respecto, R. M. Dimarco en su texto: “*Abuso sexual infantil: caso Jimena. Comentarios*” destaca que produce una escisión y un rechazo singular de la castración, al no querer saber nada de la misma, con sus efectos de retornos siniestros desde lo real.

En la familia de la joven Azul falla la función de *sostén* conforme a la propuesta de la Lic. M. C. Rojas, pero asimismo, falla la función de *corte* que posibilita la salida exogámica y poner fuera lo intrusivo del abuso sexual.

Cuando no se le cree a Azul cuando efectúa la revelación aprende a callarse. Y concretamente: “*se calla*” si percibe que los otros significativos no le creen o le creen pero no realizan acción alguna que acompañe. Esta situación la orienta a confundirla y favorece la escisión en el pensar construyendo la idea de que eso que le sucedió no ha podido ocurrir en la realidad. La *desmentida*, la falta de respuesta, la mentira o el ocultamiento tienden a provocar mayores dificultades en la elaboración de la pérdida.

En la adolescencia se reactiva el triángulo edípico con mucha intensidad. Frente a la instrumentación de la genitalidad y la posibilidad de la consumación del incesto, el/la joven se ve compelido/a a instrumentar defensas más persistentes y enérgicas. “*El individuo que realizara el incesto tendría un impedimento en el proceso de individuación, ya que permanecería mantenido en una relación genital temprana, sin posibilidades de definición sexual real (La figura parental que permitiría el incesto*

---

<sup>251</sup> Neves, N.: “Comentario del caso Jimena” en *Cuestiones de Infancia*, Revista de Psicoanálisis con niños, Vol. 2, APBA, Buenos Aires, 1997, Pág. 13.

*actuaría la fantasía de impedir el desprendimiento del hijo.)*<sup>252</sup> manteniendo una relación simbiótica, incestuosa.

Ahora se comprende el reclamo de la joven a su madre con la expresión: “*hace cuentos*”. Un cuento es una narración breve basada en hechos reales o imaginarios, pero la expresión “*hacer cuentos*” se relaciona con la idea de relatos que no poseen correlato en la realidad o a la construcción de una historia fantaseada que frecuentemente se le suele contar a los/as niños/as antes de dormir para conciliar el sueño.

Azul le reclama a su madre “*lo que dice es un cuento*” haciendo referencia a las manifestaciones de ésta última en contraposición a decir la verdad.

Ahora se comprende un poco más...el silencio de la joven y su manifestación: “*mi mama no escucha*”. Azul nos quiere decir: “*¡Basta de cuentos!... no voy a dormir ahora, ¡ya crecí!... necesito saber mi historia...quiero que se escuche... mi verdad.*”

### **3.1.1. Conclusión**

El tratamiento analítico con adolescentes constituye una ardua tarea que presenta particularidades especiales.

Se observa en el/la joven una peculiar relación del sujeto con el inconsciente y la sexualidad, además de una verificable variedad de modalidades dialógicas, en un marco en que la responsabilidad tanto en el plano de la legalidad jurídica, del desarrollo puberal en relación a la capacidad de procreación, como en la legalidad de la palabra, instituye un posicionamiento diferenciado respecto de: la demanda de análisis (proveniente del joven, de los padres o de la institución educativa), el texto a analizar (juego- asociación libre), los modos de intervención del analista (despliegue de la escena lúdica- interpretación, etc.), la incidencia y la función del dinero (el pago a cuenta propia o de terceros), entre otras.

De manera similar al abordaje analítico de niño/as, también la especificidad se asocia a la aparición de los parientes, presentándose la dificultad del entrecruzamiento de discursos de los padres y del/a joven.

---

<sup>252</sup>Aberastury, A. y Knobel, M.: *Ob cit*, Pág. 59.



Nos encontramos con un entramado complejo de transferencias múltiples: lo que los padres transfieren al/la joven, lo que los padres transfieren al analista, aquello que el/la joven transfiere a la persona del analista y lo que el analista transfiere en los padres y en el/la joven. Es de destacar que participan además los docentes y pediatras que ejercían su influjo en el/la joven y en sus padres desde la infancia pero que durante la adolescencia adquieren especiales matices. Asimismo, otra de las particularidades se relaciona con el incremento de la importancia que otorga el/la joven a sus primeros noviazgos y fundamentalmente a su grupo de pares, los cuales participan en el devenir del tratamiento analítico en forma significativa.

Es en este confuso entrecruzamiento que el analista se enfrenta con numerosas resistencias internas y externas que en oportunidades pueden obstaculizar la continuidad del análisis, esencialmente provenientes del/a joven, si consideramos que toda relación del/a mismo/a con el analista revive los vínculos objetales infantiles que quiere abandonar.

El proceso mediante el cual el/la joven se orienta al desasimiento de la autoridad parental y a la catectización de nuevos objetos constituye una ardua tarea de desprendimiento de los lazos dependencia familiar, *“el individuo, a medida de su crecimiento, se libera de la autoridad de sus padres, incurre en una de las consecuencias más necesarias, aunque también una de las más dolorosas que el curso de su desarrollo le acarrea”*<sup>253</sup> Durante dicho proceso, en su intento de diferenciarse de sus padres paralela a su búsqueda de su identidad personal, el/la joven puede producir acciones impulsivas asociadas al *Acting out*, manifestaciones por las cuales muchos analistas no elijen la clínica de la adolescencia.

Siguiendo a S. Flechner *“hablar sobre intentos de suicidio y suicidios en la adolescencia nos impregna de una cierta amargura en nuestra labor, ya que hay adolescentes por los cuales nada puede hacerse, otros, sin embargo, nos permiten contactar con su dolor mental, aún al transmitirnos que la muerte es su única alternativa de silenciar al enemigo interno”*<sup>254</sup>

---

<sup>253</sup> Freud, S.: *“La novela familiar del neurótico,”* Amorrortu Editores, Buenos Aires, Tomo IV, 1908.

<sup>254</sup> Flechner, S.: *Ob. Cit.*

Los psicoanalistas nos hemos ocupado desde siempre del dolor psíquico cualquiera sea la forma del malestar, la palabra es lo que receptionamos y nuestra herramienta es la intervención. Pero, asistimos a una época en la cual el dolor psíquico no se despliega en un relato, los/as jóvenes no narran *una historia sino la actúan* donde *“el síntoma no es un cuento quejoso sino una descarga, palabra proyectil, desvirtuada en su valor de tal... el despliegue de la secuencia narrativa está sustituido, remplazado por el acto o por un palabra explosiva, un decir evacuativo, sin espesor, sin pausas ni espera.”*<sup>255</sup>

A.L. López Brizolará en su texto denominado: *“La adolescencia y el apremio subjetivante”* se pregunta sobre los motivos de consulta de los/as jóvenes en la actualidad. Refiere que: *“A veces llegan sin saber si lo que les pasa... necesitando que se arme una trama discursiva, que exista una escucha amplia: receptora de palabras, objetos, gestos. Que acompañe tanteos en la realidad, que les permita escucharse hablar de sí, que permita enhebrar lo que la sensorialidad ofrece, con un proceso psíquico significativo. En una era de desamparo, es un tema la capacidad de cuidarse, y cuidar presentada transitivamente. La exclusión y autoexclusión puede llegar al extremo de la exclusión de la palabra y el pensamiento.”*<sup>256</sup>

En el contexto contemporáneo, el lugar de la palabra en las nuevas formas de comunicación que establecen los/as jóvenes adquiere nuevos matices y es ésta la temática central del presente trabajo. Es importante destacar, que no queda agotada la reflexión y el análisis del tema en el mismo fundamentalmente porque un dato importante a considerar es que los encuentros con la joven Azul se desarrollan entre los años 2006 – 2007 aspecto por el cual muchas de las reflexiones pueden estar desactualizadas.

En la actualidad, nadie duda en comunicarse con sus pacientes a través de los medios que ofrecen las nuevas formas de comunicación, pero más allá de eso, lo antiguo de las reflexiones nos orientan a otros temas de debate y a tener que actualizar permanentemente nuestras ideas. Muchos temas que quedan pendientes serán el impulso para nuevos desarrollos.

<sup>255</sup> Viñar, M.: *“Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio”*, Noveduc, Buenos Aires, 2013, Pág. 95.

<sup>256</sup>López Brizolará, A.L.: *“La adolescencia y el apremio subjetivante”*, Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes, Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.

Ahora bien, respondiendo a la pregunta inicial: *¿Cuáles son las peculiaridades que presenta la palabra escrita en los mensajes de texto de una adolescente de 15 años de edad con intentos suicidas?* Frente a ella se pueden pensar algunas respuestas:

La comunicación a través del mensaje de texto (*sms*) del celular le permite a la joven Azul construir un “*punte*” que la “*conecta*” con el mundo adulto (analista) allí donde la comunicación con los adultos (madre – Psiquiatra) se encontraba totalmente obturada. El analista accede a que las primeras manifestaciones de la joven se sostengan a través de los *sms* enviados por la joven propiciando la construcción de un espacio de encuentro entre ambos.

Si bien la escritura del *sms* propicia la construcción de un espacio de expresión para la joven y de acercamiento para el analista, las particularidades que presenta la comunicación escrita pueden implicar algunos desencadenantes.

### **Las particularidades de la escritura de Azul a través del mensaje de texto**

La escritura se realiza sin pausas en tanto la joven Azul envía numerosos mensajes de texto (*sms*) entrecortados entre sí. Una misma frase y las palabras se transmiten a través de una cierta cantidad de *sms*. Azul escribe sin silencios y no se detiene, su accionar muestra que realiza una descarga abreactiva que denota escasa reflexión sobre lo que está diciendo, aspecto que propicia ciertas dificultades para enlazar su historia. No reproduce los acontecimientos como recuerdo sino como acción. La escritura del *sms* es instantánea y espontánea donde no se revisa lo escrito, así como tampoco se reflexiona sobre ello.

Cada *sms* en un mismo tiempo transmite gran cantidad y variedad de información que no se procesa en su totalidad desencadenando una saturación que produce agotamiento y confusión. En oportunidades los mensajes son confusos y el interlocutor recibe nuevos *sms* aún cuando no finaliza la escritura de su respuesta.

La comunicación a través de *sms* constituye “*su medio*” de expresión en el cual la joven se desenvuelve sin dificultades. Entendemos que cuanto más se exprese a través de la palabra – escrita o verbal- más posibilidades contamos para que no se oriente a expresarse por otras vías: actos, cuerpo. Escribir le propicia a la joven que vivencie en acto las experiencias y las emociones a través de lo escrito, frenando la actuación.

La escritura de los *sms* le otorga a la joven la construcción de un espacio de experimentación en la fantasía, proporcionando un mayor conocimiento de la vida interna a través de un proceso de interiorización. Le posibilita actuar un rol sin realizar la acción en la realidad, sirve al proceso de identificación e integración al grupo de pares. Pero la joven presenta dificultades con su grupo de pares. En tanto le otorga una importancia significativa a la comunicación mediada más que la que se realiza “*cara a cara*”, la comunicación a través de los *sms* puede desencadenar mayor desconexión con sus compañeras.

Siguiendo la propuesta de S. Freud quien establece como definición de la escritura como “*el lenguaje del ausente*”, podemos pensar que para la joven Azul, escribir también es una forma de ausentarse y no tener que enfrentar la “*exigencia*” de responder y responsabilizarse de sus propios pensamientos, de sus propias manifestaciones.

Azul busca con la escritura recrear una comunicación oral pero no logra transmitir las modulaciones propias del lenguaje verbal, aspecto que puede desencadenar conflictos si no se conoce en profundidad al interlocutor. Por ejemplo: “*deja*” no es lo mismo que “*¡dejá!*” la entonación le otorga otro significado.

Faltan los soportes extra -lingüísticos de la comunicación oral que la escritura busca sortear. A la dificultad para expresar las emociones la joven utiliza “*emoticones*”. Pero la expresión de los sentimientos de angustia, la sensación de desgarro y de desesperación que siente Azul, ¿Puede presentar similitudes con los signos que denotan una carita triste☹? (Es de destacar que son “*caritas*” que no poseen cuerpo, justamente en un contexto comunicacional donde “*no se pone el cuerpo*”) Asimismo los sentimientos y afectos que acompañan los gritos que Azul le profiere a sus compañeras, ¿Pueden ser representados escribiendo las palabras con mayúsculas?

Las palabras de la joven se presentan entrecortadas, superpuestas y carentes de un enlace entre sí aspecto que denota un quiebre entre el pensamiento y el acto, palabras que se utilizan como descarga motora de la tensión. En lugar de establecer una comunicación, la joven realiza acciones, actuaciones que alivian la tensión interna y efectúan una descarga parcial para desviar sus impulsos.

La “*palabra expulsiva o evacuativa brindada como espectáculo visual, pero falseada en su valor de tal, prefiero homologarla al pasaje al acto que desmentaliza la angustia y la coloca en el mundo externo (toxicomanía o conducta sociopática) o en el cuerpo, como en la conversión, la hipocondría o la enfermedad psicósomática...*” se puede homologar la “*palabra expulsiva = pasaje al acto.*”<sup>257</sup> Azul envía sms en forma expulsiva que el analista se orienta a querer retomar y reflexionar sobre los mismos en la sesión. Pero Azul, insiste durante los encuentros en manifestar que se encuentra bien a pesar de que a través de la comunicación escrita profiere su malestar.

No sólo la forma sino el sentido de lo que se trasmite se encuentra comprometido conforme a los símbolos que se utilizan, en tanto el sentido “*...se salva por una relación interna: tiene que existir cierta equivalencia entre los símbolos utilizados por el emisor y los que, conocidos por el receptor, son interpretados por él. Sin esa equivalencia, el mensaje no da frutos; aunque llegue al receptor, no le afecta.*”<sup>258</sup> Compartir el sistemas de símbolos propicia el desarrollo de la comunicación.

Jakobson explicita que en ciertas circunstancias el hablante en un habla descuidada y rápida omite fonemas, las series se simplifican, los rasgos se borran. “*La pronunciación relajada no es sino un derivado abreviado de aquella forma explícita del discurso que transmite el máximo de información.*”<sup>259</sup> Pero hablar supone seleccionar determinadas entidades lingüísticas y combinarlas en unidades de un nivel de complejidad más elevado.

El hablante selecciona palabras y las combina formando frases de acuerdo con el sistema sintáctico del lenguaje que emplea, y a su vez las oraciones se combinan en enunciados. “*Pero el hablante no es totalmente libre en su elección de palabras: ha de escoger... de entre las que le ofrece el repertorio léxico que tiene en común con la persona a quien se dirige.*”<sup>260</sup> en tanto “*debe existir cierta contigüidad entre los protagonistas de un acto verbal para que esté asegurada la transmisión del*

<sup>257</sup> Viñar, M.: *Ob. Cit.*, Pág. 96.

<sup>258</sup> Jakobson, R.: “*Lenguaje infantil y afasia*”, Ediciones Ayuso, Madrid, 1974, Pág. 146.

<sup>259</sup> Jakobson, R.: “*Fundamentos del lenguaje*”, Ediciones Ayuso, Madrid, 1967, Pág. 14.

<sup>260</sup> Jakobson, R.: *Ob. Cit.*, Pág. 98.

*mensaje.*<sup>261</sup> La dificultad que puede observar es que no se pueden establecer reglas generales respecto de la escritura del *sms* que realiza la joven porque establece sus propias reglas y combinaciones.

Los lingüistas afirman que cuando un sujeto expresa sus pensamientos a través de sonidos (palabras), esa transformación está reglamentada por una serie de leyes que constituyen la sintaxis y que componen la gramática. No siempre basta con conocer el código para aprehender el mensaje, sino que los componentes de todo mensaje se ligan necesariamente al código por una relación interna de equivalencia y al contexto por una relación externa de contigüidad. Las reglas que rigen la combinación de palabras en frases pertenecen al código. En la escritura de la joven observamos que el encadenamiento entre las palabras no siempre es lineal y progresivo sino fragmentado, carece de reglas y de convenciones gramaticales.

Con la escritura se materializa el distanciamiento de las palabras de quien las enuncia, sustituye la conversación que requiere de presencia física. La expresión a través de *sms* ofrece la posibilidad de no enfrentarse a la mirada del otro, pudiendo otorgar mayor anonimato y libertad a quien escribe desde una lógica contextual del “*vale todo*”. El pensamiento sería: “*puedo decir lo que se me ocurra a quien se me ocurra*” en tanto no desencadena consecuencias mi decir. Se envían gran cantidad de mensajes sin tener demasiado compromiso con aquello que se dice, predominando la lógica de lo descartable.

En la escritura de los *sms* de la joven predomina el sincretismo, se envían cientos de mensajes breves en todo momento que apuntan directamente a aquello que se quiere expresar.

La saturación en la recepción de la información puede desencadenar en los sujetos una sensación de vacío que desencadena estados de aburrimiento y desconcentración. La hiperestimulación que la joven recibe ante la gran cantidad de *sms* desencadenan que los mismos no tengan efectos.

La comunicación escrita a través de *sms* se trata de un medio que también comparte con su madre, aspecto que puede propiciar a que la misma se ubique en el

---

<sup>261</sup> Jakobson, R.: *Ob. Cit.*, Pág. 104.

lugar de ser “*compinche*” con la consecuente dificultad para posicionarse y establecer el enfrentamiento generacional que la joven necesita.

Se encuentra comprometido el respeto a la privacidad, en tanto la madre de la joven se orienta a querer revisar el celular, el historial de la computadora y averiguar las “*claves*” (contraseñas) de la joven. Si la intimidad es un bien preciado para Azul, es allí donde poseer un espacio de intimidad presenta sus dificultades. Es de destacar, que sostener el silencio de la joven también se relaciona con el respeto a su intimidad.

Azul se refugia de la insistente hiperpresencia maternal escribiendo *sms*. Pero, al encontrarse escribiendo *sms* la mayor parte del tiempo, descuida la posibilidad de comunicarse a través de la palabra dando paso a la acción.

Este es su “medio” y solo la presencia real de alguien que la quiera escuchar la saca de eso medio. Azul sale cuando entiende que va a ser escuchada. La presencia del otro es irremplazable. “*Nuestro adolescente no ingresa a lo social de un modo abstracto sino concreto, a través de la presencia del otro en el lenguaje y la acción.*”, “*nuestras ausencias generadas por nuestro ritmo laboral...*” constituyen “*momentos en los cuales somos reemplazados por máquinas.*”<sup>262</sup> Con las nuevas tecnologías retornamos a una forma de contacto epistolar a través del teléfono, el chat, el e-mail donde la palabra escrita ocupa un lugar privilegiado. Pero se trata de una nueva forma de escritura, instituyente que rompe con la división entre la comunicación escrita y la oral sino que se entremezclan y complementan entre sí.

Conocer y entender los códigos que manejan posibilita abrir un espacio hacia la pregunta, la palabra y la comunicación. La posición del analista frente a los/as adolescentes requiere más que nunca de un encuadre flexible, con capacidad para captar códigos, modos comunicacionales verbales y gestuales diversos, involucra cierta creatividad en cuanto a las estrategias y modos de abordaje. “*El encuadre debe funcionar como un marco en movimiento sujeto a diversos avatares que puedan reconocer la singularidad.*”<sup>263</sup> Se trataría de poder crear un *espacio transicional – virtual*, recrear una zona de ilusión...

---

<sup>262</sup> Narváez, A.: “*Nuestros hijos y la tecnología*”, Lumen, Buenos Aires, 2008, Pág. 52.

<sup>263</sup> Birncwajg, G.: “*Violencia y constitución subjetiva*”, Revista de la Fundación PROSAM N° 5, Buenos Aires, 2005, Pág. 648.

Al decir de D. Winnicott el analista deberá implicarse de tal modo que logre tolerar ser aniquilado, pisoteado en su narcisismo, sentirse impotente, hundirse y sobrevivir, y aún así, sostener una presencia activa, una escucha empática apelando al humor y al juego que permitan retomar el reconocimiento de los espacios yo-no yo, la construcción de imágenes anticipatorias y las fantasías que ayuden a la comunicación...*en cualquiera de sus formas.*

#### 4. Bibliografía

- Aberastury, A. y Knobel, M.: “El síndrome de la Adolescencia normal” en *La adolescencia normal*, Editorial Paidós, 1989.
- Aristóteles: “*Retórica*”, Alianza Editorial, Madrid, 2004, Libro 2.
- Avendaño, F.: “*La cultura escrita ya no es lo que era*”, Homo Sapiens Ediciones, Rosario, Santa Fe, 2005.
- Babbino, S. y otros.: “*Adolescencia: la actualidad de las viejas patologías*”, Revista Fundación PROSAN N° 5, Buenos Aires, 2005.
- Bauman, Z.: “*Tiempos líquidos. Vivir en una época de incertidumbre*”, Tusquets Editores, Buenos Aires, 2008.
- Benasayag, M. y Schmit, G.: “*Las pasiones tristes. Sufrimiento psíquico y crisis social*”, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 2010.
- Benveniste, E.: “*Problemas de lingüística general*”, Siglo XXI Editores, París, Francia, 1966.
- Berardi, F.: “*Generación Post- Alfa. Patologías e imaginarios en el semiocapitalismo*”, Tinta Limón Ediciones, Buenos Aires, 2010.
- Bertin, F. y Aliani, N.: “*La adolescencia: ¿Evolución o acontecimiento simbólico?*”, Publicación: Revista de Psicoanálisis: “*Psicoanálisis y el Hospital*” N°73, Buenos Aires, 2010.
- Bonaldi, P.: “*El suicidio juvenil en la Argentina*”, Lugar Editorial, Buenos Aires, 2000. “*El estudio del suicidio desde una perspectiva sociológica*”, Lugar Editorial, Buenos Aires, 2006.
- Bottinelli, M.M.: “*Metodología de Investigación. Herramientas para un pensamiento científico complejo*” Gráfica Hels, Buenos Aires, 2003.
- Blos, P.: “*Psicoanálisis de la Adolescencia*”, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 2006.  
“*La transición adolescente*”, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1979.
- Brener, G.: “*Degeneración de diálogo o diálogo entre generaciones*”, ALAI Agencia Latinoamericana de Información, Buenos Aires, 2011.
- Bruner, J.: “*El habla del niño*”, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1986.  
“*Acción, pensamiento y lenguaje*”, Alianza Editorial, Buenos Aires, 2007.
- Cao, M. L.: “*Planeta Adolescente. Cartografía psicoanalítica para una exploración cultural*”, Gráfica Guadalupe, Buenos Aires, 1997.  
“*La condición adolescente. Replanteo intersubjetivo para una psicoterapia psicoanalítica*”, Pcia. De Buenos Aires, 2009.  
“*Nuevos teatros, viejos temores*” en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: “*Nuevos teatros de la sexualidad en niños y adolescentes*” N° 14, 2011.



- Bordes y desbordes adolescentes*”, Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes. Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.
- Adolescencia: una transición riesgosa*”, Primer Coloquio internacional sobre culturas adolescentes. Subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.
- Corbisier Matheus, T.: “*Adolescencia y nuevas tecnologías digitales: desafíos entre generaciones*”, Revista de Actualidad Psicológica, Buenos Aires, 2013.
  - Casullo, M.: “*Comportamientos suicidas en la Adolescencia. Morir antes de la muerte*”, Lugar Editorial, Buenos Aires, 2000.
  - Cernadas, J.: “*Verito, o una adolescente en busca de su identidad*” en Janin, B. Y Kahansky, E.: “*Marcas en el cuerpo de niños y adolescentes*”, Noveduc, Buenos Aires, 2009.
  - Corea, C. y Duschatzky, S.: “*Chicos en banda, Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*”, Editorial Paidós, Buenos Aires, 2002.
  - Corea, C. y Lewkowicz, I.: “*Pedagogía del aburrido. Escuelas destituidas, familias perplejas*”, Paidós Educador, Buenos Aires, 2004.
  - Cohen, D.: “*El suicidio: deseo imposible o la paradoja de la muerte voluntaria en Baruj Spinoza*”, Ediciones del Signo, Buenos Aires, 2003.
  - Chomsky, N.: “*Reflexiones sobre el lenguaje*”, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1977.
  - Dartiguelongue, J.: “*El sujeto y los cortes en el cuerpo. Para una clínica de la autoincisión*”, Letra Viva, Buenos Aires, 2012.
  - D’Angelo, R., Carabajal, E. y Marchilli, A.: “*Un introducción a Lacan*”, Buenos Aires, 2008.
  - Díaz, A.: “*Cuando los niños dicen la verdad: yo miento*”, en *Abusos, excesos, violencia y maltrato contra niños* de M. Caro Gené (Comp.), Buenos Aires.
  - Dimarco: “*Abuso sexual infantil: caso Jimena. Comentarios.*” en *Cuestiones de Infancia*, Revista de Psicoanálisis con niños, Vol. 2, APBA, Buenos Aires, 1997.
  - *Diccionario de la Real Academia Española*. Edición 23°, 2001.
  - Doltó, F.: “*La causa de los adolescentes. El verdadero lenguaje para dialogar con los jóvenes*”, Seix Barral, Buenos Aires, 1992.
  - “*La imagen inconsciente del cuerpo*”, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1985.
  - Durkheim, E.: “*El suicidio*”, Akal, Madrid, 1976.
  - Erikson, E.: “*Sociedad y Adolescencia*”, Editorial Siglo XXI, Buenos Aires, 1995.
  - Esses, J.M.: “*Adolescencia y discurso del amo: una cita ineludible*”, Publicación semestral de practicantes de las Instituciones Hospitalarias: “*Psicoanálisis y Hospital*” N° 10, Buenos Aires, 2009.
  - Espector, M.: “*Semiología de la conducta suicida*”, Revista del Programa para la Salud Mental Fundación PROSAM, Buenos Aires, 2005
  - Flechner, S.: “*El analista confrontado al trabajo con pacientes adolescentes en riesgo: más allá de los límites*”, Primer coloquio internacional sobre culturas adolescentes, subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.
  - “*Pacientes adolescentes en riesgo: Un desafío para el analista*”, Primer coloquio internacional sobre culturas adolescentes, subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.
  - Fleischer, D.: “*La salida de la adolescencia*”, Publicación semestral de practicantes de las Instituciones Hospitalarias: “*Psicoanálisis y Hospital*”, Buenos Aires, 2010.
  - Fontanarrosa, R.: “*Cambios en tu hijo adolescente*” en *Te digo más... y otros cuentos*, Ediciones La Flor, Buenos Aires, 2001.

- Freud, A.: *“Psicoanálisis del desarrollo del niño y del adolescente”*, Biblioteca de Psicología Profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1976.  
*“Normalidad y patología en la niñez. Evaluación del desarrollo”*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1971.  
*El yo y los mecanismos de defensa”*, Biblioteca de Psicología profunda, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1984.
- Freud, S.: *“Lo inconsciente”*, Obras Completas, Vol. XIV, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1915.  
*“La afasia”*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1973.  
*“Recordar, repetir y elaborar”*, Obras Completas, Vol. XII, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1914.  
*“Fragmento de análisis de un caso de histeria”*, Obras Completas, Vol. XII, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1905.  
*“La novela familiar del neurótico”*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Buenos Aires, Tomo IX, 1908.  
*Tres ensayos de Teoría sexual y otras obras*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo VII, Buenos Aires, 1905.  
*“Contribuciones para un debate sobre el suicidio”*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo I, Buenos Aires, 1910.  
*“La escisión del yo en el proceso defensivo”*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo XXIII, Buenos Aires, 1938.  
*“Esquema del psicoanálisis”*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo XXIII, Buenos Aires, 1940.  
*“El malestar en la cultura*, en Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo XXI, Buenos Aires, 1929.  
*“Psicología de la Masas y análisis del yo”*, en Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo XVIII, Buenos Aires, 1920.  
*La organización genital infantil”*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo XIX, Buenos Aires, 2003. (1923)  
*“Psicopatología de la vida cotidiana”*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo VI, Buenos Aires, 1901  
*“Duelo y melancolía”*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo XIV, (1917 – 1915), Buenos Aires, 1993.
- García, R.: *“Aproximación a la gramática Chomskyana”*, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1998.
- García, J.: *“Adolescencia e interpretación. Encrucijadas de los modos discursivos, las ocurrencias inconscientes y el transitivismo simbólico”* Primer coloquio internacional sobre culturas adolescentes, subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.
- Gamondi, A.: Apuntes de clase, Especialización en Psicoanálisis con Adolescentes, UCES, 2012.
- Greenacre, P.: *“Trauma, desarrollo y personalidad”*, Ediciones Horné, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1950.
- Hasson, A.: *“Caso Agostina. La palabra y el crecimiento”* en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: *“Nuevos teatros de la sexualidad en niños y adolescentes”* N° 14, Buenos Aires, 2011.
- Janin, B. Y Kahansky, E.: *“Marcas en el cuerpo de niños y adolescentes”*; Noveduc, Buenos Aires, 2009.

- “*La irrupción de la excitación sexual como borramiento de diferencias*” en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: “*Nuevos teatros de la sexualidad en niños y adolescentes*” N° 14, Buenos Aires, 2011.
- “*Violencia y subjetividad*” en Revista de Psicoanálisis con niños Vol. 2, Buenos Aires, 1997.
- “*La infancia, la constitución de la subjetividad y la crisis ética*”, material de Cátedra, Carrera de Especialización en Psicoanálisis con niños, UCES, Buenos Aires, 2006.
- “*Encrucijadas de los adolescentes hoy*”, Primer Coloquio internacional sobre adolescencias, subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.
- “*Inscripciones psíquicas primordiales. Sus destinos en la pubertad y la adolescencia*”, Primer Coloquio internacional sobre adolescencias, subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.
- Jakobson, R.: “*Lenguaje infantil y afasia*”, Ediciones Ayuso, Madrid, 1974.
  - “*Fundamentos del lenguaje*”, Ediciones Ayuso, Madrid, 1967.
  - Jorrat, M. Y Vallejos, S.: “*La pérdida de un ser querido en la adolescencia*”, Revista PROSAM N° 5, Buenos Aires, 2005.
  - Kohen, D.: “*El suicidio: deseo imposible*”, Editorial El Signo, Buenos Aires, 2003.
  - Lacan, J.: “*Seminario X. La Angustia*”, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1963.
  - Laplanche, J. y Pontalis, J.: “*Diccionario de Psicoanálisis*”, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1996.
  - Laufer, M.: “*El adolescente suicida*”, Biblioteca Nueva, Madrid, 1995.
  - Leuco, A.: Columna Radio Continental, Buenos Aires, 2013.
  - López Brizolará, A. L.: “*Ritualidades contemporáneas en la adolescencias*” Primer coloquio internacional sobre culturas adolescentes, subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.
  - “*Tatuajes hoy*”, Primer coloquio internacional sobre culturas adolescentes, subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.
  - Maldavsky, D.: “*Teoría de las representaciones. Sistemas y matrices, transformaciones y estilo*”, Nueva Visión, Buenos Aires, 1977, Pág. 47.
  - “*Lenguaje, pusiones, defensas. Redes de signos, secuencias narrativas y procesos retóricos en la clínica psicoanalítica*”, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 2000.
  - Mahler, M.: “*El nacimiento psicológico del infante humano. Simbiosis e individuación*”, Ediciones Marymar, Buenos Aires, 1977.
  - Mead, M.: “*Adolescencia, Sexo y Cultura en Samoa*”, Editorial juventud, Barcelona, 1928.
  - Mendoza, L. y Rodríguez Costa, L.: “*Adolescencia hoy: ¿un tránsito transitable?*” Publicación semestral de practicantes de las Instituciones Hospitalarias: “*Psicoanálisis y Hospital*”, Buenos Aires, 2010.
  - Meinardi Mozej, T. y la Lic. Weintraub, E.: “*Reactualización edípica en la Adolescencia*”, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires, 1999.
  - Morduchowicz, R.: “*Los adolescentes y las redes sociales. La construcción de la identidad juvenil en Internet*”, Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2012.
  - “*Los jóvenes y las pantallas. Nuevas formas de sociabilidad*”, Gedisa Editorial, Buenos Aires, 2008.
  - Morici, S.: “*Entre lo público y lo privado: la sexualidad infantil*” en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: “*Nuevos teatros de la sexualidad en niños y adolescentes*” N° 14, Buenos Aires, 2011.

- “Comentarios acerca del caso Maxi”, *Cuestiones de infancia*, Revista de Psicoanálisis con niños, Buenos Aires, Vol. 9, 2005.
- Moreira, D.: “*Psicopatología y lenguaje en psicoanálisis*”, Homo Sapiens, Buenos Aires, 1995.
  - “*La estasis-pulsional y los actos de lectura y escritura*”, Buenos Aires, www.angelfire.com
  - “*La pubertad y sus transmudaciones. Sobre el desarrollo normal y patológico*”, FAU Editores, Buenos Aires, 1997.
  - Narváez, A.: “*Nuestros hijos y la tecnología*”, Lumen, Buenos Aires, 2008.
  - Neves, N y Hasson, A.: “*Del suceder psíquico. Erogeneidad del yo en la niñez y la adolescencia*”, Nueva Visión, Buenos Aires, 1994, Cap. IX.
  - Neves, N.: “Comentario del caso Jimena” en *Cuestiones de Infancia*, Revista de Psicoanálisis con niños, Vol. 2, APBA, Buenos Aires, 1997.
  - Pasqualini, D. y Llorens, A.: “*Adolescentes y Jóvenes: Una Mirada Integral*”, Organización Panamericana de la Salud, Facultad de Medicina, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2010.
  - Pérez de Medina, E.: “*Recorridos semiológicos. Signos, enunciación y argumentación*”, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 1997.
  - Pérez, M.: “*Nuevos y viejos escenarios de la sexualidad. Las implicaciones del cuerpo: el caso Agustina*” en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: “*Nuevos teatros de la sexualidad en niños y adolescentes*” N° 14, 2011.
  - Piaget, J. y Inhelder, B.: “*Psicología del niño*”, Ediciones Morata, Madrid, 1969.
  - Pipkin, M.: “*La muerte como cifra del deseo. Una lectura psicoanalítica del suicidio*”, Letra Viva, Buenos Aires, 2009.
  - Quiroga, S.: “*Adolescencia: del goce orgánico al hallazgo de objeto*”, Editorial EUDEBA, Buenos Aires, 1998.
  - Rodríguez, J.: “*Un lugar propio*”, Revista de Actualidad Psicológica N° 419, Buenos Aires, 2013.
  - Rojas, M.C.: “*Notas acerca de la identidad*”, Primer coloquio internacional sobre culturas adolescentes, subjetividades, contextos y debates actuales, Buenos Aires, 2013.
  - “*Adolescentes en riesgo: del despertar sexual a la tragedia*” en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: “*Encrucijadas de la adolescencia. Amor, sexualidad y muerte*”, N° 12, 2012.
  - “*Clínica de la adolescencia. Una perspectiva socio-vincular*”, Primer Coloquio Internacional sobre Adolescencia, Buenos Aires, 2013.
  - Rojas, M.C.: “*Los vínculos en la era de internet*”, Primer Coloquio internacional sobre adolecencias, Buenos Aires, 2013.
  - Romano, E.: “Análisis de la producción discursiva de escenas en una conversación coloquial de chat”, Revista: *Subjetividad y procesos cognitivos*, Vol. 10, Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), Buenos Aires, 2007.
  - Saks, A.: “*El cuerpo se enferma...*” en Janin, B. Y Kahansky, E.: “*Marcas en el cuerpo de niños y adolescentes*”, Noveduc, Buenos Aires, 2009.
  - Sauret, M.: “*Adolescencia y lazo social: el momento adolescente*”, Publicación semestral de los practicantes de las Instituciones Hospitalarias, Buenos Aires, 2010.
  - Saussure, F.: “*Escritos sobre lingüística general*”, Editorial Gedisa, Buenos Aires, 2010.
  - Salinger, J.D.: “*El guardián entre el centeno*”, Alianza Editorial, Buenos Aires, 2012.

- Sinay, S.: *“La sociedad de los hijos huérfanos. Cuando padres y madres abandonan sus responsabilidades y funciones”* Ediciones B. de Bolsillo, Buenos Aires, 2011.
- Sujoy, O: “Los cuerpos marcados. Transformaciones en la subjetividad adolescente”, en Janin, B. Y Kahansky, E.: *“Marcas en el cuerpo de niños y adolescentes”*; Noveduc, Buenos Aires, 2009.
- Viñar, M.: *“Mundos adolescentes y vértigo civilizatorio”*, Noveduc, Buenos Aires, 2013.  
*“Para pensar la diversidad del adolescente de hoy: algunas notas en borrador”*, Primer Coloquio internacional sobre adolescencias, Buenos Aires, 2013.
- Widder, F: *“Del objeto a perder, al objeto a invertir”* en Revista de Psicoanálisis con niños y adolescentes: Cuestiones de Infancia: *“Encrucijadas de la adolescencia. Amor, sexualidad y muerte”* N° 12, 2012.
- Winnicott, D.W.: *“Realidad y juego”*, Editorial Gedisa, Barcelona, España, 1971.  
*“Deprivación y delincuencia”*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1990.
- Zermoglio, C.: *“El síndrome de la adolescencia normal”*, Revista de Actualidad Psicológica N° 419, Buenos Aires, 2003.

## 5. Anexo

### 5.1. Comentarios, reflexiones y obstáculos.

El motivo por el cual selecciono la presente temática se relaciona con la necesidad e importancia de considerar nuevos lenguajes en la clínica con adolescentes. Observamos nuevas formas dialógicas entre los/as adolescentes que exigen que los analistas nos orientemos a repensar nuestras intervenciones, el encuadre analítico entre otros aspectos en tanto que fundamentalmente nos orienta a reflexionar sobre la incidencia de la tecnología en la constitución psíquica de los/as jóvenes.

Asimismo, ha sido para mi persona un motivo de constante ocupación – preocupación la temática referida al suicidio en los/as jóvenes, problemática que me atraviesa como analista de niños y adolescentes, como docente y como madre de un adolescente.

Por otra parte, me parece injusto que se adscriban a los/as jóvenes todas las problemáticas referidas a la violencia, alcoholismo, adicciones, suicidio, trastornos de la alimentación, embarazo ¿no deseados?, que son los únicos que utilizarían la tecnología...etc....etc. En oportunidades, cuando comento que tengo un hijo que se encuentra transitando la adolescencia me dan unas palmaditas en la espalda cómo si me dieran el pésame. ¿No es injusto que sean a ellos/as, los/as “jóvenes”, a quienes se le otorguen todos los síntomas?, ¿Y nosotros?, ¿los llamados “adultos”?

Tenemos que convencernos de que es una tarea difícil contener “*hacer frente*”, “*sobrevivir*” (al estilo winnicotiano) a un hijo adolescente que lucha por liberarse, pero es para mí uno de los aprendizajes más importantes que me da la vida. Es por lo expuesto que, ... *gracias Nico*.

## 5.2. Antecedentes profesionales de la postulante

### Estudios Cursados

. Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales. Ciudad de Buenos Aires. Carrera de Especialización en Psicoanálisis con niños. Directora: Lic. Beatríz Janin. Título obtenido: Especialista en Psicoanálisis con niños. (Promedio: 8) (2005 – 2011)

. Facultad de Psicología – Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. Título obtenido: Licenciada en Psicología. (Promedio: 8.38) (1997-2002)  
Matrícula Nacional N°: 33709. Ministerio de Salud. Ciudad de Buenos Aires.  
Matrícula Provincial N°: 5125. Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires. Distrito II – Ciudad de Trenque Lauquen.  
Título obtenido: Profesora en Enseñanza Media y Superior en Psicología. (Promedio: 8.20) (2001-2003)

.Escuela Nacional Normal Mixta Superior en Lenguas Vivas y de Profesorado Ministro Dr. Rómulo S. Naón. Ciudad de Pehuajó. Provincia de Buenos Aires.  
Título obtenido: Bachiller, 1ra. Lengua Francés, 2da. Lengua Inglés. (1991-1996)

### Estudios en curso

.Profesorado Especializado en Discapacidad Intelectual. Instituto Superior de Formación Docente N° 13. Ciudad de Pehuajó. (2005 – interrumpido por motivos laborales en 2006)

### Cursos y Seminarios

. Curso: Perito para Auxiliares de Justicia. Poder Judicial. Dr. Toribio E. Sosa. Colegio de Martilleros de Trenque Lauquen. Ciudad de Trenque Lauquen. Provincia de Buenos Aires. (Marzo- agosto 2006)

.Curso: “Psicología del hombre violento”, Carrera de Especialización en Violencia Familiar, Departamento de Posgrado, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Tucumán 3035, 2° piso. Ciudad de Buenos Aires. (Marzo – julio 2004)

.Curso: “El Trabajo Comunitario en Violencia Familiar”, Carrera de Especialización en Violencia Familiar, Departamento de Posgrado, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Tucumán 3035, 2° piso, Tel. 4964-9454. Ciudad de Buenos Aires (Julio – diciembre 2003)

.Curso: “Aspectos legales y jurídicos de la Violencia Familiar”, Carrera de Especialización en Violencia Familiar, Departamento de Posgrado, Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Tucumán 3035, 2° piso, TEL. 4964-9454. Ciudad de Buenos Aires. (Julio – diciembre 2003)

.Seminario: “Psicología de los dibujos y garabatos inconscientes”, Centro de Formación en Técnicas de Evaluación Psicológica, Congreso 2294, Buenos Aires, 2003.

.Curso: “Teórico - práctico de Terapia Sistémica. Terapia familiar con pacientes psiquiátricos”, Dr. Elías Entebi. Hospital Psico-asistencial Interdisciplinario J. T. Borda, Ramón Carrillo 375, Depto de Docencia. Ciudad de Buenos Aires (Marzo – nov. 2004)

.Curso: “La praxis de la psiquiatría en el ámbito forense”, Dr. Stingo, Servicio de Emergencias I, Hospital Psico-asistencial Interdisciplinario J. T. Borda, Ramón Carrillo 375, Depto de Docencia. Ciudad de Buenos Aires (Junio-diciembre 2004)

. Curso: “Clínica de los procesos tóxicos. Psicósomática y Adicciones. Tácticas y estrategias Clínicas”, Lic. A. Almasia, Servicio de Psicopatología. Equipo de Adolescencia, Hospital Rivadavia, Av. Las Heras 2670, Ciudad de Buenos Aires, (Junio 2003)

.Ciclo de Conferencias: “Psicoanálisis en el Hospital”, Comité de Docencia e Investigación, Hospital Español, Av. Belgrano 2975. Ciudad de Buenos Aires (Junio 2003)

.Curso: “Clínica de las toxicomanías”, Lic. Naspareck, CETRAD, Av. Congreso 2378. Tel. 4786-5459. Ciudad de Buenos Aires (Octubre 2002).

.Curso de post-grado: “Taller teórico-práctico en orientación vocacional y ocupacional”. Dra. Raczkowsky, Lucía y Lic. Trejo, Marina. Hospital Moyano Brandsen 2570, Depto. Docencia e Investigación. Ciudad de Buenos Aires (Mayo- dic 2002)

.Curso de post-grado: “Personalidad borderline”, Dra. Martí, Alicia. Hospital Moyano, Brandsen 2570, Depto. Docencia e Investigación. Ciudad de Buenos Aires (Julio-dic. 2002)

.Curso de post-grado: “Los adolescentes del comienzo del milenio y la violencia”, Lic. D’ Elio, S., Hospital Neuropsiquiátrico Borda, Ramón Carrillo 375, Depto. de Docencia. Ciudad de Buenos Aires (julio-dic.2002)

.Seminario: “Los escritos freudianos: verificabilidad y verosimilitud”, Lic. Béliveau y Lic. Sonia Durand. Ateneo Psicoanalítico, Av. Pueyrredón 1504 2º “C”, Tel. 4822-7410. Ciudad de Buenos Aires (Agosto-2002)

.Seminario: “Condiciones de la Práctica Clínica”, Ateneo Psicoanalítico, Pueyrredón 1504 2º “C”, Tel. 4822-7410. Ciudad de Buenos Aires (julio-2002).

.Seminario: “Nociones preliminares a la lectura de Lacan”, Lic. Barros Patricia y Dra. Millas Liliana, Servicio de Psicopatología, Hospital Rivadavia. Av. Las Heras 2670. Ciudad de Buenos Aires (Julio-2002)

.Curso: “El significado de la enfermedad orgánica en la obra de Luís Chiozza”, Dr. Eduardo Dayen, Secretaría de Extensión Universitaria de la Facultad de Medicina. Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires (Julio-2002)

.Seminario: “Terapia Familiar y sistema legal. Demanda. Repetición. Cambio”, Lic. Silvia Crescini. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires (Junio 2002)

.Seminario: “Nuevos dispositivos Clínicos en el tratamiento de las adicciones y los desórdenes alimentarios”, Lic. Donghi A. Fac. De Psicología, Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires (Junio- 2002)

.Ciclo de Conferencias: “Conceptos Fundamentales del Psicoanálisis y su articulación con la Clínica”, Centro Dos. Av. Pueyrredón 524, 7º “A” y “B”. Tel. 4961-2197. Ciudad de Buenos Aires (Mayo-dic 2001)

.Seminario: “Lacan y los escritores”, Lic. Kirsch U., Escuela Freudiana Argentina. Charcas 2650. Tel. 4961-7908. Ciudad de Buenos Aires (Julio- 2001)

.Seminario: “La entrevista de admisión y el camino hacia el análisis”, Rivadero Stella Maris y Zimmerman Daniel. Centro Dos. Av. Pueyrredón 524 7º “A” y “B”. Ciudad de Buenos Aires (Junio 2001)

.Seminario: “La dirección de la cura en el tratamiento con niños”, Berkoff Mirta, Centro Dos. Av. Pueyrredón 524. Ciudad de Buenos Aires (Mayo 2001)

### **Jornadas, Conferencias y Simposios**

. IV Simposio Internacional sobre Patologización de la Infancia “Prácticas inclusivas y subjetivantes en salud y educación”, Fundación Sociedad Complejas, Forum Infancias, Noveduc, Ciudad de Buenos Aires, 6,7 y 8 de junio de 2013,

. Conferencia: “Incesto paterno-filial. Intervenciones Clínicas y Jurídicas”, Lic. L. Capacete, Colegio de Psicólogos, Trenque Lauquen, (septiembre – 2011)

. Jornada: “La infancia en la época” a cargo de la Lic. S. Gamsie, Colegio de Psicólogos, Pehuajó, (agosto – 2011)

. Jornada: “Intercambio científico entre nosotros”, Colegio de Psicólogos, Trenque Lauquen, (mayo -2011)

. Jornada: “Lo ideal, lo posible, lo real en los procesos de integración escolar. Abordaje interdisciplinario”, Trenque Lauquen, (abril – 2011)

. Jornada: “Herramientas para la intervención en Violencia y Maltrato Infantil desde el Sistema de Promoción y Protección de Derechos”, Subsecretaría de Niñez y Adolescencia, Trenque Lauquen, (marzo – abril 2011)

. Jornada: “Nueva y Tradicional Problemática de los Delitos de Orden Sexual contra la Infancia”, Dr. P. A. Gutierrez, Colegio de Abogados, Trenque Lauquen, ( abril – 2011).

. Jornada: “Entre adolescentes – adultos: ¿de quién son los problemas?”, Fundación OSDE, Pehuajó (Junio- 2010)

. Jornada – taller: “El malestar en nuestra Cultura. Niñez, familia y constitución subjetiva. Consecuencias estragantes y función del Psicoanálisis frente a las nuevas formas de padecimiento subjetivo” Colegio de Psicólogos. Distrito II. Ciudad de Trenque Lauquen. (Mayo- 2010)

. Primera Jornada de Intercambio de experiencias para choferes de Ambulancia, Hospital Municipal Garré de Carlos Tejedor, Provincia de Buenos Aires (Abril 2010) Expositora.



- . Jornada: “Violencia Familiar”, Jefatura Distrital de Pehuajó, Directores de Psicología Comunitaria y Pedagogía Social, Educación Especial y Políticas Socioeducativas, Municipalidad de Pehuajó (Agosto 2009)
- . Jornada: “Las instituciones y el fenómeno de globalización”, Escuela de Psicología Social, ciudad de Pehuajó (Julio 2008)
- . 3° Jornada de Ancianidad: “Aprender a envejecer”, Dr. Miguel Ángel Acánfora: Presidente de la Asociación de Lucha contra la parálisis infantil (ALPI) Hogar de Ancianos San José. Carlos Tejedor. (Junio 2008) Organizadora y Coordinadora General.
- . Jornada: “Violencia Escolar: ¿Quién tira la primera piedra?” Escuela de Psicología Social, Ciudad de Pehuajó. (Mayo 2008)
- . Foro: “Intervención pericial en abuso sexual infantil. Encrucijadas de la práctica” Carrera de Especialización en Psicología Forense, Dra. Liliana E Álvarez, UCES. Ciudad de Buenos Aires (Diciembre 2007)
- . 13° Jornada Anual “Marcas en el cuerpo en niños y adolescentes” Carrera de Especialización en Psicoanálisis con niños, Lic. B. Janin, UCES. Ciudad de Buenos Aires (Diciembre 2007)
- . Jornada: “Patologías de la época”, Lic. Alicia Hartmann, Colegio de Psicólogos. Distrito II. Ciudad de Trenque Lauquen. (Noviembre- 2007)
- . Talleres de Capacitación: “Las prácticas desde la perspectivas de los Derechos de la Infancia”. Dirección Provincial de Estrategias de Intervención Territorial. Ciudad de Pehuajó (Agosto- 2007)
- . Jornada – Debate: “Construcción colectiva del Sistema de Promoción y Protección de los Derechos del Niño”, organizada por la Subsecretaría de Promoción y Protección de los Derechos del Niños. Ministerio de Desarrollo Humano. Ciudad de Pehuajó (Agosto 2007)
- . 2° Jornada de Ancianidad: “Pensar...en grandes. La importancia del abordaje interdisciplinario en la Tercer Edad”, Dr. Miguel Ángel Acánfora: Presidente de la Asociación de Lucha contra la parálisis infantil (ALPI), Dra. Sandra Lucero: Jefa de Servicio de Salud Mental del Hospital Aramburu de Pehuajó, Lic. Ana Aldabe: Nutricionista, Hogar de Ancianos San José. Carlos Tejedor. (Junio 2007) Organizadora y Coordinadora General.
- . 12° Jornada Anual: “Encrucijadas de la Adolescencia: Amor, Sexualidad y muerte”, Carrera de Especialización en Psicoanálisis con niños, Lic. B. Janin, UCES. Ciudad de Buenos Aires (Diciembre 2006)
- . Jornada: “Criminalística y Medicina Legal”. Dr. Osvaldo Ruíz. Municipalidad de Pehuajó. Ciudad de Pehuajó (Julio 2006)
- . 1° Jornada de Ancianidad: “Por una ancianidad...sin vejez”, Dr. Vicente Tedeschi, Lic. Laura Bottini, Prof. Guillermina Negro, Hogar de Ancianos San José. Carlos Tejedor. (Mayo 2006) Organizadora y Coordinadora General.
- . 11° Jornada Anual: “Usos y Abusos del diagnóstico en Psicoanálisis con niños y adolescentes. La ética psicoanalítica frente al DSM IV”, Carrera de Especialización en

Psicoanálisis con niños, Lic. B. Janin, UCES. Ciudad de Buenos Aires (Noviembre 2005)

.Jornada: “Las estructuras clínicas en función de la transferencia y el fantasma”, Lic. Alicia Harttman, Organizado: Colegio de Médicos Distrito VII, Colegio de Psicólogos Distrito II. Ciudad de Trenque Lauquen (Noviembre 2005)

.Jornada: “Actividades recreativas para la Tercer edad”, Hogar de Ancianos A. Inchauspe, Municipalidad de Pehuajó. Ciudad de Pehuajó (Octubre - 2005)

.Conferencia: “Semana de la Ancianidad”, Hogar de Ancianos A. Inchauspe, Municipalidad de Pehuajó. Ciudad de Pehuajó (Junio, 2005)

.“Jornadas de Orientación Jurídica para Profesionales de la Salud”, Disertantes: Dr. Amós Grajales y Dr. Carlos E. Camps, Organiza: Colegio de Médicos Distrito VII, Colegio de Psicólogos Distrito II y Círculo Médico de Trenque Lauquen. Ciudad de Trenque Lauquen (nov. 2004)

.Primeras Jornadas: “La práctica del Psicólogo Forense. Determinantes Institucionales Violencia – Víctimas – Victimarios” Organizada por el Consejo de Graduados de Ciencias de la Criminalística y Forenses. Facultad de Psicología Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. (Nov. 2004)

.“XI Jornadas de Investigación Psicología, sociedad y cultura”. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Secretaria de Investigaciones. Buenos Aires, 29 y 30 de julio de 2003. Ponencias Libres, área temática: Estudios Interdisciplinarios y Nuevos Desarrollos Título del trabajo: “*La importancia de la articulación interdisciplinaria al investigar los determinantes institucionales de la práctica del psicólogo forense*”. Lic. María Teresa Trejo y Valentina Dra. Gleizer Goyeneche. Referato Comité Científico. Publicación ISSN N° 1667-6750. Expositora.-

. “XI Jornadas de Investigación Psicología, sociedad y cultura”. Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Secretaria de Investigaciones. Buenos Aires, 29 y 30 de julio de 2003. Ponencias Libres, área temática: Psicología Jurídica. Título del trabajo: “*La práctica forense. Determinantes institucionales*”. Lic. Di Iorio, Jorgelina y Lic. Trejo María Teresa. Referato Comité Científico. Publicación ISSN N° 1667-6750. Expositora.-

.“III Jornada Interdisciplinaria sobre delitos contra la integridad sexual y Trata de mujeres, niños y niñas”, Auditorio de la Cámara de Diputados. Congreso de La Nación Av. Rivadavia 1864. Ciudad de Buenos Aires. Noviembre de 2003. Título del trabajo: “*Una forma de abuso: la utilización virtual de la infancia*”. Dra. María Valentina Gleizer y Lic. Teresa Trejo. Trabajo presentado desde el Servicio de Medicina Legal, Hospital Carolina Tobar García. Expositora.-

. 6° Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural: “Otros problemas para la Antropología. Conflictos y alternativas frente a las transformaciones sociales contemporáneas”, Departamento de Antropología Sociocultural, Escuela de Antropología Facultad de Humanidades y Artes, Universidad Nacional de Rosario. Rosario. Provincia de Santa Fe. Octubre de 2003. Título del trabajo: “*Determinantes jurídico-antropológicos de la práctica del psicólogo forense con menores institucionalizados*”. Lics. Matilde de la Iglesia y Teresa Trejo. El trabajo que presentamos ha sido realizado en el marco de un proyecto de investigación que se

desarrolla desde la cátedra II de Psicología Institucional de la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, a cargo de la Prof. Alicia Mezzano. Expositora.-

. Jornada: “Clínica de la Urgencia”, Lic. María Inés Sotelo. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. (Junio 2003)

. Jornada: “El Psicoanálisis en la ciudad: política del síntoma”, Escuela Freudiana de la Argentina, Charcas 2650. Tel. 4961-7908. Ciudad de Buenos Aires. (sept. 2002)

### **Pasantías**

. “Un Acercamiento a la experiencia”, Lic. Adriana Rubistein. Servicio de Internación. Hospital Infante – Juvenil, Dra. C. Tobar García. R. Carrillo 315. Tel. 4304-0921. Ciudad de Buenos Aires. (Abril-julio. 2002)

. “Clínica de Adultos”, Lic. María Santana y Lic. Alexandra Kohan. Centro Dos. Av. Pueyrredón 524 7º “A” y “B”. Teléfono: 4961-2197. Ciudad de Buenos Aires. (dic. 2001)

. “El trabajo con familias en el Ámbito Jurídico”, Lic. Silvia Crescini. Consejo de la Niñez, Adolescencia y Familia, Departamento de Adopciones, Dra. Nora Casas. Tucumán 880. Ciudad de Buenos Aires. (1999-2001)

. “Clínica de niños y adolescentes”, Berkoff Mirta y Carrarro Isabel. Centro Dos. Av. Pueyrredón 524 7º “A” Y “B”. Teléfono: 4961-2197. Ciudad de Buenos Aires. (Julio 2001)

### **Capacitación Docente**

.Curso: “Enseñanza y aprendizaje en Formación profesional y Educación no formal”, Lic. Jorge Yagüe Cepa, Entre Ríos 757. Biblioteca del Docente. Ciudad de Buenos Aires. (Julio - noviembre de 2003)

.Curso: “Lectura de textos científicos en el aula universitaria”, Programa de Capacitación Pedagógica, Lic. Marta Marucco y Lic. Marcela Terry. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. (Junio 2003)

.Curso: “Las producciones escritas en el aula universitaria”, Programa de Capacitación Pedagógica, Lic. Marta Marucco y Lic. Marcela Terry. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. (Octubre 2002)

### **Publicaciones y escritos**

. *“La violencia en el aula escolar, ¿fenómeno actual?”*

. *“La lectura de textos científicos en el aula universitaria”*

. *“Aspectos legales y jurídicos de la Violencia Familiar”*

. *“Guía para una evaluación comunitaria para abordar la Violencia Familiar”*

. *“La importancia de la articulación interdisciplinaria al investigar los determinantes institucionales de la práctica del psicólogo forense”*

. *“Una forma de abuso: la utilización virtual de la infancia”*

. *“La práctica forense. Determinantes institucionales”*

. “*Determinantes jurídico-antropológicos de la práctica del psicólogo forense con menores institucionalizados*”

### **Premios y menciones especiales**

Diploma de Honor. Facultad de Psicología – Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. Título obtenido: Licenciada en Psicología. Promedio: 8.38. (1997-2002)

### **Experiencia Laboral y Actividades de Investigación**

. Psicóloga del Programa Defensoría civil Descentralizada en *Casa de Justicia*, Procuración General de la Provincia de Buenos Aires, Defensoría General del Departamento Judicial de Buenos Aires, Municipalidad de Pehuajó. (2011- a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología del aprendizaje*, Carrera: Tecnicatura Superior en Psicopedagogía- Segundo Año, Instituto Superior de Formación Docente N° 148, Ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2012– a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Técnicas de Exploración y Diagnóstico II*, Carrera: Profesorado Especializado en Psicología- Cuarto Año, Instituto Superior de Formación Docente N° 148, Ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2012– a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicopatología*, Carrera: Profesorado Especializado en Psicología- Cuarto Año, Instituto Superior de Formación Docente N° 148, Ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2012– a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología Genética*, Carrera: Profesorado Especializado en Psicología- Tercer Año, Instituto Superior de Formación Docente N° 148, Ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2012– a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología Institucional*, Carrera: Profesorado Especializado en Psicología- Cuarto Año, Instituto Superior de Formación Docente N° 148, Ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2012– a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicoanálisis I*, Carrera: Profesorado Especializado en Psicología- Segundo Año, Instituto Superior de Formación Docente N° 148, Ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2011– a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología del Desarrollo I*, Carrera: Profesorado Especializado en Psicología- Segundo Año, Instituto Superior de Formación Docente N° 148, Ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2011– a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología General*, Carrera: Profesorado Especializado en Psicología- Primer Año, Instituto Superior de Formación Docente N°

148, Ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2010– marzo 2012)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología y Cultura del adolescente con Discapacidad Auditiva*, Carrera: Profesorado Especializado en Discapacidad Auditiva- Cuarto Año, Instituto Superior de Formación Docente N° 147, Ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2010– a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Salud Mental*, Carrera: Trabajo Social- Cuarto Año, Instituto Superior de Formación Docente N° 13, ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2009– a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología Social e Institucional*, Carrera: Profesorado en EGB, Segundo Año - Instituto Superior de Formación Docente N° 147. Pehuajó. Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2010 - a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología y Cultura del alumno de Nivel Inicial, Primero y Segundo Ciclo de la EGB con Discapacidad Auditiva*, Carrera: Profesorado Especializado en Discapacidad Auditiva- Tercer año, Instituto Superior de Formación Docente N° 147, Ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2009– marzo 2011)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Trabajo Social y Violencia*, Carrera: Trabajo Social- Tercer año, Instituto Superior de Formación Docente N° 13, ciudad de Pehuajó, Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2009– Marzo 2011)

. Orientación Vocacional – Pre-ocupacional. Trabajo interdisciplinario en forma conjunta con la Lic. en Psicopedagogía Verónica Mazzola, Ciudad de Pehuajó (Enero 2009 – a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicopatología (Infanto –Juvenil)*, Carrera: Profesorado de Educación Especial en Discapacidad Auditiva – Segundo año, Instituto Superior de Formación Docente N° 147. Pehuajó. Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes (abril 2008 – Marzo 2010)

. Prestadora de servicio Psicología al Servicio local de Promoción y Protección de los Derechos del Niño. Ley 13.298. Secretaría de Desarrollo Humano. Municipalidad de Carlos Tejedor. Carlos Tejedor (Octubre 2008- marzo 2011)

. Psicóloga del Servicio local de Promoción y Protección de los Derechos del Niño. Ley 13.298. Secretaría de Desarrollo Humano. Municipalidad de Pehuajó. Ciudad de Pehuajó (Marzo 2007 – Marzo 2008)

. Asesoramiento y elaboración de evaluaciones psico-laborales: pre-ocupacionales, evaluación del personal, AP Recursos Humanos, Ciudad de Pehuajó, (2007 – a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicopatología*, Carrera: Trabajo Social- Tercer año, Instituto Superior de Formación Docente N° 13. Pehuajó. Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Julio 2006– dic. 2009)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicopatología* (Infanto –Juvenil), Carrera: Profesorado de Educación Especial en Discapacidad Intelectual– Segundo año, Instituto Superior de Formación Docente N° 13. Pehuajó. Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes (Agosto 2006 – dic. 2009)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Metodología de la Investigación*, Carrera: Tecnicatura en Administración de Empresas, Primer año - Instituto Superior de Formación Docente N° 150. Carlos Tejedor. Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes (Marzo 2006 - Diciembre 2007)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Sociología de la Organización*, Carrera: Tecnicatura en Administración de Empresas, Primer año - Instituto Superior de Formación Docente N° 150. Carlos Tejedor. Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes (Marzo 2006 - Diciembre 2007)

. Profesora, Materia: *Psicología del Deporte*, Carrera: Directores Técnicos de fútbol,- Primer año- Escuela de Directores Técnicos. Asociación de Directores Técnicos. Carlos Tejedor. Buenos Aires. (Abril 2006 – Diciembre 2007)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología y Cultura en la educación*, Carrera: Profesorado en EGB, Primer año - Instituto Superior de Formación Docente N° 147. Pehuajó. Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Marzo 2005 - dic. 2009)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología y Cultura del Alumno de nivel Inicial, EGB I y II*, Carrera: Profesorado Especializado en Discapacidad Auditiva, Segundo Año - Instituto Superior de Formación Docente N° 147. Pehuajó. Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Abril 2005 - a la fecha)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Dinámica de Grupos y Análisis de las Instituciones*, Carrera: Tecnicatura en Comunicación Social, Instituto Superior de Formación Docente N° 147. Pehuajó. Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes (Abril 2005 – Diciembre 2006)

. Integrante de la Comisión Directiva del Colegio de Psicólogos de la Provincia de Buenos Aires. Distrito II. Sede Trenque Lauquen. Actual Vice-presidente (desde 2006 – 2011)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología y Cultura del Alumno de Nivel Inicial, Primero y Segundo Ciclo de la EGB*, Carrera: Profesorado Especializado en educación Física, Instituto Superior de Formación Docente N° 13. Pehuajó. Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes. (Abril 2004 – abril 2005)

. Profesora en Enseñanza Superior, Materia: *Psicología y Cultura en la Educación*, Carrera: Profesorado Especializado en Discapacidad Auditiva, Instituto Superior de Formación Docente N° 147. Pehuajó. Aprobado por concurso en entrevista de oposición y antecedentes (Abril 2004 – abril 2005)

.Clínica de niños, adolescentes y adultos. Responsable del Consultorio Externo de Psicología. Hospital Municipal Garré - Municipalidad de Carlos Tejedor. Carlos Tejedor (Junio 2004 – marzo 2011)

. Asistencia y Asesoramiento Psicológico en Hogar de Ancianos San José, Municipalidad de Carlos Tejedor. Carlos Tejedor (Junio 2004 – marzo 2011)

- . Clínica de niños, adolescentes y adultos. Consultorio Privado. Av. Garré 959, Carlos Tejedor (marzo 2004 – 2008)
- . Clínica de niños, adolescentes y adultos. Consultorio Privado. Pehuajó (marzo 2004 – a la fecha)
- . Jefa de Trabajos Prácticos. Materia: “*Psicología Organizacional*”. Profesora Titular Graciela Anelli. Universidad de Ciencias Sociales Empresariales. Tucumán 1457. Buenos Aires. (Abril 2004 – Dic. 2004)
- . Atención clínica- *ACEPTA*. Asociación Civil para la Prevención y el Tratamiento de Adicciones. Belgrano 65.Monte Grande. Buenos Aires. (Junio 2003 – dic. 2004)
- . Concurrente en *Servicio de Medicina Legal*, Hospital Infanto - Juvenil Dra. T. García. R. Carrillo 315. Ciudad de Buenos Aires. Tel. 4304-0921. Ingreso por examen de Residencia (Mayo 2003/ dic. 2004)
- . Ayudante de Primera, Materia: “*Psicología Institucional*” (cátedra II), Prof. Titular: Alicia Corvalán de Mezzano. Centro Universitario Devoto. UBA XXII. Unidad N° 2. Servicio Penitenciario Devoto. Policía Federal. Ciudad de Buenos Aires (Abril 2003- nov. 2005)
- .Tareas en Investigación: “*La práctica del psicólogo forense con menores judicializados por violencia familiares en el marco de la Ley 24.417.Determinantes Institucionales*”, aprobada por Universidad de Buenos Aires, Ciencia y Técnica (UBACyT P001), Directora: Matilde de la Iglesia. Materia: “*Psicología Institucional*” (cátedra II), Prof. Titular: Alicia Corvalán de Mezzano. Facultad de Psicología Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires. Depto. de Investigaciones. Av. Independencia 3065. Tel. 4957-5883. Ciudad de Buenos Aires (julio2003 – dic 2004)
- . Ayudante de Primera, Materia: “*Psicología Institucional*” (cátedra II), Prof. Titular: Alicia Corvalán de Mezzano. Facultad de Psicología. Universidad de Buenos Aires. Ciudad de Buenos Aires. N° de legajo: 148745/0/3 (julio 2003- Dic. 2004)
- . Elaboración y Asesoramiento en materia de Pericias Psicológicas. Perito de parte y Perito de oficio. Ciudad de Buenos Aires y Departamento Judicial de Trenque Lauquen (Abril 2003 – a la fecha)

### 5.3. Formulario para el trabajo de Tesis.

**1) Nombre del aspirante:** Lic. María Teresa Trejo

**2) Carrera en el marco de la cual se presenta el Proyecto de Tesis o Trabajo Final :** Carrera de Especialización en Psicoanálisis con adolescentes. Directora: Lic. Beatriz Janin.

**3) Nombre del Tutor del proyecto:** Lic. Diego Moreira

**4) Título del Proyecto:** Sobre las particularidades de la palabra escrita en los mensajes de texto de una adolescente de 15 años de edad con intentos suicidas.

#### 5) Problema

Las peculiaridades que presenta la utilización del lenguaje por parte de los jóvenes es motivo de análisis y preocupación, fundamentalmente de aquellos que no pertenecen a dicho grupo y pretenden establecer una comunicación con los mismos.

En la búsqueda de una identidad propia diferenciada de los modelos parentales, los jóvenes suelen utilizar palabras que los distinguen del mundo de los adultos, que presenta características específicas y propias del grupo en el cual se encuentran insertos. El poseer un código propio los defiende de la intrusión a su vida privada y los unifica como grupo, entre otras posibilidades.

El hecho de que en oportunidades a los adultos les resulte complejo comprender las manifestaciones de los jóvenes no constituye un problema en sí mismo, pero una dificultad que se observa frecuentemente, es que dicho lenguaje involucra el predominio de acciones y descargas motrices en detrimento de la palabra y la verbalización.

El tratamiento analítico con adolescentes no permanece exento a dicha inquietud, en tanto el analista debe enfrentar numerosas resistencias asociadas a la particular relación que el joven establece con la palabra.

Al respecto, S. Freud en su texto: *“Recordar, repetir y elaborar”* postula que ante ciertas situaciones el analizado resigna la dimensión simbólica ante la imposibilidad de poner en palabras lo que le sucede. No recuerda nada de lo olvidado ni de lo reprimido, sino lo actúa. No lo reproduce como recuerdo sino como acción. La angustia va más allá del lenguaje e impone la motricidad, aspecto que en oportunidades conlleva a la realización de actos entre los que podemos identificar a los *intentos de suicidio*.

La muerte ocupa un lugar destacado en la adolescencia, en tanto el fantasma del suicidio es inevitable siendo que *“... ningún joven puede franquear la adolescencia sin tener ideas de muerte, ya que es preciso que muera a un modo de relaciones infantiles...”*<sup>264</sup>, procesos de duelo necesarios en el camino hacia la vida adulta.

Estas dificultades forjan la necesidad de profundizar y actualizar nuestras indagaciones a fin de brindar un acompañamiento a los jóvenes en su tránsito por el proceso adolescente. El presente trabajo se orienta a realizar un análisis y una posible articulación entre ambas problemáticas: *“particularidades de la palabra escrita”* e *“intentos de suicidio”*, a partir de establecer el siguiente interrogante:

*¿Cuáles son las peculiaridades de la palabra escrita en los mensajes de texto en una adolescente de 15 años de edad con intentos suicidas?*

## 6) Justificación

Con el presente trabajo se espera que la información teórica sistematizada y los datos obtenidos del análisis de un caso clínico de una joven de 15 años de edad colaboren a la realización de un análisis riguroso de las conceptualizaciones teóricas que fundamentan las distintas posiciones e interpretaciones, así como también amplíen el contenido de la bibliografía existente.

Se busca desarrollar los conocimientos teóricos pertenecientes al campo de la clínica de la adolescencia, fundamentalmente aquellos que se orientan al análisis de la *palabra escrita* de los adolescentes en su relación con los *intentos suicidas* realizados por los mismos, con la finalidad de repensar las modalidades de abordaje.

Desde este lugar, considero que el presente trabajo puede brindar un mayor entendimiento a la compleja problemática de los jóvenes que realizan intentos suicidas que se presentan en nuestra práctica cotidiana y que ocasionan serias consecuencias en los mismos. Fundamentalmente se busca, profundizar el estudio de los adolescentes en situación de riesgo.

## 7) Marco conceptual

La escritura es, originalmente,  
el lenguaje del ausente.<sup>265</sup> S. Freud

<sup>264</sup> Doltó, F.: *“La causa de los adolescentes. El verdadero lenguaje para dialogar con los jóvenes”*, Seix Barral, Buenos Aires, 1992, Pág. 87.

<sup>265</sup> Freud, S.: *“El malestar en la cultura”*, en Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo XXI, Buenos Aires, 1929, Pág. 22.



El referente teórico del presente trabajo se encuentra representado fundamentalmente por los aportes de la Teoría Psicoanalítica propuesta por Sigmund Freud, entendiendo que las temáticas que se analizan: adolescencia – escritura – intentos de suicidio (muerte) han sido objeto de estudio por parte del autor.

Se abordarán en principio, los escritos que aluden a la Adolescencia y a las problemáticas particulares que atraviesan los jóvenes durante dicha etapa.

Es de destacar, que no es la intención desviarnos de la temática central del presente trabajo, pero no sería completo el abordaje de la adolescencia si no se investigan cuestiones referidas a la sexualidad y genitalidad, aspectos acuciantes en la presente etapa. Ocupa un lugar destacado en la obra propuesta por S. Freud, el artículo denominado: *“La metamorfosis de la pubertad”* en el cual identifica en el desarrollo del sujeto la aparición de una *intensa emoción erótica psíquica*, una poderosa corriente sexual que intenta unificar los procesos somáticos y psíquicos que marchaban hasta este momento en modo inconexo. Esta intensa emoción no sólo se encuentra en relación a la maduración biológica del cuerpo, sino también en la relación que el púber establece con los juicios de los otros, con los otros cuerpos y con nuevas miradas.

Identifica tres novedades que ocurren en este tiempo de la vida: el hallazgo de objeto, la identificación a alguno de los sexos y la posibilidad del acto sexual. Lo inédito que la pubertad introduce se encuentra en relación a que se inaugura la posibilidad de la reproducción. Así, bajo las vicisitudes particulares de la tramitación edípica y de la castración, se constituirá la posibilidad de asumir una posición sexuada en el intercambio con el otro.

La pubertad como metamorfosis implica un salto, una nueva forma de abordar la cuestión del goce sexual. Hay una puesta a prueba, una verificación retroactiva de lo acontecido en el tiempo freudiano del Edipo. Este segundo despertar sexual revive el Complejo de Edipo, tiempo en el cual el sujeto deberá ceder a la satisfacción obtenida hasta entonces de un modo infantil.

La búsqueda incesante de su independencia y de objetos nuevos, involucra que el joven renuncie a los primeros objetos de amor, proceso que constituye una situación angustiante. Al desprenderse de los lazos de dependencia familiar para integrar la sociedad se orienta a una reacomodación de las representaciones para poder contactarse con el mundo. Son inevitables los duelos por los objetos del pasado.

La crisis y el desequilibrio provenientes de la reestructuración psíquica generan en el joven nuevos problemas arduos y difíciles, dependerá de los recursos que posea para que la respuesta aparezca por la vía del síntoma o por la vía del acto, aspecto que puede propiciar el desencadenamiento de *intentos de suicidio*. Es desde este lugar que se abordan las cuestiones referidas a los duelos y en especial se analizan las problemáticas referidas a la muerte, temáticas que han ocupado un lugar destacado en la obra freudiana.

Asimismo, se consideran las conceptualizaciones teóricas que posibiliten una comprensión profunda de la construcción y el desarrollo de la palabra escrita.

La palabra escrita ocupa un lugar destacado desde los albores del Psicoanálisis, principalmente si entendemos que S. Freud realiza el denominado *“autoanálisis”* a través de la relación epistolar que mantiene con Wilhelm Fliess. Este método, que posteriormente abandona en tanto cuestiona su autenticidad, forma parte del origen del descubrimiento del psicoanálisis.

Más adelante, en su extensa obra, S. Freud establece una definición de la escritura como *“el lenguaje del ausente”*, enunciación que puede ejemplificarse con claridad en su texto denominado: *“Fragmento de análisis de un caso de Histeria”* publicado en 1905. En éste último, el autor analiza el caso de una joven adolescente de 18 años de edad llamada Dora, que recurría a la palabra escrita y perdía su voz cada vez que se ausentaba la persona amada: el Señor K. *“La escritura implicaba el valor de una ausencia, en tanto se constituía en el único recurso con el cual podía tratar con el ausente. Sin*

embargo, la ausencia decretada en la escritura no era solamente la del objeto -es decir la del señor K-sino y fundamentalmente la del propio sujeto”<sup>266</sup> .

A fin de posibilitar una mayor comprensión del tema elegido se abordarán las propuestas Psicológicas y Lingüísticas que permitan profundizar el análisis de la escritura del adolescente. Entre ellas se encuentran los aportes del campo del Psicoanálisis: J. Lacan, D. Maldavsky, D. Moreira, Eduardo M. Romano y las propuestas teóricas provenientes de otros campos que asimismo nutrieron a los autores mencionados: F Saussure, R Jakobson, N. Chomsky.

Del mismo modo, no pueden deponerse los aportes actuales que analicen el contexto comunicacional en el cual se desarrolla la escritura de los adolescentes. En nuestra época, asistimos a un orden de complejidad mayor al encontrarnos con nuevas formas de comunicación que se alejan del establecimiento de un código compartido. Existen diversos estilos de comunicación -fundamentalmente virtual- que no necesariamente son codificados, es decir, compartidos. Se trasmite gran cantidad y variedad de información al mismo tiempo que no logra ser procesada, desencadenando una saturación significativa que conlleva a una mayor desconexión entre los sujetos. Resulta una paradoja que en la llamada “era de la comunicación” pareciera que nos encontráramos cada vez más desconectados.

Una de las características esenciales de la comunicación entre los adolescentes hace referencia a que se presenta mediada por la tecnología. Nos encontramos con una extensa lista de nuevos medios de comunicación móviles: IPod, reproductores de Mp3, Netbook, Notebook, I- pad, Tablet; que permiten la comunicación a través de los soportes: Internet, Messenger, Twitter, Blog, Fotolog, You Tube, Chat, Facebook, por mencionar algunas redes informáticas y sociales, que necesariamente impactan en la construcción de la subjetividad del joven.

En el presente trabajo, dentro todos los medios de comunicación mencionados, se realiza un análisis de la escritura de los *mensajes de texto* o *SMS* que se efectúan a través de los teléfonos celulares, por ser éste el medio de expresión para comunicarse con su analista que utiliza la joven de 15 años de edad del caso clínico seleccionado.

Entendemos que los jóvenes utilizan estos medios para comunicarse en forma permanente, aspecto que permite inferir que se encuentran realizando el proceso de escritura durante un tiempo considerable. Es de destacar que éste aspecto no conlleva necesariamente a considerar que los jóvenes logran expresar todo aquello que los aqueja. Es por lo expuesto, que resulta significativo adentrarse en el análisis de las particularidades que presenta la estructura escrita de los mensajes de texto en sus aspectos sintácticos, semánticos y pragmáticos.

A partir de tener un mayor conocimiento sobre esta temática, se intenta realizar una articulación entre las particularidades de la *escritura de los mensajes de texto realizados por una joven de 15 años de edad y sus intentos de suicidio*. De ésta forma, se busca brindar a los jóvenes intervenciones serias y actualizadas que se presenten justificadas desde una investigación científica y no, desde creencias, prejuicios y/o conceptos teóricos descontextualizados.

## **8) Objetivos**

### **8.1) Objetivo general**

Realizar un análisis de las particularidades que presenta la escritura de los mensajes de texto realizados por una joven de 15 años de edad y sus intentos de suicidio.

### **8.2) Objetivos específicos**

Conocer y analizar las características que presentan la escritura de los mensajes de texto de una joven de 15 años de edad.

Comprender si la escritura de los mensajes de texto utilizada por una joven constituyen medios

---

<sup>266</sup> Moreira, D.: “La estasis-pulsional y los actos de lectura y escritura”, Buenos Aires, www.angelfire.com

de expresión que favorezcan la utilización de la palabra para posibilitar una comunicación verdadera.

Determinar aquellos aspectos que aparecen asociados a los intentos de suicidio en una joven de 15 años.

### 9) Hipótesis

El presente trabajo corresponde a un diseño de Investigación de tipo Exploratorio Interpretativo aspecto por el cual no resulta imprescindible la formulación de Hipótesis.

### 10) Metodología

#### Tipo de Trabajo

Según el tipo de trabajo a realizar se realiza un abordaje exploratorio – interpretativo.

Según el tipo de trabajo a realizar se realiza una *investigación en psicoanálisis*. Se utiliza este término para diferenciarlo de una *investigación analítica*, investigación del inconsciente que posee sus propias reglas: la asociación libre para el paciente y la atención flotante para el analista.

La *investigación en psicoanálisis* implica un cambio de actitud psíquica en la cual el investigador no está como objeto, no trabaja con su inconsciente sino se dirige a una comunidad científica. Pero es importante destacar que en el investigador, al haber mantenido un trato intensivo con las personas involucradas en el proceso de investigación, la subjetividad siempre está presente.

Se produce un salto epistemológico en tanto el objeto de conocimiento no es el objeto en juego en psicoanálisis. Constituye una práctica ligada a la escritura, no de un saber registrado, sino como “texto de una huella de un camino” que se realiza tanto de un “saber” como de “no saber”.

Los resultados de la investigación se obtienen del trabajo analítico de la joven que no se encuentra bajo tratamiento al momento de la presente. En sus preceptos S. Freud advertía acerca de los inconvenientes que pueden presentarse de llevarla a cabo durante el tratamiento, en tanto puede llevar al analista a seleccionar lo que escucha según presupuestos teóricos, hipótesis de trabajo, entre otros, y descuidar el material asociativo del paciente.

Considerando el nivel de complejidad discursiva y práctica de la Psicología, la modalidad de la investigación propuesta es de índole *cuantitativa*. Se utiliza este método en tanto se trata de “*comprender la conducta humana desde el propio marco de referencia de quien actúa.*”<sup>267</sup> Desde este marco, se trata de conocer los hechos y personas en su totalidad, no a través de la medición de algunos de sus elementos. Se emplean procedimientos que dan un carácter único a las observaciones.

Es de destacar que cada caso clínico es singular y presenta una enorme variedad de características, aspecto que hace menos comparable las observaciones en el tiempo y en diferentes circunstancias culturales. La característica mencionada determina que los resultados de la presente investigación no son generalizables.

Las pautas y problemas centrales del trabajo se desarrollan o afirman durante el mismo proceso de la investigación. Por tal razón, los preceptos que se abordan no están operacionalizados desde el principio del trabajo, es decir, no están definidos desde el inicio los indicadores que se tomarán en cuenta. Durante el transcurso del proceso, se construye en forma continua el fenómeno a observar.

#### Unidades de Análisis

En el presente trabajo se aborda un caso clínico perteneciente a una joven de 15 años de edad que ha realizado intentos de suicidio en el marco de un tratamiento psicológico correspondiente a mi práctica profesional durante los años 2006 – 2007 en un Hospital Municipal de una ciudad del interior de la Provincia de Buenos Aires.

#### Dimensiones

---

<sup>267</sup> Bottinelli, M.M.: “*Metodología de Investigación. Herramientas para un pensamiento científico complejo*” Gráfica Hels, Buenos Aires, 2003. Pág. 78.

Es importante destacar que dada la complejidad de la temática y entendiendo que las características que se presentan en cada caso no son asimilables, pueden presentarse modificaciones en las dimensiones que se presentan a continuación. Compréndase que se trata de un “marco” desde el cual pensar estos temas, no constituyen un encuadre cerrado y unívoco.

#### **Dimensiones relativas al/la adolescente**

Edad cronológica del/a adolescente.

Sexo/Género

Etapas de la adolescencia en la cual se encuentra.

Nivel de desarrollo cognitivo alcanzado al momento de la consulta.

Relaciones interpersonales del/a joven con sus padres, hermanos, grupos de pares e instituciones sociales.

Antecedentes personales: hace referencia a todas las dificultades que el/la joven presentaba con anterioridad a la realización del intento de suicidio. Dentro de esta variable se encuentran: - Trastornos del desarrollo evolutivo: dificultades de memoria, lenguaje y atención, dificultades en el aprendizaje, retraso en el desarrollo, dificultades perinatales, etc. - Alteraciones psicológicas. - Comportamientos violentos: cualquier acción u omisión que dañe o pueda dañar en cualquiera de sus formas la integridad del/la joven. - Dificultades escolares: pérdida de algún curso en la progresión académica esperable para su edad cronológica.

#### **Dimensiones relativas al contexto familiar del/a adolescente**

Antecedentes familiares: se refiere a la presencia en el grupo familiar de las siguientes manifestaciones: - Alteraciones psicológicas y/o psiquiátricas en alguno de los miembros del grupo familiar. - Problemáticas relacionadas al comportamiento suicida -Problemas asociados al consumo de sustancias tóxicas (medicamentos, drogas, alcohol, etc.)- Dificultades en los procesos cognitivos en alguno de los miembros del grupo familiar. - Violencia intra-familiar.-Problemas conyugales tales como dificultades en la comunicación, de relación, verbalización de deseos de separación, entre otros. - Relación de convivencia establecida entre los progenitores. -Relación de la familia con el exterior de la misma: inserción en instituciones sociales, grados de exogamia – endogamia, aislamiento, etc. - Presencia o ausencia física de una de las figuras parentales. - Desestructuración familiar con roles no establecidos, límites de relación difusos, no asunción o declinación de responsabilidades por parte de alguno de los padres, entre otros. - Condiciones de hacinamiento en la vivienda familiar.- Nivel de escolarización de los progenitores. - Nivel ideatorio y simbólico de los progenitores.

Características de la localidad en la cual residen el/la joven: puede identificarse: - Densidad poblacional. - Nivel socio – económico – cultural de la población en general.

#### **Dimensiones relativas al Intento de suicidio**

Frecuencia del comportamiento suicida.

Tipo de comportamiento suicida.

Respuesta de los adultos.

Demora desde que ocurren los hechos hasta que el/la joven manifiesta haber presentado un intento de suicidio.

Demora desde que el/la joven manifiesta haber realizado un intento de suicidio y el adulto realiza algún tipo de intervención al respecto.

#### **Dimensiones relativas al tratamiento psicológico**

En principio se distingue la realización de entrevistas preliminares de un análisis.

Presencia o no de derivación a tratamiento psicológico.

Demora desde la ocurrencia de los hechos y la iniciación de la consulta psicológica.

Predisposición de los adultos y del/a joven a la realización del tratamiento psicológico.

Abandono del tratamiento o final de análisis.

**Criterios de selección de casos**

Se considerará que cumplen con los criterios de inclusión el caso clínico en el que se confirmen las siguientes características:

Joven que presenta intentos de suicidio.

Edad de 15 años.

Realiza un tratamiento psicológico durante el período comprendido entre los años 2006 – 2007 en un Hospital Municipal de una ciudad del interior de la Provincia de Buenos Aires.

**Técnicas e instrumentos**

Las Fuentes de datos que se utilizan son:

El caso clínico constituye la fuente primaria. Durante el mismo se ha efectuado:

Entrevistas individuales a la joven. Las características que presentan las entrevistas son: libres, las preguntas son abiertas y sin planificación de recolección de información específica.

Entrevistas realizadas a la progenitora.

Entrevistas vinculares materno filiales.

Reuniones con profesionales intervinientes en el caso: Médicos, Abogados, Psicólogos y Trabajadores Sociales.

Estudio de los informes escolares, médicos y sociales.

La técnica de recolección de datos se basa en:

Rastreo Bibliográfico: permite determinar cuál es el cuerpo de conocimientos que se posee sobre la temática a investigar.

Indagación de fuentes gráficas en general: artículos periodísticos, libros de textos, revistas, publicaciones científicas, materiales filmicos e Internet.

**11) Resultados esperados**

Con el presente trabajo, se intenta realizar un análisis de la escritura de los mensajes de texto de una joven de 15 años de edad con intentos de suicidio con la finalidad de contribuir a la comprensión de las conflictivas de los jóvenes que se orientan a realizar estos actos que actúan en detrimento de su integridad. El adolescente que realiza acciones en contra de sí mismo requiere urgentemente una atención especializada, es por lo expuesto que se espera con el presente trabajo realizar aportes a la comprensión de la problemática evidenciada en los intentos de suicidio de una joven.

**12) Cronograma de Actividades**

Actividades	Cronología temporal: Año 2012						Año 2013					
	7	8	9	10	11	12	01	02	03	04	05	06
<b>Análisis de caso clínico</b>	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X

Indagación bibliográfica		X	X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Sistematización de la información			X	X	X	X	X	X	X	X	X	X
Análisis de los datos				X	X	X	X	X	X	X	X	X
Articulación de los datos				X	X	X	X	X	X	X	X	X
Presentación de informe de avance						X						
Presentación de informe final												X

### 13) Bibliografía estimativa

Bottinelli, M.M.: *“Metodología de Investigación. Herramientas para un pensamiento científico complejo”* Gráfica Hels, Buenos Aires, 2003.

Chomsky, N.: *“Reflexiones sobre el lenguaje”*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1977.

Doltó, F.: *“La causa de los adolescentes. El verdadero lenguaje para dialogar con los jóvenes”*, Seix Barral, Buenos Aires, 1992.

Freud, S.: *“Lo inconsciente”*, Obras Completas, Vol. XIV, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1915.

*“La Afasia”*, Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, 1891.

*“Recordar, repetir y elaborar”*, Obras Completas, Vol. XII, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1914.

*“Fragmento de análisis de un caso de histeria”*, Obras Completas, Vol. XII, Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1905.

*“La novela familiar”*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo IX, Buenos Aires, 1986.

*“La metamorfosis de la pubertad”* en *Tres ensayos de Teoría sexual*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo VII, Buenos Aires, 1905.

*“Contribuciones para un debate sobre el suicidio”*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo I, Buenos Aires, 1910.

*“La escisión del yo en el proceso defensivo”*, Obras Completas, Tomo XXIII. Amorrortu Editores, Buenos Aires, 1938.

*“Esquema del psicoanálisis”*, Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo XXIII, Buenos Aires, 1940.

*“El malestar en la cultura”*, en Obras Completas, Amorrortu Editores, Tomo XXI, Buenos Aires, 1929.

Jakobson, R.: *“Fundamentos del lenguaje”*, Ciencia Nueva, 1967.

Kohen, D.: *“El suicidio: deseo imposible”*, Editorial El Signo, Buenos Aires, 2003.

Maldavsky, D.: *“Lenguaje, Pulsiones y Defensas”*, Editorial Nueva Visión, 2000.

*“Tratado de las representaciones”*, Editorial Nueva Visión, Buenos Aires, 1976.

Moreira, D.: *“Psicopatología y lenguaje en psicoanálisis”*, Homo Sapiens, Buenos Aires, 1995.

*“La estasis-pulsional y los actos de lectura y escritura”*, Buenos Aires, www.angelfire.com

*“La pubertad y sus transmudaciones. Sobre el desarrollo normal y patológico”*, FAU Editores, Buenos Aires, 1997.

Lacan, J.: *“Seminario X. La Angustia”*, Editorial Paidós, Buenos Aires, 1963.

Romano, E.: *“Análisis de la producción discursiva de escenas en una conversación coloquial de chat”*, Revista: *Subjetividad y procesos cognitivos*, Vol. 10 Universidad de Ciencias Empresariales y Sociales (UCES), Buenos Aires, 2007.

Saussure, F.: *“Escritos sobre lingüística general”*, Editorial Gedisa, Buenos Aires, 2010.

Firma y aclaración del alumno: .....

Firma y aclaración del Director o Tutor: .....

Firma y aclaración del Coordinador de Tesis/Trabajo final: .....

Firma y aclaración del Director de la Carrera: .....

Firma y aclaración Prosecretaria de Tesis: .....

Firma y aclaración del Secretario Académico: .....